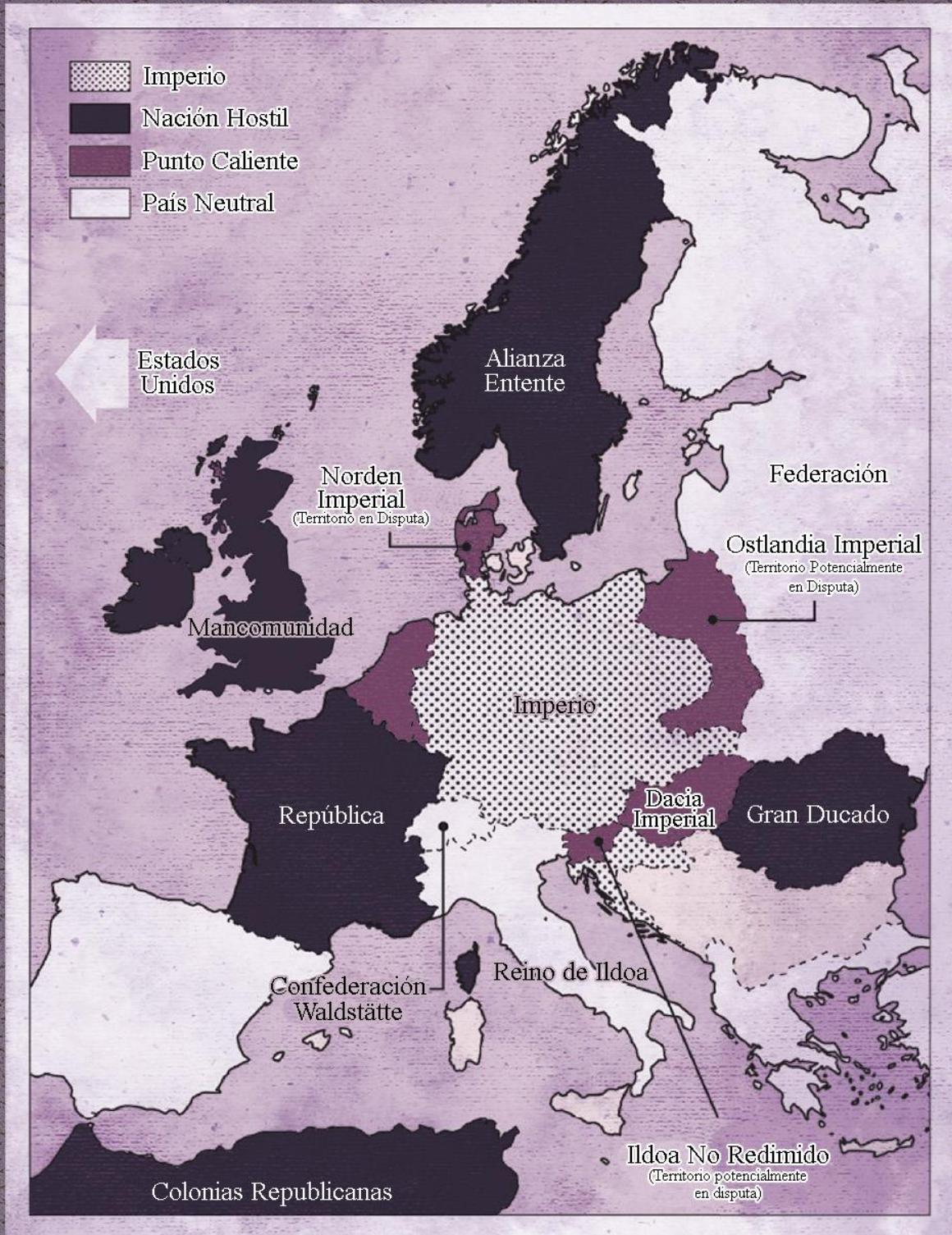




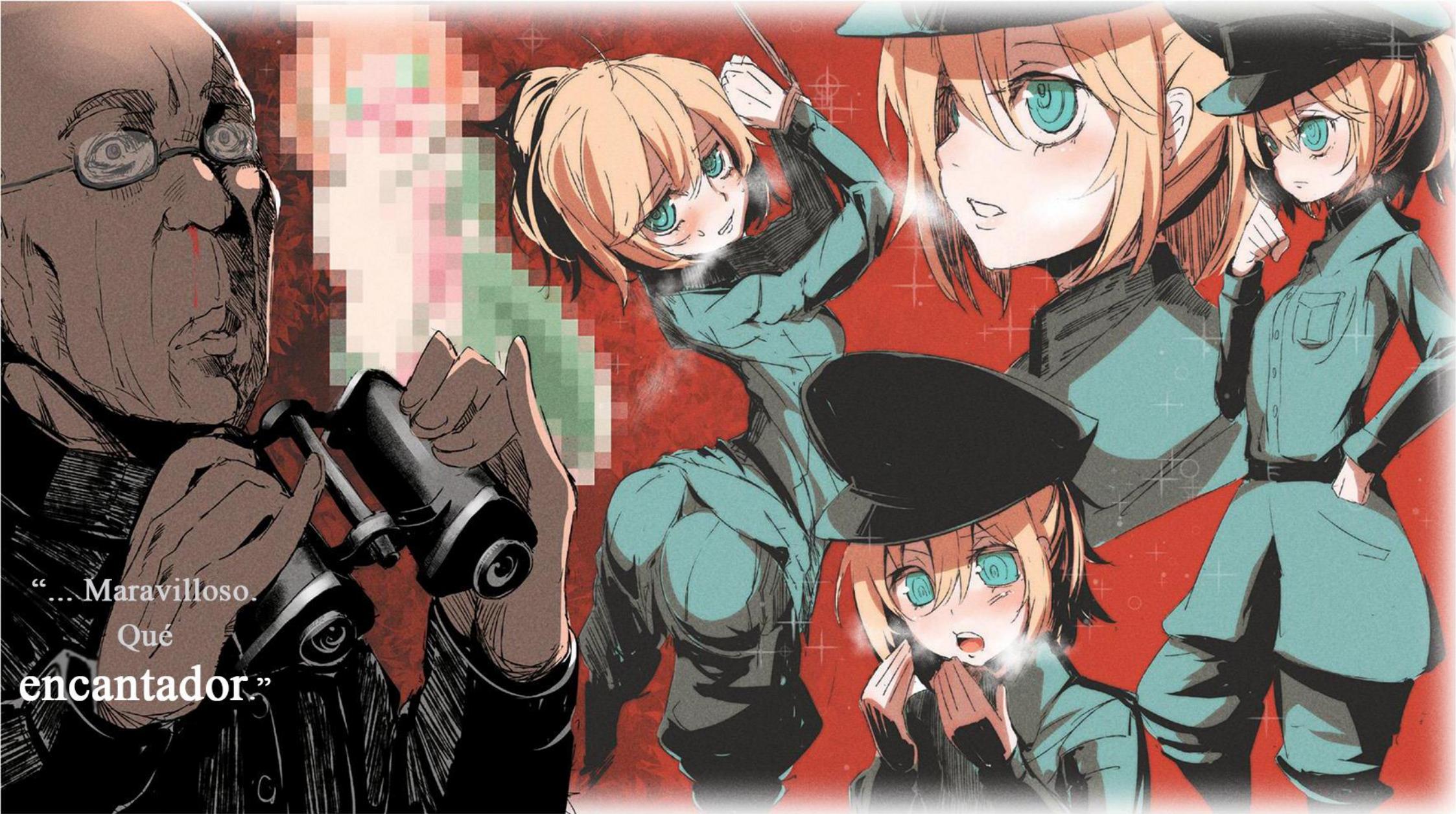
THE SAGA OF TANYÁ THE 4 EVIL

[Historia] Carlo Zen [Dibujos] Dabit Deus Nis Quoque Finem [Ilustraciones por] Shinobu Shinotsuki

[Traducido por: Ferindrad y Mayhek]



THE
SAGA OF TANYA
THE EVIL



“...Maravilloso.
Qué
encantador.”



“Es el adiós,
¿supongo?”

La soldado enemiga mira
boquiabierta la ametralladora que
Tanya le apunto.

“¡E-E-Eres...!!”

THE SAGA OF TANYA THE EVIL

Dabit Deus His Quoque Finem

[La Providencia Pondrá También Fin a Estos Males]

[4]

Carlo Zen

Ilustraciones de Shinobu Shinotsuki

Traducido por Ferindrad y Mayhek

Serializado al inglés por:



[Capítulo]

I

Una Misión de Reconocimiento de Largo Alcance

Las cosas horribles tienen muchos amigos. Tome las malas noticias, como ejemplo. Siempre se obtienen muchas a la vez.

Teniente General Hans von Zettour en la reunión
de revisión de situación oriental



15 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, SOBRE LA REGIÓN DE LA FRONTERA ORIENTAL DEL IMPERIO

Volando discretamente a través del cielo sobre la frontera oriental del Imperio hay un avión de transporte bimotor. El caballo de batalla de la Unidad de Transporte Aéreo del Ejército Imperial está haciendo un inusual vuelo nocturno.

Las luces de navegación, normalmente configuradas para ser tan brillantes y claras como sea posible en un espacio aéreo amigable para evitar colisiones, se han apagado...

El cuerpo camuflado del avión vuela sin prisa hacia su destino al amparo de la oscuridad sin hacer ruido, salvo el ligero zumbido de sus motores. Noventa y nueve de cada cien personas que miraran hacia el cielo no tendrían forma de saber que había algo allí.

Su trabajo de pintura fue diseñado para volar al territorio enemigo, haciendo que la nacionalidad no sea clara.

Originalmente un caza, la nave ha sido equipada contra la detección con todas las posibles contramedidas disponibles para el comando aéreo de un grupo de operaciones especiales que, hablando claramente, no dudaba en violar las fronteras.

Incluso si el controlador en el Centro de Dirección de Combate de Defensa Aérea del Este, organizado bajo el Grupo de Ejércitos del Este del Imperio, informara que habían visto algo extraño en el radar, no se notaría oficialmente en ningún informe. Si alguien intentara archivar uno, los oficiales visitantes del Estado Mayor simplemente se pasarían para insistir, *no viste nada*, y eso sería todo.

El personal a bordo de esta embarcación bastante problemática podía llamarse prácticamente un secreto militar imperial. Después de todo, la unidad es el proyecto favorito del Estado Mayor, preparado para incluso hacer trabajos sucios en caso de ser necesario.

Sí, la inclusión en este tipo de grupo de operaciones especiales era sinónimo de reconocimiento como la crema y nata del Ejército Imperial. La mayoría de los oficiales estaban asombrados de su legendario valor y habilidad.

... Por supuesto, para la comandante de la unidad en cuestión, el asombro era totalmente innecesario.

Todo lo que quiero es que alguien intercambie lugares conmigo.

Consciente de que no estaba llegando a ninguna parte con este tren de pensamiento inútil, la líder del grupo de operaciones especiales asignado a esta larga misión de reconocimiento detrás de las líneas enemigas, la Mayor Tanya von Degurechaff, da un pequeño suspiro interno.

Mirando hacia abajo, veo mis dos pequeñas manos. No importa cómo lo mires, esto es una carga demasiado pesada para el frágil cuerpo de una niña. Si cumple con todos los requisitos para ser menor de edad, me gustaría solicitar las protecciones apropiadas. Pero no, incluso los sueños de Tanya no incluyen la posibilidad de abandonar las líneas del frente al sacar repentinamente la carta de ser una niña pequeña y decir que no quería pelear.

El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos estaba bajo el mando directo del Estado Mayor del Ejército Imperial y, por lo tanto, era un tipo de batallón extremadamente raro... tenía la autoridad para actuar de forma independiente. Además, habíamos acumulado una pila respetable de logros. En otras palabras, cometimos el error de probarnos útiles. También funcionó para nuestra desventaja que originalmente fuimos creados a través de los buenos oficios del Estado Mayor en casa. Para los superiores, somos una herramienta muy conveniente.

Gracias a eso, hemos sido arrojados a cada frente, maquillados en una banda de veteranos. Desde la Comandante von Degurechaff hasta abajo, cada oficial magistral en el batallón disfruta de la reputación de ser una élite.

Es por eso que Tanya acuna su cabeza en sus manos y se lamenta, *no quiero pelear, pero supongo que es difícil escapar en este momento.*

Habiendo pensado hasta ahora, reflexiona sobre los acontecimientos de hace varias horas y cómo su felicidad al aterrizar de regreso en la capital imperial fue tan efímera.

Volvamos unas horas.

Al llegar a la capital imperial por primera vez en mucho tiempo, notó que el cielo se sentía abarrotado debido a la densa línea de intercepción. Estaba completamente harta de que alguien en el suelo la desafiara cada vez que pasaba por la zona de defensa antiaérea de varias capas.

Puede que se hayan duplicado como patrullas, pero su necesidad de saludar a sus colegas de la unidad de instructores también era a menudo molesta.

En primer lugar, los humanos no estaban hechos para disfrutar de ser desafiados a punta de pistola, incluso por fuerzas amigas que simplemente cumplían con su deber.

Aun así, hace unas horas, cuando Tanya voló a lo largo de la ruta previamente designada sobre la capital, fue bendecida con una sensación de calma que fue tan total que los procedimientos complicados no la molestaron ni un poco.

Después de todo, finalmente había logrado regresar a la capital. Después de que la ciudad que tanto habían extrañado se vislumbraba desde lejos, toda la unidad estaba de buen humor. Era imposible para los soldados ocultar su deleite al ser convocados de regreso al país de origen y lejos de la arena estéril y sin límites del frente sur.

En verdad, la única palabra para el sentimiento era *éxtasis*. En el presente, sin embargo, Tanya encuentra su optimismo tan completamente idiota que quiere literalmente maldecirse.

En su defensa, sin embargo, en ese momento no era de extrañar.

La Mayor Tanya von Degurechaff estaba harta del campo de batalla, por lo que cualquier motivo que le permitiera liberarse de las líneas del frente era motivo de verdadera celebración. Una citación al país de origen era una buena noticia si alguna vez existía tal cosa, y ella no tenía motivos para sospechar de la orden.

Hasta que aterrizaron a su destino designado, Tanya felizmente lo había creído... que habían sido llamados a casa de permiso. Era tan generoso el mando de rotar adecuadamente al personal, que estaba casi impresionada.

Luego, sus conocidos, el Coronel von Lergen y el Mayor Uger aparecieron para recibir su informe. Para una unidad que regresaba, un saludo de caras conocidas era sin duda un alivio. Los jefes eran tan considerados que admiraba sus habilidades de recursos humanos.

Después de permitir que sus tropas descansaran cómodamente, instruyó a los oficiales para que cuidaran a sus hombres mientras se volvía hacia el Coronel von Lergen para darles su informe.

“Todos los miembros del 203^o Batallón de Magos Aéreos que informan directamente al Estado Mayor, incluida la Mayor Tanya von Degurechaff, han regresado del frente sur sin dejar a nadie atrás.”

“Buen trabajo, Mayor von Degurechaff. Escuché del Ejército Expedicionario del Sur sobre las magníficas cosas que ha logrado. Dijeron que realmente fue por todo, y cuando miré los informes de combate, me conmovió encontrarlo verdadero.”

“¡Gracias, Coronel von Lergen!”

“Y no tiene que preocuparse por las aplicaciones de condecoración que envió para sus tropas. Haré lo que sea necesario para hacerlas aprobar... piénselo como algo de agradecimiento personal por su distinguido servicio en el sur.”

Intercambiaron saludos con la conciencia y el orgullo de los profesionales. Fue tranquilizador que Lergen hubiera declarado que se encargaría de las solicitudes.

Era la declaración de un soldado de carrera... un oficial del Estado Mayor, nada menos, por lo que probablemente no era un simple comentario. El peso de sus logros y su confianza en ellos hizo que sus palabras pudiesen tomarse como un contrato.

“Lo siento, me hubiera gustado presentarlas en este mismo momento junto con mi gratitud, pero sólo recibimos las recomendaciones hace unos días. Personalmente traté de agilizarlas, pero... aparentemente, los administradores necesitan algo de tiempo para completar el papeleo.”

“No, me disculpo por no haber mantenido un mejor contacto. Los servicios postales militares eran tan limitados en la zona de guerra que ni siquiera podía enviar una nota amistosa con anticipación.”

Fue un intercambio de cortesía de libros de texto y arrepentimientos con respecto a la comunicación interrumpida.

A Tanya le hubiera gustado haber hecho un mejor seguimiento de la situación en el país de origen, pero... lo único disponible era cartas enviadas por barco, nada tan simple como telégrafo o correo electrónico. Y es por eso que hablar cara a cara era tan esencial.

Ella debería haber pulido sus habilidades de comunicación no verbal. Su guardia debería haber estado arriba. En cambio... en ese momento, cometió el grave error de dejar que la bondad del Estado Mayor hacia su unidad la atrapara.

... Debería haber tenido mucha más cautela, Tanya reflexiona amargamente a bordo del avión de transporte. Sería imposible arrepentirse más de ese error.

Cerrando los ojos y recordando ese momento, se dio cuenta en ese momento que Lergen parecía extrañamente comprensivo y asintió con toda seriedad. “Está bien. Creo que entiendo las circunstancias en las que estaban.”

Recordar lo que dijo en respuesta la hace sentir náuseas. Ella sacudió la cabeza, le dio las gracias y luego le preguntó sobre el estado general de las cosas en la capital y cómo estaban las cosas en casa.

Uno pensaría que habrían reaccionado para entonces, pero fue cuando vio la expresión vacilante del Mayor Uger que finalmente sintió que algo extraño estaba sucediendo.

“Ahora bien, hablemos de negocios. El Mayor Uger ha estado a cargo de esto, así que lo dejaré explicar. Dígale a la Mayor von Degurechaff sobre la división de transporte.”

“Sí, señor… lo explicaré una vez que haya recibido los documentos informativos.”

“Es muy amable de su parte, Mayor Uger.”

Ahora sólo puede arrepentirse de lo despreocupada que había sido. *¿Acaso el continente meridional entorpeció tanto mis sentidos?*

Qué irónico que refinara mi sensibilidad para matar hasta el punto de que ahora tengo una discapacidad de comunicación en la sociedad normal.

¿Las cosas habrían resultado diferentes si hubiera dudado cuando Lergen me preguntó si todavía tenía un complemento completo de tropas? Tenía que preguntarse a sí misma.

“Sí, sólo sufrimos bajas leves en el continente sur. La orden del General von Romel fue de gran ayuda, y regresamos sin grandes pérdidas.” Ella no debería haber informado debidamente de pocas bajas.

La retrospectiva es veinte-veinte, pero no pude esquivar una misión que probablemente podría haber evitado. El Coronel von Lergen había encontrado a alguien a quien podía obligar a asumir una tarea imposible, y su deleite se manifestó en una sonrisa encantadora.

Este fue el momento en que todo comenzó a ponerse feo.

Probablemente tomó sólo una hora.

Un oficial de Reconocimiento Estratégico en Operaciones apareció de la nada con una sonrisa y vino trotando ante una ola del Coronel von Lergen. Tanya sintió definitivamente que entonces algo andaba mal, pero ya era demasiado tarde.

Después de todo, debería haberle dicho al Estado Mayor que su unidad estaba agotada y no apta para el combate. El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos les informaba directamente. En la mayoría de las cadenas de comando de grupos de ejércitos regionales, tenemos el privilegio de elegir nuestras propias misiones. Dicho eso... también significa que no podemos rechazar las órdenes del Estado Mayor.

Lamentablemente, mientras que normalmente alguien en la cadena de mando vetaría la idea como demasiado imprudente, internamente en el Estado Mayor, sobre el principio de confidencialidad, esto tenía que permanecer entre el que daba las órdenes y Tanya.

No hubo oportunidad para que un tercero interviniera.

Supongo que podemos decir, *gracias a eso...*

... Tanya está actualmente atrapada al mando de algún grupo militar misterioso en una misión secreta para cruzar la frontera.

Más precisamente, ella lo estaría.

Técnicamente, Tanya y los demás en el avión de transporte estaban volando sobre la región de la frontera oriental del Imperio para un ejercicio.

Incluso si ese es sólo el pretexto oficial, ahí es donde se encuentran en este momento.

Sus órdenes son realizar un ejercicio, supuestamente. Ella había informado a sus subordinados, como lo indicaron los superiores, que estas órdenes de ejercicio llegaron repentinamente del Estado Mayor.

Pero seguramente nadie creía eso.

En el momento en que llegaron al área de preparación, fueron a bordo de un avión que el Estado Mayor había esperado junto con sus órdenes de “ejercicio” supremamente sospechosas, y luego despegaron sin siquiera saber a dónde iban.

Y además de todo, ¿el avión de transporte era un avión de operaciones especiales equipado para maniobras nocturnas?

Todos podían decir que había más en las órdenes de lo que parecía. Incluso los crédulos Tenientes Primeros Grantz y Serebryakov podían entender eso.

En el corto tiempo antes de embarcarse, los oficiales experimentados habían agarrado todo lo que podían tener como si no hubiera un momento que perder.

Grantz, que había sido asignado para manejar armas y municiones, arrojó orbes de cómputo de repuesto y un complemento completo de munición al avión. Mientras tanto, Serebryakov estaba absorta en inspeccionar un aparato de radio que ella se había apropiado hábilmente de alguna parte.

En cuanto al Capitán Weiss, que había estado trabajando tan duro como Tanya, se había ocupado de meter el favorito de los veteranos de reconocimiento de largo alcance, barras de chocolate, en los equipos de sus unidades.

Y en cuanto a dónde se dirige el avión lanzado precipitadamente, técnicamente es un secreto, pero los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos saben cómo navegar.

De hecho, tienen experiencia navegando de noche con nada más que conocimiento de astronomía. Una onda recorre el grupo cuando se dan cuenta de que están volando hacia la frontera este. Como soldados, el autocontrol para mantenerse en silencio hasta que algo se anuncie oficialmente está en vigencia... pero sus ojos inquisitivos, aparentemente preguntando, *¿no están los ejercicios del Grupo del Ejército del Este en una dirección diferente...?* Son increíblemente desagradables.

No creo que haya ningún cabeza hueca que crea que el piloto de un avión perteneciente a un grupo de operaciones especiales cometerá un error de navegación y nos alejará de los rangos de ejercicio.

Incluso si Tanya finge ignorancia y dice: “Los superiores deben haber agregado un giro creativo para nosotros”, lo suficientemente fuerte como para que todos lo escuchen, todos sus subordinados ya saben que estaba conversando profundamente con un oficial de comunicaciones del Reconocimiento Estratégico en Operaciones sobre un “encargo personal” justo antes de despegar.

Como tal, lo máximo que realmente puede esperar es que sus tropas le sigan la corriente... Probablemente debería estar agradecida de que todo lo que surgiera fuese una mirada inquisitiva.

De cualquier manera, si supiera que así es como iban a terminar las cosas, debería haber seguido jugando con ese ejército colonial anacrónico en el desierto abierto.

En cierto sentido, era como querer dominar la fuerza de defensa colonial de los Países Bajos con cazas Zero.

En septiembre pasado, me llené de temor cuando vi toda esa arena, pero en comparación con el frente todo fangoso, ¡hurra por el desierto!

La Mayor Tanya von Degurechaff es una veterana... No está lo suficientemente verde como para encontrar un romance en la guerra. Para alguien con experiencia, es preferible ayudar a un poderoso aliado a aplastar a un enemigo débil.

No puede entender el atractivo de volar voluntariamente hacia un frente peligroso donde los enemigos tenaces esperan y auspician que el campo de batalla experimente bombardeos con la posibilidad de cadáveres. Como es apropiado para un soldado, Tanya desea fervientemente la paz. Si es posible, incluso le gustaría tener un empleo de inteligencia, no violento mientras está a salvo en la retaguardia.

Y es por eso.

Me estoy repitiendo, pero cuando le dijeron a Tanya que su servicio en el sur del continente estaba llegando a su fin en menos de seis meses, se emocionó. Ella saltó de alegría cuando le dijeron a su unidad de magos que regresaría a casa para una rotación de asignación periódica.

La espléndida gestión del Estado Mayor la había conmovido y descubrió un nuevo respeto por la impresionante comprensión del General von Zettour de los sentimientos de las tropas.

Lo único desafortunado fue que tuvo que separarse del General von Romel a pesar del hecho de que finalmente, finalmente, parecían estar saliendo adelante.

“de Lugo dormirá más fácilmente cuando te vayas.”

“Ah, sí, nuestro querido amigo... estaré esperando la noticia de que le ha quitado la almohada.”

Era un jefe tan ideal que cuando ella fue a informar que se iba, intercambiaron bromas. Tanya hubiera dudado en bromear si fuera el General von Zettour; es raro encontrar un jefe que puedas tratar con ese tipo de cosas. Tener un oficial superior que realmente entendiera lo

que quería, otorgarle sus derechos y dejar las cosas a su discreción... eso fue lo que realmente hizo que sus esfuerzos valieran la pena.

Cuento más lo piensa, más se le recuerda... lo verdaderamente fácil que lo tuvo en el frente sur.

En ese continente, su comandante era brillante, su fuerza era casi igual a la del enemigo y los soldados imperiales tenían una mejor disciplina. Lo mejor de todo, el enemigo contra el que lucharon era un perro golpeado que ya había sufrido una gran derrota. Una pérdida importante haría a un soldado más frágil de lo que algunos podrían suponer, razón por la cual la fuerza real del enemigo era inferior a su valor nominal.

Los corderos dirigidos por un león pueden eventualmente transformarse en lobos... pero si los corderos fueran derrotados antes de que el león los llevara a alguna parte, su reentrenamiento no iría muy bien.

Aparte de los problemas logísticos de estar en el desierto, el acceso principal de agua entre ellos, algunos incluso podrían haber considerado cómodo el campo de batalla. ¿Atacar a los enemigos según sea necesario, acumular condecoraciones e incluso ahorrar tiempo para entrenar a las tropas? Era difícil pensar en una situación más ideal.

La única razón por la que Tanya abandonó felizmente el sur del continente fue porque creía firmemente que se dirigía hacia el prometedor futuro del servicio en retaguardia.

Volvería a descansar en el Imperio, buscaría un puesto... Habían pasado sólo unas pocas horas desde que despegó, fantaseando con todas las cosas que quería hacer.

Era su ingenua creencia de que la unidad lo tomaría con calma durante un mes mientras el Imperio reorganizaba sus fuerzas. Esperaba disfrutar de la primavera en el Imperio hasta al menos abril.

En el peor de los casos, pensó que obtendría todo lo que pudiera de la temporada guarneida en una antigua base del Ejército Republicano. Si eso sucediera, sería debido a una guerra falsa¹ con la Mancomunidad... sólo posicionamiento y nada de movimientos.

¹ Cuando dos ejércitos están oficialmente en guerra y se miran uno al otro a través de la frontera. Un ejemplo típico es la forma en que Alemania y los aliados, Gran Bretaña y Francia, se enfrentaron al comienzo de la Segunda Guerra Mundial con prácticamente ninguna guerra terrestre. En los peores casos, los países olvidan que están en guerra entre ellos. ¡Incluso hubo un largo conflicto llamado la Guerra de los Trescientos Treinta y Cinco Años durante el cual no se disparó ni un solo tiro!

Estaba imaginando con optimismo lo que esencialmente equivalía a vacaciones pagas.

... Sí, “imaginando”.

Lamentablemente, los soldados no tienen mucha libertad, y, de hecho, el número de libertades que tienen es inversamente proporcional a sus muchas obligaciones.

Si pudiera suministrar mi trabajo libremente en el mercado, cambiaría de trabajo en un instante. Si existieran compañías militares privadas, consideraría seriamente unirme a una. No, probablemente debería comenzar la mía. La realidad es tan dura que Tanya se pierde en fantasías escapistas por un momento.

Antes de darse cuenta, se había visto obligada a esta misión secreta para cruzar la frontera que la patria compartía con la Federación.

No hace falta decir que esto rompe todo tipo de leyes de guerra... Aunque técnicamente, la Federación no ha ratificado muchas de ellas, por lo que el área gris legal es un pequeño consuelo.

En cualquier caso, Tanya no puede cuestionar la validez de la misión. A menos que algo sin duda viole la ley, ¿cómo podría un soldado resistir abiertamente las órdenes? Ella sabe muy bien que, si el Estado Mayor había dado una orden, su trabajo era cumplirla obedientemente.

Pero, aun así, no es justo.

Dicho esto, en este punto, Tanya arroja sus suspiros y quejas para reconfirmar la situación en la que se encuentra y asegurarse de que realmente no tiene opciones.

Una operación contra la Federación...

Si fallamos, lo mejor que podemos esperar es una comunicación cálida y humana (léase: “tortura”) con los comunistas.

Nos estamos infiltrando en la Federación, donde tienen una forma de gobierno, incluso los comunistas tienen dificultades de salir adelante con sus vidas intactas.

Si esperamos volver en una pieza, este no es el momento para tomar atajos.

“Capitán Weiss, ¿tiene un momento?”

“¡Sí, Mayor!”

Tanya se decide y llama a su vicecomandante de confianza con una mirada a la hora en su reloj. Por suerte...

... No es un momento inoportuno.

“Lo siento, pero ¿podría venir aquí?”

El avión de transporte había sido cargado con una montaña de equipo de inserción de baja altitud, armas y municiones, y luego estaba lleno de más magos aéreos de los que cualquiera podría pensar, haciendo que el interior sea terriblemente estrecho.

Estar en una nave de transporte militar significa no poder llamar a un oficial subordinado sin que pueda llamar la atención de algún otro.

Y Tanya tiene que levantar la voz o no se escuchara.

Después de todo, este es un vehículo militar, no un avión de pasajeros... carece incluso de la más mínima consideración para la comodidad del pasajero. Para un avión militar, el motor puede considerarse silencioso, pero sigue siendo un avión militar. A Tanya le molesta hasta el infinito que tenga que gritar para ser escuchada por el zumbido incesante.

La gracia salvadora es que realmente no tiene que preocuparse de que sus subordinados, sin duda escuchando con los oídos agudos, puedan escucharlos.

“¡Teniente Serebryakov! ¡Teniente Grantz! Lo siento, ¡pero por favor revisen el equipo de todos!”

““¡Sí, señora!””

Después de ocupar a Serebryakov y Grantz, Tanya saca un objeto densamente acolchado del maletín a sus pies.

Weiss echó un vistazo, por lo que debe haber notado que era un sobre sellado del tipo que usa el Estado Mayor. En respuesta a sus ojos inquisitivos, Tanya asiente y le pide que verifique algo.

“Capitán Weiss, confirme la hora indicada en el sobre. Me gustaría que lo comprobara con su reloj. ¿Coincide con la hora actual?”

“Sí, Mayor. En mi reloj, lo hace.”

“Bien. Mi reloj dice lo mismo. Entonces, en la presencia del comandante y oficial superior del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, ambos confirmaron la hora correcta... abramos el sobre.” Tanya rasga la misiva y saca varios documentos. Una mirada al resumen es suficiente para decirle que es lo que esperaba.

Ella frunce el ceño, reteniendo sus comentarios por el momento, luego le entrega los papeles a Weiss.

“... Esto...”

Está bien que cuando termine de leer, se le escape un gemido.

“Nos apuraron para que pudiéramos ser arrojados a una misión de reconocimiento para explorar las fuerzas de la Federación. Si lo que dice esto es cierto, no es de extrañar que los superiores quieran hacer lo que sea necesario para verificar la situación.”

“Sí, Mayor. Ahora entiendo. Dado este contexto, veo por qué las órdenes que hemos recibido hasta ahora han sido tan extrañas.”

Ni siquiera tiene que mirar la cara de Weiss mientras él asiente con la cabeza a su lado para saber de qué color está. Seguramente coincide con su tez enfermiza.

La situación es la definición misma de muy serio.

... Si el análisis del Estado Mayor es correcto, las fuerzas de la Federación se están concentrando a lo largo de la frontera en preparación para una gran ofensiva.

Según los documentos marcados como “quemar después de leer”, varios canarios fronterizos emiten un chirrido de advertencia. Teniendo en cuenta las circunstancias, las posibilidades de que sea una falsa alarma son extremadamente bajas.

Desde que se estableció la Federación, el Imperio ha estado defendiendo meticulosamente la frontera oriental como precaución contra los comunistas. Varios canarios, incluido un gran número de agentes durmientes a largo plazo, están estacionados en la región fronteriza precisamente por esa potencial crisis inminente.

Ni hablar de los miembros del Estado Mayor... todos los oficiales del Ejército Imperial se preocupan día y noche de que los comunistas puedan atacar.

Por eso...

... El Grupo del Ejército del Este no se ha movido desde donde están estacionados en la frontera. No se movieron cuando el frente norte se abrió en la lucha contra la Alianza Entente, ni se movieron cuando el ataque furtivo de la República creó el frente del Rhine, y ciertamente no para el frente en Dacia con orientación sur.

Preparado para la posibilidad de pesadilla de quedar atrapado en un ataque de tenazas Republicanas, el Estado Mayor del Ejército Imperial había llevado el intelecto humano a sus límites para vigilar atentamente a sus vecinos orientales... porque creen que el momento más peligroso del Imperio será cuando la Federación los ataque por la espalda.

Eso es obvio.

El Ejército Imperial ya fue golpeado una vez con el ataque furtivo de la República justo después de comprometer el Gran Ejército en el norte.

El Imperio no está a punto de cometer el mismo error nuevamente. Incluso si se lanzan grandes ofensivas en el frente del Rhine, los ejércitos en el este permanecerán en alerta total.

Aun así, las cosas se han vuelto considerablemente más relajadas desde que las principales fuerzas imperiales aniquilaron a las tropas del ejército Republicano.

... No puedo imaginar por qué la Federación se movería ahora con el actual punto muerto. Pensando lógicamente, los informes podrían ser una falsa alarma.

Pero incluso si deseamos que los movimientos de la Federación no sean más que una broma, cualquiera que lea la sesión informativa se vería obligado instantáneamente a descartar cualquier esperanza transitoria.

El problema es la verificación. Si el Ejército de la Federación se está movilizando, el Imperio necesita saberlo, por lo que el Estado Mayor ha estado tan decidido... incluso si eso significa violar las reglas de la guerra.

“El Estado Mayor nos ordena cruzar la frontera independientemente de las apariencias, lo que significa que el peligro potencial debe superar todos los riesgos.” Tanya continúa con un suspiro. “Aunque supongo que no tenemos otra opción... Como comandante de este batallón, me disculpo por no poder darles un descanso.”

“Es nuestro deber, Mayor. Dadas las circunstancias... realmente no tenemos otra opción.”

“Entonces supongo que tendremos que sentir pena por nosotros mismos, ¿eh?”

¿Cuántas veces tendré que suspirar? Tanya se queja en su cabeza mientras revisa la situación.

Algunos movimientos sospechosos de la Federación en la frontera oriental.

Eso es todo lo que se necesitó para destruir el relajado estado de ánimo de victoria del Imperio.

En retrospectiva, tiene sentido que no haya detectado ninguna de las vibraciones cómodas que normalmente se esperan de alguien que sirve en la retaguardia del Coronel von Lergen o el Mayor Uger, a pesar de que acababa de regresar de las líneas del frente. Si sus facultades de comunicación no verbal hubiesen funcionado normalmente, se habría preparado instintivamente.

El Estado Mayor debe creer sinceramente que hay signos de una gran ofensiva. En otras palabras, están seguros de que la Federación comenzará una guerra.

Si es así, entonces tal vez el Estado Mayor tenga un grupo de unidades movilizadas como respaldo, y simplemente no lo sabemos.

“Capitán Weiss, ¿qué piensa del análisis del Estado Mayor del este?”

“Honestamente, no estoy convencido. No puedo pensar en una razón por la que la Federación atacaría al Imperio ahora.”

“Yo tampoco, Capitán, pero es precisamente por eso que es tan extraño.”

“¿Huh?”

“No puedo imaginar que el Estado Mayor pasaría por alto algo que ya hemos considerado.”

“Es verdad. Entonces...” Weiss titubea, pero luego asiente, parece satisfecho, y murmura al darse cuenta. “... Ah, ya entiendo.”

Exactamente. Tanya asiente y continúa: “Entonces, si ese es el caso... la certeza del Estado Mayor de que la Federación es una amenaza es lo que está aumentando la sensación de crisis.”

Las fuerzas imperiales no pueden violar la frontera por espectáculo o por simple capricho. Eso equivaldría a entregarle al otro lado un pase libre. El Estado Mayor podría dar excusas

sobre un error durante un ejercicio, pero es un hecho que nos están enviando a través de la frontera. Si se convierte en un asunto diplomático, el daño que le ocurriría al Imperio en tiempos de paz sería extraordinario.

Los superiores decidieron aceptar ese riesgo y hacer que nos infiltráramos en la Federación, así que... debe haber una razón.

El Estado Mayor no tomaría una medida tan decisiva basada en inteligencia a medias. En otras palabras, el alto mando considera esto una verificación final, no un reconocimiento vacilante.

Asumen que comenzarán las hostilidades y se preparan para lo peor al mover algunas unidades a su lugar.

“Entonces es guerra.”

“Perdón, Mayor, pero todo esto sigue siendo especulación. Teniendo en cuenta los hechos, es una hipótesis con una alta probabilidad de ser cierta, pero no hay nada que diga definitivamente que la Federación se está uniendo a la guerra. ¡Ni siquiera tiene ninguna razón para hacerlo!”

Como Weiss señala con el ceño fruncido después del soplo de Tanya, el motivo de la participación de la Federación es ciertamente un misterio... No, Tanya y sólo Tanya tiene un *indicio* de una idea.

“Si la Federación fuese a salir con los puños volando, se habrían coordinado con la República. No puedo pensar en una razón por la que comenzarían algo después de que las principales fuerzas imperiales ya están de vuelta en casa. ¿Podría ser algún tipo de demostración? ¿Una bravata diplomática?”

Tanya sonríe irónicamente ante la sugerencia de Weiss de que es una bravata. Parece que él mismo no lo cree por completo. Ella podría cuestionar la incertidumbre en su rostro, pero en cambio, ya que sabe que su vicecomandante es un hombre de sentido común excepcional, amablemente acepta su opinión.

... *¿Cómo comenzaron las guerras que la humanidad ha experimentado?* La respuesta a eso se puede encontrar en cualquier libro de historia. Casi todas las guerras comienzan con la locura inducida por la inercia o alguna otra tontería... fallas de la razón, esencialmente.

“Espere lo peor. Vamos a desplegarnos bajo la suposición de que nos dirigimos al combate.”

“¡¿Mayor?!”

Una voz sofocada con tacto le pide que reconsideré, pero Tanya le suspira y le palmea el hombro antes de continuar. “La misión es obviamente atacar en territorio enemigo. Confirmaremos el comienzo de la guerra y el ataque al mismo tiempo. La intención literal de la patria es el reconocimiento en territorio enemigo, pero dada nuestra posición, la verdadera naturaleza de nuestras órdenes es prepararnos para un ataque. De cualquier manera, si se declara la guerra, se espera que actuemos según nuestro propio criterio. Deberíamos estar listos.” Después de expresar amargamente sus pensamientos, Tanya se da cuenta de que necesitan explicar la situación a sus subordinados y agrega: “Muy bien, Capitán Weiss, si no tiene objeciones, ¿podría hacerles una introducción a las tropas?”

“¿Yo, señora?”

Por la mirada confusa en su rostro, ella comprende que él no puede entender por qué le está pidiendo que lo haga. Bueno, probablemente sea capaz de pasar por alto los complejos de Tanya, o tal vez podrías decir “su vergüenza”.

... Tengo celos de que pueda proyectar su voz.

“Desafortunadamente, Capitán, no puedo hablar muy alto... Mi voz no llegará a todos en este ruidoso avión.”

La irritante verdad del asunto es que, incluso si ella alza la voz, la potencia se apagaría. Ella ya tuvo que gritar tan alto como le permitieron sus pulmones durante su conversación privada con Weiss.

No, no es que haya algo mal con ella. Incluso un hombre adulto tendría problemas para ser escuchado en la parte trasera del avión, por lo que tiene sentido que un niño sólo le lastime la garganta al intentarlo.

Lamentablemente, Tanya no puede usar una fórmula para amplificar su voz como se sugiere en el manual de combate aéreo, ya que están evitando cualquier actividad mágica. La unidad está en una misión para infiltrarse en territorio enemigo. Usar una fórmula de amplificación de voz sería como lanzar una señal de maná por todas partes. También podría anunciar a la red de advertencia enemiga que han llegado intrusos.

... Al menos tenemos que cruzar la frontera antes de que nos detecten.

“Ah, bueno… lo siento, Mayor.”

“No se preocupe por eso. Lamento molestarlo, Capitán Weiss, pero agradecería que diera la explicación.”

“Por supuesto. Debería haberme ofrecido en primer lugar. Espero que no esté enojada conmigo.”

¿Tanya había puesto inconscientemente una cara molesta? La expresión culpable de su subordinado le hace sentir que le debe cierta consideración. Incapaz de hacer nada más, ella le vuelve a dar una palmada en el hombro.

Luego, con un agradecimiento, ella le pide que comience.

Weiss es eficiente y se pone manos a la obra. Comienza la sesión informativa, aparentemente molesto por el estrecho avión, dado su físico considerable.

“¡Atención, todas las unidades!”

En el momento en que su voz suena, Serebryakov y Grantz reaccionan rápidamente, repitiendo “¡Atención!” como si un interruptor mecánico hubiera sido accionado. Las reacciones de los otros oficiales y hombres, que hasta ese momento habían estado ocupados haciendo una raqueta revisando su equipo, también son perfectas. Todos dejan lo que están haciendo en el momento en que se da la orden.

La forma en que se vuelven de frente hacia Tanya y Weiss al unísono, sin siquiera una pizca de conversación privada, sólo puede llamarse magnífica.

Esto es lo que llamas un modelo de disciplina y orden.

“Tropas, nuestro comandante de batallón ha revelado el bosquejo de nuestra misión.” Lo dice inquebrantablemente bajo la mirada de los hombres y oficiales enfocados, que están decididos a no perder una sola palabra. “Debido a un contratiempo durante nuestro ejercicio, realizaremos un reconocimiento a través de la frontera en el territorio de la Federación.”

Esas declaraciones son increíblemente incompatibles, pero ninguno de los magos que escuchan en silencio son lo suficientemente ineptos como para interrumpir. Las personas que malinterpretan, y no sólo los niños que no han aprendido la lección, a menudo hacen el ridículo.

Las confiables tropas de Tanya poseen una maravillosa comprensión de ese punto.

“Todo esto está de acuerdo con las instrucciones del Estado Mayor. Esta misión es nuestra especialidad: reconocimiento de largo alcance. Dicho esto, las Reglas de Enfrentamiento esta vez son altamente especializadas... Tropas, esta es crítica.”

Weiss parece más nervioso que nunca, pero su voz natural sigue siendo lo suficientemente alta como para llenar el interior del avión... es suficiente para que Tanya tenga envidia.

Aun así, todo lo que eso significa es que él tiene algo que ella no tiene.

Todo se reduce a cómo se externaliza el trabajo. Hay más opciones allá afuera que la mediocre tienes lo que pagas. El dicho “Cada hombre a su oficio” es cierto de la misma manera que la formulación ricardiana de la ventaja comparativa². La voz tranquila de Tanya es una buena excusa para delegar este trabajo.

“Antes de explicar la misión, les daré una idea de la situación en el este. A partir de hace unos días, varias fuentes han estado informando un comportamiento sospechoso en el área.”

Como Weiss explica eficientemente los antecedentes, los hombres parecen comprender las implicaciones. Los que tienen buenos instintos ya están mirando en dirección a la Federación.

Todos saben que el Grupo de Ejércitos del Este ha estado en su estación tradicional en la frontera, una posición crítica, enfocada completamente en la Federación como su oponente potencial.

“... ¿Entonces finalmente está sucediendo?”

“No veo cómo esto podría significar algo más...”

Las tropas no suelen dejar escapar miradas y murmullos sacudidos, pero dadas las circunstancias, no es sorprendente.

Los Grupos del Ejército del Norte, del Oeste y del Sur, que han estado lidiando con batallas furiosas en los últimos años, a menudo critican al Grupo del Ejército del Este por quedarse y obtener almuerzo gratis, pero al Alto Mando no le importa y mantiene a esos soldados justo donde están. La amenaza que representan esas fuerzas no es algo que la

² También conocida como la teoría de costos comparativos. La base de la teoría del comercio. Para ponerlo en términos extremadamente simples, dice que todos deben hacer lo que se les da bien y comerciar con ello.

Federación pueda tomar a la ligera. Dentro del Imperio, también, las personas que instan a la vigilancia no son minoría.

Los soldados imperiales son incapaces de olvidarse de la Federación. Una palabra sobre problemas en el este, y todos entienden lo que eso significa.

“Es cierto que originalmente nos movilizamos como una unidad involucrada en la investigación y verificación, pero la situación ha cambiado dramáticamente. Esta mañana antes del amanecer, el Estado Mayor recibió una señal de socorro del 437^{vo} Pelotón de Reconocimiento Táctico Especial del Grupo del Ejército Oriental.”

Con ese único comentario, el aire en el avión pareció congelarse. Este es el momento exacto de la pregunta: *¿Podría ser?* Se transforma en la convicción: *Entonces es cierto.*

En respuesta a las tensas reacciones de sus subordinados, Tanya asiente en confirmación.

La situación es simple.

Una alerta ha sido enviada por las patrullas Anti-Federación en el este. No hay otra razón por la cual el pelotón de reconocimiento táctico especial (es decir, la unidad que viola ilegalmente la frontera en misiones de reconocimiento profundo) echaría un vistazo. El 437^{vo} es una unidad de alto sigilo que se toma la molestia de hacerse pasar por algunos tipos, diplomáticos o siberianos para infiltrarse. No se sabe nada más sobre la unidad que no sea que informa directamente al Departamento de Reconocimiento Estratégico en la División de Operaciones del Estado Mayor.

“Estaban esperando una respuesta rápida contra la Federación en la línea de advertencia uno cuando dieron la alarma, informando a través de una señal codificada que una unidad federal de escala poco clara se estaba movilizando.”

Teniendo en cuenta su trayectoria de vuelo, así como la explicación de Weiss, sólo un nuevo recluta no estaría seguro de la naturaleza de su misión.

“Tengo algunas malas noticias más. Después del informe original de la 437^{vo}, no ha habido transmisiones adicionales. Lamentablemente, no hemos recibido respuesta de muchos otros pelotones de reconocimiento táctico especial. Nuestros canarios en la mina gritaron una vez y luego se detuvieron.”

Para describir la situación en el este, en una palabra: *inquietante*. La tensión estaba a punto de romperse. Incluso un optimista admitiría que, con tanta evidencia circunstancial, la posibilidad de que todo sea un malentendido se volvía increíblemente baja.

Los federales rojos hicieron algún tipo de movimiento. Nuestros vigilantes dieron una llamada de socorro y luego se quedaron en silencio. Es por eso que vamos a ver qué sucede... al violar la frontera de un país neutral, aparentemente.

Después de reflexionar sobre los eventos, Tanya se da cuenta de que sus subordinados también lo entendieron. Ella suspira, luego se endereza.

Pase lo que pase, no le demos a los Rojos la oportunidad de hacernos prisioneros.

Si la Federación fuera un país que honrara los derechos humanos y no tan admirablemente como los Estados Unidos, eso sería una cosa... pero independientemente de lo que les ocurra a las tropas de primera línea, los soldados que caen profundamente en territorio enemigo tienen una posibilidad muy real de ser capturados.

Si nos enfrentamos a los aguerridos yanquis, al menos su nación es civilizada. Mientras la policía militar esté cerca, no hay necesidad de preocuparse por ejecuciones sumarias.

Pero nos enfrentamos a los Rojos.

Ya es posible ver el terrible futuro que nos espera una vez que lleguemos mirando el destino de los alemanes hechos prisioneros al final de la guerra³, pero Tanya no tiene prisa por sacrificarse. No hay ninguna razón para contribuir al estudio de la psicología del campo de batalla realizando personalmente experimentos de recreación.

En otras palabras, para regresar a casa con vida, es fundamental que al menos resistamos la amenaza roja. Es duro, pero no tengo otra opción cuando se trata de luchar por la supervivencia.

Si hay algo bueno, es que... Tanya se jacta del dios en el que ni siquiera cree en la mano decente que le han dado.

“Entonces nuestra misión es más o menos lo que esperan.”

³ Al final de la Segunda Guerra Mundial, todos los alemanes se dirigieron al oeste... porque no sabían qué les pasaría si se rendían al Ejército Soviético.

El tono de Weiss está extrañamente restringido ya que implícitamente les informa que esto es guerra.

Tanya observa a todos mantener la calma: los comandantes de compañía, el Capitán Weiss y los Tenientes Primeros Serebryakov y Grantz, y el resto de sus subordinados.

Son élites, probablemente entre las mejores de todo el Ejército Imperial.

“Cruzaremos la frontera y nos prepararemos para lo peor. Mientras llevamos a cabo la vigilancia del Ejército de la Federación, haremos sonar la alarma si es necesario. No hace falta decir que hasta que nuestro oponente haga una declaración de guerra, esto técnicamente cuenta como violar la frontera de un país neutral. Movilíicense con la mayor precaución.”

Weiss mantiene su explicación muy realista como el profesional que es, pero es precisamente porque es un profesional que sus emociones le dificultan mantener su voz estable sin ningún esfuerzo.

No puedo evitar amar su habilidad para poner un frente de dominio interno, por superficial que sea. Es tan perfecto cómo tiene tanto la humanidad como la moderación de un especialista.

Weiss probablemente tiene algunas cosas que le gustaría decir a los superiores sobre esta repentina orden y la misión imposible que se le ha impuesto al batallón. Tanya misma no está segura de sí todo este secreto del Estado Mayor debería ser apreciado.

No hay duda de que la confidencialidad es importante. Pero la confidencialidad y si se le ha dado la información que necesita o no son dos cuestiones que deben considerarse por separado.

No creo que haya ningún Rojo en el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos..., piensa Tanya, pero inmediatamente se arrepiente. Hablando desde un punto de vista de Inteligencia Humana⁴, los Rojos tienen la reputación de infiltrarse en estructuras de poder para ganar simpatizantes sin importar la situación.

En otras palabras, sólo puede confiar en el batallón que conoce bien.

⁴ En pocas palabras, Inteligencia Humana es la recopilación de información de las conversaciones interpersonales y los medios de comunicación. Hubo una vez una época en la que el comunismo era particularmente atractivo, y había comunistas molestando por todos lados. ¡El reclutamiento era tan fácil! Por cierto, Carlo Zen espera reclutar gente como “Comunitiastas”. ¡Mantente alerta!

La sospecha es un hito en el camino hacia la paranoia, pero no hay garantía de que no haya Rojos entre aquellos que tienen acceso al horario operativo de su batallón. Es como un montón de mapaches astutos y zorros astutos que intentan engañarse unos a otros.

“Nos dirigimos al territorio enemigo esperando completamente el comienzo de una guerra. Si por casualidad logramos evitar eso, probablemente nos retiraremos de inmediato, pero como una unidad con experiencia, debemos estar preparados para lo peor; todos ustedes deben estar más que preparados para la batalla con la Federación. ¡Eso es todo de mi parte!”

“Gracias, Capitán Weiss.”

Weiss concluye la sesión informativa. Cuando le avisa a Tanya que ha terminado, ella cambia de marcha. Sus pensamientos tienden a seguir caminos más bien indirectos hacia reinos no relacionados con la operación en cuestión, por lo que los guarda para más adelante. *En este momento, tengo que cumplir con mis deberes como comandante de primera línea.*

Es importante vigilar lo que está más adelante, pero sin vivir para ver el mañana, cada plan no es más que un pastel en el cielo, sin importar qué tan bien pensado esté.

“Hermanos de batallón, ¡es exactamente como dijo Weiss! ¡El Estado Mayor aprendió una lección en el frente del Rhine! ¡No queremos ser atacados furtivamente dos veces! No soy fanática de cómo nos informaron de nuestra misión en el último minuto en nombre de la confidencialidad, pero me hace reír cuando pienso en lo cautelosos que son.”

Los superiores en el Ejército Imperial aún deben sentir la espina de su error contra la República. Todos los que pelearon en el frente del Rhine asienten con nostalgia como para decir: *Sí, eso fue horrible.* Mientras tanto, las manos mayores comienzan a bromear sobre cómo Grantz ya no es tan verde, y Serebryakov asume un aire de antigüedad entre ellos. Es una escena profundamente emocional.

Tanya está satisfecha con cuánto se ha disipado la tensión y continúa.

“Dicho esto, esta vez los superiores capaces realmente nos atraparon con sus intrigas. Mientras sean capaces, me gustaría omitir las objeciones y agradecer a Dios o al diablo. Agradezcan a cualquiera en quien crean. Personalmente, le recomiendo a Satanás, que es un oficial de personal residente en la sede del Estado Mayor.”

“Mayor, ¿es verdad que tiene cola de demonio?”

“Es una buena pregunta, pero también es inútil. Perdí mi cola en ese horrible lío de armas Republicanas, trincheras, cosas que pasan. Es una lástima; si me hubiera estado relajando en un sillón, todavía podría tenerla.”

Aunque depende del tiempo y el lugar, tener una sonrisa tonta y contrarrestar una broma con una broma tiene sus méritos. Hacer payasadas puede aliviar los nervios y servir como una herramienta para emplear algunas de las habilidades lingüísticas altamente desarrolladas de la humanidad: la crítica y la maldición.

“Ahora bien, como les dijo el Capitán Weiss... nos enfrentamos a los Rojos. No hay tal cosa como ser demasiado cauteloso.”

Ella grita a toda velocidad, pero aún no puede igualar el volumen de Weiss. Mirando a su alrededor, ve a sus subordinados esforzándose por entender lo más que puedan. Tanya intenta conscientemente alzar más su voz, luego reconoce la necesidad de mantener la cara, obligándola a fingir desesperadamente que nada está mal.

“... El avión en el que estamos, perteneciente a la Vigésima Segunda Unidad de Transporte Aéreo, vuela a toda velocidad hacia nuestra zona de operaciones. Para ocultar nuestra presencia para obtener el máximo efecto, mantengan la prohibición de maná incluso después de que hagan su descenso. Esto es evidente, pero el sigilo es nuestra máxima prioridad.”

Este avión de transporte que participa en el ejercicio violará accidentalmente la frontera de la Federación debido a que los instrumentos de navegación experimentan “dificultades técnicas”. Por supuesto, nadie notará que los instrumentos están fuera de servicio, por lo que los soldados imperiales se lanzan al aire, pensando que es el área de ejercicio predeterminada. Esa es nuestra historia, pero, naturalmente, ni una sola persona que la escuche lo creerá. Es difícil incluso fingir. Pero no queremos invitar a los problemas diplomáticos bizantinos que resultarían de ser un agresor, ¿verdad? *Política...*, piensa Tanya y agrega otro comentario.

“Y, bueno, todas estas instrucciones altamente desagradables son peticiones políticas. No tengo cola, así que realmente no las entiendo.”

El estallido de risas desde la parte posterior del avión es una prueba de que su charla se puede escuchar a pesar de los motores. Por supuesto, por el contrario, el hecho de que todos tengan que escuchar con tanta atención es una prueba de que su falta de volumen es inconveniente.

“Tenemos unos treinta minutos hasta llegar a nuestro punto de caída planeado. Después de tocar el suelo, nos reagruparemos mientras mantenemos nuestras señales de maná suprimidas. En general, es lo de siempre. Espero los resultados habituales.”

El avión tiene camuflaje nocturno para reducir la visibilidad tanto como sea posible. Para un avión de operaciones especiales equipado para maniobras de penetración a baja altitud, el velo de oscuridad es el mejor, aunque dificulta la identificación amigable.

Cualquier caída en el aire significa que tendremos problemas para permanecer juntos durante el despliegue. Reagruparse rápidamente después del aterrizaje requiere bastante entrenamiento.

Pídale a una unidad que lo haga sin comunicación inalámbrica, y la mayoría de los comandantes tirarán la toalla.

Pero Tanya sabe que no necesita preocuparse.

Este es el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos. Tienen experiencia navegando por cálculos muertos en el desierto con cero puntos de referencia. Cuando se trata de sus habilidades, incluida la navegación, Tanya confía en que no habrá problemas.

Los logros de este batallón, seleccionados por sus méritos, son excepcionalmente brillantes. Sus tropas demostraron su competencia exhaustivamente en Dacia, en Norden, en el Rhine y en el sur del continente. Sus resultados han sido excepcionales. Los soldados que componen el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos ahora son una banda de veteranos maravillosamente confiables.

Grantz y las otras tropas de reemplazo que se unieron cuando la unidad estaba en el frente del Rhine también han progresado notablemente. Han alcanzado más o menos el nivel de los miembros originales que estaban en la formación del batallón. Y el elemento crítico, que es la fuerza de combate del batallón, se ha mantenido casi perfectamente con una lista casi siempre completa.

Un factor importante es que la unidad está directamente bajo el Estado Mayor, asegurando que tengamos el presupuesto y la autoridad que nos permite tener un buen desempeño.

Casi no había tiempo para entrenarlos, pero... aunque podrían estar un poco locos por la guerra, Tanya ha sido capaz de ponerlos en excelente forma durante ese breve período.

Eso es lo que significa invertir efectivamente en capital humano.

Por supuesto, los laboratorios fundamentales, la educación teórica y la capacitación práctica que puedes obtener durante un período más largo en la universidad también son significativos. *Esta es la diferencia entre academia y aplicación. No es que vaya tan lejos como para creer que los soldados necesitan educación académica.*

Ahí es cuando Tanya se ríe de sí misma por haberse desviado. Aun así, la redundancia no es algo en lo que tenga que olfatear... Incluso si no tiene nada que ver con la misión actual, esa tendencia humana hacia ciertos modos de pensamiento debe ser importante para la estabilidad mental.

Necesitamos creer en la libertad, la equidad y el mercado. Los humanos son animales políticos por naturaleza.

Si ese es el caso... también debemos actuar políticamente, compitiendo libre y justamente en el mercado.

“Les recuerdo que esta es una operación en territorio de la Federación. Una vez que comencemos, el peor de los casos es que nuestros registros de alistamiento nunca existieron.”

Por el contrario, en un entorno donde no hay mercado, no hay necesidad de jugar limpio.

Más bien, tal situación requiere una acción política apropiada. Si nuestro oponente infringe las libertades de los demás, entonces debemos ser luchadores por la libertad.

Está escrito claramente en la constitución de paz de cierta nación pacífica: la libertad se gana mediante una batalla incesante. En otras palabras, luchar por la libertad contribuye a la paz. Eso significa que debemos luchar contra estos horribles comunistas totalitarios por la libertad, la justicia y los derechos humanos.

“Así es siempre, pero aparentemente, no nos van a facilitar las cosas.”

El tono de Tanya no es menos pesado que el zumbido de la serenata de los motores, pero se dirige a sus subordinados con la voz más alta posible.

Después de todo, esta es una misión no convencional.

La responsabilidad de violar el territorio neutral tiende a recaer sobre aquellos en el campo. Este no es el tipo de tropas de misión bienvenidas. Como analogía, ningún empleado de oficina estaría feliz de ser arrojado debajo del autobús por su compañía.

Nadie quiere meterse con el uso de información privilegiada o donaciones problemáticas a menos que los beneficios sean enormes. Es por eso que las empresas tienen departamentos legales para encontrar lagunas con el pretexto de hacer cumplir el contrato.

... Lo que quiero decir es que... el departamento legal de mi compañía está lleno de respeto por la ley, obviamente; le apasiona cumplir su función en la sociedad. Sí, sólo mencioné ese pedazo anterior como una generalización; se podría decir que mi compañía, el ejército, etc., son el espíritu de la ley encarnado. Cuando está a punto de inventarse estas excusas, Tanya se estremece al darse cuenta de que no puede escapar de las respuestas condicionadas de su vida anterior.

Algo sobre un leopardo y sus manchas. ¿Quizás una nación tampoco puede cambiar su carácter?

“Si la 437^{vo} está en lo correcto, la patria no tiene tiempo que perder.”

Los intereses del estado están por encima de todo lo demás... la continental raison d'état.

Con fanáticos de la guerra por vecinos y el enjambre de Rojos, no tienes que ser *le Francia* para tener esa idea. Dicho esto, raison d'état es también la *raison d'humanité*⁵. Teniendo en cuenta su naturaleza limitada, debe haber pocos conceptos en toda la historia humana que sean tan endebles y poco confiables como la razón.

Además, si es “para el estado”, podríamos vernos obligados a asumir la responsabilidad de todas las irregularidades. No hay garantía de que la unidad que lleva a cabo el plan no sea descartada como la cola separada de un lagarto.

Las figuras de la autoridad estatal tienden a querer protegerse, por lo que a menudo alinean su poder personal con los intereses del estado... es realmente problemático.

Es por eso que debe haber confianza entre quienes dan las órdenes y las personas que las llevan a cabo. Nada es mejor para mi tranquilidad que conocer el carácter del Coronel von Lergen, así como de los Tenientes Generales, Zettour y Rudersdorf.

“Dicho de otra manera, volveremos a ser niños y emprenderemos una aventura secreta sin contarle primero a la Comunidad Internacional. ¿Algún de ustedes está tan muerto por dentro que se opondrían a una emocionante expedición para echar un vistazo a un país de misterios?

⁵ Como ya se ha dicho raison d'état significa *razón de ser* o *razón de existir*, teniendo eso en cuenta *raison d'humanité* viene a ser razón de la humanidad, razón entendida como propósito.

¡No en mi batallón! Hemos pasado por bosques de espadas y granizos de balas, así que tengo seguridad de eso.”

Su confianza en esos hombres del Estado Mayor es lo que le permite a Tanya hacer bromas. Si el oficial superior está haciendo payasadas, eso indica que confían en el alto mando, lo que tranquiliza a los hombres.

En el momento en que escuchan lo que dice, sus subordinados estallan juntos en risas y silbidos; ninguno de ellos parece preocupado. Todos llevan sonrisas alegres que dicen: *¡Démoselos!*

Bueno, incluso si no es más que bravuconería previa a la salida, me alegra que tengan los medios para poner una cara valiente. Significa que confían en mí lo suficiente como para no quejarse en mi presencia.

Un superior en quien sus subordinados no confían puede ser despedido por falta de capacidad de gestión, por lo que esta es la clave.

Sí, estoy tengo bastante satisfacción con cómo van las cosas.

“La información adquirida anteriormente sugiere que el área que cubría la 437^{vo} es un punto de partida de la Federación, aunque la inteligencia dice que aún no se ha confirmado.” Con cuidado de no estropear el estado de ánimo, Weiss elige ahora hacer su comentario. Es un movimiento brillante enmarcado como información complementaria, pero destinado a calmar el frenesí.

Es completamente gracias a oficiales competentes como él que podemos mantener la disposición de las tropas a luchar mientras preservamos la disciplina.

Takeda Shingen tenía razón. Las personas son tus muros de piedra...⁶ En cierto modo, aunque me molesta admitirlo, Stalin implementó esto literalmente, aunque es más exacto decir que usó un muro de personas como sustituto de un muro de piedra.

⁶ Segundo Takeda Shingen, “El pueblo es tu castillo, tus muros de piedra, tu foso. Protégetos y ellos te protegerán a tí”. No importa cuán sólido construyas tu castillo, los que se esconden dentro son personas, al final. Si tus líneas defensivas no tienen unidad, no sirve de nada; por lo tanto, es de suma importancia ganar los corazones de tu gente. Por cierto, la manera de Stalin era explotar a la gente como su castillo, usar un muro de ellos para protección, ponerlos en el camino de los demás como un foso, confiar sólo en sus camaradas de juramento, y destruir como enemigo a cualquiera que pudiera tener malas intenciones.

Supongo que los muros del capitalismo son metafóricos y los muros del comunismo son literales. Es casi lo mismo que la diferencia entre las sillas capitalistas y comunistas... madera versus electricidad. Si tuviera que sentarme en una, escogería madera.

“¿Puedo hacer una pregunta?”

“Ciertamente, Teniente Serebryakov. Adelante.”

“Si el área que cubría la 437^{vo} es el sitio de actividad, entonces las intenciones del Ejército de la Federación son claras. Suponiendo que sea obvio que la Federación está planeando un ataque preventivo contra el Imperio, ¿se nos permitirá lanzar nuestro propio ataque para evitarlo?”

Buena pregunta. Tanya asiente con la cabeza ante el comentario de Serebryakov. No es que la propia Tanya no haya tenido la tentación de hacer exactamente eso. Para evitar posibles accidentes, es mejor establecer una política para toda la unidad sobre cómo manejar las cosas.

“Estamos en contra de los comunistas, así que no hay necesidad de contenerse... o eso me gustaría decirles, pero sólo por esta vez, no puedo. Voy a dejar en claro: no toleraré ningún disparo accidental.”

Nuestro oponente son los comunistas; hacen sufrir a las personas. Deberíamos eliminarlos de acuerdo con el principio del mercado, pero debemos mantenernos fieles a los fundamentos principales del mercado: acuerdos y contratos.

“Haremos que la Federación haga el primer disparo. No puedo dar permiso para disparar contra el Ejército de la Federación hasta que ataquen la frontera oriental.”

“... Estamos en otra situación horrible, ¿eh?”

“Estoy de acuerdo con usted, Teniente Grantz.”

“Entiendo cómo se sienten los dos, Tenientes, pero esta es una orden. ¿Algo más?” *Parece que hemos terminado aquí*, piensa Tanya mientras deliberadamente comienza a cambiar de tema. “Si eso es todo, entonces tengo una cosa más que agregar. El capitán del vuelo ha tenido la amabilidad de ofrecer ser nuestro señuelo y continuar violando el espacio aéreo de la Federación después de que hagamos nuestro descenso.”

Sinceramente, me siento horrible por eso, pero el plan es que este “Avión de transporte” permanezca en el espacio aéreo enemigo para nosotros. Mantendrá su altitud y rumbo después de que vayamos para evitar que el enemigo descubra inmediatamente nuestro punto de caída.

“En caso de un ataque de la Federación, la seguridad de este avión no está garantizada en lo más mínimo.”

¿Qué pasará si es interceptado por aviones de combate o magos? Bueno, estos son los tipos que convirtieron la Plaza Roja en un aeropuerto internacional, por lo que es muy posible que puedan errar por completo su objetivo, pero, aun así.

Estos son los comunistas. Derriban incluso aviones civiles. Probablemente manejan las cosas de manera tan burocrática, es como si la democracia, la libertad y la filantropía cayeran por un agujero en sus cabezas. Me gustaría asumir que el avión estará a salvo, pero ¿los comunistas siquiera usan la lógica?

“No olviden su amabilidad. Respeten a los que estén con ustedes en el campo de batalla. Den gracias por los sacrificios de sus hermanos en armas. Consideren las expectativas de la patria de que cumpliremos con nuestros deberes.”

Realmente odio la guerra. Creo que matar a otros es el negocio más desagradable de toda la historia humana. Lógicamente hablando, es un desperdicio absolutamente inexcusable de recursos y capital humano.

Aun así, para esta pelea, me gustaría decir esto:

¡Gloria a los luchadores por la libertad!

“En otras palabras, espero que completen su misión como de costumbre. Den todo por su patria y su majestad imperial. ¡Gloria al Imperio!”

“¡Gloria al Imperio!”

Para un aficionado, esta misión probablemente parezca imprudente. Un solo batallón de magos finge ser paracaidistas rangers. Técnicamente sería mejor tener infiltrados especialistas en el aire.

Básicamente, esta misión nos está pidiendo a los magos que luchemos usando nuestros puños en lugar de magia... y casi sin tiempo para prepararnos.

Increíblemente imprudente.

Pero nos enfrentamos a los Rojos. Incluso si no es razonable, tenemos que hacerlo de alguna manera.

La escuela de pensamiento que predica la no violencia funciona sólo contra países civilizados. Sí, podría ser una opción contra las personas que dudarían en apuntar con un arma a alguien que no se resiste.

Lamentablemente, los comunistas dispararían alegremente.

Como un individuo libre con cero intereses en ser invadido por una nación totalitaria opresiva que felizmente mata incluso a aquellos que no se resisten, no tengo más remedio que luchar.

Unos minutos después de que Tanya transmita su determinación a sus hombres, llega el momento.

“Mayor, hemos llegado a la zona de operación.”

El capitán le informa que han llegado a su destino. De ahora en adelante, él y su tripulación continuarán violando el espacio aéreo de la Federación sin escolta.

Si no podemos honrar su sacrificio, no merecemos ser llamados luchadores por la libertad.

Dame libertad o dame muerte.

Esta es una guerra santa para asegurar, defender y proteger la libertad. Si hay algún deber que no puede permitirse eludir, entonces seguramente debe ser la lucha contra los totalitarios para defender el mundo relativamente libre. No quiero una guerra. Pero ser amigable con una nación totalitaria de brutalidad incomparable que intenta asesinar a sus vecinos será difícil.

Es difícil convivir con el mal del mundo. Especialmente para un ciudadano modelo como yo, pero eso es evidente.

“¡Comandante de batallón a todas las unidades! ¡Descenso, descenso!”

No debemos estremecernos ante la oscuridad.

Tanya abre la puerta, grita a todo pulmón e insta a Serebryakov a saltar.

“¡Entonces si me disculpan!”

“Reúnanse en un grupo. Fingiré que no vi los cuchillos para silenciar a ningún testigo. ¡Esta operación está en marcha! Repito, ¡esta operación está en marcha!”

Todos tienen su paracaídas en la espalda, y nadie en mi batallón duda en saltar del avión. Entiendo que la parte más peligrosa del lanzamiento aéreo es el descenso, la unidad comienza a saltar rápida y hábilmente, con una disciplina admirable y sin quejarse.

Tanya también, agacha la cabeza y salta del avión, cuidando de mantener la distancia adecuada de los demás mientras cae. No hay tiempo para disfrutar buceando en la oscuridad del tranquilo cielo nocturno... pronto aterriza en lo que parece ser un campo salvajemente apropiado. En esta amplia extensión, no hay signos de personas, pero el suelo tampoco es pantanoso.

Ella recupera rápidamente su paracaídas y se encuentra con las tropas más cercanas que aterrizaron delante de ella. Ella se hace cargo del grupo y les deja la preparación de sigilo.

Afortunadamente, no hay cabezas huecas que se separaron del grupo y perdieron el rumbo. Como se trata de élites, no ha habido problemas para hablar, y las cosas van de acuerdo al plan. A juzgar por esta serie de eventos, la reagrupación va muy bien.

Esto equivale a una palmadita en mi hombro, pero la habilidad de cada oficial merece una mención especial. Serebryakov y Grantz, a quienes envié antes que yo, incluso tomaron el mando de pelotones y establecieron una defensa perimetral.

Hay algo que decir para entrenar, luego entrenar un poco más y finalmente superar tu bautismo de fuego. El batallón logra reagruparse rápidamente, libre de confusión a pesar de la oscuridad, y luego se prepara.

Todo lo que el vicecomandante Weiss y yo debemos pensar es cómo evaluar la situación y cuáles deberían ser nuestras tácticas. Una unidad en la que el liderazgo piensa adecuadamente y el fondo simplemente hace lo que se les dice debe ser elogiada como un modelo de eficiencia.

“Teniente Serebryakov, informe sobre nuestro estado.”

“Sí, señora. La reagrupación posterior al descenso está completa. Sin pérdidas. La compañía del Teniente Grantz está actualmente de guardia. En la actualidad, no hemos visto a nadie afiliado a la Federación, incluidos civiles.”

“Buen trabajo. ¿Hay casas o algo así?”

“Hemos encontrado algunas fuentes de luz, pero todas están concentradas en el área que anteriormente se suponía que era un punto de encuentro. No hemos visto ninguna señal de civiles en un radio de varios kilómetros.”

Bien. Tanya asiente. Entonces Weiss, que acaba de llegar, entrega el informe que estaba esperando.

“Perdón por interrumpir, Mayor. La configuración inalámbrica de largo alcance está completa. Las funciones de monitoreo son normales.”

“Ok. Oh, Capitán… ¿No cree que haya algo sobre el inminente comienzo de una guerra?”

“Nada en este momento. Sólo detectamos niveles elevados de transmisiones de la federación.”

“… ¿Algo de casa?”

“Todavía no, Mayor. El Imperio tampoco ha hablado de comenzar una guerra. Por cierto, la señal es clara, y ciertamente no estamos experimentando ninguna interferencia.”

Tanya asiente. *Entonces aún no ha comenzado.*

“Necesitamos estar listos para retirarnos inmediatamente en caso de que la movilización de la Federación sea una bravata. Teniente Serebryakov, verifique que no hayamos perdido ningún paracaídas u otro equipo.”

Hacer que Serebryakov confirme que estamos preparados para retirarnos es la posibilidad de que tengamos suerte.

Con un: “¡Entendido!” La ayudante de Tanya sale corriendo para darle otra vez al equipo. Tenemos que agarrar a la Diosa de la Fortuna y sujetarla, pero al menos tengo la seguridad de que Serebryakov no escatimara en esfuerzo.

“Parece que realmente ha comenzado a confiar en Visha como comandante, Mayor.” Comenta Weiss desde detrás de Tanya mientras observa a Serebryakov irse.

Tanya asiente como si dijera que es natural. “La Teniente Serebryakov me ha demostrado que ella es una cosa seria y se ganó mi confianza. Creo en quienes lo merecen. Realmente no creo que haya más o menos que eso…”

“Sí, es exactamente como usted dice... Mayor, me doy cuenta de que es presuntuoso, pero ¿me dejaría dirigir el enfoque hacia el área de preparación del enemigo?”

“Oh, vaya, ¿de eso se trata?” *No es como si yo no confiara en ti*, implica Tanya mientras empujaba suavemente hacia atrás. “Capitán Weiss, el comandante lidera. Además, todavía no son el enemigo.”

“Mayor, me doy cuenta de que sigo siendo presuntuoso, pero espero que lo reconsideré.”

“¿Cuál es el problema que está tratando de plantear?”

“Creo que estoy mejor equipado para manejar el estrés físico de una marcha sin magia. Si no le molesta, claro está.”

Oh. Tanya finalmente se da cuenta de dónde viene esto.

En pocas palabras, esto fue provocado por lo que sucedió anteriormente. Lamenté mi voz tranquila, y aparentemente, cuando dejé la explicación de la operación a Weiss, finalmente recordó la disparidad entre nuestros físicos.

Y debe haberse dado cuenta de que en una competencia de pura fuerza que no involucra magia, la Mayor Tanya von Degurechaff es una niña frágil.

“... Debería estar feliz de tener un hombre tan bueno debajo de mí, pero no hay necesidad de que vaya a esos extremos.”

Que se preocupe por mí en este momento solo causará problemas. Bueno... si ser una doncella delicada pudiera conseguirme una posición en la retaguardia, las cosas serían diferentes.

Como un mago que no tenía más opción que elegir la academia militar o ser reclutado, ahora no puedo hacer que cuestionen mi estado físico. Incluso si hizo su oferta en un 100 por ciento de buena fe, es fácil imaginar lo que vendrá después.

Ese dicho sobre cómo el camino al infierno está pavimentado con buenas intenciones se siente terriblemente real en este momento.

“Pido disculpas por sobrepasarme.”

“No, lo aprecio.” Dice Tanya, incluso mientras determina internamente que necesita hacer una demostración de su poder.

Lógicamente hablando, es tonto que un comandante demuestre coraje bruto. Pero esta unidad es un batallón aumentado de cuarenta y ocho. No hay una ley que diga que el comandante no puede entrar en detalles de reconocimiento.

Y dado que actualmente está tratando de encontrar una manera de hacer lo imposible, en realidad podría ser elogiada por mantener la tradición del Ejército Imperial de liderar desde el frente.

“Está bien, volvamos a la misión. Vamos a observar al Ejército de la Federación, y me gustaría utilizar el procedimiento estándar para el reconocimiento nocturno.”

“¿Quién estará en el equipo de vigía?”

“Quiero que se quede; me llevaré a Serebryakov y tal vez dos más.” Tanya dice que es una decisión difícil, pero internamente ya está decidida. En esta delicada coyuntura, al borde de la guerra con la Federación, ella tiene ser quien vaya.

Si sus subordinados se adelantaran e iniciaran el combate, ella sería, sin lugar a dudas, la culpable. Eso es lo lejos que van las responsabilidades de un comandante. En ese caso, ir sola es la única opción.

“Independientemente de cómo sea una unidad normal, nuestro batallón no está formado por niños que necesitan que se les sostenga las manos. Llevaremos a cabo una patrulla de oficiales...”

Pero Weiss quiere estar en el equipo de reconocimiento, y sus puntos son dignos de consideración. Estos son los soldados del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos que realizaron avances separados en unidades independientes mientras luchaban en el frente sur. No son un grupo de nuevos reclutas que volarían en pánico ante la mera ausencia de su comandante.

Entonces Tanya se endereza... para hacer una excepción e ir a explorar solo con los oficiales.

“Es hora de ir a trabajar, muchachos. Hagamos esto rápida y silenciosamente.”

Tanya y el resto de los oficiales del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos avanzan rápidamente, sin depender de magia, para hacer algo de reconocimiento. Es decir, se acercan lo más cerca que pueden a pie.

Pero ni siquiera tienen que arriesgarse mucho para comprender la situación.

Una mirada a través de binoculares es suficiente para revelar grandes cantidades de suministros y soldados. Hay demasiada munición real para un ejercicio.

“Transmita nuestra situación: la 437^{vo} tenía razón. Y parece que llegamos demasiado tarde.”

Incluso a distancia, puede ver innumerables barracas en una oleada de actividad a pesar del hecho de que ya ha pasado la puesta del sol.

Además de eso, supongo que la gente suele decir en este tipo de situación...

Hay varias divisiones de tanques que se organizan aquí y que ni siquiera se supone que estén estacionadas en esta región según el tratado.

La guinda del pastel es que sus cañones de ferroviarios ya están en una posición avanzada.

Sin mencionar su alcance... tener cañones de ferrocarril en esta región es un acto escandaloso equivalente a una declaración de guerra.

Agh. Aunque está oscuro, una mirada cercana muestra que los barriles se están ajustando lentamente. Teniendo en cuenta la cantidad de tiempo que lleva alinear correctamente los cañones ferroviarios, deben prepararse para una ofensiva.

Los cañones de armas de ferroviarias no duran mucho para empezar, por lo que no puede haber otra razón para trabajarlos tan duro. Incluso si este es un ejercicio de munición real, me gustaría preguntarles exactamente dónde creen que están haciendo ejercicio.

“Mayor, ¡mire eso!”

Cuando Tanya mira a través de su mira en la dirección indicada por Grantz con un grito sofocado, ve lo que claramente son pilas de combustible y proyectiles. Mientras observa, los soldados que salieron del cuartel comienzan a subir a una tonelada de camiones, aparentemente por orden de un oficial.

Si todo esto es una bravata, la Federación está realizando un acto infernal de caminar sobre la cuerda floja.

“... Mantengan silencio radial hasta el último segundo posible. Haga un informe en el momento en que esas armas ferroviarias disparen en dirección al Imperio.”

“Entendido. Lo haré.” Weiss, que llevaba la máquina de señales codificadas de largo alcance, la conecta a la red inalámbrica.

Está usando una libreta de un solo uso, lo que significa que incluso si alguien intercepta nuestra señal, siempre y cuando no puedan decodificar el mensaje, la posibilidad de que expongamos nuestras posiciones es baja.

Ahora podemos completar nuestra pequeña misión de reconocimiento.

La pregunta es qué hacer ahora. El problema principal es que técnicamente aún no estamos en guerra. Tampoco ha habido informes sobre estallidos de enfrentamientos.

Incluso si es sólo cuestión de tiempo, no seremos perdonados por atacar preventivamente. Además de eso, tomar represalias cuando las fuerzas de la Federación abren fuego es otra cuestión.

Puede que estemos cerca de la frontera, pero todavía estamos operando claramente en territorio de la Federación.

Incluso si el enemigo ataca primero, si contrarrestamos de inmediato, tendremos que explicar *lo que en primer lugar estábamos haciendo allí*.

En defensa de la libertad, debería ser nuestro derecho atacar primero. Desafortunadamente, nuestra nación exige un comportamiento políticamente correcto.

Es una lástima, pero como herramienta del estado, debo obedecer a la organización... incluso si al volar esas montañas de munición y combustible, pudiéramos salvar a nuestros aliados y deshacernos de un montón de comunistas.



Supongo que simplemente tendré que contenerme.

“Serebryakov, esta es una orden para todas las unidades: no podemos ser los primeros en entablar combate.”

“E-Entendido.”

Confiando en la habilidad de su ayudante, que rápidamente envía una transmisión óptica direccional a las tropas detrás de ellos sobre la disciplina de fuego, Tanya se vuelve hacia adentro mientras piensa en la guerra con la Federación, que de repente parece mucho más real.

El enemigo debe estar soñando despierto con un ataque unilateral contra el Imperio. En otras palabras, este es el mejor momento para tomarlos por sorpresa.

Pero si hacíamos eso, tendríamos que responder porque estábamos en tierra de la Federación cuando ocurrió el ataque. Después de todo, la Federación no está actualmente en guerra. Y la propaganda comunista es difícil de superar.

Esto debería ser una sorpresa, pero Corea del Norte declaró que Corea del Sur atacó primero e incluso engañó a cierta cantidad de personas por un tiempo, por lo que hay precedentes. Bueno, de todos modos, existe la posibilidad de que todos esos fueran irremediablemente pro-comunistas...

Una opción sería esperar la mayor parte de una hora antes de atacar... pero perder el tiempo de tal modo podría evitar que sigamos con los movimientos del enemigo.

Pero como se señaló anteriormente, atacar justo cuando el Ejército de la Federación sí tiene sus propios problemas.

Ok, piensa Tanya mientras se sacude el cerebro, pero sus pensamientos son interrumpidos por la escena que tiene delante.

Los cañones ferroviarios han ido ajustando lentamente sus objetivos... pero todos los barriles dejan de moverse a la vez. Al mismo tiempo, la posición de la Federación queda momentáneamente en silencio.

¿Qué demo...? Sigue casi exactamente cuándo alcanza sus binoculares.

“De verdad dispararon...”

Las palabras que brotan de la boca de Grantz cuando el rugido de las armas lo dice todo.

Los cañones ferroviarios estallan, y el alboroto en el punto de encuentro revive de repente.

Si sólo fuese un disparo, podría haber habido espacio para afirmar que fue una bala perdida, pero... esto es otra cosa. Una mirada a los movimientos de los soldados de la Federación que ya están cargando la siguiente ronda deja en claro sus intenciones. No hay forma de malinterpretar lo que significa cuando los cañones ferroviarios cerca de la frontera disparan en dirección al Imperio.

“¡Mayor! La Federación está atacando en todo el frente...” Dice Weiss, palideciendo mientras monitorea la conexión inalámbrica.

“Una declaración de guerra. ¡Justo ahora, la Federación declaró la guerra al Imperio!”

“¿Y qué tiene que decir en casa sobre eso?”

“U-Una orden acaba de llegar: ‘¡Todas las unidades, independientemente de a quién reporten, ataquen!’. ”

Entonces nos dicen que lo hagamos.

Supongo que sabemos qué hacer. Tanya asiente mientras capta la intención de la orden.

“¡Transición al plan de respuesta en tiempos de guerra!”

Cuando Weiss recibe informes transmitidos en gritos frenéticos por la conexión inalámbrica, la atención de Tanya es captada por la escena que se desarrolla frente a ella.

Desde aquí, puede ver que los cañones ferroviarios se cargan lentamente con municiones. Una vez que están listos, más rondas vuelan hacia el Imperio con un rugido.

Guerra contra los Rojos.

Combate contra los Rojos.

Una lucha por la supervivencia contra los Rojos.

Tanya se une a las tropas con las que estaba parada en la retaguardia tan rápido que encarna las palabras *de inmediato*.

“¡Todas las unidades, prepárense para atacar!”

En un respiro, los arreglos para movilizar la unidad suceden naturalmente, y las tropas están listas. Sé muy bien lo que hay que hacer.

“Es probable que el Ejército de la Federación ya esté entablando combate con el Grupo del Ejército del Este en la frontera. ¡Por lo tanto, estamos abandonando nuestro plan para retirarnos! Transición a maniobras de ataque... ¡Ahora!”

Quiero irme a casa, pero a menos que me encargue de esta tarea, no puedo ser libre. Por lo menos, tenemos que causar un poco de caos y asegurar nuestra ruta de escape. Actualmente estamos inmersos en territorio enemigo en una misión. Puede que no nos guste, pero retroceder significa luchar a través de todos los Rojos que atacan al Imperio.

“Vamos a lidiar con los refuerzos enemigos. Haremos lo que podamos por ahora, ya que nos ayudará a comprender la situación. ¡Primero explotemos las reservas! ¡Asuman la formación de ataque!”

Para evitar una retirada desesperada, no podemos simplemente irnos; tenemos que causar cierto caos. Bueno, es innegable que la posibilidad de hacer estallar comunistas hace que Tanya sea más propensa a hacer la guerra.

Pero, Tanya analiza abruptamente sus propios pensamientos, *no es como si fuera mi culpa.*

... Soy pacifista, después de todo. Es que simplemente que no puedo aceptar mirar hacia el mismo cielo que un montón de comunistas. No puedo soportarlo cuando los tipos que nunca han pisado la fábrica intentan discutir sobre economía. Claro, escuché que se burlaban en una fábrica de porcelana, pero, aun así.

Bueno, los teóricos de la comunidad ni siquiera pueden leer los informes del equipo de inspección de la fábrica, entonces, ¿qué pueden esperar...?

Ese es el tipo al que nos enfrentamos. Como discípulo del capitalismo y ciudadano sano que ama la libertad y la libertad legítimamente adoradas, haré lo que deba hacer. La ANR⁷ no son los únicos que se levantan en armas.

““¡Sí, señora!””

“Comandantes de compañías, tomen el control de su ruta de ataque. Todas las unidades, después de esta incursión, sigan las instrucciones de los comandantes de su compañía sobre cómo entablar combate.”

⁷ Asociación Nacional del Rifle de USA.

Por el momento, la operación es una incursión profunda. Este es un método que el batallón ha usado una y otra vez desde el Rhine hasta el arenoso sur del continente. Los comandantes de compañía están bien versados en ello.

¿La ideología triunfará? Ja, aplastaremos esa ilusión ofensiva con la física y la providencia.

“Tengo una buena noticia. Actualmente no estamos detectando ningún mago de la Federación.” Agrega Tanya. A pesar de los signos de una ofensiva a gran escala, no se han detectado magos. Está tan acostumbrada a la presencia de magos en el campo de batalla que le resulta extraño. Pero los magos son una molestia si te pones del lado malo, por lo que su ausencia es afortunada.

Mientras no haya ninguna peculiaridad en la doctrina de magos de la Federación, podemos suponer que esto significa que no hay ninguno.

“Pero no bajen la guardia. Siempre estén atento a los refuerzos enemigos.”

La Federación tiene soldados que crecen en los árboles. ¿Quién sabe de dónde salen? No puedo entender cómo pueden conducir a sus propios compatriotas con tanta fuerza.

Honestamente, incluso Tanya tampoco quiere entender realmente.

“Atención a todas las unidades. Como pueden ver, la Federación ha apuntado inequívocamente a la patria. ¿Cómo pueden estar serios? Es absurdo, de verdad.”

Muy bien, aquí es donde hablo desde el corazón a mis luchadores por la libertad anti-comunistas.

“¿Qué les hizo el Reich? La respuesta es simple. No hicimos nada. Nada de nada, mis hermanos.”

El Imperio no esperaba una guerra que requiriera invasión. No tenía la menor intención de llegar a los golpes con la Federación. Pero si hay anti-intelectuales anacrónicos que atacarían al pacífico Imperio... la convivencia es imposible.

Son una amenaza que debe ser eliminada por la seguridad de la raza humana.

“Si permitimos que los comunistas no sean controlados al no hacer nada a la escoria de la Federación, entonces la responsabilidad es probablemente nuestra. Tropas, tenemos que resolver esto aquí y ahora.”

Este es el precio por aflojar en la eliminación de basura. Tenemos que vencer a los comunistas por la relativa libertad del Imperio y el resto del mundo humano. Esa es una razón más que suficiente para la guerra.

“Estamos luchando por nuestra patria. No, ¡el destino del mundo depende de este conflicto! ¡Despierten a batallar! ¡Sean valientes!”

Si no hacemos esto, el mundo se verá obligado a aceptar un siglo de experimentación con seres humanos. Los humanos normales no pueden procesar fisiológicamente el veneno conocido como comunismo, es tan mortal como el cianuro de potasio.

Mañana cualquiera que no sea aclorhídrico perecerá en masa. Si una tragedia es evitable, quiero evitarla.

“¡Despierten a batallar, tropas! ¡Levántense!”

El futuro del mundo libre depende de ustedes.

“¡Tomen sus rifles! ¡Tomen sus orbes!”

Las armas no disparan a la gente.

La gente dispara armas.

La gente dispara a los comunistas con armas de fuego.

“¡Comience las maniobras!”

Tanya insta a sus soldados a defender la libertad, y en respuesta se lanzan hacia adelante.

El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos liderado por la Mayor von Degurechaff ha cambiado oficialmente de su misión de reconocimiento original al asalto.

Naturalmente, están equipados para reconocimiento, por lo que no tienen el equipo correcto para asaltar una base. Incluso para los magos, con su alto grado de versatilidad, un ataque frontal en el área de preparación suele ser difícil.

Generalmente...

“... Bueno, los cañones ferroviarios son objetivos espléndidos.” Tanya se ríe para sus adentros.

Las posiciones de artillería no carecen de combustibles. Prácticamente puede contar con un almacén de pólvora o algún otro almacén de explosivos de estar cerca.

Y las posiciones de artillería del Ejército de la Federación están acumulando municiones expuestas por todas partes... sin gestión de seguridad en absoluto. Bueno, a los comunistas les gusta ignorar las regulaciones, por lo que este error tiene mucho carácter. Como resultado, podemos detonar sus caros cañones ferroviarios, alineados como cuellos de ganso en el tajo, con una reacción en cadena fácil.

Maravilloso. Tanya sonríe y grita: “¡Prepárense para atacar! ¡Vamos a avanzar, luego haremos un golpe relámpago!”

“¡Entendido!”

“¡Fórmulas listas para la explosión! ¡Cargaremos una vez que estén listos!”

Sólo una fórmula de explosión única.

Normalmente, si acaba con un fortín, eso es genial. Pero, ¿si hay explosiones secundarias? Ahora sí estamos hablando. Incluso comenzar un incendio puede hacer volar una gran cantidad de suministros en un instante.

“Grande, frágil, altamente inflamable. El blanco perfecto.”

“Sin duda. Esto me recuerda cómo el Ejército Dacio nos ayudó con nuestro entrenamiento de ataque anti-superficie.”

“... Cometí un error tan vergonzoso en ese entonces.”

“No se preocupe, capitán Weiss. La única que se reiría de usted por seguir el libro de texto al pie de la letra es la Teniente Serebryakov por allá.”

Ignorando el infierno que se desarrolla debajo de ellos, Tanya y su vicecomandante, Weiss, vuelan tranquilamente, bastante complacidos.

Aparte de la inusual bala perdida, prácticamente no hay intercepción aérea.

Por ahora el batallón debe estar completamente utilizado para misiones de ataque anti-superficie. En una magnífica muestra de habilidad, Serebryakov derrota a una unidad mientras Grantz apunta eficientemente a otra que logró mantenerse firme.

Tanto la división del trabajo como la competencia de la redada pueden describirse como admirables. El 203^o Batallón de Magos Aéreos fue intensamente seleccionado y entrenado, pero su bautismo a través del combate en vivo los ha hecho aún más elites. En comparación con su tiempo en la Guerra de Dacia, las tropas son notablemente más disciplinadas y eficientes.

Por supuesto, al igual que en Dacia, la falta de habilidad en el lado enemigo es de gran ayuda.

No tenemos explosivos que puedan usarse para ataques anti-superficie. Aun así, si podemos disparar allí en algún lugar, los proyectiles dispuestos a lo largo de la línea de cañones ferroviarios explotarán.

Y nuestro objetivo son esos cañones ferroviarios endebles. Esto realmente es, como señaló Weiss, el objetivo perfecto.

“Vaya, y no puedo creer que sus refuerzos sean de infantería.”

Habíamos estado convencidos de que los magos de la Federación serían convocados para defender el área de preparación, pero nuestras expectativas se vieron frustradas. No importaba cuánto los aterrorizáramos, los únicos que venían corriendo para interceptarnos eran soldados de a pie. Tanya había estado esperando un contraataque feroz, por lo que la decepción era bastante intensa.

Es como entrar en la ofensiva laboral de primavera con una recomendación para una ronda de despidos y hacer que pase sin resistencia. No hay nada más inesperado que eso.

“La compañía del Teniente Grantz tiene una sugerencia, Mayor. Les gustaría realizar otro golpe para aumentar nuestras ganancias.”

Tanya les había dicho a todos que no se extendieran demasiado para poder retirarse mientras la retaguardia frenaba al enemigo si aparecían refuerzos sustanciales.

Pero en estas circunstancias, puede que no sea una mala idea presionar por más. Desde su vista área, podía ver que perdieron algunos focos de resistencia aquí y allá.

“Entonces hagamos eso. Parece que esto se está convirtiendo en menos una emboscada y más una batalla de maniobras.”

“Sí, señora. Inmediatamente.”

Tanya no va a dejar que el enemigo restablezca la resistencia organizada. En ese sentido, es mejor golpear fuerte cuando la batalla se desarrolla favorablemente. Ella decide aceptar la sugerencia y solicita rápidamente una segunda carrera de ataque.

De verdad, sin embargo, ¿dónde están los magos enemigos? Tanya se pregunta mientras observa a sus tropas que estaban en espera en el cielo separarse de su formación de retirada anterior y unirse a los ataques de barrido.

Es de sentido común que una instalación logística como este depósito sería allanada.

Ya sea que el enemigo sea competente o no, cualquier buen ejército aún debería estar pensando en la defensa. Una unidad de refuerzos de magos, cualificados o no, debe enviarse como algo natural.

Realizar un ataque anti-superficie de sondeo y lidiar con los refuerzos que aparecen sin darte cuenta de lo que están buscando. Ese era el plan, y ella cree que no fue un error tener a sus tropas al acecho.

Pero nadie ha visto todavía ninguna unidad aérea enemiga, y mucho menos magos.

Esperaba que al menos enviaran unidades por partes, ignorando por completo el concepto de eficiencia, pero ¿qué es esta falta de respuesta?

Es bastante difícil entender el funcionamiento del mundo en esta era.

“Mayor, hay un mensaje urgente del cuartel general.”

“¿Estamos conectados? Léalo.”

Por ahora, ella decide cambiar de marcha para centrarse en las direcciones que finalmente pudieron obtener desde la sede.

“Sí, señora. Es una orden para apoyar a los ejércitos orientales. Los detalles dependen de usted.”

El mensaje que me entregan contiene las órdenes de vuelo habituales con permiso para actuar libremente. Me alegra que los altos mandos sean tan buenos manejando a sus

subordinados. Si tuviera un jefe como Tsugene o el maldito de mierda del General-guchi⁸, perdería por completo la voluntad de pelear y saldría de aquí.

Ah, es genial tener al General von Zettour como mi superior. Si me quedo con él, dado el estado actual de la dinámica interna de las facciones, tengo garantizado el avance. Qué maravillosa conexión. Es muy valioso en términos de capital social.

“¿Cuál es la situación? Quiero saber cómo están las líneas del frente.”

Todo esto es para esa maravillosa parte interesada. Como individuo racional del mundo moderno, está claro que mi destino es hacer un trabajo completo y sincero. La confianza y la sinceridad son las prácticas comerciales básicas de los tiempos modernos. Dicho esto, el favoritismo excesivo y la colusión solo afectarán a la organización con un caso despreciable de arteriosclerosis, por supuesto.

... De cualquier manera, el concepto es demasiado difícil para comunistas sin tener en cuenta la eficiencia para comprender.

Cuando sus cerebros comunistas piensan en la producción, la distribución está completamente ausente de sus ideas. Bueno, pueden seguir adelante y hacer una pila de productos sin valor sólo para que se pudran.

Por nuestra parte, todo lo que tenemos que hacer es seguir el mercado. Aparentemente, Adam Smith era religioso... esa parte de la mano invisible de Dios es bastante incómoda para mí. Debe ser la mano invisible del mercado.

Oh, pensar es muy divertido. Pero las únicas personas que realmente se sumergen en ello son los académicos.

El trabajo espera. Ah, ustedes bastardos basura comunista.

“Nuestros soldados están peleando bien, pero parece que nuestra fuerza está un poco baja.”

“Está bien, cambiemos de marcha y peleemos una batalla demorada mientras esperamos que llegue el Gran Ejército.”

⁸ ¡Te lo explicaré! ¡El maldito de mierda del General-guchi era uno de los generales más temibles del mundo entero si se cuenta un solo aspecto específico! Su verdadero nombre era Renya Mutaguchi. Su habilidad para destruir por sí solo las líneas del ejército japonés en Imphal le hizo temer como Bruto-guchi incluso entre los generales más valientes de Japón. Por cierto, parece haber sido un miembro del Ejército Imperial Japonés.

Se nos ordenó brindar apoyo a ejércitos amigos en la región. Lo que hacemos depende de su estado. En este caso, retrasar al enemigo probablemente tenga más sentido.

En otras palabras, estamos ayudando a ganar tiempo, así que todo lo que tenemos que hacer es intimidar a los comunistas. Si es sólo un punto de burlas, entonces no tengo que correr riesgos peligrosos.

Al mismo tiempo, disfruto de la satisfacción de acabar con a algunos comunistas. Mi trabajo aquí tiene un sentido de propósito.

“¿Está segura? Creo que estamos más en nuestro elemento luchando en movimiento como lo hemos estado hasta ahora.”

Weiss había dado la orden a la compañía de Grantz de hacer la transición y se unió a la conversación en algún momento. Su sugerencia es ciertamente tentadora.

El territorio de la Federación es vasto. Y además de eso, estamos luchando contra los notoriamente ineficientes comunistas. Es cierto que las tácticas de guerrilla son una opción válida contra un oponente rígidamente organizado.

El entorno de operaciones aquí es mucho más grande que cuando luchamos en el Rhine, por lo que el enemigo debe extenderse más débilmente. Las circunstancias son demasiado perfectas. Dada la situación actual, sería más difícil acercarse a las líneas principales e incorporarse a una unidad amiga.

Me encanta atacar comunistas, pero no tengo ningún interés en que los comunistas me ataquen.

“De cualquier manera, si lo comparas con romper las líneas principales del enemigo, ¿no parece mejor tomar un desvío?”

Apoyaremos a los ejércitos orientales, pero sólo si estamos a salvo. No hay forma de priorizarlos sobre mí.

Libertad. Es obvio que la libertad debe ser priorizada por encima de todo lo demás.

En otras palabras, no tenemos la obligación de unirnos a las líneas del frente, que sin duda se ven envueltas en un intenso tiroteo.

Afortunadamente, también tenemos una causa justa, por lo que buscaremos la seguridad en la medida de lo posible.

“Entonces, ¿volaremos?”

“Por supuesto. Pero en lugar de escabullirnos sigilosamente, seamos una distracción.”

Si desviamos a las fuerzas enemigas, eso satisfará la orden de casa para apoyar la batalla demorada. Y se sentirá tan bien golpear a comunistas con algo de estilo. Tampoco hay límites en términos de reglas de enfrentamiento.

Naturalmente, no tendremos más remedio que atacar también las áreas urbanas. Después de todo, los comunistas siempre están hablando de ataques generales de todos los ciudadanos o cualquier otra cosa.

Estoy seguro de que está más allá de practicar leva en masa; es más como si creyeran que todos son soldados. Después de todo, este es el tipo de personas para lanzar una gran ofensiva contra la agricultura. ¿Qué tipo de agricultor atacaría la agricultura?

Tengo la seguridad de que están haciendo algo ineficiente, como movilizar a toda su población para volar una base agrícola. En un libro sobre el tema, leí que el comisario de alimentos o quien sea básicamente el comandante de una unidad de saqueo. Y sé que las unidades de adquisición o como se llamen tienen personas de ciudades y pueblos agrícolas en ellas.

En otras palabras, esto debería ser como enfrentar unidades guerrilleras.

Lógicamente, todos los comunistas son combatientes. Sí, está bien, supongo que ahora debería probar algo llamativo. No quiero usar el Elinium Tipo 95, pero teniendo en cuenta lo útil que sería para hacer estallar comunistas, podría soportarlo.

... Pero si voy a hacer eso, entonces quiero demoler algo simbólico.

La adoración de ídolos o el culto a la personalidad o lo que sea, destrozare una de esas estatuas de bronce. Los comunistas aman tanto y se ríen de su ineficiencia. Me pregunto dónde sería bueno. Quizás Josefgrad.

No, si voy a hacer esto, atacar la capital será más efectivo. Esto es evidente, pero esa es la capital de un país con el que estamos en guerra. Algunos podrían pensar que el lugar estaría muy vigilado, pero eso sólo demostraría que son aficionados.

La defensa aérea comunista está llena de agujeros... más como un colador disfuncional. Que los pilotos estén demasiado borrachos para despegar y volar en misiones de interceptación es algo cotidiano. O se pelean, pero terminan persiguiendo alucinaciones.

En la rara ocasión en que derriban algo, era un avión civil o un explorador descuidado... Si simplemente estamos sirviendo como una distracción, podemos retirarnos si alguna vez comienzan a interceptarnos.

“Supongamos que vamos a atacar la capital.”

“¿Una redada en la capital? No creo que esto vaya a salir como lo hizo en Dacia... Seguramente la Federación tiene defensas más estrictas. Probablemente incluso tengan un sistema de advertencia apropiado. Siento que hay demasiadas cosas de las que preocuparse si entramos sin inteligencia.”

No esperaba que los rostros de sus subordinados se pusieran tan nerviosos en el momento en que expresó su objetivo. No podía ser cierto, pero tenía la incómoda sensación de que pensaban que era incapaz de juzgar qué era y qué no era posible.

Por otro lado, ella podía entender cómo las “preocupaciones” de Weiss se basaban en malentendidos de sentido común. *Bueno, no se puede evitar... son individuos racionales y modernos*, concluye.

Ciertamente, alguien con sentido común decidiría que la capital debe estar bien protegida. Cualquiera llegaría a esa conclusión.

Pero nuestros oponentes son comunistas.

“No te preocupes. Todo el mundo sabe que los comunistas no tienen defensa aérea.”

“La inteligencia que recibimos estima defensas bastante formidables...”

El Ejército Rojo era famoso por su legendaria defensa aérea. Una Cessna civil incluso aterrizó casualmente en el Aeropuerto Internacional de la Plaza Roja una vez.

“Ja, ja, ja, muy gracioso, Capitán Weiss.”

La capital del país fue alcanzada después de que varias capas de defensa aérea tripuladas por la orgullosa patrulla fronteriza fueron derrotadas por un piloto adolescente civil casi sin entrenamiento especial en maniobras de penetración a baja altitud ni nada. Probablemente vale

la pena mencionar que esos soldados fueron lo suficientemente torpes como para derribar aviones civiles de vez en cuando.

Preocuparse por un escudo de defensa aérea tan “formidable” como eso no tiene sentido. Claro, es un error cometido por comunistas en otro mundo, pero el defecto que lo causó es un problema fundamental. Mientras eso permanezca constante, asumir que lo mismo podría suceder en este mundo tiene una alta probabilidad de ser correcto.

“¿Defensa aérea comunista? Tengo la seguridad de que cualquier adolescente cualquiera podría abrirse paso. Ni siquiera vale la pena preocuparse por eso.”

“¿Qué? No puede ser tan mala, ¿cierta?”

“Hmm. Bueno, incluso para una distracción, podría ser una buena demostración.”

En realidad, nuestras probabilidades son sólo cincuenta y cincuenta, pero tenemos una oportunidad.

Es agravante tener que aprender de las bombas incendiarias de Tokio de la Gran América, pero las lecciones son significativas. Como distracción, es demasiado perfecta.

Mostraré al país de origen mi espíritu de lucha y obtendré algunos resultados mientras estoy en ello. Incluso emplearé un método bastante seguro.

“Entonces, ¿realmente lo vamos a hacer?”

“Por supuesto. Oh, pero olvidé una cosa. Pregunta a los chicos en casa. Quiero asegurarme de que no habrá problemas políticos.”

Después de todo, estaríamos atacando la capital de un país enemigo. Teniendo en cuenta las posibles ramificaciones políticas, es importante confirmar cómo debemos proceder.

Incluso si nos detienen, habrá un registro que muestra que lo propusimos. Y si conseguimos el visto bueno, será una excusa para mantenerse alejado de las líneas principales por un tiempo.

“Entendido. Lo verificaré de inmediato.”

Le da a Tanya una inmensa satisfacción al ver a su subordinado llevar a cabo rápidamente las instrucciones a pesar de la brusquedad. Ella sonríe cálidamente a pesar de sí misma.

Estoy en posición de tomar la parte más jugosa de esta pelea usando un plan seguro.

Esto es bastante bueno. Incluso hace feliz a Tanya.

“... No puedo esperar para obtener la autorización.”

Por eso ella piensa:

Espero que sean rápidos al respecto.



ALGÚN DÍA DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, POSICIÓN TEMPORAL DEL EJÉRCITO IMPERIAL EN EL FRENTE DEL SUR, GUARIDA DEL ZORRO

El General von Romel, del Ejército Imperial, examinando el estado de la batalla a través de sus binoculares, reprimió una mueca frustrada y se encogió de hombros. El Ejército Imperial tenía una ventaja decente, pero también se parecía demasiado a una batalla de desgaste.

Si la victoria llegara a costa de ejecutar toda la potencia de fuego disponible en el suelo, no habría una próxima vez. Romel tuvo que conformarse con asentar un golpe en lugar de aniquilar al enemigo.

“... ¿No podremos lograrlo? Entonces supongo que no tenemos otra opción. Retirémonos.”

Lo encontraba lamentable, pero mientras sus fuerzas no pudieran abrirse paso, continuar atacando de frente no era más que embrollar.

“¿Está seguro, General von Romel? Si seguimos así...”

“No tenemos suficiente agua y, lo que es más importante, nuestras pérdidas siguen aumentando.”

Los empleados mantenían que podían ganar si continuaban, pero para Romel, las condiciones para la victoria eran diferentes. Limitar el desgaste tenía que ser priorizado por encima de todo en el sur del continente.

El peor de sus problemas fue que se estaban acercando a los límites de su suministro de agua. Si se retiraban de inmediato, lo que quedaba duraría hasta llegar a la retaguardia. Si la pelea continuaba, había una posibilidad de que se agotaran incluso si se retiraban.

Saber cuándo desistir era fundamental en ese lugar. La asignación de recursos limitados podría cambiarlo todo.

“Por ahora, consideremos que el golpe que hemos recibido fue lo suficientemente bueno. Comiencen la retirada. Sin embargo, quiero tomar la cabeza de Lugo algún día.”

“Sí, señor.”

El Ejército Republicano Libre se resistía obstinadamente. No sólo eso, sino que era la opinión personal de Romel de que su fuerza de combate parecía estar creciendo con cada día que pasaba. Desafortunadamente, también había escuchado que los esfuerzos de resistencia de la organización anti-imperio de Lugo estaban surgiendo en más lugares.

El país de origen había comenzado a esperar seriamente la eliminación de Lugo como parte de la política de ocupación. Pero su oponente no era agresivo. Intentaba agravar el desgaste imperial mientras evitaba una batalla decisiva.

Si el Imperio dejaba que pasara demasiado tiempo, se arriesgaban a perder la oportunidad de aplastar al líder republicano. Dicho esto, si las intenciones de Lugo se habían filtrado por completo era otra cuestión. No estaba claro si las unidades coloniales estaban al tanto de la situación.

Podríamos intentar una jugada... por eso, antes de que Romel lo supiera, tuvo una idea.

“Mm-hmm, una escaramuza debería estar bien. Prepararemos una emboscada mientras nos retiramos. Si caen, los rodearemos y los aniquilaremos. De lo contrario, empacaremos nuestras cosas y nos iremos.”

“¿De verdad...? ¿Quiere ponerles una trampa?”

Las dudas de su personal, *pero pensé que nos íbamos*, lo irritaban. *Si ella estuviera aquí, lo habría entendido, reconocido y manejado sin necesidad de otra palabra.*

“Pueden apostarlo. Hagan que parezca que estamos huyendo en pánico.”

No estaba seguro de cuáles eran las posibilidades de que pudieran atraer al enemigo, pero valía la pena intentarlo. Si incluso una unidad enemiga comenzara a asomar la cabeza, el impulso barrería con el resto, y más vendría a través de la brecha.

Por el contrario, si los republicanos estuvieran en guardia, las tropas de Romel podrían hacer una retirada segura. Básicamente, no estaría de más intentar esta operación.

“Entendido.”

Por el momento, el Ejército Imperial comenzó a retirarse bajo los ojos de Romel. Las tropas al final de la cola fingieron agitarse confundidas mientras avanzaban. A propósito, no dejaron trampas abandonadas para vehículos; habían recibido instrucciones de hacer que pareciera que les faltaba la presencia mental para poner trampas explosivas.

Eso haría al enemigo menos cauteloso sobre el avance, lo que significa que todo saldría mejor.

“Muy bien, ¿cómo va a funcionar esto? Esto será pan comido si muerden.” Romel se preguntó qué haría su enemigo. *En el mejor de los casos, caen en la trampa, por supuesto*, pensó, bebiendo café frío.

Dependería de lo que sucediera, pero un retiro exitoso tampoco sería malo.

¿Hay algún problema en mi plan? Creo que estoy haciendo mi mejor esfuerzo, pero ¿hay algo que no estoy viendo? Reflexionó sobre sus acciones y quedó satisfecho por el momento.

Por lo menos, había hecho todo lo que pudo. Ahora sólo tenía que esperar para ver los resultados.

“… ¡Lo hicimos! ¡General, vinieron inmediatamente!”

“Muy bien, juguemos un poco con ellos. No envíen a los magos todavía. ¡Atráiganlos!”

Y los resultados fueron buenos.

¿Fueron estimulados por el romance de lo militar? ¿O simplemente no entendieron? Cualquiera sea el caso, los tontos republicanos pobres abandonaron casualmente sus posiciones defensivas y se expusieron.

Por lo menos, parecían tener impulso. La creencia de que habían rechazado al Ejército Imperial reforzó su moral.

“Ganen tiempo con la unidad central para que podamos reorganizarnos.”

Por supuesto, él no quería chocar de frente con un enemigo que se estaba mordiendo las uñas. Rápidamente consideró sus opciones antes de ordenar un cambio de posiciones. Compraría tiempo para las unidades que habían logrado retirarse para poder reorganizar la cadena de mando.

“Finjan seguir retirándose. Que las fuerzas principales se establezcan a cierta distancia del enemigo.”

En cualquier caso, la mejor idea sería desviar la energía enemiga mientras se pudiera mantener una batalla demorada. Después de todo, estaban furiosos.

En realidad, chocar con ellos era más que inútil. Por el contrario, si su moral pudiera romperse, serían blancos fáciles. En el momento en que se dieron cuenta de que estaban rodeados, se convirtieron en los que intentaban romper.

El plan era apretar el cerco justo cuando la situación se aclararía, atrapándolos como ratones.

“¿Para qué estén en una mejor posición para nosotros?”

“Exactamente. Fingiremos una retirada y luego los rodearemos.”

El enemigo estaba operando con visión de túnel. Probablemente asumirían que cualquier unidad que no podían ver se había escapado. Y por eso funcionaría un ataque contra su ingenuo flanco.

Parecía que el Ejército Republicano carecía de más comandantes como de Lugo, que tenía una gran experiencia. Incluso las tácticas simples podrían atraer fuerzas que no le informaban directamente.

Apuntar a los puntos débiles es cómo pelear una guerra. Lo siento, pero haré exactamente eso.

“Entonces, ¿cómo deberían movilizarse los magos?”

“Ah bien. Los magos brindarán apoyo y seguimiento una vez que la unidad central comience a desmoronarse.”

Se dio cuenta de que todavía no había dado ninguna orden a los magos y rápidamente las emitió. Pensó que estaba siendo cuidadoso, pero aparentemente estaba bastante tenso. En algún momento, había comenzado a suponer que los magos se moverían sin que él dijera nada.

“Entendido. Inmediatamente.”

“... Demonios. Mirando hacia atrás, vaya que fue fácil trabajar con la Mayor von Degurechaff.”

Ella era un comandante que podía comprender sus intenciones y tomar las mejores acciones sin necesidad de que se lo dijeran. Una vez que te acostumbras, no había un oficial más fácil de usar.

Finalmente se habían sincronizado...

“Las cosas irían mejor si pudiera tenerla de vuelta.”

Nunca pensó que sería convocada por el país de origen. El alto mando siempre se entrometía con su mano. Tal vez ese era el destino de un soldado, pero aun así era lamentable.

Estaba especialmente desesperado por magos expertos.

“Bueno, hay ese problema con la Federación. Las cosas son complicadas.”

Aun así, los buenos magos tenían demanda en todas partes. Por eso el comando había sacado su batallón y los había estacionado en casa. Teniendo en cuenta el deterioro de la situación, tenía que aceptar que era un curso de acción razonable.

Después de todo, el trabajo del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos era una guerra de maniobras guerrillera. Si el Estado Mayor anticipara que la guerra con la Federación tendría lugar en un frente mucho más grande de lo que trataron en la lucha contra la República, definitivamente querrían una unidad móvil.

La excelente habilidad del batallón de Tanya para actuar de forma independiente, que Romel tuvo que admirar, era perfecta para apagar incendios. Además de eso, los magos podrían cubrir un rango mayor con menos personas que la infantería. Había escuchado que el Estado Mayor estaba preocupado por la logística, por lo que apreciarían eso.

“En serio. Supongo que deberíamos ofrecer nuestras condolencias a la Federación.”

“¿Huh?”

“Ni siquiera a mí me gustaría enfrentar a ese batallón.”

Supongo que todo lo que puedo hacer es desearte suerte a la Mayor von Degurechaff. Mi creencia de que no necesita mis buenos deseos debe significar que confío demasiado en ella. Bueno, está bien. Romel vació su café y cambió de marcha.

El café en el desierto es genial. Cambia tu estado de ánimo, y aún mejor, puedes acostumbrarte sin ser criticado, a diferencia del alcohol. No es que haya nada malo con el alcohol. De todos modos, es hora de ir a trabajar.

“Ah, lo entiendo. Eso es seguro.”

“Está bien, creo que ya es hora de que también nos pongamos manos a la obra.”

Nuestro trabajo por el momento es acabar con la República.



9 DE MAYO, 1980 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL DE LA FEDERACIÓN

Hola a todos.

Este es el corresponsal especial de WTN, Andrew.

Estoy aquí con el equipo de WTN en el Gran Día del Recuerdo de la Guerra Patriótica que cubre la ceremonia que se celebra en Moscú.

¿Les gustaría echar un vistazo?

Este es un desfile de veteranos que sirvieron en la guerra.

Lucharon en el frente oriental, una región comparable al Rhine como una de las áreas que vio la lucha más feroz. Probablemente fue el frente oriental el que causó la mayor cantidad de bajas durante la guerra.

Tomemos un momento para honrar su sacrificio... Ahora para una pequeña lección de historia.

Hasta que estallaron las hostilidades, la relación entre la Federación y el Imperio durante la Gran Guerra había sido extremadamente delicada. En estos días podemos reírnos de eso, pero... hasta que comenzaron los combates, las actitudes de ambos países eran simplemente vigilar al otro, a pesar de la tensión.

La obstinada neutralidad de la Federación durante los duros combates en el frente del Rhine se considera decisiva. Por eso, la República no logró destruir al Ejército Imperial con el ataque de saturación de múltiples frentes por el que estaban tan ansiosos.

Y como resultado, la agencia de inteligencia Republicana supuso en ese momento que la Federación mantenía una neutralidad amistosa hacia el Imperio. El líder de las fuerzas de la República Libre, el General de Lugo, incluso asumió que la Federación debía haber enviado ejércitos voluntarios.

En realidad, la única acción que la Federación había tomado desde el comienzo de la Gran Guerra fue condenarla a través del Comisariado de Asuntos Exteriores.

Por otro lado, hubo un período de tiempo, aunque breve, durante el cual los militares imperiales y de la Federación habían construido una relación tan cercana que casi formaron una alianza, como se puede ver en el Tratado de Rappalo parcialmente publicado. Los dos países parecían estar uno contra el otro, pero en secreto intercambiaron conocimientos militares y firmaron un pacto de no agresión.

Con ese trasfondo en mente, me gustaría recordar el día en que la Federación se unió a la guerra.

Ese año, el Ejército Republicano Libre y el Ejército de la Mancomunidad estaban teniendo una dura lucha en el sur del continente. Ambos apenas podían creer lo que oían cuando llegaron las buenas noticias.

La reacción de la Oficina de Asuntos Exteriores de la Mancomunidad al primer informe todavía se habla hoy.

Se dice que cuando recibieron la noticia de que la Federación se había unido a la guerra, concluyeron apresuradamente que se había unido al lado imperial.

Incluso hay una anécdota legendaria que dice que el Mayor General (en ese momento) Habergram de la División de Estrategia Exterior del Ejército de la Mancomunidad envió al mensajero tres veces. Por cierto, se dice que el General de Lugo del Ejército Republicano Libre lo creyó en dos intentos.

... Bueno, debe ser una prueba de que nosotros, con el espíritu de John Bull⁹ nos mantenemos alerta y no cedemos ante el pensamiento positivo.

Naturalmente, la reacción del Imperio contrasta.

Dicen que sorprendió incluso al General von Zettour, quien con sus planes diabólicos sumió en miedo a los países aliados. Según los registros de su ayudante, cuando recibió el informe de signos de que el Ejército de la Federación se uniría a la guerra, las primeras palabras que salieron de su boca fueron: “De todas las ridiculeces...” También se observa que él y su colega el General von Rudersdorf, incapaz para comprender por qué la Federación entraría en la lucha, estaban tan atónitos que prácticamente comenzaron a mirar al espacio.

⁹ Un espíritu gentil, noble e impávido aplicable a la guerra o a los deportes. Pero su comida es cuestionable. Si tuviera que explicarlo, diría que es una práctica diaria de no poner en tensión a la Logística.

Dicho esto, en estos días esto no se ve como su error.

Después de todo... la participación de la Federación en la guerra fue inesperada incluso para la mayoría de sus propios oficiales militares.

La decisión de unirse a la guerra se tomó apenas un mes antes de su movimiento inicial. La creencia generalmente aceptada es que el plan fue redactado por solo un puñado de figuras clave.

Hicieron ligeros cambios en el ejercicio a gran escala programado regularmente, eligieron un punto de parada cerca del Imperio y establecieron expectativas de una gran cantidad de fuego vivo.

Obviamente, fue movilización con el pretexto de un ejercicio. Y dado que en ese momento había una guerra, los otros países seguramente eran sensibles a tales intrigas... especialmente el Imperio, justo al lado.

La inteligencia imperial descubrió algo en la Federación.

Pero después de hacer todo lo posible para recopilar información, el Estado Mayor del Ejército Imperial concluyó que el ejercicio de la Federación no sobrepasaría los límites de una manifestación.

Ese fue un error de cálculo absoluto.

Por supuesto, después de sufrir el ataque furtivo de la República en el frente del Rhine, sabían lo suficiente como para mantener sus líneas defensivas afiladas.

Aun así, después de encuestar a “la gran mayoría” de los oficiales de la Federación, estaban convencidos.

Creían que el Ejército de la Federación no estaba interesado en comenzar una guerra importante.

Dado que, en el lado más importante de la Federación, la mayoría de los comandantes creían que se dirigían a un ejercicio, los resultados de la encuesta eran una cuestión de rutina.

Las verdaderas intenciones de los autores intelectuales estuvieron completamente ocultas de los comandantes de la Federación hasta el último momento. Como prueba de esto, incluso el Comité de Defensa del Estado fue informado solo setenta y dos horas antes de que comenzaran los combates.

Es por eso que, a pesar de su manejo cauteloso de la situación, el Ejército Imperial fue burlado. Y fue perdonado como tal. Apenas logró construir líneas defensivas, pero el despliegue de respaldo definitivamente no era ideal.

Y es por eso que, como mencioné anteriormente, el General von Zettour se lamentó de que habían sido engañados (“De todas las ridiculeces...”).

Así que echemos un vistazo a cómo sucedió esta guerra, incluso cuando los Generales von Zettour y Rudersdorf dudaron de que comenzaría.

Se han realizado progresos notables en la investigación de esta área en los últimos años.

Hoy me gustaría dar la bienvenida al Profesor Sherlock de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Londinium, que se especializa principalmente en las figuras clave de la Federación de ese período de tiempo.

Muchas gracias por venir, Profesor Sherlock.

“Gracias por invitarme. ¿Quiere saber las últimas novedades en Kremlinología?”

Sí señor. Entiendo que su área de especialización es Kremlinología, el análisis de los líderes de la Federación.

“Eso es correcto. Sin embargo, la información es tan limitada que ha sido un poco como un capricho.”

Ah, la Federación mantiene su secretismo hasta la médula.

No creería cuánto tiempo y esfuerzo tomó para que nuestras visas salieran y se filmaran. Quiero decir, ¿de verdad? A pesar de que el Ministerio de Relaciones Exteriores del país nos otorgó visas de entrada para el Día del Recuerdo, ¡había otra forma que necesitábamos!

Además de que la policía fronteriza requiere un permiso diferente, el Servicio de Salud Pública requirió otro documento. ¡Entonces el Ministerio de Propaganda casi confiscó nuestra cámara porque no teníamos una licencia de filmación!

“¡Jajaja! Ese tipo de cosas debe suceder todo el tiempo. La mayor parte de mi progreso con las fuentes tuvo lugar fuera de la Federación.”

Lo entiendo; son tan reservados que necesitas hacer muchas deducciones. Pero tengo curiosidad acerca de su “progreso con las fuentes”. Por ejemplo, ¿está diciendo que los documentos se desclasificaron fuera de la Federación?

“Exactamente. Finalmente estamos comenzando a descubrir documentos de uno de los lados del conflicto... el Imperio.”

¿Escucharon eso, gente? Sí, es la clave para desentrañar el misterio de esta Gran Guerra que estamos investigando. Aparentemente, había varios elementos pertinentes en estos “documentos imperiales confidenciales”.

Entonces, Profesor, ¿por qué la Federación decidió ir a la guerra?

“Probablemente paranoia masiva.”

¿Eh? Lo siento, Profesor, pero ¿podría decir eso una vez más?

¿Qué dijo?

“Claro, ‘paranoia masiva’.”

... Lo siento, pero no sé mucho de psicología. ¿Le molestaría explicar?

Creo que conozco la definición de “paranoia masiva”, pero... no puedo entenderla. Estoy increíblemente avergonzado de admitir esto frente a todos los espectadores, pero quizás no soy un estudiante muy brillante.

Si fuera tan amable, Profesor.

“Ah, bueno, la explicación directa es que la paranoia masiva es cuando todos los miembros de un grupo caen bajo la misma ilusión. En este caso, el liderazgo de la Federación como organización estaba completamente convencido de que sus vecinos iban a por ellos o de que si no atacaban primero... todo habría acabado para ellos.”

Eso me parece una hipótesis extremadamente extrema... ¿Qué tipo de examen hizo que lo llevó a inferir tal conclusión?

“Buena pregunta. En realidad, me di cuenta cuando estaba tomando un enfoque histórico al tratar de entender el contexto en el que se tomó la decisión.”

¿Entonces investigó la historia de la época?

“Exactamente. Y después de mucho análisis y examen, descubrí que, hasta veinte años antes, el estado mental de los líderes de la Federación había estado llamando la atención.”

Entiendo. Entonces examinó los antecedentes de la decisión. Y eso fue hace mucho tiempo.

“No había forma de evitarlo. En las naciones comunistas, la salud y el estado mental de los líderes es un secreto de estado.”

Eso es similar a los políticos de nuestro país. Creo que deberían aprender de la familia real y hacer pública esa información. Bueno, no es que piense que debamos permitir que las revistas de chismes agresivas los persigan.

Ahora bien, nos salimos del tema. ¿Entonces el liderazgo de la Federación fue tan terco respecto al mantenimiento de la confidencialidad como el de la Mancomunidad?

¿Y eso dificultó su análisis?

“No, no, no. El grueso del velo de secretos de la Federación hace palidecer a la Mancomunidad. Dicho esto, mi problema principal era la falta de documentación.”

Aun así, diría que los políticos de la Mancomunidad tienen la guardia más alta que el promedio. Nuestro equipo de informes nunca es bienvenido. De todos modos, si la Federación es aún más reservada, entonces entiendo por qué ha sido tan difícil tener acceso a cualquier documento. ¿Pero dice que la situación ha cambiado ahora?

“Así es. Todo se debe a un secreto que encontramos en los documentos del Estado Mayor del Ejército Imperial. Después de la guerra, todos los materiales incautados por los ejércitos de la alianza fueron desclasificados, y finalmente lo encontramos.”

¿Documentos secretos del Ejército Imperial? ¿Y? ¿Qué encontró?

“El presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, Dzhugashvili, era como un hombre poseído. Se concluyó que el jefe del Comisariado de Asuntos Internos, Loria, era un monomaníaco.”

Er, esa es otra conclusión terriblemente extrema. ¿Cómo pudieron haber llegado allí? Dado que estos documentos son de un país en guerra, seguramente la interpretación más generosa que puede dar es que los hechos están distorsionados.

“Esa es una muy buena pregunta. Pero el análisis fue realizado de manera seria y neutral por especialistas. Incluso a juzgar por los estándares actuales, se adhirieron bien a los principios del análisis psicológico. Nuestra impresión general es que hicieron un trabajo apropiado.”

¿Entonces podemos creer lo que dijeron? ¿Es correcto e imparcial? Si podemos creer esta información, ¿qué tan confiable cree que es?

“Ciertamente es más confiable que las cuentas oficiales de la Federación.”

Lo que significa que la razón por la que la Federación entró en la guerra fue... ¿paranoia? ¡Qué sorprendente!

... Entonces, una ilusión masiva cambió el curso de la historia. Realmente te da una idea de cuán irónica, o quizás cuán extraña, es la historia.

Este ha sido el corresponsal especial de WTN Andrew y el Profesor Sherlock de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Londinium.



LIBRO DE TEXTO PARA PEQUEÑOS CIUDADANOS: LA HISTORIA DE NUESTRA NACIÓN

El amable Sr. Josef estaba preocupado.

Las expectativas de todos los que creían en él pesaban sobre sus hombros.

Pensando sólo en la felicidad de la gente, pensó que era hora de trabajar duro para desarrollar la Federación. Pero...

Sus ciudadanos, mimados por su amabilidad, sólo cayeron en decadencia.

¡Qué horrible!

El Sr. Josef estaba muy molesto.

Decidió pedirle una solución a su camarada de confianza, el camarada Loria.

El competente camarada Loria entró en acción.

Primero, para que la gente entendiera la importancia del trabajo, tomó la iniciativa al iniciar las inspecciones.

No hace falta decir que el camarada Loria entendió perfectamente las órdenes del señor Josef.

Comenzó a tratar, aunque nunca con una actitud de alto nivel, para persuadir a la gente.

Si su trabajo actual es demasiado difícil, ¿por qué no probar uno más fácil?

Las actividades del camarada Loria reflejaron su comprensión del amable corazón del señor Josef; él pensó junto con la gente sobre qué tipo de trabajo sería adecuado para cada uno de ellos.

Por supuesto, alentó activamente a las personas que querían probar trabajos intensos o difíciles. Pero el camarada Loria sintió que sólo alentarlos era irresponsable.

Para que no se sintieran solos, les envió ayudantes. Y decidió buscar un trabajo manejable para las personas que no podían manejar un trabajo intenso y difícil.

En realidad, este fue el mayor desafío del camarada Loria. Cada persona era diferente. Algunos camaradas eran corredores rápidos, mientras que otros camaradas eran lentos pero fuertes. Algunos camaradas tenían mentes muy rápidas pero un débil sentido de responsabilidad.

Fue increíblemente difícil comprender la diversidad de las personas. Ahí fue precisamente donde su predecesor, el camarada Iezhov, había fallado.

Pero el camarada Loria no podía traicionar la confianza del señor Josef, a quien toda la gente respetaba.

Hizo que su gente investigara casi todo el país.

Prefería la acción asertiva y revolucionaria; incluso hay una historia sobre cómo envió a su personal a los campos de trigo de una aldea agrícola. Continuaron buscando un nuevo trabajo incluso mientras ayudaban a las personas llorosas a producir su cosecha.

Finalmente, lejos en el este, encontraron un trabajo simple que cualquier persona capaz de contar podría hacer. El camarada Loria estaba complacido y le preguntó a su subordinado quién lo había encontrado y cuántas personas podían ser empleadas de esa manera. La respuesta fue ideal.

¡Toda la gente de la nación podría ser empleada, y aun habría vacantes! Esto sorprendió al camarada Loria, por lo que hizo otra pregunta.

¿Qué demonios es este trabajo?

La respuesta:

El trabajo ecológico de contar árboles en Sildberia.

Era un trabajo que calmaba los corazones de las personas cansadas con el poder de la naturaleza y seguramente también protegería el medio ambiente.

La gente podía disfrutar bañándose en el bosque mientras miraba hacia el cielo estrellado mientras pasaba sus días dedicados a esta noble tarea.

Era realmente labor por parte de la gente, para la gente.

El camarada Loria alegremente decidió informar esto al Sr. Josef.

Por supuesto, cuando el Sr. Josef escuchó, prácticamente saltó de alegría.

Sirviendo su preciado vino Georziyan para el camarada Loria, le agradeció por estar a la altura de su confianza.

Los dos hombres se miraron a los ojos y el Sr. Josef expresó su sincero agradecimiento por la devoción del camarada Loria. Y lo elogió, diciendo que el país mismo debería estar feliz de tener un compañero tan bueno.

No hace falta decir que el camarada Loria estaba emocionado. Prometió trabajar aún más por el Sr. Josef... y cumplió fielmente esa promesa, tanto que no pasó un día para que la gente no hablara de los incansables esfuerzos del camarada Loria. Parecía que las cosas seguirían así para siempre, pero un día, el camarada Loria tuvo un sueño como una revelación divina.

Casi parecía predecir el futuro.

Por supuesto, el camarada Loria era un comunista lógico, por lo que no le inquietaban cosas tan poco científicas. Continuó desempeñando solemnemente sus deberes día tras día.

Pero el sueño lo atormentaba casi todas las noches.

En ese punto, incluso el camarada Loria tuvo que preguntarse si estaba exhausto debido al exceso de trabajo.

Decidió pedirle consejo al Sr. Josef, en quien confiaba y respetaba.

¿Y sabes qué...? ¡Josef había estado teniendo el mismo sueño! *¿Qué podría significar?*

Después de pensar por un momento, el Sr. Josef concluyó lógicamente que ambos tenían las mismas preocupaciones. Después de todo, el futuro de la nación descansaba sobre sus hombros. Incluso si el peso fuera diferente para cada uno de ellos, ambos lo sintieron.

Quizás el sueño fue causado por alguna preocupación que compartían.

En otras palabras, tal vez había algo que tenían que hacer.

El Sr. Josef y el camarada Loria reflexionaron seriamente sobre esa idea. Pero el Sr. Josef no había cometido ningún error particular a nivel nacional. Toda la gente, sus camaradas, vivían vidas felices.

No sólo eso, sino que había recibido un informe de que la economía estaba creciendo bien. Buscó y buscó, pero no importaba cuánto buscara, sólo podía encontrar informes que dijieran que la felicidad de la gente estaba creciendo.

Y esa mejora no mostraba signos de desaceleración.

Fue hasta el punto en que las personas que cometieron errores compitieron para ver quién podría participar primero en el proyecto de construcción del canal. Las personas que habían sido malcriadas por la amabilidad del Sr. Josef finalmente estaban aprendiendo a tener una ética de trabajo.

¿Qué podría haber para preocuparse?

Esa fue la pregunta que pasó por la mente del Sr. Josef.

La respuesta quedó clara cuando el Sr. Josef, cuya fuerte curiosidad intelectual lo hizo ansioso por aprender, estaba leyendo un periódico extranjero. ¡Trágicamente, el mundo había estado envuelto en la guerra!

Como estaba en un país pacífico, la guerra naturalmente no tenía nada que ver con él.

Pero tenía que hacer algo.

Y ni siquiera tuvo que pensar para saber que la gente del mundo, seguramente sufriendo, necesitaba una solución final.

El Sr. Josef, con su maravilloso corazón amoroso, trató de pensar qué podía hacer.

Seguramente había personas en algún lugar que necesitaban su ayuda. Como líder del pueblo, el querido Sr. Josef no podía dudar.

El camarada Loria persuadió a los reacios Revisionistas¹⁰, y al Sr. Josef finalmente sabía lo que tenían que hacer.

Aun así, al principio no renunciaron a las palabras.

Intentaron mantener una conversación con los imperialistas militaristas. Muy tristemente, sin embargo, sus palabras y buena fe no llegaron a ellos.

Por los pueblos de la República y la Mancomunidad, y por los pueblos oprimidos bajo las autoridades imperiales, el Sr. Josef se vio obligado a actuar.

Así comenzó la batalla del Sr. Josef y el camarada Loria.

¹⁰ La reacción contra el comunismo perfecto y científico, que hace “cambios” con el pretexto de “revisar errores”. Por cierto, parece que la ciencia es el proceso de revisión de errores.

Por supuesto, el ejército del Sr. Josef, amante de la paz, carecía severamente de la experiencia necesaria para luchar contra el Ejército Imperial sediento de sangre. Desafortunadamente, no un reducido número de soldados habían ido a Sildberia para contar árboles.

Ciertamente, no fue la intención del Sr. Josef obligar a la gente a cambiar de trabajo. Siempre les daba una opción, pero, aun así, muchas personas sintieron que deberían responder a su amabilidad y se ofrecieron como voluntarios para unirse al ejército.

Y así es como el Ejército de la Federación terminó luchando por los pueblos del mundo.

(del libro de texto aprobado por el Comisariado de Educación, *El Libro de Texto Popular para Niños en Edad Escolar*)



17 DE ENERO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL DE LA FEDERACIÓN MOSCÚ

Era un hombre aburrido.

Sus amigos no encontraron que valiera la pena debatirlo y, en verdad, no lo era. A medida que ascendían sus amigos, la organización confiaba en él con deberes administrativos, si eso era así.

También era un extraño a la gloria militar. Más bien, fracasó estupendamente e incluso obstaculizó la victoria de sus aliados. Por esa razón, fue menospreciado y nadie lo consideró alguien de quien desconfiar.

Y luego, en silencio, aumentó su estado en una posición administrativa que todos habían evitado.

Tener los derechos de la administración efectivamente significaba controlar al personal. Poco a poco, puso a las personas bajo su influencia en posiciones discretas pero importantes.

Nadie lo veía como una amenaza legítima. Simplemente pensaban en él como un buen subordinado. Y así es como logró lograr un ascenso definitivo sin obstáculos para nadie. Hasta el momento crítico, nadie lo veía como nada más que un empleado de oficina.

Pero él tenía literalmente todos los poderes.

Sí, sus famosos superiores con carreras ilustres estaban nominalmente empleados en puestos de alto rango, pero directamente debajo de cada una de esas personas estaba uno de sus hombres que realmente manejaba los asuntos.

En secreto.

Esa era la clave modesta pero crítica de su ambición. Sin que nadie lo supiera, había tomado el control del funcionamiento del gobierno. Y con ese poder, se convirtió en una fuerza en el gobierno por su propia naturaleza.

Fue justo antes de la muerte de sus predecesores que finalmente se dieron cuenta de lo peligroso que era, pero ya era demasiado tarde.

Habían ignorado la advertencia. Todos los que tenían el objetivo de liderar el gobierno lo habían dejado entrar por un oído y salir por el otro sin molestarse en considerarlo en serio. Pagaron por eso, por lo que podría describirse como un error “fatal”, con sus vidas y activos y los de sus familias.

Así fue como el hombre llamado Josef arrebató a una de las naciones más importantes del mundo, la Federación.

Creía que era el único líder legítimo de la Federación y que tenía una misión en la historia, una misión para restaurar el inmenso poder de la Federación.

Era un hombre calculador con una mente tortuosa.

Para él, el Imperio era un desorden permisible. Si el Imperio no existiera, el odio burgués del mundo por el comunismo podría haber instigado una alianza contra la Federación.

Sin embargo, si el Imperio estuviera allí para entrometerse en sus intereses, la burguesía pasaría su tiempo en el objeto más cercano de su odio. Incluso el Ejército de la Federación, aunque de mala gana, reconoció que esta estrategia era correcta.

Pero de repente, estaban en guerra.

Fue terriblemente repentino para la Federación, por no hablar del Imperio.

Cada persona había querido saber cuáles eran las verdaderas intenciones del dictador; Josef había estado meditando de forma aislada.

Había sido atormentado por los sueños.

Todo comenzó una noche mientras saboreaba una copa de vino Georziyan, recordando los gritos de los irritantes militares de alto nivel que había purgado con éxito. Asintió y luego se despertó sobresaltado.

Alguien le había hablado.

Había experimentado a alguien que le hablaba, atractivo pero seguro. Era una voz amable, pero aún horrible para el oyente. “... su... no... problema. ..., ... reo...”

La voz le estaba haciendo algún tipo de apelación. Al principio, se echó a reír. *Es un poco tarde para eso, ¿no?*

Había dejado de sentir algo sobre las purgas hacía mucho tiempo. La última parte de la humanidad que quedaba dentro de Josef había desaparecido con la muerte de su amada esposa.

Incluso si se sentía inseguro acerca de las purgas, no había forma de que pudiera detenerlas ahora. En cualquier caso, era matar o ser asesinado. Si se detenía, moriría en la hoja del cuchillo de un traidor.

“..., entonc... pensar...o..., ... simple.”

¿Me está diciendo que reconsiderare las cosas?

Había desecharido la Biblia y su suerte en su juventud cuando no lo había salvado.

La iluminación de las personas supersticiosas requeriría tiempo y esfuerzo, pero erradicarlas también resolvería todo. Loria era particularmente talentoso en ese ámbito, y Josef estaba satisfecho por primera vez.

“... 1... res...”

Pero la voz que lo llamaba no sabía cuándo renunciar. Tal vez, como temía, tenía algo que ver con los magos. A diferencia de los soldados más reemplazables... o para decirlo de otra manera, aquellos cuyos cuellos podía cortar en cualquier momento, los magos eran más difíciles de manejar. Dado que incluso un solo mago podría resistirse a la organización, dejar que alguno de ellos permaneciera era como dejar carbón vivo por ahí.

Es por eso que hizo un movimiento proactivo para detener a los disidentes con anticipación. Aun así, parecía haber algún tipo de interferencia que no podía comprender. Alcanzó molesto al receptor para llamar al jefe de seguridad. Dependiendo de la situación, pensó que sería mejor poner a alguien más a cargo.

Pero lamentaría haber levantado ese receptor por el resto de su vida. Hasta entonces, la voz había estado llena de estática, pero ahora sonaba claramente desde la máquina.

“Es porque todos ustedes existen que hay un problema. Muy bien, entonces pensemos en eso. Sí, después de pensarla un poco, es simple. Si ninguno de ustedes estuviera aquí, no habría problema.”

Sintió que algo lo estaba mirando, un miedo escalofriante... Ese fue el momento en que su corazón se apretó.

“La muerte lo resolverá todo. Por lo tanto, ustedes, perros comunistas, les digo esto: Dzhugashvili, apóstata, Dios los castigará. Un apóstol viene. Incluso ahora, un apóstol se acerca desde el oeste. Vos y el resto de los bárbaros del este serán erradicado. Teman el castigo del apóstol.”

“¿Un apóstol?” Replicó muy a su pesar.

Había escuchado las historias cuando era un niño pequeño, que Dios enviaba apóstoles para salvar y juzgar, pero... nunca las creyó.

Dios es una fantasía.

Dios no existe.

Por supuesto que no, se dijo a sí mismo. Pero antes de darse cuenta, se dio cuenta de que había algo de lo que podría estar asustado.

... El oeste.

Sí, el oeste. No podía ignorar al Imperio en el oeste.

Había sido atacado desde tres direcciones y salió victorioso cada vez. Si no detenían el Imperio ahora, si Dios existía o no, la Federación... tendría que enfrentarse solo a ese Ejército Imperial inmensamente poderoso.

No quiero pensar en eso, pero por casualidad... Sus pensamientos corrieron, pero luego se dio cuenta de que estaba siendo engañado. *¿A quién se le ocurrió esto? Este debe ser el trabajo de esos malvados.*

“Ja, no voy a caer en eso. No me vengas con esa mierda.”

Tenía la intención de golpear el auricular al mismo tiempo, pero en cambio se encontró perplejo.

Escuchó algo rompiéndose en el piso. Cuando volvió a sí mismo, vio que había dejado caer su copa de vino. Ni siquiera había ninguna señal de que hubiera tocado el receptor para llamar a seguridad.

“¿Señor? ¡¿Que fue ese ruido?!?”

“Ah, nada. Acabo de dejar caer mi copa.”

Le dio a su subordinado una mirada que silenció la pregunta sobre lo que había sucedido o no... *No te preocupes por eso.*

En el ojo receptor del resplandor estaba el miedo a ser despedido. Este comportamiento aprendido demostró que entendía que abrir la boca sería la ruina del hombre.

Josef creía firmemente que la clave para controlar a las personas era este miedo.

“Lo siento, pero hazme un favor y límpialo.”

No era difícil para él guardar las apariencias en esta situación. No, no esta vez.

Pero problemas similares continuaron durante noches sin fin. No pasó mucho tiempo incluso para que este hombre con nervios de acero cediera a las pesadillas.

Debo eliminarlo.

Absolutamente debo eliminarlo. La mente de Josef ya no podía tolerar las amenazas extranjeras.

Por eso...

A pesar de que había pocos agentes debido a las purgas, el *resentimiento* de los agricultores derivado de la política de colectivización estaba a punto de explotar, y él acababa de terminar de purgar a los magos; tuvo que movilizar al ejército.

Tuvo que convertir su imperfecto ejército en la máquina de guerra que era el Imperio.

Por supuesto, en el país de Josef, los soldados crecían en los árboles.

[Capítulo]

II

Una Visita de Buena Voluntad

El amor hace que todo dolor y conflicto sean insignificantes.

----- XXX Despacho de Personal, una nota designada -----
en secreto por el Comité de Seguridad del Estado de la Federación



15 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL, SALA 1 DE CONFERENCIAS

La sala 1 de conferencias en la Oficina del Estado Mayor del Ejército Imperial estaba llena de tal clamor y gritos de pánico de los oficiales, era como si fuera la cubierta de un velero que acababa de ser alcanzado por un tifón.

Las malas noticias del conflicto militar a gran escala con el Ejército de la Federación en el este habían llegado.

Después del primer informe ominoso, el Estado Mayor se preparó como marineros que sintieron una temible tormenta que se avecinaba; no quedaron preparaciones sin hacerse.

Ya habían cometido el gran error de permitir que el Ejército Republicano los atacara sigilosamente en el frente del Rhine. Quedarse de brazos cruzados hasta que estallara un problema no sería tolerado, un hecho que el ejército ya había demostrado, tanto interna como públicamente, purgando a todos los involucrados en la debacle anterior.

El Estado Mayor no puede permitirse otro error. Las palabras se repetían como una frase de pase, dando una descripción gráfica de la determinación del personal, así como su claro rechazo del error de sus predecesores.

Y, de hecho, ninguna de las negligencias asociadas con la jactancia era evidente en su determinación. Llamaron a una movilización general que incluía incluso a miembros fuera de servicio e hicieron todo lo posible para manejar la situación.

Sus esfuerzos fueron recompensados con el combate bien disciplinado de las tropas de primera línea en defensa del este.

La estrecha cooperación y coordinación entre la sede del Grupo del Ejército del Este y la Oficina del Estado Mayor también arrojó excelentes resultados.

Se estaba desarrollando una fluida batalla móvil, y los oficiales del Cuerpo de Intendencia del Subdirector von Zettour en la retaguardia mantenían las líneas de suministro. Cuando se trataba del suministro de proyectiles en el frente, la estrategia de las líneas interiores

funcionaba, en un grado sorprendente, exactamente como se suponía; en general, tuvieron éxito en responder a las circunstancias sin demora.

Aun así...

La información llegó oscurecida por la niebla del campo de batalla, y comprender la imagen general era una tarea enorme para sus mentes mortales.

Hubo llamadas de emergencia de cada estación de patrulla y actualizaciones de los ejércitos regionales. Al mismo tiempo, llegaron consultas contradictorias desde todas las direcciones. Naturalmente, incluso si hicieron todo lo que estaba en su poder, todavía había un límite para las capacidades de procesamiento del Estado Mayor. Incluso si endurecían las cosas tanto como podían, tenía que haber un máximo.

El torrente de informes de estado fácilmente rompió sus expectativas para un ejercicio.

Tenían tres veces más analistas que pensaban que necesitarían, como redundancia, pero era mucho más trabajo de lo que esperaban, por lo que el procesamiento había alcanzado un punto de saturación.

Pero la verdadera fuerza de los preciados oficiales del personal del Imperio no era otra que su capacidad para lidiar con lo inesperado. Al mostrar las habilidades ad hoc como el quid de la educación de su personal, descartaron todos los datos triviales en el momento en que se hizo evidente que su capacidad de procesamiento se estaba superando.

Con una claridad terrible, la facción central del Ejército Imperial adoptó la actitud realista de que la prioridad era todo.

Por lo tanto, los informes y solicitudes menos importantes se desviaron despiadadamente, y todo el personal comenzó a manejar las cosas desde la más alta prioridad hacia abajo.

Comenzaron enviando al Gran Ejército que esperaba al este. Sabiendo que la velocidad podría decidir las guerras, pusieron todo lo que tenían en el rápido despliegue de sus fuerzas.

El Cuerpo de Intendencia y el Departamento de Ferrocarriles trabajaron sin dormir ni descansar para coordinar los horarios, y ya habían comenzado a enviar las unidades que estaban listas para partir.

Al mismo tiempo, los oficiales de logística a cargo de los suministros maldijeron a los cielos mientras modificaban el cronograma de envío sobre la marcha, lo cual no fue poca cosa.

En respuesta al plan de operación de último minuto, los miembros del equipo de Ferrocarriles prácticamente colapsaron, pero aun así lograron hacerlo.

En el ejército, siempre decían que el corazón de la estrategia de las líneas interiores... es decir, el rápido despliegue de equipos y tropas, dependía del Departamento de Ferrocarriles, y esta hazaña lo demostró. Además de eso, había un depósito establecido como parte del mantenimiento de la red de suministro liderado por el Cuerpo de Intendencia, y los vuelos para llevar a los empleados a confirmar la situación se organizaron de acuerdo con el plan.

Pero no todo iba como se esperaba, como siempre en el campo de batalla. Bastante molesto, según los informes, las cosas realmente parecían caóticas.

En cualquier caso, era una casa de apuestas.

¿Producirían sus acciones buenos o malos resultados? Era casi como hacer una apuesta. Había oficiales con ojos inyectados en sangre corriendo por todos lados.

Y en el centro de la vorágine estaba la Oficina del Estado Mayor...

“Hagamos esto rápido. Muy bien, caballeros, me gustaría discutir la sugerencia que envió la comandante del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, la Mayor Tanya von Degurechaff.” El Teniente General von Zettour, que debería haber estado más ocupado que nadie, presidía la reunión. Se reunieron para considerar el plan propuesto de Tanya para una redada en la capital de la Federación.

Incluso para una unidad que informa directamente al Estado Mayor, era inusual que una solicitud de un mero batallón garantizara tales deliberaciones de alta prioridad.

“Coronel von Lergen, escuchemos lo que tiene que decir.”

Un batallón había pasado por encima de las cabezas de los ejércitos regionales para pedir instrucciones al Estado Mayor. Dada la forma en que los ejércitos están estructurados como organizaciones, eso normalmente sería muy desagradable.

Pero no sólo lo permitieron, los oficiales del Estado Mayor, que estaban tan ocupados que cada segundo contaba, estaban reuniendo sus cabezas para debatir seriamente la solicitud. Sería toda una maravilla... si enviaran al 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos para atacar la capital de la Federación.

“Señor, si hay una posibilidad de éxito, creo que vale la pena dejarla intentarlo.”

Era un plan para atacar la capital directamente.

Lo sorprendente es la forma de pensar de la Mayor von Degurechaff. Esa había sido la valoración honesta de Lergen cuando se le informó de su idea.

Cuando se le ordena unirse a las líneas orientales y pelear una batalla demorada, ella responde sugiriendo que asalten la capital y le den un buen susto a la retaguardia enemiga. Ciertamente, si pudieran llamar la atención de la Federación detrás de sus propias líneas, eso sería muy efectivo en términos de estrategia, pero... es un poco difícil para una persona común seguir su línea de pensamiento.

No, corrigió, debo haber sido absorbido por su influencia.

Si alguien más hubiera dicho que tomarían un solo batallón y atacarían la capital de la Federación, nadie sentiría la necesidad de debatir el ridículo alarde.

“Para ser franco e ignorando el riesgo por un momento, los beneficios son enormes. Y las posibilidades de éxito no son bajas de ninguna manera.”

Pero lejos de reprenderla por su osadía, el Estado Mayor rápidamente comenzó a considerar la solicitud... es decir, hicieron que los acosados especialistas de todos los departamentos hicieran todo lo posible por dedicarle tiempo.

Lergen creía que podía hacerse, incluso si nadie más lo hacía.

“... Un ataque directo a la capital. Como distracción, es perfecto.”

Las líneas principales están involucradas en una batalla demorada, y se supone que el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos los está apoyando, pero aparentemente, su comandante está manejando las cosas en su forma habitual, Lergen gruñó por dentro, pero expresó su opinión de que deberían dejarla hacerlo.

“Su mensaje dice que está solicitando permiso dados los factores políticos.”

Nunca se sabe lo que está pensando. Un oficial mágico apareció en la mente cansada de Lergen. No era como si todos los oficiales mágicos fueran tan difíciles de entender.

Esta era definitivamente la idea de la Mayor von Degurechaff.

Esta era esa Mayor. Ciertamente no era el caso más habitual, donde un comandante bajo la presión de sus oficiales apela de manera indirecta para que la idea sea derribada.

Probablemente estaba pidiendo permiso por consideración a sus subordinados poco dispuestos. Y quizás también debido a situaciones políticas. Había cubierto todas sus bases admirablemente.

Su talento para prevenir disputas políticas antes de que comenzaran ya se había demostrado durante el incidente del hundimiento de submarinos de la Mancomunidad.

“Existe la posibilidad de que funcione. Y será una buena distracción, así que yo digo que la dejemos hacerlo.”

Excepto por el impacto político, un ataque a la capital sería una distracción perfecta. Obligaría a la Federación a tomar parte de su músculo y proteger la ciudad. Incluso podrían sacar algo de las líneas del frente.

“¿No es este un ejemplo clásico de algo más fácil decirlo que hacerlo? Coronel von Lergen, atacar la capital directamente no será tarea fácil. No importa cuán impactante suene, en realidad lograrlo seguramente implicará una montaña de dificultades.”

“Ellos lograron atacar la capital de Dacia, el Cuartel General del Ejército Republicano en el frente del Rhine, así como el cuartel general enemigo en las líneas del sur. Teniendo en cuenta que esta propuesta proviene de un especialista sin falta de logros, ¿no cree que hay una buena posibilidad de que puedan hacerlo?” Degurechaff y el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos tenían un historial brillante en tácticas de decapitación. “E incluso si, si, el ataque fallara, el enemigo aun así tendría que enviar unidades para enfrentarlo. En ese caso, si pueden atraer a algunas fuerzas enemigas, podemos esperar que la presión del Ejército de la Federación en las líneas principales en el este se relaje un poco.”

Pero al mismo tiempo, los ojos vidriosos de Degurechaff cruzaron por su mente. Sólo el recuerdo de esa mirada inhumana que observaba a la nada fue suficiente para darse cuenta de que las expectativas normales eran demasiado restrictivas para esto.

Sólo por su apariencia, pensarías que era una niña adorable. Pero sus ojos le dieron a Lergen una impresión que era menos humana y más como una muñeca asesina.

“... Coronel, ¿habla en serio?”

“General von Zettour, por favor considérelo. Estamos hablando de Degurechaff.” Él respondió a la sospecha de Zettour con un desafío. Normalmente, eso sería increíblemente grosero... pero estaban hablando de Degurechaff.

Supuestamente ella había reído y bailado en el Rhine. Ella era del tipo loco que se abrió paso a través de las defensas aéreas de la República y acabó el cuartel general de su ejército.

Se estaba tomando el tiempo para solicitar permiso.

Para entonces, ya no era un problema de viabilidad; simplemente estaba comprobando si la política lo permitiría o no.

No había duda en su mente que ella podría hacerlo.

“¿Pero la capital?”

“¿Simplemente vamos a mantenerla encadenada? ¿No sería mejor dejarla morder a alguien?”

El éxito estaba prácticamente garantizado. E incluso si fallaran, la necesidad de ese perro loco de atacar seguramente proporcionaría suficiente distracción para aumentar considerablemente sus ganancias. Era mejor dejar que los perros de caza, incluso los demasiado brutales, atacaran a sus presas. Ella ya había demostrado ser una comandante que podía percibir el aroma de las oportunidades militares cuando se la liberaba.

Siempre y cuando dar permiso no cause serios problemas políticos, deberían dejarla ir. Era mucho más peligroso contenerla sin razón. Dejar escapar a de Lugo les estaba costando mucho ahora. Con eso en mente, quizás confiar en la nariz del perro loco era el curso de acción óptimo.

“Qué forma de hablar tan horrible. Esa no es forma de hablar de una comandante de primera línea.”

“Sólo puede decir eso porque no lo sabe, Coronel.”

El que lo amonestó con una opinión sensata fue un Teniente Coronel Mayor.

Estoy bastante seguro de que es un oficial de comunicaciones del Grupo del Ejército del Este, pensó Lergen, momento en el que se burló de la discusión.

Si una vez, solo una vez, hubiera entrado en contacto con la anomalía de la verdadera naturaleza de la Mayor von Degurechaff, lo entendería de inmediato. Era un perro de guerra loco que tomaría una espada mágica en contra de un oficial en entrenamiento si no estaba siendo útil. Si se daba cuenta de que alguien estaba en su camino, incluso un aliado,

probablemente los haría pedazos. No era raro que los comandantes ineptos murieran en “accidentes” en la línea del frente.

Pero ella haría un trabajo apropiado con una razón lógica, pensó.

“La Mayor von Degurechaff es una oficial de campo competente, pero veamos esto desde un ángulo diferente, ¿de acuerdo?”

“¿Huh?”

“... Ella es *demasiado* competente. Le sugiero que lea los informes de las batallas móviles en el sur del continente. Hasta donde sé, puede contar el número de unidades imperiales que podrían realizar esas maniobras *en un ejercicio*, por un lado. Seguramente ella es la única que puede hacer que sucedan en combate.”

En ese sentido, Lergen sintió que la disciplina del General von Romel era fantástica. En lugar de lamentarse de que ella fuera de armas tomar, él la liberó para lograr todo lo que pudiese.

Sin restricciones, ella también podría funcionar bien.

... No, no debería subestimarla.

Aparentemente, ella realmente trabaja duro.

Tenía que pensar “aparentemente” porque la productividad de la Mayor von Degurechaff ya había superado cualquier escala que pudiera imaginar.

“Oh, sobre eso... los ejércitos orientales tenían una pregunta... ¿Podrían los informes carecer de precisión? No quiero sugerir que los logros de una brillante oficial de campo podrían ser inválidos, pero espero que considere que los resultados tienden a estar inflados...”

“Perdón... ¿Qué acaba de decir?”

“Algunos miembros del Grupo del Ejército del Este se preguntan si los informes de logros se están archivando correctamente. Me doy cuenta de que nuestra patria necesita un héroe, pero ¿no deberían los informes contener números que sean un poco más realistas?”

Por un momento, Lergen quedó sin palabras. *Umm.* Miró a Zettour, pero encontró la misma expresión perpleja en su rostro.

Bueno, no puedo culparlo. Hizo una mueca, reflexionando sobre el comentario del oficial de comunicación del Grupo del Ejército del Este. En sus informes de logros, Degurechaff y el resto del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos parecían un poco sensacionales. Probablemente él podría suponer que el problema fue con el comentario de que Degurechaff había luchado contra las fuerzas de defensa colonial de la República y los restos de su ejército principal con la furia de un león.

“Si es tan escéptico, ¿por qué no envías un inspector del Grupo del Ejército del Este al batallón de Degurechaff?”

“... ¿Puedo?”

“Por supuesto. Pero si perdonas mi impertinencia, permítame darte un consejo desde la bondad de mi corazón. Recomiendo encarecidamente enviar a un veterano oficial de magia que haya pertenecido previamente a una unidad de reconocimiento de largo alcance y que tenga al menos una semana de experiencia en misiones que penetran profundamente en territorio enemigo.”

Dio una sincera advertencia.

Con la furia de un león *es toda una metáfora. Frunces el ceño ante la precisión del informe, pero luego están esas notas de logros extraordinarios. La Mayor von Degurechaff y su batallón siempre regresan con puntajes como si hubieran salido a cazar patos.*

Aparentemente, un inspector que dudaba de la exactitud de sus informes una vez los acompañó, pero el pobre burócrata administrativo lo pasó muy mal. Después de una semana de reconocimiento y ataques de largo alcance en territorio enemigo, lo arrastraron a una salida revuelta, y él perdió el conocimiento, por lo que sus hombres se quejaron de que sus notas en la batalla de intercepción no habían sido reconocidas adecuadamente. Al final, el inspector huyó de regreso al país de origen completamente maltratado.

Esto no era un relleno de puntuación ni nada de eso... los logros eran reales. *Su desempeño debe considerarse heroico.*

Pero tal vez fuese bueno dar un paso atrás y pensar un poco más.

Cualquiera que pudiera hacer una semana de incursiones penetrantes sin inmutarse, a pesar de que un movimiento incorrecto podría significar ser aniquilado, tenía que estar un poco loco. No sólo eso, sino que durante la batalla inicial con el Ejército Republicano Libre (como

se habían llamado al comienzo de la guerra en el sur), hubo ese avance frontal y ataque en su cuartel general; el momento era tan perfecto que no parecía posible para un humano.

El informe sobre la batalla fue un desfile de maniobras tácticas ideales que fueron quizás, pero apenas teóricamente posibles. Las maniobras correctas ocurrieron en el momento adecuado y parecía que de alguna manera estaba supervisando todo desde muy arriba.

“Esa es excepcional, a su manera loca. Si al menos no envía un inspector con habilidades excepcionales, podrían recibir un disparo por ralentizar al batallón. Dudo que esa sea la conclusión que está buscando.”

“¡Eso no puede ser! ¡Ella es la receptora de la Insignia de Asalto Alas de Plata y la Insignia con Hojas de Roble!”

“Y ese es exactamente el porqué.”

Una niña de su edad recibió la Insignia de Asalto Alas de Plata, más las Hojas de Roble, y vive.

Normalmente, incluso esa frase sería extraña; se podría decir que era imposible. Si hubiera leído la misma oración antes de la guerra, me habría burlado de ella como una horrible pieza de ficción o una broma hecha por alguien que no está familiarizado con la forma en que el personal trabaja en el ejército y no le daba importancia.

Cuanto más lo consideraba, más extraño parecía. La Mayor Tanya von Degurechaff era una niña, y aun así... estaba tan terriblemente completa como una soldado.

Prácticamente todo lo que podía pensar era que algo dentro de ella se había deshecho.

Entendía por todo lo que había sucedido hasta ahora que ella era leal al ejército. Lo que él no sabía era hacia dónde se orientaba exactamente su lealtad. *Horripilante.*

“... Terminemos allí. El reloj avanza incluso mientras debatimos. Mientras las únicas objeciones sean argumentos emocionales, discutir más es una pérdida de tiempo.”

Zettour interrumpió la disputa, el rastro de una sonrisa irónica en su rostro. Luego arrojó una bomba sobre los empleados y sus miradas en blanco.

“También juzgo bien darle su permiso.” Lergen sonrió. *Sigue siendo el mismo de siempre.*

““¡¿General?!”” En ese comentario, varias personas que observaron los procedimientos finalmente tuvieron que interrumpir.

Eso fue gracioso para Lergen, pero... aparentemente, en realidad estaban preocupados.

¿No son las posibilidades de éxito increíblemente escasas? Ellos pensaban.

¿No terminará esto con nosotros ejecutando una invaluable unidad de élite?

O tal vez les preocupaba que tendría un impacto negativo en la moral.

Todas esas preguntas estaban implícitas en sus llamadas para detenerla.

“No preguntaría a menos que creyera que el éxito sea posible. Estaría dispuesto a apostar una de mis botellas favoritas.”

“¡¿En serio?!”

Es por eso que se sorprendieron cuando él rápidamente rechazó sus temores.

Los miembros del Estado Mayor eran personas brillantes que sólo podían pensar dentro de los límites del sentido común. No eran muy buenos para adaptarse a nuevas ideas.

Bueno, puedo ver por qué, pensó Lergen cuando lo golpeó. *El 203^º Batallón de Magos Aéreos es simplemente otra cosa.*

Involucrarse con ese seguro da una sacudida a tu sentido común.

“Sí, hablo en serio. Ahora autorícela.”

No hay forma de obligarlos a entender, pensó Lergen mientras saludaba y se iba. Se dirigía a la sala de señalización para enviar un telegrama a Tanya, que sabía que estaba esperando: *¿Ya llegó? ¿Tenemos permiso?*

Mientras avanzaba, pensó, *espero que la Federación se pudra.*



16 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA CAPITAL DE LA FEDERACIÓN, MOSCÚ

Ubicado en una esquina de Moscú se encuentra el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, y sólo su nombre era suficiente para que cualquier ciudadano de la Federación se fortalezca: *¿Soy el próximo?* Después de todo, a diferencia de las agencias de la Federación más perezosas, no faltaban resultados.

Algunas personas en el mundo avanzan apasionadamente con un trabajo que definitivamente no les gustaría que les apasionara. Seguramente todos quieren que la policía y los bomberos estén entusiasmados, pero no mucha gente apreciaría el mismo entusiasmo de la policía *secreta*.

Entonces, cuando se trata de “el amigo del pueblo”, es decir, el Comisariado de Asuntos Internos, la gente común seguramente desearía que no fuera tan dedicado. No, incluso la clase privilegiada de apparatchiks desea desde el fondo de sus corazones que la comisaría de este pueblo en particular sea más vaga. Después de todo, el Comisariado de Asuntos Internos es conocido por su papel decisivo en la limpieza del presidium central del partido.

Si estos tipos tuvieran sus ojos en ti, ya sea que fueras un miembro destacado de las fuerzas armadas o del partido, tu vida sería muy corta... Como un poder que podría arruinar a cualquiera y a cualquier el día de mañana si así lo elegían, la organización era temida y detestada por todos los ciudadanos de la Federación. Pero el personal del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos no se daba cuenta de los sentimientos de la gente y continuaba con la ejecución meticolosa de sus roles como engranajes en el sistema.

Desde colectivizar la agricultura, purgar elementos reaccionarios y exponer el sabotaje hasta tomar medidas energéticas contra la comunicación secreta con agentes extranjeros... trabajaron devotamente en todo. Ellos declararon abiertamente que, en lugar de dejar que un solo criminal quedara libre por preocupación por dañar a diez personas potencialmente inocentes, preferirían condenar a cien inocentes para atrapar a diez criminales reales.

Y probablemente se podría decir que esos mismos miembros del personal encabezaban la caza de brujas moderna. Pero incluso ellos temblaban ante su jefe y gerente, el Comisario del Pueblo para el Interior, el camarada Loria, con la esperanza de no cometer algún tipo de error.

En términos de apariencia, era un hombre ordinario y deslucido de unos cuarenta años, aunque un poco bajo. Pero su nombre era suficiente para hacer que los veteranos experimentados estallaran en sudor frío y se volvieran dóciles bajo los tratos crueles del Comisariado de Asuntos Internos.

Sin embargo, Loria, enfrentando sus deberes con la pluma en la mano, se definía a sí mismo como nada más que un burócrata eficiente que se aplicaba a su trabajo.

“Cierto. Asegúrense de que se manejen de manera aceptable.” Como parte de sus deberes administrativos con respecto a los campos de concentración en Sildberia, advirtió a un gerente de campo que los trabajadores debían ser utilizados adecuadamente... es decir, con el desgaste mantenido a un nivel gradual, y lentamente reemplazó el receptor.

Aunque era consciente de que estaba comenzando una guerra, el estilo con el que abordó sus deberes no cambió ni un poco desde el tiempo de paz. Con calma veía a los seres humanos como estadísticas y se dedicó a cumplir con sus números, ya sea para el frente o la retaguardia.

Por lo tanto, para Loria, mientras la guerra fuera algo seguro, sólo podía cumplir con su deber.

Pero incluso para él, sin lugar a dudas, la decisión de declarar la guerra al Imperio fue un acontecimiento feliz que despejó las pesadillas que habían estado ocupando su mente. Aparentemente, el peso de estar constantemente en guardia, sin saber cuándo podría atacar el Imperio, era mucho más pesado de lo que imaginaba.

¿Cuánto tiempo había estado atormentado por ese estrés?

Desde que planeó la declaración y el ataque furtivo, se había sentido mucho mejor. Como resultado afortunado, pudo aprobar los beneplácitos más rápido y manejar muchos más asuntos que antes.

Había purgado la mitad de la lista, por lo que estaba seguro y orgulloso del hecho de que las fuerzas reaccionarias no podían moverse, incluso si el país cambiaba al modo de guerra.

No iba a permitir que nadie desafiara los fundamentos de la Federación, ya fuera la clase vacilante que planeaba sabotaje o la facción antisistema. Y como los campos necesitaban la mayor cantidad de trabajo posible, simplemente podía enviar a los soldados imperiales.

“Genial, todo va bien, así que debería... Ah, pero de vez en cuando, no es tan malo...”

En este momento, cuando la guerra apenas comenzaba en el frente, notó... debido a un ligero temblor... que se sentía inusualmente reprimido. No podía reprimir el impulso de desahogar sus impulsos.

Una vez que se le ocurrió, no dudó en actuar en consecuencia.

“Soy yo. Sí, trae mi auto.”

Todo lo que le quedaba por hacer era esperar los informes de los comisarios políticos en primera línea. Eso llevaría algún tiempo. Esperar lo irritaba, no tenía paciencia.

Si no podía soportarlo, *un poco de descanso* para sus regiones inferiores se hacía necesario.

Hoy no era un mal día para pasear por la ciudad en busca de un nuevo hallazgo. *Los grandes hombres* sienten un *gran cariño por los placeres* sensuales... ¿no es eso lo que dicen?

“Asegúrese de que esto se haya tramitado para cuando regrese. Presta especial atención a la limpieza de cualquier persona que haya tenido contacto con imperiales.”

Exactamente así. Y, por lo tanto, como era un gran hombre, no era de extrañar que tuviera una gran afición por los placeres sensuales. Loria era el tipo de persona que no dudaba en priorizar sus gustos.

Dejó el resto del trabajo a sus subordinados, diciéndoles que hicieran un trabajo minucioso con cualquier persona relacionada con el Imperio; se metió en su auto; y le dio al conductor, que estaba al tanto de los detalles, instrucciones concisas.

“Me gustaría un paseo. Simplemente lo usual.”

Entonces, el automóvil se dirigió lentamente hacia el centro de Moscú, ocasionalmente interrumpido por un puesto de control o una base de defensa aérea. Realmente no podía quejarse de las obstrucciones a su diversión, ya que él había arreglado los puntos de control y ordenado a los militares que construyeran las bases de defensa aérea.

Afortunadamente, no tardó demasiado. Incluso si lo retenían un poco de vez en cuando, algunos de los centinelas eran del Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos. Una vez que notaban que estaba en un automóvil oficial con un número de placa especial, le abrían las carreteras.

Hizo que el conductor lo llevara a una parte de la ciudad con muchos estudiantes y comenzó a mirarlos con la anticipación de una bestia cazando a su presa. *Veamos...*

Había estado tan ocupado últimamente que no había podido divertirse así en mucho tiempo.

Realmente ya no tengo paciencia... Sonrió irónicamente para sí mismo. Aun así, por eso miraba con lujuria a las colegialas que pasaban en busca de una que se ajustara a su ideal.

“¿Qué hay de esa...? Mm, no tanto.” Él suspiró.

Por un momento, la espalda de una chica parecía buena, pero cuando la miró más de cerca, ella no era lo que buscaba.

Era un problema de condimento. Si hubiera sido más joven, habría sido su tipo. Desafortunadamente, ella era demasiado adulta para su gusto.

Ella se parecía más a una fruta madura que a una verde, un poco fuera del ámbito de su interés. Ella estaba muy cerca. No era como si ella no despertara nada dentro de él. Pero precisamente porque era tan perfecta, sus defectos eran deslumbrantes.

“No del todo... Si tan sólo pudiera haberla encontrado un poco antes, habría estado deliciosa.”

Antes de darse cuenta, lamentaba lo absurdo del destino. Esa belleza, esa altura... unos años antes seguramente la habría deseado; la habría sacado de la calle. El hecho de que ella fuera tan hermosa, sentía que incluso podría saborearla a pesar de que su incomoda parcialidad disminuía su deseo... qué tragedia.

“¿Qué pasa?”

“Ah, simplemente no lo es. Sigue conduciendo.”

Esto es lo que significaba para Loria, mientras miraba a las chicas caminando por la calle, perdiendo el interés. Estaba buscando una flor para recoger, pero después de haber visto una

forma decaída de su ideal, ninguna de ellas fue suficiente para él. Desde atrás, una podría verse bien, pero cuando se acercaba, siempre faltaba algo.

¿Debería probar en otro lugar? Fue cuando estaba tratando de pensar en una forma de mejorar su estado de ánimo que sucedió.

Después de mirar la tierra durante tanto tiempo... *Ah, vaya*, levantó la vista y notó manchas oscuras colgando en el cielo occidental. Mientras pensaba en qué lugares extraños estaban, se dio cuenta de que estaban vestidos de camuflaje, ciertamente no se parecía en nada al plumaje de ningún pájaro.

“*¿Eh? ¿Qué idiotas son estos?*”

La totalidad de Moscú ya había sido declarada zona de exclusión aérea. Se suponía que nadie estaría en el aire si no fuera por un desfile o ceremonia militar.

Naturalmente, esta era una violación flagrante de las reglas.

¡Están reprobados! Con ojos que contenían tanta muerte que podría haber matado a alguien con una mirada fulminante, prometió castigar a los tontos.

Por eso no puedo confiar en las fuerzas aéreas o los magos. ¡He enviado a muchos a los campos de concentración y todavía no aprenden! Después de pensarla, la mente astuta de Loria se preguntó algo.

¿Magos?

No debería haber quedado ningún mago en el área. Él mismo había encabezado la caza, no para brujas sino para magos. Debería haber sido físicamente imposible para cualquier mago incluso estar cerca para romper las reglas.

No podría haber quedado ninguno.

“*¡¿Qué demo...?!?*”

En realidad...

Estaba gritando muy a su pesar, sin los medios para preocuparse por las apariencias.

... ¿Qué diablos está pasando?

Incluso esa pregunta sin salida entró en la cabeza de Loria. Pero en el momento siguiente, los movimientos de las manchas de magos ante sus ojos no dejaban lugar a dudas.

Los magos asumieron tranquilamente la formación de ataque anti-superficie. Incluso desde el suelo, se dio cuenta de que era una maniobra magnífica. Ningún miembro estaba fuera de lugar; incluso podrías haber llamado relajada su actitud.

Y Loria sabía que los magos del Ejército de la Federación no podían llevar a cabo una maniobra tan bien ordenada.

Por supuesto que lo sabía. Él fue quien los purgó y los arruinó.

Lo hizo para que la clase que había convertido al antiguo establecimiento de magos en sus aliados nunca más tuviera el poder de oponerse al partido. Sólo quedaban unos pocos reaccionarios en el Ejército de la Federación, y habían caído tanto que la gente les dio la espalda. No quedaban unidades que pudieran realizar tales maniobras, y si las hubiera, las habría enviado a Sildberia para que el Dominio Akitsushima las matara en el conflicto fronterizo.

Entonces estos no eran magos de la Federación. En cuyo caso, por proceso de eliminación, sus identidades eran claras: *son enemigos. Son del ejército de una nación hostil...* Después de darse cuenta, esta vez gritó con verdadero abandono:

“¡¿El Ejército Imperial?! ¡¿Qué?! ¡Eso no puede ser!”



16 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, SOBRE LA CAPITAL DE LA FEDERACIÓN, MOSCÚ

Al alcanzar al cielo sobre la capital de la Federación, Moscú, la comandante del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, la Mayor Tanya von Degurechaff, se da cuenta de que ha ganado su apuesta.

En un estado de ánimo de *sííííí*, incluso sonriente, Tanya mira hacia las calles de Moscú que están a punto de saludar como representantes del Ejército Imperial. Mientras mira bien, se da cuenta de las molestas estatuas de bronce llamativas en “el aeropuerto internacional más urbano del mundo”.

El imponente Palacio del Pueblo no puede haber sido construido sin montones de hiel; las estrellas rojas centelleantes son de muy mal gusto.

Bien. Tanya sonríe con tolerancia.

Para empezar, no espero mucho sentido por parte de los comunistas, y no soy del tipo que se preocupa por la forma de mis objetivos.

Si hay algo sobre lo que soy particular, es que “un Rojo muerto es un Rojo bueno”.

Si los acuerdos internacionales no impiden que Tanya bombardee la capital comunista, eso es bastante satisfactorio.

“Fairy 01 a todas las unidades.”

Normalmente, volar sobre una ciudad capital de una manera tan casual sin enfrentarse a la defensa aérea, mucho menos a una intercepción, sería imposible.

Normalmente... no puedo decir que las cosas no sean complicadas debido al estallido de la guerra.

Aun así, Tanya tiene que esbozar una sonrisa. Están teniendo éxito en una incursión penetrante de larga distancia sin apenas preparación. Si es tan fácil entrar, la defensa aérea de la Federación no tiene valor.

“Gané esta apuesta, ¿eh? Le dije que incluso un chico universitario podría romper esta defensa, ¿no?”

“02 a 01. Ciertamente lo hizo.”

¿Ves? Tanya sonríe al Capitán Weiss, quien había desaprobado el plan de bombardeo de Moscú. En respuesta al genial *¡Te lo dije!* de su comandante. Weiss sabe que ha sido derrotado y levanta la bandera blanca.

“Aprecio su aceptación deportiva de la verdad, pero eso no significa que conseguirá piedad alguna. Por tanto, tropas, ¡cuando regresemos a base, todas las botellas favoritas de 02 son tuyas para beberlas!”

“Wow, ¿el vicecomandante invita? ¡Lo espero con ansias!”

“Suena como una buena oportunidad, así que por favor también cuente conmigo.”

En momentos como este, la forma en que los Tenientes Primeros Serebryakov y Grantz bromean es intrépida. Es un vuelo alegre y armonioso sobre el territorio enemigo. Casi te da la ilusión de que el cielo es libre, a diferencia del suelo infestado de comunistas.

“Si invitara a ellos dos, ¡entonces no se olvide de mí!”

“¡Y a beberlas, sí que lo haremos! Esta es nuestra mayor misión desde la de la playa el verano pasado. Contra el alcohol, nunca me verá en retirada... ¡ni siquiera un paso!”

“02 a todas las unidades. ¡Vaya descaro tienen ustedes!”

Este es un ambiente prometedor para la charla en el lugar de trabajo. Ser bendecido inesperadamente con alcohol etílico mejora la moral de Grantz y los demás oficiales, lo que mejora el espíritu de trabajo en equipo en todo el batallón; podemos ir a trabajar en solidaridad.

En ese caso.

Podemos hacer esto. Tanya esboza una sonrisa y piensa cuán confiables son sus tropas, manteniéndose adecuadamente relajados, pero sin bajar la guardia mientras vuelan. Entonces ella ladra órdenes. “¡01 a todas las unidades! Está bien esperar la amable oferta de 02, pero antes de la recreación viene el trabajo. Fórmense de inmediato para un ataque antisuperficie. Repito: prepárense de inmediato para un ataque antisuperficie.”

Se organizan rápidamente en una caja de combate. Los movimientos del 203^o Batallón de Magos Aéreos son sobresalientes. Mantienen una distancia adecuada entre sí cuando comienzan a dirigirse hacia el centro de Moscú.

Fue entonces cuando Tanya tuvo la sensación de que tal vez podrían ir un paso más allá. Hasta ahora, los únicos obstáculos que han encontrado en el cielo han sido las aves o el clima. A pesar del largo vuelo, sus magos no están terriblemente exhaustos; tienen energía de sobra.

Al llegar a su destino, su poder de combate está mucho más cerca de lo habitual de lo que sus mejores estimaciones indicaron que lo estarían. Aun deberían tener suficiente energía para retirarse incluso si realmente van a la ciudad en lugar de simplemente de hacer un ataque relámpago. A este ritmo, tal vez puedan escapar hacia el norte hacia el antiguo territorio de la Alianza Entente bajo el control del Ejército Imperial.

Tanya murmura para sí misma y luego les dice a las tropas que van a llevar a cabo una destrucción eficiente.

El plan original era realizar un sobrevuelo como máximo, una demostración. Específicamente, iban a tomar una página del manual de John Bull y volar en círculos sobre la capital enemiga.

Nos enfrentamos a comunistas, así que nada sería mejor que derribar su orgullo y bajarle los humos, o más bien, Tanya había estado pensando en eso como su objetivo. Pero en realidad, le han dado más opciones que una simple actuación.

“Estoy revisando el plan. Primera compañía, van conmigo. Voy a hacer volar las estrellas rojas en ese Palacio del Pueblo grande e irritante. El resto de ustedes, ataquen cualquier instalación gubernamental que puedan encontrar.”

Si no estamos siendo interceptados, puedo vivir mi sueño de limpiar Moscú.

“Segunda compañía, acaben con esa monstruosidad de bronce en la plaza y las momias, si pueden.”

Derribar esa estatua de bronce de Josef es el sueño de otro capitalista.

No creo que tantas estatuas de esta importancia hayan sido derribadas en mi propio mundo... pero no hay una regla que diga que no puedo hacerlo aquí. *Por el contrario, es una gran oportunidad. Aprovecharemos esta oportunidad para ser los primeros en realizar la acción histórica de destruir monumentos comunistas.* Tanya se ríe para sus adentros.

Si es posible, quiero conseguir esas momias en el mausoleo que la gente adora también como ídolos. Dicho esto, “si es posible” está bien.

“Tercera compañía, sometan y destruyan el edificio más alto de Moscú, el que tiene una vista de Sildberia. Erradiquen a la policía secreta.”

E intimidaremos a la policía secreta. Esto es tan divertido que apenas puedo soportarlo.

Dicen que puedes ver a Sildberia desde el sótano de esta antigua oficina de la compañía de seguros. Seguramente, quemar todos sus documentos clasificados es lo más desagradable que podemos hacerles. Quien dijo que puedes adelantarte haciendo cosas que a otras personas no les gusta tenía razón.

“Cuarta compañía, ataquen el Kremlin. No se contengan. Causen tanto daño como puedan.”

Aparentemente, el ejército estadounidense tenía una regla contra el bombardeo del Palacio Imperial, pero no estamos sujetos a tales restricciones. ¿Y qué si el ejército alemán no permitiera el bombardeo de la familia real británica? Eso no tiene nada que ver conmigo.

Somos el Ejército Imperial. Sirvamos al mundo humano matando a los osos en el Kremlin.

“Comandante del batallón de todas las unidades, este es un escenario de ensueño para todos los capitalistas. Los futuros capitalistas estarán celosos de nosotros en este momento.”

Este es definitivamente el tipo de cosas que impresionarían a los anticomunistas incondicionales y les haría desear estar aquí.

“Muy bien, tropas. ¡En marcha!”

“¡Sí, señora!”

Cuando las unidades se extienden y se forman, finalmente, *finalmente* comenzamos a disparar fuego antiaéreo.

“Oh, entonces tienen posiciones de defensa aérea.”

Los cañones de alto ángulo que se disparan desde el suelo ciertamente son una amenaza. Incluso un miembro de élite del 203^º Batallón de Magos Aéreos quedaría más que carbonizado por un golpe directo.

“Mantengan un ojo agudo en el suelo.” Insta a las voces que se entrecruzan entre las unidades, pero muy pronto, los canales están llenos de impresiones casi decepcionadas.

“… Es una intercepción bastante esporádica, y su puntería es horrible. Parece que están disparando hacia todos lados. ¿Deberíamos golpear sus posiciones defensivas?” Serebryakov se acerca con una pregunta.

No es que Tanya no esté tentada, pero sacude la cabeza después de un momento de vacilación. “Incluso si el fuego antiaéreo de los comunistas es patético, sigue siendo fuego antiaéreo. No se me ocurre ninguna razón para incurrir en víctimas adicionales.”

“Entonces, disculpe la sugerencia.”

“No podemos divertirnos demasiado y olvidar a qué hora necesitamos ir a casa… Oh, Teniente, tiene razones personales para tenerle rencor a los comunistas, ¿no es así?”

“Sí, Mayor, pero eso era cuando era una niña.”

Al darse cuenta de ese hecho, Tanya se encarga de aclararse.

“No tiene que ocultar cuánto los odia, Teniente.”

“Uh, ¿señora?”

Una peculiar mirada en blanco aparece en la cara de Serebryakov, y Tanya sonríe como si dijera que entiende todo.

Serebryakov vivía en la Federación. Como es un ser humano decente, seguramente debe haber sufrido a manos de los comunistas. Es fácil imaginar que ella debe estar ardiendo con el deseo de matarlos a todos.

“No le diré que no deje que el odio la gobierne. Mientras sea fiel a su deber, apoyo sus sentimientos. Por supuesto, es mejor si se controla a sí misma, pero… siempre y cuando siga las reglas de enfrentamiento, la respaldaré.”

Su ayudante intenta decir algo, pero Tanya le dice que no se preocupe. Cubrir los errores de mis subordinados no es mi pasatiempo ni nada, pero si uno de ellos es criticado a pesar de que tiene razón, no dudaré en apoyarlos.

“Sé un poco de su historia. Cuento con su conocimiento del terreno. Haga un buen trabajo allá abajo. Espero que podamos cumplir su tan querido sueño.”

Tanya le da una palmada en el hombro a Serebryakov y luego murmura: “Hora de la guerra.” Mientras toma la iniciativa y da la orden de formación de ataque.

“Todas las unidades causen estragos como el comandante de su compañía lo considere conveniente. Anunciaré nuestro retiro a través de una señal de bengala o de una transmisión en un área amplia.”

“¿Cuál es nuestro objetivo táctico?”

“Hagan una cantidad moderada de daño y búrlense de ellos hasta cierto punto. Ni más, ni menos. Quiero que presuman de verdad. Tengo grandes expectativas de su destrucción creativa.”

Hemos llegado a los cielos de Moscú, pero lo que estamos a punto de hacer es esencialmente lo mismo que la incursión de Doolittle en Tokio¹¹. Es como si estuviéramos emulando la propaganda del imperio estadounidense.

La Federación es un país con una capa de ostentación. Contra la Federación, donde la nación es ficticia y lo único que respalda un sentido de nacionalidad es la propaganda, perturbar la noción de que el partido es todopoderoso es más efectivo. Esencialmente estamos lanzando bolas de barro a su reputación.

Más que nada, por lo estratégicamente efectivo que es, realmente obtienes el máximo impacto por un esfuerzo mínimo. Podemos esperar que este tipo de acoso los moleste.

Después de todo, son estos tipos. En lugar de enviar refuerzos a las líneas principales, probablemente perderán un tiempo precioso para evitar que vuelva a ocurrir y echar la culpa. Sería genial si hicieran una autopsia con toneladas de autocrítica.

Y esa es otra razón... Tanya le recuerda a su batallón sus objetivos operativos. “Nuestro objetivo en esta operación es darle una paliza al orgullo de la Federación. Piensen en ello como tumbar a patadas una puerta podrida.”

¿Dejaron que el Ejército Imperial penetrara el espacio aéreo sobre la capital?

Seguramente, todas las personas encargadas de prevenir eso han perdido la cara de una manera espectacular. Definitivamente están tratando de ocultarlo, pero... si arrasamos los

¹¹ Ogros yanquis que bombardearon Tokio con bombarderos convencionales lanzados desde un portaaviones. Probablemente son los únicos que pudieron lanzar aviones convencionales desde un portaaviones.

cielos y destruimos los edificios y monumentos de los que están tan orgullosos, será difícil pasarlo por alto.

Si su capacidad de hacer la guerra se ve obstaculizada por sus esfuerzos de encubrimiento inútiles, eso podría ser un efecto secundario decente.

“¡Hagámosles desear que nunca hubieran nacido!”

“““¡Sí, señora!”””

“Muy bien, hagamos esto bien. ¡Comienza el ataque!”

La caja de combate se divide en cuatro, y Tanya hace que su compañía se tome su tiempo para avanzar en el centro de Moscú. Los magos imperiales vuelan de un lado a otro por el cielo en formación triunfante.

Incluso graba un video con su orbe de cómputo para relaciones públicas. Manteniendo tanto a la ciudad como a sus subordinados en el marco para que quede claro que es Moscú, se inclina lentamente en un giro.

Entonces ella tiene una idea.

“Primera compañía, ¿por qué no cantamos el himno nacional?”

“Ja, ja, ja, ja, ja. Maravilloso. Esa es una gran idea, Mayor. ¡Y amplifiquémoslo!”

Sus hombres reaccionan positivamente.

Muy bien. Realmente no me gusta cantar mientras opero en un grupo, pero si es para burlarse de comunistas mientras se sobrevuela sobre sus cabezas, estoy a favor.

Utilizamos una fórmula que amplifica el sonido para beneficio de la gente de Moscú, que probablemente no tiene idea de lo que está sucediendo.

Se siente como dirigir una orquesta. *Esto es un poco divertido.* Ella canta el himno imperial cuando sus emociones aumentadas lo dictan, dejándolo sonar en los cielos de Moscú.

Es inmensamente agradable, pero lo que profundiza aún más su felicidad son las buenas noticias que siguen llegando.

“Fairy 06 a 01. ¡Tengo una gran vista de Sildberia!”

“01 a 06. ¿Se está quemando bien?”

“06 a 01. Ah, me recuerda a querer quemar mi boleta de notas cuando era niño. Los documentos exhiben una combustión superior.”

Un alegre informe de un subordinado en el área que, desde el cielo que puede ver, está envuelto en llamas rugientes.

Los comunistas deben estar en pánico. Sólo el pensamiento es estimulante. Esto definitivamente vale una medalla. Cuando regresemos, tendré que solicitar las condecoraciones de todos.

“Jajaja. ¡Estupendo!”

“Por cierto, esa es una música de guerra deliciosa que tienen allí. Nos encantaría unirnos a ustedes...”

“Espléndido. ¡Hagamos sonar las trompetas de la civilización! ¡Canten para que puedan escucharlos hasta en Sildberia!”

Que las trompetas sean una advertencia para los comunistas de que su ruina está cerca. Este puede ser nuestra *Trompeta de Jericó*. Cantando con todas sus fuerzas, Tanya y su compañía se acercan a su objetivo designado, el Palacio del Pueblo.

“01 a todas las unidades. ¡Preparen sus fórmulas! Objetivo: ¡ese montón de mierda!”

““Objetivo: ¡ese montón de mierda!””

A la distancia y altitud apropiadas, Tanya manifiesta alegremente su fórmula y la deja volar. No hay forma de que falle un objetivo estacionario, y la fórmula de explosión se estrella directamente contra el edificio de hormigón armado.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¡Qué divertido!”

Ya sea debido a una arquitectura de mala calidad o materiales defectuosos, no tengo seguridad de cuál, el Palacio del Pueblo ya está en la lista. Parecía innegable que tomaría algunas rondas, pero cuando ve que el edificio comienza a colapsar ya... Sí, tiene que ser el resultado de una construcción apresurada.

“¡Estos edificios de concreto que los comunistas aman tanto son más frágiles de lo que pensaba!” Tanya se burla, pero un informe de la Cuarta Compañía arroja un balde de agua fría sobre su sonrisa.

“Depende del lugar, creo. Fairy 09 a Fairy 01. Lo siento, pero estamos teniendo problemas con las defensas del Kremlin. La pared exterior es extrañamente resistente.”

“¿Intentaron un ataque deliberado?”

“Sí, pero esto es una locura. Incluso las rondas penetrantes de acero anti-base rebotan de inmediato.”

“Demonios, entonces la distribución del concreto estaba totalmente desequilibrada. Supongo que el Kremlin tiene mayor prioridad que la gente.”

Si el hormigón armado es tan grueso que repele los ataques de la Cuarta Compañía de Grantz, será realmente difícil traspasarlos sin un cañón.

Cargas con múltiples formulas serían algo a considerar, pero apenas tenemos explosivos. Estamos equipados para una misión de reconocimiento de largo alcance. Y en términos de balas de fórmula, ni siquiera tenemos tantas rondas de acero para penetrar paredes de fortificación.

Si es tan problemático avanzar, ¿eso hace que sea aún más importante atacar? Si supiera con certeza que el imbécil Stalin estuviese allí, podríamos perder a Grantz y tener a toda la Cuarta Compañía mordiendo el polvo, y aun así valdría la pena... pero estamos hablando ese imbécil de Stalin. Si las cosas se ponen difíciles, seguramente habrá escapado.

En ese caso, podría ser mejor que la Cuarta Compañía cambie los objetivos y se dirija a otro lugar. Para aprovechar al máximo nuestro tiempo limitado, hacer que destruyan un objetivo blando podría ser más efectivo.

“09, haga que la Cuarta Compañía cambie los objetivos de inmediato.”

“Sí, señora, inmediatamente.”

En serio, eso de verdad aguo mi fiesta, Tanya está pensando, pero en el siguiente instante, llegan las mejores noticias.

“04 a 01. Aplastamos al Sr. Josef. Repito, aplastamos al Sr. Josef.”

“¿Debe sentirse bien?”

“No podría estar más fresco.”

Tanya hace un cálculo rápido, repasando la situación para asegurarse de que están acosando al enemigo tanto como sea posible.

Han atacado al Kremlin lo suficiente como para ser una molestia, y el Palacio del Pueblo y la sede de la policía secreta están en llamas. La Segunda Compañía, que fue enviada para volar esa estatua al culto a la personalidad, ha cumplido su misión con facilidad.

Sin duda es bueno sentirse tan renovado. Tengo celos. Patear la estatua de Josef debe haberse sentido genial. Bueno, pensé que por todo el orgullo que tenían en esa cosa, estaría fuertemente vigilada, pero si no es así, tal vez valga la pena emprender una pequeña aventura. Como si pudiéramos poner una bandera imperial en el centro de la plaza, como en Iwo Jima.

No tengo la seguridad de cómo me siento acerca de imitar a los marines, pero...

No, no, lo que es bueno es bueno... La belleza formal *es* belleza. Es maravilloso que podamos derrotar a los comunistas sin siquiera esperar a que los filósofos debatan.

Enarbolaremos la ondeante bandera imperial dentro de los corazones de todos los comunistas. El impacto político será enorme. Y ni siquiera es un gran riesgo, ya que ya hemos tomado la plaza.

Sobre todo, la bandera imperial ondeará en la capital de la Federación. Los rostros arrogantes de los comunistas probablemente se pondrán blancos como las sábanas. Es innegable que convertirán a Moscú en una fortaleza para evitar que vuelva a suceder... incluso si tienen que sacar una tonelada de material y personal de las líneas del frente para hacerlo.

Por lo tanto, en términos de nuestra asistencia a las líneas principales, no hay mejor distracción que podamos crear. Tengo la seguridad de que el General von Zettour estará encantado.

“Muy bien. Ahora coloquemos una bandera en la plaza y salgamos de aquí.”

“¿Una bandera? Esa es una buena idea, pero... no tengo una conmigo.”

Tanya casi se desanima ante la desafortunada respuesta de su subordinado. Pero ella no tiene que preocuparse. No es una planificadora tan descuidada que no tiene una idea alternativa.

“No hay necesidad de preocuparse. Sé dónde podemos conseguir una.”

Para aquellos bien versados en los hábitos de los comunistas, la improvisación no es un problema. El conocimiento es poder. Si sabes algo o no, cambia las opciones disponibles para ti.

En este caso, si sabes que a los comunistas les encanta la propaganda, que aman las películas y que también aman la censura, el tema se vuelve bastante simple. Por supuesto, las películas de los comunistas están censuradas por ser políticamente correctas. En otras palabras, desde hace un tiempo, seguramente han estado haciendo propaganda contra el Imperio.

... No puedes hacer una película sobre el malvado imperio sin su malvada bandera.

Naturalmente, deben tener un montón de ellas en algún lugar para quemarlas o no. Seguramente, tendrán un montón de banderas rojas de comunistas por lo que consideran su ejército de justicia. En otras palabras, es genial que también tengamos banderas para quemar.

Aún mejor si podemos registrarla en una película.

“¿Dónde?”

“De los estudios de cine de los que están tan orgullosos los comunistas. Estoy segura de que tienen banderas imperiales para usar en su propaganda contra el Imperio.”

“¡Oh, tiene razón, Mayor!”

Y el hecho de que Serebryakov tenga una idea de dónde podría estar el estudio hace que Tanya sonría. *Pensé que la tendría.*

Suponiendo que no deberían hablar por la red inalámbrica, Tanya la saluda y le pregunta a quemarropa.

“Teniente, sabes dónde está, ¿verdad?”

“¡Si, todavía está donde solía estar! No estoy segura si recuerdo exactamente, pero si es lo mismo que en el mapa que me pasaron antes, ¡entonces conozco el lugar!”

“Espléndido. Entonces sus pedidos son el requisar equipos en el sitio. No olvide las notas militares y un comprobante de pago.”

“... Entendido. ¡Por supuesto, haremos una solicitud adecuada y no saquearemos el lugar!”

Ella debe haber captado la broma de mal gusto de Tanya. Con un saludo modelo y su misión aceptada, Serebryakov toma varios soldados y desciende a las calles de Moscú.

Haremos la película de propaganda en lugar de los comunistas.

Con cámaras comunistas.

Bueno, quemaremos banderas de la Federación, no las del Imperio. La bandera roja de los comunistas seguramente brillará en las llamas. Sólo imaginar esa escena la emociona demasiado.

Sí, esto es lo que llamaría estimulante. Y plantaremos nuestra bandera en la plaza comunistas. Ah, realmente lamento no haber traído a un periodista. Sí, es repentino, pero eso no significa que podamos agarrar a cualquiera que esté cerca.

El siguiente mejor plan es adquirir equipos por nuestra cuenta.

“... Correcto, eso tiene sentido.”

“Voy a recoger las banderas y el equipo. Chicos, quédense aquí y destruyan el mausoleo o algo así.”

“¡Entendido! ¡Estaremos esperando!”

Teniendo todo en cuenta. Es hora de ir al estudio de cine y disfrutar de un intercambio cultural.

¿Qué si los comunistas tienen cultura, preguntas?

Esa es una gran pregunta, pero no te preocupes. Incluso los países sin litoral tienen marinas, por lo que, en teoría, no sería extraño que los comunistas tengan cultura.



16 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA FEDERACIÓN, EN LAS CALLES DE MOSCÚ

La voz de oración sonó como una campana. Era como un creyente que había sido oprimido por tanto tiempo que en esta tierra ahora estaba cantando. Una oración en el idioma oficial de la Federación para que la gente entendiera.

Una voz que purificaba a los impuros, alababa al rey del cielo y celebraba la salvación de nuestras almas.

Seguido por el ataque a Moscú.

Fue una calamidad tal que incluso los no creyentes se vieron obligados a preguntarse si el purgatorio había aparecido en su mundo.

Simplemente era demasiado para asimilar. Un contraataque militar y de la policía secreta contra un ejército, especialmente un batallón de magos, terminaría en una paliza. Le tomó sólo un instante pulverizar a fondo el honor del gran país tan orgulloso de su poder.

Por lo tanto, las botas del Ejército Imperial golpeaban enérgicamente la plaza en frente del edificio donde Loria había estado trabajando hasta hace un poco.

El mausoleo donde descansaban los líderes de la revolución había sido detonado; el Kremlin, donde estaba escondido el secretario general, casi había caído.

Los mejores de la Federación habían intentado hacer retroceder al enemigo, pero su contraataque terminó en una derrota aplastante. Y sus posiciones de defensa aérea demostraron que disparar a ciegas sería tan bueno como un tigre de papel¹².

Hasta donde Loria podía ver, había menos de cincuenta enemigos. Entonces, para una unidad de magos, eso significaba... ¿más de un batallón?

Un batallón de magos no era tanta gente.

Y aun así...

¹² Expresión utilizada para designar algo que aparenta ser una amenaza pero que es en realidad inofensivo.

Ese pequeño grupo estaba causando estragos sin control. Fue suficiente para aturdir completamente a cualquiera de los altos cargos de la organización del partido.

Y esta era la Federación. Cualquier país tendría problemas de responsabilidad, pero... en la Federación terminaría en una purga literal.

“¡Agh! ¿Qué demonios...?”

Cualquier persona normal vería que el hecho de que Loria estuviera mirando al cielo, paralizado, decía mucho la gravedad de la situación.

Los soldados imperiales descendieron con calma.

Ante sus ojos había una unidad enemiga que llevaba la bandera imperial.

Todos aterrizaron suavemente, comenzando con la chica que los guiaba. Y la comandante enemiga con la sonrisa valiente parecía, desde donde miraba, no ser más que una niña. La hija de alguien estaba pisoteando la capital.

¿Cómo podría suceder tal error ante los ojos de Loria? ¿Y en la capital con el propio Josef presente? Si Loria fue quien sembró un miedo ilimitado como administrador de las purgas, entonces Josef fue quien dio las órdenes de ejecución.

Cuando los líderes del Ejército de la Federación se enteraron de que la capital había sido atacada justo en frente de Josef y Loria, todos se prepararon para la condena.

¿Docenas de cabezas de soldados literalmente rodando? En la Federación, eso se consideraría una solución pacífica. El hecho de que los oficiales del Ejército de la Federación desviaran su atención de las líneas del frente, incluso por un momento, para preocuparse por la situación política en la retaguardia realmente habló de cuán profundamente el terror había sido machado en ellos.

“... Maravilloso. Que encantador.”

Pero Loria, temido por los oficiales de la Federación, actualmente sentía... nada parecido a la ira, sino más bien alegría. Las palabras que se derramaron de sus labios temblorosos mientras miraba al cielo eran puras y genuinas.

Por lo general, tenía una sonrisa extraña e insincera que podrías llamar la sonrisa comunista. Pero ahora esa máscara había sido arrancada tan completamente que expresó facilmente esa forma de éxtasis más rara, pura y más alta.

El objeto de su mirada era la cara más dulcemente tensa de convicción.

Sólo la idea de hacerla rendirse llevó el autocontrol de Loria a sus límites.

Cuento más miraba, más loco se volvía. Agarrado por una emoción indescriptible, sintió que su mente se estaba transformando de una manera indescriptible.

Oh, esto es amor a primera vista.

Él la deseaba. Quería fijar a esa pequeña niña debajo de él. *Ahhh, quiero saber, quiero saber tanto que no puedo soportarlo.*

Loria tenía ojos sólo para ella ahora. Ya nada más le importaba.



“... La quiero. Debo tenerla. Tengo que tenerla a ella.”

La había visto a ella. Había encontrado el objeto de su anhelo.

De ahora en adelante, todas las demás se verían como títeres. Él estaba seguro de ello. Nadie podría reemplazarla.

Su expresión audaz era tan hermosa como una obra de arte. Estaba radiante incluso en las calles devastadas por la guerra de Moscú. Incluso sin adornos, tenía una belleza que no podía ocultarse.

Y esa voz, ¡qué encantadora! Su oración en forma de canto sonó como una campanada relajante. Incluso cantando el himno imperial, su voz era magnífica.

Tengo que hacerla jadear con esa voz gloriosa.

Ah, no, está bien, pero... tal vez antes de eso podría hacerla torcer esa cara bonita. Ooh, espera, también sería genial hacer sonrojar ese rostro digno de vergüenza complacida.

Agh, esto es demasiado. La necesito. Voy a explotar.

Debo tenerla a toda costa. Quería poner sus manos sobre ella sin importar qué. No diría que no quería poder. Pero qué pequeño, trivial impulso que se comparaba con este.

Esto era *amor*.

“La tendré. Ah, sí, ella será mía.”

Mi muñeca perfecta. Ah, no puedo esperar. Estoy tan impaciente que prácticamente quiero acercarme a ella en este momento. Brillante; así que esto es romance. Estoy tan mareado, y a mi edad. O, ¿tal vez inquieto? De todos modos, estoy seguro de que esto es lo que quieren decir sobre no poder simplemente quedarse quieto. Me siento lleno de impulso y determinación para superar cualquier lucha en este momento.

“No me detendré ante nada. No me importa lo que haga falta. Sí, haré cualquier cosa.”

Para alcanzar su objetivo, no se detendría ante nada. Ni siquiera consideraría detenerse. Para tenerla, haría un trato con cualquier demonio.

Se comprometería con cualquier rival político. Haría uso de cualquier disidente. La deseaba tanto que incluso perdonaría a los magos que había enviado a Sildberia para su ejecución.

No, eso es exactamente lo que debería hacer. Si puedo llevármela, no me importa quién lo haga realidad, incluso si son una amenaza para la ideología.

Ah, pronto. Quiero recoger esa flor lo antes posible.



17 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, MANCOMUNIDAD, LONDINIUM

La desgracia de los demás sabe dulce como la miel. O al menos, el sufrimiento personal sabe a arsénico. Pero por una vez, en un caso realmente raro, los jefes del gobierno de la Mancomunidad no pudieron deleitarse con la miseria de otro país.

Bueno, no es que simpatizaran, pero, aun así.

“... Entonces, ¿no hay error?”

La pregunta áspera del primer señor del almirantazgo contenía una cantidad extraordinaria de agotamiento. La armada se había estado preparando a toda velocidad desde que comenzó la guerra, pero ya había escaramuzas en las líneas comerciales.

Mantener esas líneas de comercio estaba destruyendo incluso la dura psique del primer señor.

Y luego este informe. Quería meterse en la cama con una botella de vino a pesar de que no era su culpa... esa era la mala noticia.

“Sí, señor, es lo último a través de la embajada.”

Por supuesto, con tales noticias, la inteligencia era un mensajero inoportuno. Cualquiera quiere dar la bienvenida a alguien con buenas noticias, no está mal. Entonces, en lugar de ser tímido, es mejor hacerse el indiferente.

Habiendo decidido así, el Mayor General Habergram de la División de Estrategia Exterior trabajó para reprimir su expresión y dio el informe secamente.

Aunque un pequeño número de unidades magas había invadido y atacado Moscú. El primer aviso fue un informe de emergencia realizado por un oficial de inteligencia que acababa de ser asignado a la embajada.

Los magos imperiales están dando vueltas sobre Moscú. La primera vez que lo escuchó, pensó que era algún tipo de operación de propaganda.

Dar vueltas era con fines de demostración.

Todos se maravillaron, pensando que era propaganda elevar la moral y alardear de sus victorias contra la Federación... maravillados porque habían logrado acercarse a la capital de un país con el que estaban en guerra.

“Las principales organizaciones gubernamentales de Moscú han sido atacadas a fondo.”

Pero a medida que las cosas se aclararon, la maravilla se convirtió en miedo y asombro. Supuestamente era sólo una pequeña unidad de magos, pero en algún momento, se convirtió en un regimiento. Luego, varias unidades se dividieron y cargaron simultáneamente, y el incidente se consideró un ataque real en lugar de una demostración.

Lo que lo hizo definitivo fue la magnitud de la destrucción.

Según el personal de la embajada en Moscú, como mínimo, la policía secreta y la Plaza de la Revolución habían sido destruidas. No estaban seguros de si era cierto o no, pero los informes decían que también se había plantado una bandera imperial en la plaza. Al mismo tiempo, llegaron otros informes no confirmados, que decían que se había llevado a cabo un gran ataque contra el Kremlin y que estaba al borde de la rendición.

La ciudad aparentemente estaba en pánico extremo, pero debido a eso, los detalles sobre el alcance del daño no estaban claros.

No obstante, era cierto que los perpetradores eran magos imperiales. Incluso si era un regimiento, eso significaba un máximo de cien personas. También era posible describirlo como un ataque furtivo penetrante realizado por una unidad relativamente pequeña. Dicho esto, según el informe, el daño que causó fue intenso.

Aquí fue donde entraba la parte difícil... una pesadilla para los encargados de la defensa: no había garantía de que la Mancomunidad evitaría las pérdidas sufridas por la Federación.

“Necesitamos repensar nuestra defensa aérea.”

Era un poco tarde, pero los funcionarios habían reconocido cuán frágil era la defensa aérea de Londinium. El malecón todavía estaba en buena forma; no se permitiría ninguna invasión marítima. La Armada de la Mancomunidad protegería sus aguas.

Pero a menos que pudieran ahuyentar a los invasores del cielo, no significaban nada en este caso.

“¿Podemos detener el valor de un regimiento de unidades enemigas?”

“No estoy... completamente seguro si podríamos detener una invasión...”

Mientras tanto, los rostros de los miembros del personal del ejército que se enfrentaban al problema estaban a un tono de pálido. Su sistema de defensa aérea, que realmente cubría sólo la capital, en el mejor de los casos, preveía bombarderos de vuelo lento. Habían construido puestos de seguridad, como los sitios de radar en el extremo sur del continente... pero no fueron diseñados con magos ágiles que venían de lejos en la escala de un regimiento o un batallón en mente.

Si, hipotéticamente, fueran atacados en un ataque a la escala del que sucedió en el este, sería increíblemente difícil evitar una incursión de los cielos sobre la capital.

¿Y luego qué pasaría? La Mancomunidad estaría expuesta a la misma desgracia que la Federación. El simple pensamiento era horrible. Y los empleados pudieron ver que no tenían forma de eliminar esa posibilidad.

... Y debido a esa comprensión, sus estados de ánimo cayeron en picado.

“Entonces, ¿podríamos estar expuestos a la misma desgracia que sucedió en la Federación?”

“En la actualidad, no podemos descartarlo por completo...”

Eso es evidente para todos. Con esa irritación detrás de su puño, el primer ministro golpeó la mesa y cortó las quejas. Lo que necesitaban eran contramedidas.

“Está bien. Quiero saber cómo vamos a lidiar con eso.” *Si hay algo que quieran, los escucharé, así que dense prisa y díganmelo. Si no lo hacen y sucede algo, ustedes serán los únicos responsables.* Incluso un militar de alto rango debe aceptar su destino y enumerar obedientemente el equipo necesario cuando se enfrenta a un deslumbramiento como ese.

“Fortalecer la red de defensa aérea será nuestra máxima prioridad. Además, nos gustaría estacionar aviones de combate y unidades de magos en un Cuerpo de Defensa de la Patria.”

Y el jefe del Estado Mayor cambió de marcha con una rapidez que podría describirse como fácil. Justo el otro día, había estado lleno de confianza, pero cambiar de opinión era lo único que podía hacer rápidamente.

¿O tal vez debería decir que tiene talento para aprender su lección? Eso es mucho mejor que los generales que se adhieren a los clásicos y nunca aprenden. El primer ministro decidió aprobarlo.

“Pero hacer eso limitará la cantidad de tropas que podemos enviar al sur del continente! La Flota del Mar Interior y el cuartel general de las fuerzas regionales allí abajo han presentado reiteradas solicitudes firmadas conjuntamente.”

“Todavía tenemos una región de amortiguación estratégica hasta Areq. No creo que haya ninguna razón para sacrificarnos por la República.”

El secretario de Asuntos Exteriores protestó apresuradamente, pero la respuesta del ejército era indiferente. Bueno, desde su perspectiva, se vieron obligados a ser considerados con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Pero eso no significaba que tenían la obligación de aceptar esta crisis que amenazaba con pisotear seriamente su honor.

El Ministerio de Asuntos Exteriores tenía su propia posición, sus propias razones para plantear las constantes solicitudes de la República Libre de más refuerzos en el sur del continente. La República Libre no estaba dispuesta a dejar que su aliado abandonara las líneas de batalla y viceversa. El ejército también entendió lo que era importante. Pero el ejército tenía sus propios motivos e intereses.

“Estoy de acuerdo, pero eso sólo puede funcionar hasta cierto punto.”

El que intervino con una ligera reserva adicional era del personal naval. Al escuchar el comentario, todos recordaron que el personal de la armada tenía una buena impresión de las fuerzas combinadas de la Flota del Mar Interior y los restos de la Flota Republicana.

Como mínimo, querían mantener la región de amortiguación estratégica hasta cierto punto para proteger el canal y las colonias. Para ese fin, sería mejor si pudieran hacer que los restos de la República continúen luchando, en cualquier estado en el que se encuentren.

... Bueno, este tren de pensamiento es la razón por la que la República nos odia. Por supuesto, va en ambos sentidos.

“Por el contrario, ¿qué pasa si intentamos lo mismo?”

Cambiemos de tema. Ese debe haber sido el canciller del tesoro, pensó. Propuso mirar el tema desde un ángulo diferente con una sugerencia flexible.

“... En efecto. No creo que sea una mala idea, pero...”

Ha tirado un salvavidas, así que debería tomarlo. Con ese pensamiento, decidió incluirlo en el debate.

“Parece difícil. Incluso por lo que sabemos de su posición, el Ejército Imperial tiene tres batallones de magos en la capital.”

Pero la respuesta del ejército fue inmediata. Por lo que parece, habían considerado la misma idea, pero no la habían propuesto porque ya habían llegado a esa conclusión.

“... Qué gran bienvenida.”

“Parece ser la unidad de instructor, el arsenal técnico y un batallón de reclutas de reemplazo.”

Parecen tener mucho poder de lucha de sobra. El Primer Señor del Almirantazgo lanzó un suspiro muy a su pesar, representante de la creciente aversión de todos los funcionarios. Aunque tenía sentido que esas unidades estuvieran en la capital, no pudieron evitar lamentarse por su presencia y preguntarse por qué tenía que ser así.

“Podemos suponer que la unidad de instructor tendrá una competencia real. Independientemente de lo que sucedería si los reclutas nos recibieran, si la unidad de instructores interceptara, no podríamos avanzar con números iguales.”

Además de eso vino el clavo de Inteligencia en el ataúd. Por lo que dicen los informes, la unidad de instructores estaba compuesta por las élites de la élite. Aunque no aparecía en el frente con mucha frecuencia, todos sus miembros eran veteranos experimentados, por lo que estaban acostumbrados a combatir.

Por el contrario, dado que no estaban agotados, el análisis indicó que serían aún más fuertes que cualquier unidad aleatoria.

“¿No es por eso que haríamos un ataque furtivo?”

Fue un poco tarde en la discusión, pero el canciller del tesoro planteó una pregunta. Ciertamente, ese era el punto de un ataque furtivo. Dado que el ataque del Imperio contra la Federación podría clasificarse en términos generales como algo similar a un ataque furtivo, entonces hubo una posibilidad, ¿no?

Esa era la esencia de la pregunta.

Dicho esto, el comentario fue de un civil.

“Debido a la Batalla del Rhine, el Imperio ya tiene líneas de advertencia antiaéreas en el antiguo frente del Rhine. Sería extremadamente difícil pasar por su red de intercepción sin ser detectado.”

Si sabes incluso un poco sobre la Batalla del Rhine... en otras palabras, si consideras que cualquier soldado sabría sobre las posiciones defensivas en esos frentes, entonces sabes que sería difícil realizar un ataque furtivo.

Las redes de alerta en el Rhine estaban tan apretadas que incluso el Ejército Imperial tuvo que intentar abrirse paso por la fuerza bruta en lugar de un ataque furtivo. El hecho de que el Imperio ya ganara en el frente del Rhine no significaba que debían abandonar sus posiciones defensivas.

En todo caso, probablemente se han pegado rápidamente a sus líneas de advertencia. El General Habergram ha realizado inspecciones repetidas y nunca ha encontrado un agujero. En ese caso, sería casi imposible pasar sin ser detectado.

En ese punto, en realidad podría valer más la pena involucrar deliberadamente las líneas de advertencia en un ataque de acoso. Podrían obtener el apoyo de la marina y enviar magos marinos, pero las posibilidades de éxito se consideraron bajas.

En cualquier caso, era imposible someter a la flota a la superioridad aérea enemiga en territorio enemigo. Y considerando lo valiosos que eran los magos marinos, era un riesgo demasiado grande.

Bueno, ni siquiera tuvieron que pensar en eso, porque de todos modos no había forma de que la marina pudiera ser retirada de las líneas del frente.

“Es la conclusión de cada servicio que sería demasiado difícil para nosotros atacar.”

Al final, todo lo que la Mancomunidad podía hacer era ganar tiempo y desarrollar su fuerza para una contraofensiva. No querían admitirlo, pero si el Imperio y la Federación no se aplastaban, la Mancomunidad podría no tener la oportunidad por un buen tiempo. Se podría decir que la situación era bastante incómoda.

“... Muy bien. ¿Cómo debemos manejar a la Federación?”

Pero en ese caso, una guerra de desgaste entre el Imperio y la Federación era una necesidad absoluta. Molesto, el Imperio ya había sacudido bastante las cosas con su ataque a la Capital de la Federación. La Federación tendría que estacionar muchas tropas en la retaguardia para la defensa, lo que significaba que sus actividades en las líneas principales contra el Imperio serían limitadas.

Esa era la razón principal por la que la Mancomunidad no podía deleitarse en la desgracia de la Federación.

“Parece que ya han reasignado unidades para defender la capital.”

En otras palabras, las tropas leales y decentemente competentes habían sido desviadas de otro lugar. La Mancomunidad hubiera preferido tenerlos en las líneas principales luchando hasta la muerte con el Ejército Imperial.

“Las unidades imperiales que participaron en el ataque ya se han retirado.”

“La Federación está siendo vaga, pero parece que las unidades que enviaron en su búsqueda fueron sacudidas o derribadas.”

“Somos de la misma opinión. La inteligencia ha concluido que se perdió el contacto.”

Y el hecho de que las unidades que participaron en el ataque se retiraron de manera segura indicaba la posibilidad de que volviera a ocurrir. Se temía que las élites del Ejército Imperial volverían a atacar una capital.

Una nación despótica como la Federación definitivamente no permitiría que ocurriera lo mismo dos veces. Haría demasiado daño a la autoridad política y militar de la nación.

Ciertamente, no imaginaban que los oficiales militares de la Federación estaban ansiosos por literalmente mandar rodando sus propias cabezas. Naturalmente, se verían gravados con restricciones operativas y terminarían con toneladas de soldados ociosos.

Además de eso, la noticia de que el Ejército Imperial atacó a Moscú y luego regresó tranquilamente a la base sin duda aumentaría la moral imperial. Teniendo en cuenta que no había forma de que la moral de la Mancomunidad se elevara, era algo más de lo que debía ser cauteloso.

“¿Podemos controlar la información?”

“Un encubrimiento sería inútil. Cada taberna y cafetería ya está llena de noticias de que Moscú ha sido pisoteada bajo las botas del Ejército Imperial.”

La historia ya había tenido un impacto demasiado grande para tratar de regular la información ahora. Los hombres que Habergram había enviado a tales establecimientos informaban sobre todo tipo de historias sobre cómo invadió el Imperio.

Por ejemplo: el Ejército Imperial voló tranquilamente por el cielo sobre Moscú cantando el Himno Imperial y alzó su bandera triunfante.

Por ejemplo: el Ejército Imperial derribó la bandera roja en tierra que conmemoraba la revolución y plantó una Bandera Imperial allí.

Por ejemplo: el Ejército Imperial allanó un centro de distribución de películas y quemó todas las banderas rojas en venganza.

Por ejemplo: el Ejército Imperial gritó que se oponían al culto a la personalidad e hizo volar la tumba de los líderes revolucionarios.

Por ejemplo: el Ejército Imperial destruyó la policía secreta y el culto a la personalidad para evitar otra revolución.

Por ejemplo: el Ejército Imperial se estaba retirando “hacia adelante” con la cola entre las piernas, según lo informado por los medios de la Federación.

Por ejemplo: el Ejército Imperial incluso tomó una foto conmemorativa en el Kremlin.

Por ejemplo: el Ejército Imperial planea proyectar la película *No Cree en las Lágrimas* como una forma de intercambio cultural o algo por el estilo.

Tras una investigación, resultó que este último rumor era una versión irónica de un dicho: “Nadie te ayudará incluso si lloras”. En otras palabras, era la burla oscura del Imperio de la Federación angustiada en serie con su orgullo vencido o cualquier otra cosa.

Aparentemente, la incursión del Imperio fue lo suficientemente magnífica como para dejar un sabor amargo en la boca del General Habergram. Para mañana, habría bromas sobre las fuerzas imperiales y de la Federación. No hacía falta decirlo, pero los ciudadanos de la Mancomunidad nunca los perdonarían si se mezclaran en una situación tan idiota.

Todos lo sabían.

La defensa continental tenía que venir antes de la cooperación con sus aliados.

“... Consígueme el capítulo de asuntos exteriores de la República Libre. De cualquier manera, debemos considerar cómo manejar esto.”

Fue el primer ministro quien habló. Ciertamente, su conciencia de su responsabilidad y disposición para tomar la iniciativa mostraba gracia. Su espíritu bien educado de asumir la responsabilidad como responsable lo requería de él.

“Me siento mal por el General de Lugo, pero está claro que debemos priorizar la defensa continental. Con este cambio en la situación, no hay nada más que podamos hacer.”

Si tenían tropas para defender el canal, entonces tenían tropas para enviar a casa. Esa decisión seguramente generaría oposición en la República Libre. Pero si no lo hicieran, la parte continental de la Mancomunidad podría ser atacada. Si eso sucediera, la guerra terminaría.

“Esa es la verdad. Aunque sólo la pregunta de quién debería decirles es deprimente.”

... Bueno, sí, el diplomático encargado de entregar el mensaje se sentiría abismal. Al menos, para los diplomáticos de la Mancomunidad, era como una semilla de problemas sembrados.

Por supuesto, también existía la opinión racional de que la hermosa y confiable relación entre los dos países no podía terminar con este insignificante incidente. Es decir, las cosas siempre fueron así.



18 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA GENERAL DE PERSONAL DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Los hombres tenían caras doloridas.

Sus puños cerrados y expresiones angustiadas hablaban vívidamente de las intensas preocupaciones que los atormentaban internamente. Todos tenían dificultades extremas para comprender cómo pudo haber sucedido esto.

Fue una escena que recordó la tristeza de los patriotas informados de que su país ha sido derrotado. Era como el pathos casi pacífico y distante de los soldados cuyos sueños se han hecho añicos. Así que moviéndose uno casi podría llorar.

Y...

Justo al lado de los hombres inmersos en sus lamentaciones, que contrastaban con su grave estado de ánimo, había personas que vitoreaban locamente.

Todos elogiaban al Ejército Imperial por este gran hecho histórico. Expresaron su apoyo al audaz acto de clavar la capital enemiga como represalia por la declaración unilateral de guerra.

Los de la extrema derecha, que normalmente gritaban por los guantes de niño del ejército, los elogiaron hasta el cielo. Mientras tanto, en la extrema izquierda, aquellos que generalmente criticaban a los militares quedaron boquiabiertos por el poderoso logro.

“Una unidad de operaciones especiales imperial ha atacado a Moscú.”

Ese informe envió a la gente a un frenesí. No, la hazaña en sí era intoxicante.

Pero, por eso... precisamente por eso, el Estado Mayor estaba aturdido y preocupado por todo el asunto.

“Solicitud de permiso para atacar por consideración de factores políticos.”

Había una diferencia decisiva en la comprensión de esas palabras entre la Mayor von Degurechaff y el Estado Mayor. Cuando el Estado Mayor le dio permiso, lo máximo que tenían en mente era una amenaza.

Después de todo, era la capital de un país. Como objetivo para una incursión distractora, era más significativo que la mayoría. Entonces, ¿por qué no hacerlo como una finta?

¿Sería engañoso decir que fue lo poco que lo tomaron? En cualquier caso, lo más que imaginaron era una demostración de sobrevuelo. La mitad de los empleados tenían dudas de que incluso fuera posible invadir la capital.

Mientras tanto, las acciones de la Mayor von Degurechaff sólo podrían llamarse ruinosas. Su batallón entró en el espacio aéreo sobre la capital. Eso sólo le habría dado a la Federación considerables problemas políticos internos. Bueno, si eso hubiera sido todo, habría sido una buena propaganda, y ese habría sido el final.

Sí, *si* eso hubiera sido todo.

Una redada en la capital de un país.

El centro político, el cuartel general de la policía secreta, un símbolo político... todos aplastados o dañados; un vuelo triunfante de la bandera de su nación. Y además de eso, cantaron el himno nacional en la capital enemiga, seguido de tres aplausos, e incluso tomaron una foto conmemorativa con el equipo que robaron en alguna parte.

Cuando ella informó que habían quemado varias banderas rojas en busca de imágenes decentes, no entendieron a qué se refería.

Ah, pero aparentemente, la Mayor von Degurechaff blandió una cámara e hizo una película conmemorativa. Quizás sólo en términos de apariencia, una niña que sostiene una cámara es una vista conmovedora, pero por razones que son obvias, ninguno de los oficiales del Estado Mayor encontró sus corazones siquiera un poco cálidos.

Más bien, sintieron algo difícil de describir... como si la cámara se hubiese convertido en un arma.

“... Nunca esperé que ella llegara tan lejos. O que ella podría ser capaz de esto, debería decir...”

Tras recibir el informe, el Teniente General von Zettour no se veía bien. No, probablemente sea más exacto decir que estaba mortalmente pálido. Pensando en ello, recordó que ella siempre había sido firmemente anti-federación.

Argumentaba con más fuerza que nadie cuando se trataba de una guerra total que los Rojos deberían ser eliminados y su espionaje protegido.

No sólo eso, había sido una de las personas que hacía sonar la alarma tradicional contra una guerra de dos frentes. Su dogma era claro: si existía la posibilidad de aplastar un lado, entonces el otro lado también debería quedar completamente eliminado. La estrategia de líneas interiores y la estrategia que la Mayor von Degurechaff llamó “atraer y aniquilar” habían sido bastante efectivas contra la República.

Pero eso es exactamente porqué... Dada una mano estratégicamente libre, ¿qué debe hacer el Imperio? Si se le acusa de responder esa pregunta, no hay duda de que la Mayor von Degurechaff lanzará un ataque integral contra la Federación. *Pero*, debería decirse, ella había revisado las preocupaciones políticas.

Gracias a lo cual, ella llevó a cabo una destrucción desenfrenada, golpeando el orgullo de la Federación hasta convertirlo en papilla y enterrándolo.

En pocas palabras, ella exageró.

“... No hay duda de que es un gran éxito. Un ataque directo a una capital enemiga probablemente merece una orden de primera clase del Estado Mayor, pero el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos claramente se pasó de la raya. Son competentes, pero también son problemáticos incorregibles.”

Un ataque directo a la capital de un país enemigo. Eso más la elevación temporal de la bandera imperial en su suelo es un logro militar de primer orden. Y tan minucioso que la comandante del batallón incluso tomó una cámara para documentarlo.

Al menos ciertamente lograron sus objetivos originales de aumentar la moral y proporcionar una distracción.

“¿Tenemos un plan para la reconciliación?”

“... ¿Crees que es posible buscar a tientas en estas circunstancias? El Comando Supremo se queja de que el Ministerio de Asuntos Exteriores ni siquiera podrá reunirse con ellos en un país neutral.”

“Apuesto por eso.”

Para el Estado Mayor, que esperaba un final rápido, esta fue la peor noticia posible. No sólo eso, sino que cualquier posibilidad de negociar hacia el final de la guerra con el Ejército de la Federación, con quien previamente tenía una relación cercana, se había eliminado por completo en el lapso de unos pocos días.

Habían tomado a un oponente que valoraba el honor por encima de todo lo demás y no sólo los hizo perder la cara, sino que pisotearon su dignidad.

Los súbditos imperiales estallaron en vítores, pero incluso los aplausos le causaron dolor de cabeza al Estado Mayor. No era el estado de ánimo adecuado para hablar de paz; algunas voces incluso los llamaron a obligar a la Federación a rendirse.

Lo que ya habría sido una negociación difícil ahora era prácticamente imposible de realizar. En términos de ajedrez, fue como ser jaqueado desde el principio.

“Hablando en nombre de Inteligencia, concluyo que las posibilidades de paz en el futuro previsible son inexistentes.”

Se sentía un poco tarde en la discusión, pero sonando algo resignado, Inteligencia concluyó su análisis de la situación. Con esto, todo el arduo trabajo de los diplomáticos que les habían dicho que se concentraran en mantener la frontera mientras trataban de encontrar una solución carecía esencialmente de sentido... a pesar de que el ejército había estado, hasta el otro día, reiterando que defendería las fronteras.

“Desde Operaciones, imagino que las cosas en las líneas principales se aliviarán un poco, pero enfrentaremos una resistencia extremadamente feroz una vez que avancemos.”

“El Cuerpo de Intendencia se ve obligado a preocuparse de que aumente la presión de la Federación sobre los países neutrales.”

En términos puramente tácticos, fue un gran éxito. Ciertamente fue una distracción más que suficiente para apoyar las líneas principales. Pero desde un punto de vista estratégico, el Estado Mayor del Ejército Imperial terminó retorciéndose en agonía como resultado de una redada que ellos mismos autorizaron.

El Ejército de la Federación abordaría esta guerra como si su honor dependiera de ella. No, toda su nación lo haría. En cierto modo, se había abierto un segundo frente completo mientras el Imperio ya estaba luchando contra los restos Republicanos y la Mancomunidad.

“Inteligencia está de acuerdo. Además, la influencia de la facción amigable con el Imperio ha disminuido drásticamente, y está obstaculizando nuestra capacidad de reunir inteligencia.”

La facción aliada del Imperio que había estado creciendo constantemente probablemente sería completamente desarraigada y purgada.

Ya no había esperanza de amistad con la Federación.

“... Entonces, ¿qué haremos? ¿No puedo imaginar que haya un plan para atacarlos?”

Naturalmente, la solución sería noquear a la Federación. Pero, ¿cómo demonios harían eso? La Federación era tan vasta que cualquier oficial decente se vería obligado a considerar la logística.

Y el lugar estaba plagado de nacionalistas anti-imperiales. El Ejército Imperial podría desangrarse simplemente intentando asegurar sus suministros.

“Completamente fuera de discusión. Eso sólo provocaría el colapso de las líneas de suministro.”

Esa observación resumió el consenso de todos los empleados que estaban presentes. Es precisamente por eso que no querían meterse en eso con la Federación en primer lugar. Incluso advirtieron a todos los ejércitos regionales que fuesen prudentes y que no hiciesen nada para provocarlo.

“... Pero, la suerte está echada.”

Sí. Habían sido forzados a una etapa de la cual no había retorno. El Imperio seguramente pagaría un precio enorme por esa pequeña victoria.

“Supongo que también deberíamos tratar de rodearlos y aniquilarlos en el este, desangrándolos. ¿Qué más podemos hacer?”

Cuando Degurechaff regrese, voy a estrangularla, juró el Coronel von Lergen internamente mientras miraba al General von Zettour para tomar una decisión.

De cualquier manera, no tenemos muchas opciones.

Ella realmente es un perro loco. No, un león loco.

Con esos pensamientos en mente, Lergen miró tristemente su propuesta que acababa de aprobarse.

Una Gran Guerra...

Una guerra que sólo crecerá más y más. Se estremeció al pensar que acababan de precipitarse en su segundo acto.

[Capítulo]

III

Una Victoria Magnífica

Quien se atreve gana.





25 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL, CUARTO DE GUERRA

En lo profundo de la Oficina del Estado Mayor del Imperio, en el Cuarto de Guerra...

Habían pasado diez días desde que se habían lanzado al combate en el este con la Federación. El mapa con las posiciones de todos garabateadas sobre él desplegadas sobre la mesa mostraba cuán lejos había caído el Ejército Imperial durante ese tiempo.

Era evidente a partir de las líneas repetidamente dibujadas que las posiciones defensivas del Grupo del Ejército del Este se habían ido alejando gradualmente de la frontera. Por supuesto, el Estado Mayor del Ejército Imperial había estado preparado para la probabilidad de ser repelidos por el primer ataque de la Federación.

Eran conscientes de lo inmenso que era su enemigo, y tenían un plan. Aun así, los informes de las líneas del frente y el cambio de la guerra mostraron, lo quisieran o no, que la fuerza del temible Ejército de la Federación atacante estaba mucho más allá de lo que esperaban.

Por eso, el Teniente General von Rudersdorf, que estaba planeando su estrategia de intercepción, se vio obligado a quejarse de que quería concentrar más tropas en el este.

“La escala del enemigo es mayor de lo que imaginamos. El Grupo de Ejército del Este ha venido llorando a mí; han renunciado a todas sus reservas estratégicas. A este ritmo, crónicamente tendremos escasez de hombres en todos los frentes. Probablemente tendremos que retirarnos más allá de nuestro plan inicial.”

“Si está diciendo que deberíamos haber priorizado estacionar más tropas en el este en primer lugar, lo aceptaré.” Pero el Teniente General von Zettour respondió que no podían hacer nada más. “La División de Inteligencia podría usar algo de ayuda, creo. Aquí está la información más reciente que se pudieron recolectar.” Zettour continuó, exasperado. “Es un gran ejército.” Dijo, mirando los ojos de Rudersdorf al ver los documentos que le había entregado. “Son alrededor de ciento cincuenta divisiones, y eso sólo nos enfrenta en el este. Tienen otras veinticinco divisiones que marchan hacia el sur hasta Dacia. La estimación

preliminar de inteligencia fue de ciento veinte divisiones en total, pero en realidad tienen aproximadamente un 50 por ciento más que eso.”

No había ningún error al reconocer al Ejército de la Federación como gigantesco. El propio Zettour, como el encargado de la logística, sentía que, si la Federación podía mover un ejército tan enorme tan rápido, su fuerza nacional no podría tomarse a la ligera.

Lo más sorprendente era la concentración de fuerzas. Debido a su vasto territorio, la Federación tenía que dividir sus tropas incluso más que el Imperio. A pesar de eso, no obstante, Zettour estaba realmente asombrado, de alguna manera lograron destinar 175 divisiones en un frente. Tenían una tremenda confianza en la seguridad de sus otras regiones u otras fuerzas en reserva.

“La parte horrible es que aún no están completamente movilizados. Estos números son simplemente absurdos. ¿Cuántos tenemos?” Rudersdorf se quejó con disgusto.

Zettour sólo podía fruncir el ceño y asentir… porque había una buena posibilidad de que el Ejército de la Federación aún pudiera expandir sus fuerzas para una fase más.

Cuando la Federación decidió atacar furtivamente al Imperio, había trabajado para mantener sus intenciones en secreto el mayor tiempo posible. *Como resultado*, probablemente debería decirse, hasta que los canarios de seguridad cantaron, a pesar de estar en guardia contra la actividad de la Federación, de alguna manera el Estado Mayor no se dio cuenta.

La Federación había logrado evitar la movilización hasta justo antes de que abriera las hostilidades, manteniendo su cambio a la organización en tiempos de guerra oculto al Imperio. Con un suspiro, Zettour le dijo a su amigo y colega la situación a la que se enfrentaban.

“Las cosas son bastante difíciles incluso en el frente principal del este. El Grupo del Ejército del Este se ha fortalecido desde que el frente occidental se ha calmado, pero aún sólo tienen sesenta divisiones. Envié más de cinco del antiguo frente de la Alianza Entente, más tres divisiones mecanizadas y tres divisiones de infantería de las reservas de respuesta de la patria, pero aun así no es ni la mitad de lo que necesitamos.”

“Así que sólo enviar las cien divisiones del Gran Ejército nos permitiría respirar.”

“Sobre eso, aquí está el último informe. La situación aparentemente no es la que planeamos.”

¿Qué? Rudersdorf preguntó con los ojos, y Zettour le entregó documentos de un sobre debajo del brazo, declarando su conclusión concisa.

“La movilización total probablemente no sea factible. Pueden mover sesenta.”

El ideal era cien divisiones, pero el Ejército Imperial en realidad sólo podía ofrecer el 60 por ciento de eso. Zettour, del Cuerpo de Intendencia, lo encontraba extremadamente lamentable, pero incluso ese 60 por ciento estaría compuesto por divisiones parcheadas con nuevos reclutas y reservas del frente interno.

Probablemente no serían tan fuertes como deberían ser.

“¡¿Sesenta?! ¡Zettour, no se parece en nada a lo que discutimos!”

“Con dos semanas más, podemos mover otras treinta, pero no hay forma con las últimas diez. No han tenido suficientes oficiales clave desde las batallas en el frente del Rhine y las ofensivas del oeste. Simplemente no hay forma de tener una lista completa.” Continuó con un: “Además de eso, deberías sentirte afortunado si esos treinta son siquiera utilizables, ya que serán divisiones de seguridad de segunda clase de la retaguardia. Y lamento decir que la artillería que están utilizando es justo lo que pudimos confiscar del ex Ejército Republicano. En cuanto a las ametralladoras, están aún peor equipadas que las tropas antes de entrar en las batallas de trincheras en el Rhine.”

“He escuchado todo sobre los problemas del equipo de ti varias veces. Está bien. Pero General von Zettour, esta es la primera vez que escucho sobre la escasez de personal. ¿Por qué no me lo dijiste?”

“No quiero admitir esto, pero la primera que escuché de eso fue hace sólo veinte minutos. El subdirector de la jurisdicción del Cuerpo de Intendencia es equipo y capacitación... No me encargo de los asuntos de Personal. Ese sería el Comando Supremo y la División de Personal.”

Esa es burocracia en acción para tus ojos. Ambos sonrieron irónicamente, pero no era una broma para ninguno de los dos. Incluso si sólo se tratara de problemas contables, los límites en la cantidad de personal que podían usar eran intolerables en este punto.

Cuando Rudersdorf llegó a la penosa conclusión de que tenían que repensar su plan, Zettour respondió que no estaba completamente sin ideas.

“Esto es sólo un pensamiento, pero... quizás deberíamos considerar desviar los refuerzos destinados a Dacia hacia el este. A mi modo de ver, podemos soportar reasignar dos o tres divisiones pesadas.”

“Sí. Sería bueno si pudiéramos hacer que las catorce divisiones de ocupación hagan algo. Desde mi punto de vista, incluso si defendemos a Dacia en profundidad, las pérdidas en la patria serán mínimas.”

Hmm. Zettour escribió las unidades amigas y las posibles rutas de los ataques de las unidades de la Federación en el mapa y las consideró en silencio.

El frente oriental era demasiado grande para defenderse en profundidad con trincheras... no tenían suficientes soldados. E incluso si pudieran cavar las trincheras, no tenían suficientes hombres para defenderlas.

En cuyo caso, la única opción para los ejércitos orientales era librarse una batalla en retirada centrada en retrasar. El punto era estar en el lugar correcto en el momento adecuado para interceptar.

“General von Rudersdorf, antes de obtener su opinión sobre esto, quiero revisar dónde estamos. En términos generales, nos enfrentamos a tres grupos de fuerzas enemigas atacantes. El Grupo A está en camino a Norden en el norte, el Grupo B se está preparando para atravesar la frontera oriental y atacarnos en casa, y el Grupo C se dirige al sur hacia Dacia.”

“Estoy de acuerdo con su diagnóstico.”

“¿Cuál cree que es el ataque principal?”

“En términos numéricos, B es el enfoque abrumador. Debe ser de alrededor de cien divisiones. Teniendo en cuenta el territorio que necesitan cubrir, es probable que sea un número apropiado, pero aun así es más que las setenta divisiones combinadas de A y C.”

Zettour asintió gravemente en respuesta al comentario gruñido de Rudersdorf. Al reunir las fotos de los aviones de reconocimiento, los informes de las líneas del frente y SIGINT¹³, se vieron obligados a concluir que un número repugnante de tropas de la Federación se estaba acercando a ellos.

¹³ Inteligencia de Señales.

La posibilidad de eliminar cada unidad a través del fuerte del Ejército Imperial, estrategia de líneas interiores, estaba allí, pero incluso si pudieran separar las unidades, el ejército enemigo podría poner números que el Estado Mayor tenía miedo de temer como una pesadilla.

“... Podría ser un ataque de múltiples frentes con su superioridad de material o tácticas de onda humana por saturación de material... en algún momento abrumarán el limitado poder de combate y la fuerza bruta del Ejército Imperial para que nuestras líneas retrocedan. Es una estrategia bastante práctica.” Fumando su tabaco, Zettour se reclinó lentamente en su silla y notó con calma que era natural que la Federación adoptara una estrategia que tuviera en cuenta la diferencia en el poder bruto entre las dos naciones. “Probablemente debería agregar: en teoría.” No pudo evitar murmurar mientras le ofrecía a Rudersdorf un puro.

Si el Ejército de la Federación fuera entrenado y equipado por igual al Ejército Imperial, las líneas del Imperio probablemente colapsarían ese mismo día. Pero, aunque se quejaban del exceso de enemigos, las tropas estaban luchando en una batalla defensiva organizada mientras se retiraban.

La situación sugería fuertemente, y esta fue otra sorpresa para el Ejército Imperial, que las tropas de la Federación eran aún más inferiores en términos de entrenamiento y equipo de lo que se suponía. Incluso si los números fueran un gigante para amenazar al Ejército Imperial... no era fatal.

“¿Cómo puede decir eso, General von Zettour?”

“Seguramente tiene una idea, General von Rudersdorf.”

El par de amigos se sonrió maliciosamente el uno al otro. La confianza y la certeza de que podían hacerlo llenó el aire entre ellos. Los oficiales del Estado Mayor tenían las personalidades más desagradables... no había forma de evitarlo. Era el resultado típico de un sistema de educación del personal que sólo buscaba genios.

“Ahora bien, para discutir las cosas un poco más en serio... En cierto modo, esta será una colección de suposiciones con las que estamos familiarizados. Según lo previsto por la estrategia de líneas interiores, neutralizaremos los grupos enemigos atacantes uno por uno.”

Pero el pronunciamiento confiado de Rudersdorf irritó bastante a Zettour. Su tono era muy tranquilizador, y eso es precisamente lo que hizo que Zettour frunciera el ceño. Era apenas consciente de ello, pero los jefes de Operaciones del Estado Mayor tenían esta tendencia a...

estar obsesionados con resolver todo de una vez. No era como si no entendiera nada, pero le preocupaba que se enfocaran demasiado en la licencia operativa y la visión a largo plazo.

“Primero, aniquilaremos el Grupo A en Norden. A partir de ahí, golpearemos lo que podamos, avanzando a B. También quiero clavar el Grupo C en parte para mantener la región de Dacia bajo control.”

“Estoy de acuerdo. Primero, aplastaremos a A con el Gran Ejército; luego, en el mismo movimiento descendente, aniquilarán a B junto con los ejércitos orientales. ¿Pero no deberíamos dejar a C solo y mover esas tropas para unirse al Grupo del Ejército Oriental? La consolidación de tropas es uno de los principios básicos.”

“¿Estás loco, Zettour? En términos de poder de combate comparativo, eso sería pedir lo imposible de las fuerzas en Dacia. Pedirles que se las arreglen con la mitad de sus números es una cosa, pero quitarles más soldados bajo su mando y el frente de Dacia seguramente se estancará.”

“Si se tratara de transferir algunos refuerzos, estaría bien.” Comentó Rudersdorf negativamente. Zettour seguía hablando de derrotar al enemigo de un solo golpe. Rudersdorf se negaba a aceptar un plan que llevaría tiempo y retrasaría el progreso en un área.

“Entiendo lo que estás tratando de decir, pero en este momento ni siquiera tenemos los medios para montar una ofensiva en Dacia. Estoy seguro de que está bien si lo dejamos en paz.”

“El Ejército Imperial demostró cuán móvil puede ser en Dacia, incluso con ferrocarriles limitados, cuando en primer lugar obtuvo el control del país, ¿no es así?”

“La mayoría de los caballos que usamos para eso se perdieron en algún lugar de la República.”

“Sabes que no tenemos caballos.” Presionó Zettour. Era lo mismo que le había dicho cada vez que ejecutaban una ofensiva en el Rhine.

Apenas había podido asegurar los suministros requisando caballos de todas las regiones y haciéndolos trabajar hasta la muerte. Podrías buscar donde quisieras, pero no encontrarías ningún caballo adicional.

“... ¿Por lo que entonces...?”

“Sólo tenemos una infraestructura muy limitada en el frente de Dacia. No se compara con la doméstica. Estoy de acuerdo en que, dadas las circunstancias, deberíamos estar librando una batalla móvil de intercepción en la frontera oriental, pero ¿qué tal si nos limitamos a retrasar el combate en Dacia? Deberíamos poder ganar tiempo si defendemos nuestras posiciones y las atraemos a una batalla de trincheras.”

Para el Ejército Imperial, diseñado como era teniendo en cuenta la estrategia de línea interior, una batalla de ataque de largo alcance sería una carga enorme. Ya era demasiado difícil para ellos moverse en regiones donde los ferrocarriles no se le hacía mantenimiento apropiadamente.

Por eso tenía que decir estas cosas que a los jefes de operaciones no les gustaría.

“Zettour, ¿hablas en serio?”

“Por supuesto.”

Es la única forma.

Continuó asertivamente, eligiendo palabras que transmitieran con precisión sus intenciones. “Retrasar el combate, la contención de desgaste y las líneas continuas... creo que esta es nuestra única opción realista en Dacia.”

“Siento disentir. De hecho, como alguien que trabaja en Operaciones, ni siquiera rogaré. Para empezar, el encargado de Operaciones nunca aceptaría una opción como esa.”

“... ¿Y la razón es?” Habló despacio y se volvió para mirar a Rudersdorf con un suspiro, esperando el contraargumento que sabía que venía.

“Zettour, seré franco, ¡ya que somos tú y yo los que estamos hablando aquí!”

“Muy bien.”

“¡La clave para la estrategia de líneas interiores es el margen estratégico para mover la mano de obra de la manera más flexible posible! ¡Deberíamos continuar dejando suficientes tropas allí para precisar una mera porción del Ejército de la Federación? ¡La respuesta es no, no y no! ¡No podemos permitir que los hombres se desperdicien así!”

Aunque él asintió con la cabeza a “Entiendes eso, ¿no?” No obstante, Zettour se vio obligado a expresar su argumento.

Él mismo había sido parte de la organización de Operaciones. Comprendía de dónde venía Rudersdorf... el miedo a que las tropas pudieran estar estacionadas de manera ineficiente, la necesidad de asegurar la iniciativa.

La estrategia de líneas interiores era, al final, un arte que consistía en resolver todos los trucos del libro para correr de la manera más segura posible sobre hielo delgado. Optimización al eliminar incluso la más mínima incertidumbre o desperdicio. Estos principios básicos habían sido metidos a la fuerza en la cabeza de todos los oficiales de personal, por lo que Zettour comprendía tanto que dolía... eran parte de él.

Pero también entendía a logística.

“No estás tomando las deficiencias de infraestructura lo suficientemente en serio. El Departamento de Ferrocarriles se está volviendo loco por el mal mantenimiento de los rieles. Si asumimos una política de tierra quemada usando unidades aéreas y magas, no necesitaremos tantos.”

“¿Quieres que asignemos fuerzas aéreas a una batalla de tierra quemada? Absolutamente no. Quiero centrar nuestro uso de la flota... en inmovilizar al Grupo B en el este, especialmente. Teniendo en cuenta las diferencias en el poder de combate, deberíamos ser capaces de aplastar las defensas orientales de la Federación al instante si consolidamos nuestras fuerzas aéreas allí.”

“Tener fuerzas aéreas en Dacia *no* sería un desperdicio. No estoy tomando la defensa del frente oriental a la ligera, pero ¿no puedes ni siquiera ahorrar la fuerza aérea para escoltar a una unidad de bombarderos?”

Proteger el este frente a quemar a Dacia para estancar las líneas. La clave para cualquiera de los planes eran las fuerzas aéreas, y el Estado Mayor tenía dificultades para decidir cómo asignarlos porque todos los frentes estaban tan desesperados por tenerlos.

Lo que lo hizo más difícil fue que no se trataba de un simple debate sobre cuántos soldados desplegar. En cualquier momento y lugar, los militares se preocupan por las nuevas armas. Es decir, siempre hay discusiones serpenteantes sobre cómo usarlos.

Así como Zettour y Rudersdorf no podían ponerse de acuerdo sobre cómo deberían usarse las fuerzas aéreas, era un debate problemático en general.

“No soy reacio a considerar las solicitudes del Cuerpo de Intendencia, pero ¿tiene alguna idea de cuánto sufrirá toda nuestra situación si nos esforzamos por eliminarlas una por una? Tiempo, Zettour. No tenemos tiempo.”

“Ya tenemos la profundidad en la frontera este para pelear una batalla demorada, ¿no es así? Por eso tenemos un plan de defensa nacional y control fronterizo. Ciertamente no es imposible usar las fuerzas aéreas para frenar al enemigo.”

“Zettour, no niego tu punto de vista. Pero desde el mío en Operaciones, sería difícil. Todo el ejército a lo largo de la frontera ha cambiado a retrasar el combate, pero la disparidad del material es enorme. Es muy grande.”

La opinión de Rudersdorf de que las fuerzas aéreas deberían asignarse para misiones de defensa aérea y obtener el control del cielo para apoyar a las fuerzas terrestres que operan rápidamente era correcta en términos de intentar optimizar una batalla definitiva.

Pero la refutación de Zettour no estaba mal. Las fuerzas aéreas podían cooperar con las fuerzas terrestres, pero también eran capaces de lograr las cosas por su cuenta, especialmente cuando se trataba de detener a un ejército enemigo que avanzaba.

Su discusión no iba a ninguna parte, pero allí era donde generalmente iban sus discusiones. Por eso, cuando Rudersdorf murmuró: “Dios mío”, representaba los verdaderos sentimientos de los jefes de operaciones.

“Sigo pensando, *Bueno*, si la mitad de los de Dacia fueran aficionados... Si fueran imbéciles, probablemente podríamos encaminarlos de cabeza...”

“Eso sería imposible. Es cierto que el Ejército de la Federación no está altamente entrenado, pero aún se clasifican como una potencia líder. No podremos repelerlos con personal y equipo de nivel de seguridad fronteriza.”

“Lo sé. Supongo que nuestra única opción es atraer tropas del Gran Ejército y otros grupos para rodearlos y aniquilarlos, dejándolos impotentes. Por eso quiero poder de combate listo. Seré directo. No me importa de dónde las saques, pero quiero más tropas.”

“Estoy bastante seguro de que ya te envié la lista de lo que está disponible.” Zettour enfatizaba que no podía darle más. Pero Rudersdorf lo ignoró y continuó, describiendo sus propias circunstancias.

“Necesito que estrujes más fuerte. General von Zettour, tiene un grupo de unidades y reservas en su jurisdicción, ¿no es así?”

“¡Tienes que estar bromeando! ¡Esa es la unidad de instructor y la unidad de evaluación! ¡Ni siquiera quiero usarlos para defender la capital si no tengo que hacerlo! ¿Estás diciendo que deberíamos lanzar unidades dedicadas a la capacitación y la investigación en las primeras líneas? ¿O te referías a alguien más? ¡Las únicas otras unidades que tenemos son cadetes! ¡¿Me estás diciendo que acelere a los niños a través de su entrenamiento inacabado y que los envíe al frente?!”

“La defensa de la patria debería tener prioridad. Creo que deberíamos obtener tantos refuerzos para el frente oriental como sea posible.”

“Rudersdorf, no estoy en desacuerdo con que la seguridad nacional debería ser nuestra principal prioridad, pero... Si me permites ser franco, estás poniendo demasiado énfasis en expulsar a nuestros enemigos. La patria va a perder su flexibilidad estratégica. ¡Todavía existe la posibilidad de un contraataque de la Mancomunidad en el oeste!” Zettour continuó con la misma expresión severa, *sé que lo sabes*, obligado a transmitir los cambios que ocurren en el frente occidental. “¡El Ejército de la Mancomunidad ya no es sólo un tigre de papel! Esos entumecidos en Inteligencia apenas recolectan nada, e incluso contando lo que encontraron, ¡ya hay cincuenta divisiones reclutadas y entrenadas! Si agrega los restos del Ejército Republicano, las fuerzas coloniales de la Mancomunidad, más los soldados voluntarios de los territorios autónomos, ¡son otras veinte!”

Era demasiado peligroso ignorar el rápido poder de combate de la Mancomunidad. Las tropas acuarteladas en el oeste eran feroz veteranos del frente del Rhine, pero no se podía garantizar su fuerza si se enviaban reordenes y refuerzos al este. No estaban en condiciones de dormir fácilmente.

Agregue a eso la disparidad en el poder naval en el oeste, y el Ejército Imperial necesitaba asumir una actitud de defensa pasiva. En esas circunstancias, era natural dudar acerca de enviar toda su fuerza al este.

“Entiendo la situación con nuestra mano de obra en el oeste. Podemos dejar lo mínimo. Pero lo mínimo que necesitamos es lo que ya está allí ahora.”

“¡Eso está fuera de cuestión!”

Zettour elaboró su argumento, pero Rudersdorf repitió sus puntos de vista desde cero.

Las diferencias extremas de opinión comenzaron a influir en su argumento. Rudersdorf de Operaciones buscaba la victoria más rápida en las líneas del frente, mientras que Zettour del Cuerpo de Intendencia quería mantener sus opciones abiertas en la retaguardia.

Se entendían mutuamente, pero el debate se prolongó para siempre, y Rudersdorf finalmente espetó: “General von Zettour, parece que está olvidando una cosa.”

“¿Y eso es?”

Es que... Rudersdorf se levantó, señaló la ventana a su lado, luego cerró el puño y golpeó el cristal.

Incluso el vidrio fuerte sigue siendo vidrio.

“... ¡Así es como peleas una guerra!”



La ventana se hizo añicos con un tintineo rítmico.

Sin prestar atención a los fragmentos que hirieron su mano, se la lanzó a Zettour y declaró: “¡Esto! ¡Impacto! ¡Puedes ganar si te preocupa lastimarte el puño!”

“No voy a romperme el brazo de esa manera. El Ejército Imperial ya es un desastre como tu mano.”

Zettour era tan real como siempre, pero Rudersdorf lo olisqueó.

“Ja, entonces, ¿cuál es el problema? Soy muy capaz de boxear con este brazo.”

“Vaya, pensando como un bárbaro como siempre, ya veo.”

“Y el profesor von Zettour también sigue ahí, ¿no? ¿Por qué no renuncias y te encierras en una oficina de investigación en alguna parte?”

Rudersdorf no dudó en presionar a Zettour, quien había sido objeto de burlas sin piedad por su posesión y honestidad, diciéndole que su única opción era actuar. Se conocían desde hace mucho tiempo, por eso se entendían tan bien.

“Los viejos amigos son del tipo más problemático, ¿eh? Bueno, si vas tan lejos, es difícil para mí discutir.” Si Rudersdorf iba a hacer ese tipo de comentarios, Zettour tendría que quitarse el casco. “Pero Rudersdorf, aun así, es mi deber advertirte.”

Previo a una oferta de cooperación, Zettour restableció cuál era exactamente la situación desagradable con logística.

“Entiendo lo que pretendes con esta operación, pero hay límites. Estoy hablando desde la perspectiva de la logística, así que necesito que me escuches sobre esto. Si no podemos asegurar la supremacía aérea, las líneas de suministro a Dacia no serán confiables. ¡Si el Ejército de la Federación encuentra un punto débil, como lo hizo el 203^º Batallón de Magos Aéreos, podrían acabar con nuestros depósitos de suministros!”

“El poder aéreo de la Federación no ha cambiado. Han estado funcionando particularmente mal desde que los oficiales de la regla anterior, incluidos los magos aéreos, fueron purgados.”

“¿Estás comparando depósitos de suministros y fortalezas? Son montones de inflamables como municiones y combustible... ¡increíblemente vulnerables a los ataques aéreos!”

La mirada de Rudersdorf decía: *Lo entiendo, pero ¿no puedes hacer algo al respecto?* A lo que Zettour respondió: “Lo entiendo”, y continuó: “Estamos haciendo todo lo que podemos, y este es el resultado. Escuche, General von Rudersdorf, entiendo lo que Operaciones está tratando de hacer. Haré todo lo que pueda para construir un sistema que lo soporte, tal como lo hice antes. Así que, por favor, permíteme decir una cosa: que nos estamos inclinando hacia atrás.”

Con respecto al mantenimiento de las líneas de suministro, el Ejército Imperial había sido optimizado desde el principio para una doctrina de líneas interiores nacionales. Para decirlo de otra manera, siempre y cuando las líneas defensivas estuvieran en su propio territorio, una base que podría manejar una gran carga se había mantenido durante años.

Pero eso era para el este, donde habían invertido mucho tiempo y dinero en la construcción de una frontera... tenía esa infraestructura. La infraestructura en Dacia no se le había hecho mantenimiento en absoluto.

El Ejército Imperial, por su naturaleza, dependía demasiado de los ferrocarriles. El que más lo sentía era el responsable de ellos, Zettour. Incluso si quisiera mejorar eso, las únicas opciones alternativas de transporte terrestre eran camiones y caballos.

No tenían suficiente aceite para camiones, y el caucho para neumáticos era escaso.

Incluso si intentara conseguir caballos, estaría compitiendo con otras industrias como la agricultura. ¿Cómo se suponía que iba a arreglar algo en esas circunstancias? Le hacía querer gritar más que nada.

“Si dices eso, entonces sé que debe ser cierto.”

“¿Entonces...?”

“Pero no importa. El Imperio no puede permitirse políticamente dejar que el enemigo tome la delantera por más tiempo.”

Ohhh, ya veo, pensó Zettour, dándose cuenta de dónde estaba el problema que enfrentaban.

“... En Norden y Dacia, hicimos un buen trabajo defendiéndolos, así que ¿es por eso que una vez en el Rhine nos pillaron desprevenidos?”

Rudersdorf asintió para decir, *exactamente*. Algo parecido a la exasperación apareció en su expresión, pero no era de extrañar. Los oficiales actualmente en el Estado Mayor habían hecho limpieza después del accidente de sus predecesores y estabilizado la crisis en el Rhine.

Los mismos antecedentes inútiles y fútiles aún los retenían. El Estado Mayor no podría volver a cometer el mismo error... En otras palabras, perder territorio sería imperdonable.

Decir *Demonios* con disgusto... eso probablemente estaría permitido.

“Escuché que el Ejército de la Federación siempre se porta mal. Debe ser horrible en las batallas fronterizas. Los locos rumores de los evacuados que no huyeron a tiempo son prácticamente el único tema de conversación en el palacio.”

“¿En el palacio? ¿Estás seguro? Sólo quiero estar seguro.”

“Supongo que se dirigieron a funcionarios gubernamentales de alto rango, principalmente comenzando con los del este. Zettour, seremos tildados de tontos inútiles que ni siquiera pueden proteger a su propia gente.”

En respuesta a la advertencia de Rudersdorf de no ignorar los factores políticos, Zettour expresó su comprensión, pero respondió que la guerra era guerra.

“Podemos ignorar eso. No estamos luchando para recibir buenas críticas.”

“Creo que debemos hacer un buen uso de nuestro poderío militar antes de que intervenga la política.”

“Los soldados no necesitan involucrarse en las decisiones políticas, ¿verdad? Lo opuesto también es cierto. Todos estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo, así que no creo que debamos interponernos el uno en el otro...”

Sólo Zettour haría esa declaración; como funcionario militar, valoraba la confianza mutua entre los burócratas.

También era un soldado que valoraba la practicidad y la razón. Para decirlo de otra manera, cometió un error que sólo las personas racionales cometan: creía ingenuamente que nadie con algo de cerebro pensaría en algo tan estúpido.

“... Creo que hay algo que debería decirte.”

“¿Qué cosa?”

“Varias personas en el gobierno dicen que su 203^o Batallón de Magos Aéreos se pasó de la raya en Moscú. Ten cuidado con tus críticos en la retaguardia.”

Por eso no entendía la severidad de lo que Rudersdorf estaba diciendo.

“Ah, cierto.”

“¿Hmm? ¿Lo sabías?”

“No, tu Coronel von Lergen estaba diciendo algo similar.”

Ella era demasiado talentosa con un oficial mágico, pero él todavía no podía entender a qué se referían. Zettour respondió con una sonrisa irónica y un asentimiento. *Sin embargo, puedo entender el estar ansioso por ella.*

“No niego que sus acciones puedan parecer excesivas.”

Allí, recordó que ella era bastante indiferente a cómo la gente interpretaba sus acciones.

La Mayor von Degurechaff estaba, para bien o para mal, demasiado acostumbrada al paradigma militar. No era de extrañar que otras personas tuviesen problemas para comprender cómo pensaba ella... por muy joven que fuese, el ejército forma la suma y el total de su experiencia de vida.

“La Mayor von Degurechaff es por naturaleza una brillante oficial de magia y un oficial genio del Estado Mayor. Si ella considera que algo es necesario, confío inquebrantablemente en que es un uso apropiado de la fuerza militar. Ya sabes lo talentosa que es, Rudersdorf.”

“En el ámbito militar, sí.”

“¡Jajaja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!”

“¿Qué te da tanta risa de repente, Zettour?”

“Pensaba lo mismo. Que era un perro rabioso. Pero ahora creo que su especialidad es en realidad la estrategia. Ella entiende la política y también puede usar la fuerza militar de manera racional. Realmente, ella es una oficial ideal del Estado Mayor.” Murmuró: “Espera, no sólo eso.” Y agregó. “O más bien, en la medida en que ella emplea la violencia correctamente, siempre leal a la razón de ser, la Mayor von Degurechaff es perfecta. En otros diez años, probablemente le prepararé un puesto de jefe de sección en el Cuerpo de Intendencia para que la División de Operaciones no se la lleve.”

En realidad, para una niña que no sabía nada más que el ejército, era sorprendentemente inteligente. Probablemente era tan competente que él podía dejarle las cosas y descansar tranquilo. Más que nada, su riqueza de experiencia en combate más su preocupación natural por ganar y perder en el nivel estratégico en lugar del nivel táctico la hacían ideal como oficial del Estado Mayor.

Estaba hablando en serio cuando dijo que quería que ella finalmente recorriera el camino de un apropiado miembro del Estado Mayor.

“Parece que piensas mucho en ella.”

“Porque ella exhibe mucho talento. ¿No la recomendaste encarecidamente para el colegio de guerra en aquel entonces?”

“Sólo pensé que era una soldado competente. Y sabía que pensabas muy bien de ella... Oh, ¿por qué no vemos si el 203^{vo} puede aclarar ese malentendido para nosotros?”

Así que a eso iba esto. Zettour asintió, satisfecho de haber entendido. *Me la va a pedir prestada otra vez.*

“Quiero intentar confiarles una misión móvil... como vanguardia, naturalmente.”

“No me molesta, pero la teoría dictaría que elijas una unidad que conozca la disposición de la tierra. ¿No sería mejor elegir uno del Grupo del Ejército del Este que ha estado estacionado en la frontera durante tanto tiempo?”

“Los ejércitos en el este tienden a carecer de experiencia, así que no estoy seguro de si pueden manejar un avance.” Prácticamente escupió Rudersdorf.

Y Zettour estaba de acuerdo. “Eso es cierto.”

“Con esto, el 203^{vo} habrá estado activo en todos los frentes, ¿verdad? Realmente aprecio esto, General von Zettour. Me doy cuenta de que es la fuerza móvil del Estado Mayor, pero esta unidad que reuniste a través de tus buenos oficios es muy fácil de usar.”

“Es la ferviente esperanza del Cuerpo de Intendencia de que todos puedan deleitarse en dibujar con flexibilidad las fuerzas que necesitan. En el futuro, me gustaría establecer un grupo de reserva de Estado Mayor que se pueda utilizar como reservas estratégicas.”

“Ese puede ser tu próximo proyecto.”

“Cierto. Entonces, ¿qué piensa sobre la idea de golpear a los Grupos A y B en sucesión?”

“Es impecable. En cierto modo, es nuestro elemento. Un plan de líneas interiores ya se ha elaborado con mucho cuidado. ¡Incluso tenemos listas nuestras solicitudes de horarios ferroviarios!”

En respuesta a Rudersdorf, *Déjamelo a mí*, Zettour asintió levemente, lo que significaba *cuento contigo*. Los viejos amigos estaban obligados por la creencia. *Si había alguien que pudiese hacerlo, él podía*. No eran necesarias otras palabras.

“Bueno, trabajas rápido. Muy bien, iré a decirle al Departamento de Ferrocarriles que haga lo imposible, para que me encuentres una caja de dulces o algo para ellos.”



26 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CAMPAMENTO TEMPORAL 21 DEL GRUPO EJÉRCITO ORIENTAL DEL EJERCITO IMPERIAL

Después de la incursión de Moscú, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos pasó unos diez días en combate no convencional, luego volvió triunfante a un área bajo control aliado... el regreso de un héroe.

En el momento en que llegaron a la base, el personal de la retaguardia que los esperaba dio un brindis y aplausos ensordecedores.

La celebración de la victoria era el lugar para estar, tanto es así que el comando de la base incluso llegó con una de sus botellas favoritas. Pero lo que más deleitó a los miembros del batallón fue que su superior aprobó tácitamente que celebraran.

La Mayor von Degurechaff normalmente requería adherencia a la regulación tan estricta que es como si las reglas estuvieran vivas. Después de proponer un brindis como una formalidad, rápidamente hizo su salida, alegando que se sentía “repentinamente indisposta”.

“Definitivamente, tomará más de veinticuatro horas para que se recuperen de esto.” Declaró con calma, y agregó: “No me despierten por nada que no sea asunto militar.”

El batallón aprovechó la oportunidad para brindar por la salud de su comandante... y drenar botella tras botella.

El Capitán Weiss, con su habitual sentido de autocontrol como oficial, estaba de servicio... lo que significaba que, para decirlo sin rodeos, todos los oficiales excepto él disfrutaban de todo corazón una reunión con su amada cerveza.

Y por eso soñaban con la paz en sus acogedoras camas... o más bien, se suponía que debían hacerlo. Sueño profundo en una cama tibia... Sólo tomó medio día para que se rompiera esa tranquilidad...

“¡Todas las unidades, a despertarse y formarse!”

... Por el sonido de una corneta y esa adorable pero temible voz a la que todos los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos se acostumbraron a los pocos días de unirse.

Por lo tanto, cuando los antiguos soldados de la Mayor von Degurechaff, el Capitán Weiss y la Teniente Primero Serebryakov, saltaron, tomaron su equipo y se apresuraron al cuartel general del batallón, la unidad se preparaba para el combate, ya fuese que tuvieran resaca o estuviesen indisuestos.

“¡Batallón, reúnanse! ¡Reúnanse, tropas!”

“¿Capitán Weiss...? ¿Qué es todo el ruido?”

“¡Ahí estás... perfecto, Teniente Grantz! ¡Reúna al batallón de inmediato!”

“Pero...”

Al ver a Grantz, que aún está medio dormido, y a Weiss, que debe haberlo sacado de la cama, Tanya está furiosa por el estado de sus oficiales.

Es cierto que ella les dijo que podían beber tanto como quisieran.

Pero Grantz aparentemente tiene una debilidad. Es un oficial, pero había estado durmiendo acurrucado con una botella. Incluso si fue ahí donde se desmayó después de disfrutar la celebración de la victoria... Tiene mucho valor si aún está indisputado para el combate.

“¡Teniente Grantz! Pensé que le había entrenado en el frente del Rhine, ¡pero parece que no fue suficiente! ¡Será reeducado!”

“Er, ¡¿M-Mayor?!”

“¡Arrastra a todos fuera de sus camas! ¡Quince minutos! ¡La sesión informativa es en quince minutos!”

“¡S-Sí, señora!”

La penetrante intimidación en sus ojos debe haberle alertado de que este no era un estado normal de cosas. Aunque todavía aturdido, Grantz tiene el cerebro para ponerse de pie y reconocer la orden.

“Le dejo esto a usted, Teniente.”

“¡Entendido!”

“Teniente Serebryakov, contacto de emergencia del gobierno. Quiero que recoja los documentos del Grupo del Ejército. Si les lleva esto, deberían entregárslos.”

“¡Inmediatamente! Entonces, ¡con permiso!”

Grantz huye presa del pánico, y Serebryakov se aleja rápidamente. *Bueno, se han convertido en personas que puedo usar.*

No puedes crear personas con talento de la noche a la mañana.

Es por eso que tenemos que superar esta crisis con quienes tenemos a mano...

Tengo la seguridad de que tengo mala suerte con las personas que me están delegando sus problemas.

Hemos recibido un aviso general sobre la situación en el este, así como órdenes de reserva del Estado Mayor.

Los sentimientos internos de Tanya mientras mira por el mapa con Weiss, sorbiendo gruñidamente café ersatz en el cuartel general del batallón, coinciden exactamente con su expresión.

Desde que comenzó la guerra, han pasado de retrasar la defensa en el este a una batalla en retirada, buscando la oportunidad de contraatacar. Entonces, las líneas frontales que retroceden son... suficientemente permisibles.

Pero el problema es la velocidad y el ritmo. Si me preguntas si las líneas del frente deberían retroceder exactamente en la medida en que se empujan, realmente tendría que cuestionármelo.

“... La frontera oriental es un desastre.”

“No hay nada que podamos hacer al respecto. Por supuesto, incluso el Grupo del Ejército del Este tendría que retirarse ante esta disparidad cuantitativa. Antes tenía algunas ideas, pero el Ejército de la Federación es realmente enorme...”

“Sí, le hace preguntarse si los comunistas crecen en los árboles. Aun así, se las arreglaron para juntar una pila de soldados.”

Weiss y ella se están quejando de un informe sobre el estado actual de la guerra que acaba de llegar. Hasta donde sabemos, la proporción de divisiones imperiales con respecto a la Federación en el frente oriental es actualmente de uno a dos.

“Esto es lo que quieren decir cuando dicen que abrumar a tu oponente con estrategia al hacer de los números tu táctica. El Ejército de la Federación está mucho mejor mantenido de lo que imaginamos. Qué molestia.” Comenta Weiss con el ceño fruncido.

Pero Tanya estalla en carcajadas. Esto es lo que significa reírse de sus preocupaciones cuando has estado demasiado ansioso.

“... Jajaja, Capitán Weiss. Es un excelente soldado, pero es porque eres un excelente soldado que parece que está olvidando algo importante.” Ante su mirada perpleja, Tanya responde: “No le culpo por no saber qué. Debo recordarle esto, Capitán: los muchachos que traen problemas desde la retaguardia al campo de batalla no tienen ninguna posibilidad de ganar. En el Imperio, el Estado Mayor y el gobierno mantienen su distancia entre sí, por lo que nuestro ejército tiende a olvidarlo, pero un soldado no tiene nada que ver con la política interna.”

“Pensé que lo sabía, pero...”

“La Federación es un gigante con los brazos y las piernas atadas. Picarle los ojos será fácil.”

Los comisarios políticos supervisan las cosas e informan a la retaguardia, por lo que es esta terrible estructura de mando donde nadie quiere admitir la derrota. ¿Qué tan malo es? Probablemente tan duro como pelear bajo Tsugene en el antiguo Ejército Imperial o estar en una unidad que reportada al General Basura-guchi.

... Aparte de los números y la potencia de fuego, no hay nada aterrador en estos tipos. Por supuesto, esas dos cosas requieren que estemos en guardia, pero, aun así.

“Y luego, una vez que el gigante con los brazos y las piernas atadas no puede ver, ¿lo matamos?”

“Debemos hacerlo, antes de que se desaten sus ataduras.”

En ese momento, la voz de un subordinado solicita permiso para entrar, y Tanya mira con un: *¿Oh?*

Ella llama hacia la entrada para que él entre, y el soldado mensajero le dice que Grantz ha terminado de reunir a las tropas. Tanya responde con un “Bien” y ordena que estén listos para salir. *Me alegro de que las cosas vayan bien, pero, aun así*, murmura para sí misma.

Mientras observa que el mensajero gira sobre sus talones y se va, Tanya se enfoca en comprender la situación para cuando lleguen las órdenes del Estado Mayor. Al luchar contra los comunistas, es mejor estar preparado.

“... ¡Mayor von Degurechaff! Mensaje del Ejército Oriental... es urgente.”

Pero su línea de pensamiento con respecto a los documentos en cuestión se interrumpe cuando Serebryakov regresa prácticamente gritando su informe.

“¿Qué pasa?”

“La tercera y la trigésima segunda división... la retaguardia para el retraso en el combate de los ejércitos orientales, ¡han sido rodeadas en Tiegenhoff y necesitan ayuda para liberarse!”

“Dame el mapa. Quiero verificar la situación de guerra.” Pero entra un mensajero del comando.

“¡Mayor von Degurechaff! ¡Tengo sus órdenes del Estado Mayor! ¡Prepárese para una misión móvil y fórmese para un avance de largo alcance!”

“Gracias, entendido.” Con esa breve respuesta, Tanya levanta el mensaje, lo mira y se da cuenta de que está atrapada entre la espada y la pared.

“Espere un segundo, Teniente Serebryakov.”

“Sí, señora.”

Ante su tranquila subordinada, Tanya considera en silencio la situación y sus cartas.

Quiero rechazar la solicitud de rescate, pero si hay una misión de combate esperando del Estado Mayor, entonces la pregunta importante es si el rescate puede usarse como una excusa para salir de una tarea más agotadora. Si voy a correr y trabajar demasiado de cualquier manera, también podría mantenerlo al mínimo.

Ahora aquí está la pregunta: ¿Rescatar a las tropas rodeadas en Tiegenhoff es una razón suficiente para saltarse la misión móvil?

Por un momento, se siente tentada... pero después de considerarlo más, Tanya niega con la cabeza. Su conclusión es que, por un lado, no es posible. Si se trata de salvar a todo el ejército, ella sabe que un par de amigos en peligro no les impedirá ordenarle a su batallón que vuelva a hacer el rescate más grande.

“Salvar a nuestros amigos en Tiegenhoff también es importante...”

“Sí, Mayor. Pero el Estado Mayor nos ha ordenado que nos preparemos para la operación y que salgamos lo antes posible.”

Ya sea el Teniente General von Zettour o el Teniente General von Rudersdorf, los generales del Estado Mayor pueden tratar de evitar adoptar una política para minimizar el daño, pero no son el tipo de personas que evitan activamente la idea. La razón por la que dudan en aceptar pérdidas es moral, y no son del tipo que se emocione tanto que la moral supere las necesidades de la realidad. Y seguramente, tengo la suerte de que no sean el tipo de superiores que confunden sus prioridades.

Pero tampoco puedo salir de esta misión con la excusa de salvar unidades amigas.

“Es una lástima, pero... nuestros aliados en Tiegenhoff simplemente tendrán que...” Weiss suena contrito, pero insta a la difícil conclusión de abandonar a sus compañeros soldados, cuando Tanya enfatiza: “¡Esperen!”

Si eso es lo que ordena el Estado Mayor, entonces ignoramos la solicitud del Grupo del Ejército Oriental para rescatar a las dos divisiones o nos negamos. Pensando responsablemente, esto último es probablemente lo correcto.

Pero una cosa la molesta: la ubicación de Tiegenhoff. Por lo que ella puede ver en el mapa, la ciudad donde están escondidas las dos divisiones está en un lugar muy interesante. Cuanto más lo mira, más se parece un terreno clave¹⁴.

“Hmm, esta ubicación es interesante.”

“... Pero está tan alejado de todo.”

“Tiegenhoff está un poco aislado, ¿no es así?”

El comentario de Weiss es correcto. Tiegenhoff es una ciudad en la retaguardia en la que las tropas que se retiraban de la frontera oriental de casualidad se escondieron. Bueno, las

¹⁴ Un importante pedazo de tierra que los geógrafos militares quieren tomar a toda costa. Por ejemplo, el Monte Tennōzan en la Batalla de Yamazaki, la Colina de 203 metros en el asedio de Puerto Arturo. Si esos lugares fuesen tomados, la batalla se perdería.

Pero en la historia, hay una anomalía, Napoleón, que usó el terreno clave como cebo para atraer al enemigo. Abandonó los Altos de Pratzen y golpeó al enemigo cuando se paseaban por allí... Normalmente, no funciona así.

líneas se estaban retrasando más allá del plan de defensa original, por lo que probablemente era imposible esperar que establecieran un punto de parada por aquí.

“Pero la ubicación no está mal. Teniente Serebryakov, búsqüeme un mapa detallado de la ciudad. Y no olvide el informar al Teniente Grantz.”

Serebryakov comienza con un “Sí, señora”, y mientras su ayudante va a buscar lo que le han pedido, Tanya vuelve al mapa para intentar comprender mejor la situación.

“Es lo que ve aquí, Capitán Weiss. Mientras el Estado Mayor no tenga la intención de hacer de esta una batalla de retirada total, ¿no cree que Tiegenhoff se convertirá en una posición de vida o muerte?”

“... Tiene razón. Pero suponiendo que ya esté bajo un fuerte asedio, será difícil rescatar a esas tropas.”

Tiegenhoff es una ciudad fácil de defender porque está en un río... y también está cerca del mar, lo cual es útil. Además de eso, tiene cierta distancia desde la frontera y está extremadamente cerca de un centro de transporte. En un momento, debe haber estado en una ruta comercial desde una ciudad portuaria.

De esta manera, sería fácil para la ciudad recibir apoyo marítimo... y presionaría a ese centro de transporte por el que todo el mundo estaría luchando en una batalla móvil.

“No puedo dejar que se olvide de que nuestros compatriotas están atrapados allí. Soldados imperiales y civiles. Tiegenhoff no es una ciudad de la Federación, ¿sabe?”

“Lo siento.”

“Prácticamente hablando, Capitán Weiss, usted hace un punto válido. Definitivamente están rodeados. Pero permítanme señalar algo más: Tiegenhoff aún no ha caído.”

Las dos divisiones podían esperar cierto grado de apoyo de la retaguardia, dado que una ciudad de su propio país estaba bajo asedio. Incluso los civiles podían oponer resistencia en una batalla urbana. Bueno, si la artillería pesada decidiera incendiar toda la ciudad, sería una resistencia inútil, pero, aun así.

Incluso con el General von Zettour haciendo los arreglos, era imposible tomar artillería pesada en el avance contra la República. Las armas de asedio siempre terminan estando disponibles una vez que las cosas ya se han calmado.

“D-Disculpe por hacerlos esperar.”

“Gracias, Visha... Uh, ¿qué es todo esto?”

“Los ejércitos orientales me dieron estas fotos aéreas junto con el mapa, Capitán. Quieren que comprendamos la situación en que se encuentran las tropas atrapadas.”

Respondiendo a la pregunta de Weiss, Serebryakov muestra un fajo de documentos categorizados y enlucidos con todo tipo de etiquetas.

... Cuando su recuento es bajo, es fácil entender por qué los ejércitos orientales nos darían tales materiales. Deben estar desesperados porque los ayudemos con este rescate.

“Gracias. ¿Y el teniente Grantz?”

“Actualmente está ocupado con las interminables súplicas de un oficial de comunicaciones del Ejército Oriental para que salvemos a esas tropas. Si es necesario, puedo traerlo...”

“Espere un momento.”

Salvar a las tropas aliadas... no es realmente nuestro trabajo. Pero debemos ser fieles a los compañeros luchadores por la libertad que se enfrentan al mal del comunismo. Un liberal que abandonaría a los guerreros que luchan por la libertad y el mercado no es un liberal en absoluto.

No puedes defender al mundo si pierdes esa obstinada negativa a dar un paso atrás contra los comunistas.

Si ese es el caso... Tanya está decidida.

“Capitán Weiss, alíne todas las fotos aéreas y los resultados de reconocimiento. Veamos también los informes completos de la Tercera y la Trigésima Segunda Divisiones.”

Si existe la posibilidad de que el rescate tenga éxito, Tiegenhoff debería salvarse. Tanya pide a Serebryakov y Weiss que miren el mapa. “Consideremos el área alrededor de Tiegenhoff como si fuéramos a hacer el rescate.”

Al menos, así es como funcionaba el campo liberal que Tanya conocía. Ahora, sin amenaza de guerra nuclear, ahora era el momento para que las buenas personas tomaran las armas y pusieran sus cuerpos en la línea para cortar el comunismo de raíz. Por supuesto, sólo

hay razones limitadas para que Tanya se ofrezca voluntariamente. Estaría bien para ella apoyar desde la retaguardia.

Pero estar de pie mientras está en condiciones de echar una mano es imperdonable. Mientras eso sea cierto, entonces es tu deber prestar una si puedes.

“Mayor, ¿qué está buscando?”

“Artillería pesada, Capitán. Es algo que aprendimos en el Rhine... Las grandes armas enviadas a las líneas del frente desde posiciones en la retaguardia siempre llegan tarde. Espero que el Ejército de la Federación no lo haga mejor.”

“Con el debido respeto, Mayor von Degurechaff, no creo que nuestras operaciones cuenten demasiado con que el enemigo cometa un error.”

Cada palabra que decía Weiss era absolutamente cierta, y Tanya sonríe y le dice: “Por supuesto que no.” Que tu enemigo sea un tonto y esperar que tu enemigo sea un tonto son dos cosas diferentes. Incluso si parecen lo mismo, es un riesgo demasiado grande para subestimar a un enemigo potencial.

“No pretendo menospreciar el principio básico de prepararse pesimistamente y actuar de manera optimista. Estoy de acuerdo en que debemos asumir que no funcionará. Pero...” Continúa Tanya con un poco de convicción en su voz. “... Si consultan sus buenos recuerdos de nuestra batalla para someter al Ejército Republicano, ¿no estábamos bajo órdenes estrictas de asumir que no teníamos artillería pesada? El Ejército Imperial tiene una tendencia a olvidar esto, ya que ganamos, pero... las piezas de artillería pesada son irremediablemente lentas. Nunca llegan a tiempo.”

Los lentos artilleros siempre llegan tarde a las coyunturas decisivas. Son un crédito para la defensa, y contribuyen a la ofensiva, pero... el poder de fuego en las batallas críticas nunca logra alcanzar el picor.

“El General von Zettour se esforzó por arreglarlas para nosotros, pero a menudo aun así nos faltaba poder de fuego. Veamos si el Ejército de la Federación es capaz de tener artillería pesada que acompañe a su avanzada infantería.” Después de fruncir el ceño en los mapas por un tiempo, Tanya vuelve a hablar como si dijera: *¡Tenía razón!* “La artillería enemiga parece estar rezagada... Hay dos pruebas aquí que lo respaldan: no puedo ver ninguna artillería

pesada en las fotografías aéreas, y no hay informes de nuestras tropas de que hayan sido bombardeados.”

Asumir una ausencia de artillería pesada enemiga es una ilusión.

Pero en esta situación, existe una posibilidad real de que en realidad esté ausente. En cualquier caso, podemos estar seguros de que aún no se ha detectado.

“Entonces no estaban avanzando con la intención de una batalla de asedio, ¿eh?”

En el momento en que Weiss, que también frunce el ceño ante el mapa, asiente con la cabeza que cree que pueden hacerlo, Tanya murmura su acuerdo.

Los comunistas tienden a tener grandes ejércitos con mucha potencia de fuego, pero esta vez incluso no tienen la artillería pesada de la que están tan orgullosos. En la guerra, si falta la especialidad del otro lado, la artillería, y hay suficientes recursos para librar la especialidad de nuestro lado, las batallas móviles, entonces esto es fácil. Obligamos a nuestros enemigos a hacer lo que son malos y en lo que somos buenos.

“Entonces, si ese es el caso, Capitán Weiss, ¿Tiegenhoff no haría una posición de avance aún mejor de lo que pensamos?”

“¿Para la misión móvil, quiere decir? Si, como dice, la artillería pesada enemiga realmente no ha avanzado...”

Tanya y Weiss murmuran que pueden atacar la ciudad, pero luego Serebryakov, que no les ha prestado atención, su atención se centraba en silencio en el mapa, habla con cautela.

“Por favor esperen. Ciertamente, así es como parecen estar equipados, pero ¿podemos realmente descartar la posibilidad? Por ejemplo, hay una serie de movimientos a lo largo de la frontera. Tengan en cuenta la posibilidad de que se puedan desplegar unidades de largo alcance, incluidos cañones ferroviarios.”

“Teniente Serebryakov, me resulta difícil imaginar que avancen los cañones ferroviarios. ¿De verdad crees que nuestros enemigos son lo suficientemente estúpidos como para mover equipos tan grandes a través de un área donde no tienen supremacía aérea?”

“No estoy hablando de sus intenciones, señora. Por favor considere su habilidad.”

El Ejército de la Federación ya ha colocado varios cañones ferroviarios a lo largo de la frontera. La unidad contra la que combatió el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, o más bien

pisoteo, anteriormente eran las armas de ferrocarril de la Federación. “Y.” Continúa Serebryakov con una expresión grave en su rostro.

“Incluso en el Rhine, los cañones ferroviarios enemigos en la retaguardia eran una seria amenaza. Tenga en cuenta que incluso las posiciones de artillería y las trincheras de comunicaciones fortificadas con hormigón no podrían recibir un golpe directo de un cañón ferroviario.”

Ciertamente, ni Tanya ni Weiss podían negar eso. Quizás recordando su tiempo en el Rhine, Weiss hace una mueca amarga, mientras Tanya recuerda cómo se enfureció Dora en Varsovia.

“Mayor, Tiegenhoff tiene defensas mucho más débiles que las que teníamos en el Rhine. Y si esta estimación de la posición de su cañón ferroviaria es correcta, hay una buena posibilidad de que estemos dentro del alcance.”

Aunque carecen de la artillería que avanza mucho, tienen un alcance extendido con sus cañones ferroviarios. El comentario de Serebryakov de que apenas podríamos ingresar es correcto.

Por un momento, Tanya teme que la escasez de poder de fuego enemigo sobre el cual se basaría el rescate podría ser de corta duración, pero finalmente se da cuenta de... *Oh.*

“Teniente Serebryakov, tiene razón al señalar la posibilidad de que exista artillería pesada enemiga, pero no creo que sea una amenaza significativa. Deja que su experiencia en el Rhine influya demasiado en su pensamiento.”

“Disculpe, Mayor, pero ¿qué quiere decir con eso?”

“Capitán Weiss, ¿siente lo mismo?”

Tanya sonríe irónicamente. *Han aprendido demasiado de sus experiencias.*

“Es simple. El fuego indirecto sólo es posible con un trabajo en equipo incomparable. Recuerde que, en el frente del Rhine, tanto el Imperio como la República tenían vigías de artillería estacionados en las líneas más avanzadas o tenían magos aéreos como nosotros volando alrededor como vigías para recopilar datos en peligro de ser derribados; sólo entonces era posible un fuego efectivo.”

Cañones disparados al azar... no llegarán a su destino. Sin un vigía que le haga ajustes y observe sus impactos, sólo estás desperdiando proyectiles. Si hay una excepción, es estrictamente el momento en que quieras disparar a una gran ciudad en un mapa, como París, en tal caso no habrá problema alguno siempre que aterrice en el estadio de béisbol y por lo tanto podrías dar rienda suelta con a tu arma contra Paris.

“Oh sí, ahora que lo menciona... Lo di por sentado y asumí que podría ocurrir un fuego indirecto en cualquier momento.”

“De eso estoy hablando, Capitán Weiss. Si leen atentamente los informes de primera línea, lo más aterrador para las tropas terrestres, los vigías exploradores, no fueron observados.”

“Escuché que la artillería del Ejército de la Federación opera como un grupo... entonces es dudoso que las unidades de primera línea tengan vigías, por lo tanto.”

Weiss asiente, *es como usted dice, Mayor...* y Serebryakov parece que comprende. Tanya está satisfecha de haber logrado recordarles que la prioridad del batallón es eliminar a los observadores enemigos en caso de que aparezcan.

... La misión móvil y el rescate de la Tercera y la Trigésima Segunda no son objetivos realmente conflictivos. Las dos divisiones han sido abrumadas por los ataques de las olas enemigas en un lugar aislado, pero... esa posición puede usarse como un trampolín para atacar las líneas enemigas traseras.

“Digo que rescatar estas dos divisiones contribuye a los objetivos del Estado Mayor con la misión móvil. Pediré permiso.”

Si puede considerar los riesgos y los retornos y aun así decide que parece que vale la pena, no hay razón para no hacerlo.

Tanya declara que irán por el rescate.

El hecho de que Weiss y Serebryakov lo aprueben felizmente es una buena indicación de que la opinión del batallón no está dividida.

Los oficiales subordinados de Tanya están ansiosos por luchar como de costumbre, y está feliz de saber que puede contar con ellos incluso en una situación difícil.

Casi como una ocurrencia tardía, ella ordena a Serebryakov que准备 suministros de primeros auxilios.

“Teniente Serebryakov, haga que su unidad tome tantos suministros médicos como pueda. Estamos planeando un avance de largo alcance, pero es posible que tengamos que lanzarlos por aire, así que adjunte paracaídas.”

En otras palabras, Tanya se dice a sí misma. “Supongo que debemos probar algo de amabilidad.”

“¿Mayor?”

Cuando Serebryakov le pregunta: “¿Pasa algo?” Ella responde, admitiendo que no es característico de ella. “Ah, sólo pensé que, si están en apuros, podrían haberse quedado sin algunas de estas cosas. Sería bueno llevarles whisky y también cigarrillos, pero me imagino que, en medio de una pelea, necesitan suministros médicos.”

Cuando Tanya continúa, lamentando que, de todos modos, no tengan whisky o cigarrillos, casi frunce el ceño ante un comentario de Weiss.

“No lo dudo. Pero, Mayor, debería haber alcohol del sur del continente en el tesoro del batallón.”

“Capitán Weiss, ¿de qué estás hablando? ¡Nadie me dijo eso!”

Todos trajeron algo pequeño como recuerdo, o incluso podrían haber enviado algo por correo militar, pero... ¿botellas en el tesoro del batallón? El hecho de que no haya aprobado el gasto o sancionado la compra es, para Tanya, casi vergonzoso.

“Un miembro del batallón lo ganó en un juego de póquer en el cuartel general de las fuerzas expedicionarias del sur del continente, así que lo he estado guardando. Y es justo el tipo de cosas que esperaría que tenga el cuartel general... cosas buenas.”

“Tendrá que disculparme, Capitán. Pensé que era del tipo serio que ni siquiera se acercaría a las apuestas.”

Al recibir la mirada de Tanya que casi exige detalles, Weiss se pone un poco nervioso y apresuradamente dice: “En realidad, fue la Teniente Serebryakov quien lo ganó...”

“¿Qué? ¿Es eso cierto?”

“Umm, sólo estaba jugando por diversión...”

Ella se inclina y explica que de alguna manera ganó en grande y tomó el alcohol debido al estado de ánimo general en ese momento; ella no tenía nada que ver con eso, así que lo arrojó al tesoro del batallón. Como estaban lidiando con una emergencia, Tanya deja de lado el problema por el momento, pero se ve obligada a tomar una nota mental para más tarde hablar con las tropas.

Eso será para después de completar esta misión de rescate. En respuesta a la propuesta de Tanya, el Estado Mayor dice que aprueba la idea, además de autorizarla. Y dado que las órdenes son oficiales, el Estado Mayor se encargará de hacer ajustes en otras áreas.

El Grupo del Ejército del Este ayuda con armas y municiones, que maneja Serebryakov. Una vez que Grantz y su unidad reciben información sobre la región del personal del este, Tanya brinda al batallón detalles sobre sus objetivos e itinerario.

Básicamente, estamos entregando esperanza. Cuando termina de decirles eso, todos los veteranos están entusiasmados, como se esperaba. “¡Vamos a hacerlo!” Gritan en voz alta, e implícitamente chillan: *¡Si nuestras tropas están en problemas, correremos al rescate! ¡Para eso viven los magos!* Su espíritu de lucha está en altos niveles.

Normalmente, los magos odian las misiones de entrega debido a la fatiga que conllevan, pero esta vez es natural que la entrega sea parte de la misión, por lo que asumen los suministros de primeros auxilios y otros bienes sin una sola queja.

Suministros inesperados adicionales aparecen justo cuando Tanya y el batallón se alinean en la pista listos para despegar. Los empleados del Grupo del Ejército del Este que vinieron a despedir al batallón, que ya estaba muy cargado, trajeron botellas y paquetes de cigarrillos como si acabaran de recordar que los tenían. Oficialmente, Tanya rechaza su solicitud de llevar los artículos a sus amigos en primera línea porque serían demasiado pesados, pero anuncia que honrará el libre albedrío de sus subordinados.

Sus hombres pusieron los artículos un poco extraoficiales en sus paquetes, el alcohol y los cigarrillos son tratados como artículos personales, y con una despedida un poco más grandiosa de lo habitual, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos despega y comienza su empuje hacia un Tiegenhoff asediado.

Su objetivo, naturalmente, es romper el cerco.

Mantener la formación de combate en previsión de batallas de encuentros e invadir el área ocupada a toda velocidad es una oportunidad para que el batallón aplique las habilidades de búsqueda y destrucción que pulieron en el Rhine y en el sur.

Y así, el martillo de este batallón aumentado es empuñado por el Ejército Imperial y derribado con todas sus fuerzas sobre el Ejército de la Federación.

Para ir directo al grano, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos logra estrellarse contra las unidades circundantes del Ejército de la Federación con el momento perfecto.

“¡Avancen, avancen! ¡Corten a través de ellos!” Tanya ruge al frente de su unidad, y comienzan un ataque antisuperficie para destruir las unidades que atacan a los imperiales, comenzando por su flanco.

“¡Listo fuego supresor! ¡Elijan sus propios objetivos!”

Con una llamada de Tanya, que no está a punto de permitirles participar en un combate organizado, los enemigos que parecen ser los comandantes son, hasta el último hombre, eliminados por una mezcla de fórmulas de explosión dispersas y fórmulas de francotiradores ópticos que llueven sin piedad en el suelo.

Mientras el fuego de retorno sea esporádico, no hay necesidad de prestarle atención, por lo que el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos domina el campo de batalla como si fuera el propietario.

Incluso un mago en un caparazón defensivo sería derribado si se descuidan en un campo de batalla donde las balas están volando. Pero si el disparo no se realiza de forma estructurada, las posibilidades de que se conecten son afortunadamente microscópicamente escasas.

Separar al Ejército de la Federación, ahora incapaz de un combate organizado, es como un juego de niños para estas élites que jugaron con el Ejército Republicano en el frente del Rhine.

“¡Mayor, mire!”

Tanya sigue las instrucciones de Serebryakov para ver una esquina del ejército enemigo derrumbándose y asiente ante la puntualidad.

“¡Nuestras tropas! ¡Enhorabuena!”

Aunque rodeadas, las divisiones atrapadas todavía estaban en condiciones de luchar. Era natural que golpearan al enemigo donde estaban débiles. Mientras los magos aliados vuelan en respuesta y comienzan a llover fórmulas sobre las cabezas de las tropas de la Federación, Tanya confirma que es una derrota.

“¡Organíicense! ¡Ataque! ¡Rompan sus líneas!”

El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos concentra su fuego en un solo punto y apoya el avance mientras se mueve a su posición para unirse con los demás. Mientras tanto, las unidades amigas se apresuran a captar el objetivo y comienzan a cooperar fácilmente.

Por lo tanto, el avance y la combinación de fuerzas se logra con bastante facilidad.

Satisfecha con la coordinación que podría haberse llevado a cabo sólo entre profesionales, Tanya se acerca para saludar a un hombre con una gran sonrisa en su rostro, que ella supone que es el comandante.

“¡Mayor Hofen, Tercera División, 213^{vo} Batallón de Magos! ¡Gracias por venir! ¡Eso estuvo cerca!”

“Lo siento, llegamos tarde. Soy la Mayor von Degurechaff, 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos que reporta al Estado Mayor. Se nos ordenó hacer un contraataque y apenas pudimos apresurarnos aquí... estoy tan aliviada. Y, por cierto, buen trabajo sobreviviendo a un cerco tan pesado.”

Tanya y Hofen se dan la mano, deseándose suerte en futuras batallas. Por supuesto, el intercambio es una cortesía formal, pero la gratitud y los elogios son genuinos. A diferencia de la etiqueta que permanece sólo como una cáscara de sus sentimientos, en las líneas del frente, ayuda a los oficiales a unirse a través de sus experiencias compartidas.

“Nos escapamos justo antes de que apareciera la artillería pesada.”

“Me alegra que hayamos llegado a tiempo. ¡En la academia, nos explicaron que no se toleraba tanto la tardanza que incluso la palabra *tarde* me asusta!”

Hofen comenta lo aterrador que fue, y Tanya responde con un comentario sobre lo mal que podrían haber sido masticados si no hubieran llegado a tiempo. Con este intercambio, los dos oficiales todavía se están tanteando, pero ambos están satisfechos con los resultados.

“¿Hacia dónde queda el cuartel general de la división?” Tanya va directo al grano e informa a Hofen sobre la situación de su batallón. Es cierto que recibieron órdenes de realizar el rescate, pero ahora es más importante prepararse para su próxima operación.

“Permítame acompañarte. Estaremos aquí controlando los restos enemigos, pero ¿y ustedes?”

“Tenemos órdenes del Estado Mayor para avanzar más. Me imagino que es para que los que vengan después de nosotros tengan más facilidad.”

“Después de ver en esa pelea lo habilidosas que son sus unidades, diría que sí. Mayor von Degurechaff, estoy muy agradecido con usted y su batallón. Estoy impresionado de que hayas logrado ese avance y nos hayas salvado. Es una pena que no podamos invitarla a tomar algo, señora, pero permítanos invitar a sus subordinados una vez que puedan tomarse un descanso de las operaciones.”

Él bromea con una gran sonrisa que protegerán al 203^{vo} hasta que termine su misión móvil, y Tanya sonríe con ironía, comentando su inteligencia.

“No quiero pecar de presunción, pero mis unidades pueden beber. Desafortunadamente, cuando tienen la oportunidad, beben lo suficiente como para compensar su abstinencia habitual. Son tan duros que una vez, en el sur del continente, derribaron una unidad de transporte enemiga sólo por cerveza... Me temo que podría quebrar si los invitara, Mayor Hofen.”

“Ja, ja, suenan como si supieran divertirse. Muy bien, entonces, todos los oficiales de mi batallón se unirán para invitarlos. ¡Beban tanto como quieran!”

Cada gesto despreocupado que hace está lleno del tacto y el ingenio de un veterano. Un colega como ese es un socio invaluable. Honestamente, incluso un solo oficial experimentado es suficiente para que las cosas salgan mucho mejor.

“Eso suena divertido. Oh, esto no es mucho, pero...”

Incluso Tanya quiere acercarse a alguien con quien siente que puede llevarse bien. Ella muestra casualmente las botellas y los cigarrillos que les confió el personal como señal de esa agradable impresión.

“Jajaja. Es una pena que no pueda tomar una bebida tan sabrosa. Ambos vivamos esto y le invitaré cuando sea mayor.”

“Lo esperaré con ansias. Bueno, mejor me voy.”

“Gracias. Espero que no caigamos en bancarrota”

Se separan como profesionales, con un intercambio de saludos respetuosos, y Tanya, con sus subordinados detrás de ella, hace una salida digna del campo de batalla. *Bien, al siguiente trabajo.*

Mientras la mira irse, *Tsk*, su expresión se quiebra y murmura: “Así que los rumores eran ciertos.”

“¿Cómo le fue, Mayor?”

“... Nunca hubiera pensado que esos dudosos rumores sobre el oficial de edad desconocida fueran ciertos...”

Al encontrarse con la mirada en blanco de su subordinado, se da cuenta de que el hombre no había conocido a la Mayor von Degurechaff ni a ninguno de los magos que habían acudido en su ayuda.

Sonriendo irónicamente, explica lo que ha visto... la presencia de una niña oficial.

“¿Huh?”

“Quiero decir que conocí a la comandante que vino a rescatarnos, y... ¿qué puedo decir? ¡Parecía de la misma edad que mi hija!”

“¡Vamos, debe estar bromeando! ¡Un oficial del Estado Mayor? Tiene que tener al menos treinta y tantos años si se graduó del colegio guerra.”

Todo lo que Hofen podía decir es que eso fue lo que realmente vio.

Es cierto, su subordinado estaba en lo correcto. No era raro que alguien fuera de la academia y el colegio de guerra tuviera poco más de treinta años para cuando usaran la insignia de oficial del Estado Mayor.

¿Quién le creería si dijera que se parece a su hija de diez años?

“*Tsk*. Supongo que algunas leyendas del campo de batalla tienen una verdad inesperada en ellas.”

“Yo... lo entiendo, señor.”

“Bueno, más importante, tenemos trabajo que hacer. Trabajo. Todos luchamos tan duro para expulsar a estos enemigos; ¡los destruiremos antes de que se reagrupen!”



28 DE MARZO, DE 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL, CUARTO DE GUERRA

“¡El avance es un éxito! ¡Ellos lo hicieron!”

Según el informe, la unidad de vanguardia, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, había llegado a Tiegenhoff. La Tercera y Trigésima Segunda Divisiones, que en un momento temían ser aniquiladas, probablemente se salvarían. Esto era lo que realmente significaba estar agradecido por la protección de Dios.

“¿Qué hay con el cerco?”

“¡No estamos seguros! Según el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, todos parecían equipados como infantería estándar, aparte de unas pocas unidades motorizadas.”

“¡Maravilloso! ¡En ese caso, podemos ganar!”

Aun así, probablemente había pocas personas tan agradecidas como Rudersdorf, Director Adjunto de Operaciones en el Estado Mayor.

Si perdían las Tercera y Trigésima Segunda Divisiones, y Tiegenhoff junto con ellas, dependía completamente del apoyo de fuego del Ejército de la Federación.

Pero, aunque se preparó para lo peor, como solía hacerlo, esta vez parecía que la Diosa de la Fortuna le sonreiría al Imperio. Cuando quitaron la tapa de la situación, no se encontraron las habilidades de bombardeo inmensamente poderosas del Ejército de la Federación.

“Tenemos muchos proyectiles de Zettour, y tenemos movilidad absoluta de los ferrocarriles... Demonios, a este ritmo, resolver las cosas después de ganar será más doloroso que la batalla misma.”

“¿General von Rudersdorf?”

El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos hizo un trabajo magnífico con la misión de rescate. Todo lo que hicieron fue liberar una ciudad sitiada, pero ahora... las tropas de la Federación que iban a invadir el Imperio sufrirían arteriosclerosis. La amenaza de que sus líneas de

suministro fueran atacadas desde la retaguardia era una pesadilla para oficiales y hombres por igual.

Incluso un punto rodeado podría convertirse en una base para montar un contraataque, si pudiera conectarse con otras unidades. En la vasta zona de guerra del este, esa fue sin duda una lección aprendida.

Parecía que ahora que la victoria estaba a la vista, su lengua se estaba estirando. Además de eso, le vino a la mente la idea de que se asignara artillería para operaciones móviles que había estado discutiendo con el Teniente General von Zettour.

“Si podemos aplastar a la infantería antes de que la artillería se instale...”

Mierda, seguía deseando tener armas autopropulsadas. Los cañones son muy lentos, su única debilidad, pero no hay nada que se pueda hacer al respecto...

¿Armas pesadas o potencia de fuego superior? Rudersdorf sonrió con ironía ante el dilema eternamente irresoluble.

... Y justo cuando la consternación comenzaba a aparecer, llegó una rara buena noticia. Rudersdorf fue uno de los primeros en agradecer a Dios.

Relajar la atención con frecuencia hace que una batalla ganadora termine en tragedia... No, tal vez debería ser en tiempo pasado. Al menos, Rudersdorf no tenía escasez de razones para creer eso.

Esta fue una batalla defensiva haciendo el mejor uso de las maniobras de líneas interiores anticipadas y planeadas por el Estado Mayor del Ejército Imperial. Pero, aunque sólo hasta cierto punto, habían captado los signos de la ofensiva de su enemigo.

“... Estoy sorprendido de lo poco que puede hacer un oficial de Estado Mayor en una batalla ganadora. Honestamente, ser un héroe de escritorio es muy incómodo. Fue lo mismo con Norden y el Rhine, pero creo que me sentiría mejor en el frente con las tropas.”

Proporcionar es prevenir.

Era sólo un dicho, pero al mismo tiempo, tenía que confiar en el trabajo que habían hecho para prepararse y esperar los resultados. No era fácil hacerse responsable de la vida de las tropas. Incluso las personas a las que no les gusta escribir cartas se acostumbran a escribir a las afligidas familias de sus subordinados; no era una experiencia agradable.

“Sólo podemos esperar el éxito y que nuestras pérdidas sean pocas.”

“Sí, General.”

Pero, algunos sabiamente continuaron.

“Afortunadamente, nuestras tropas ahora cuentan con un fuerte apoyo de artillería, y las fuerzas aéreas imperiales tienen una supremacía indiscutible en los cielos. Incluso podríamos tomar prestadas algunas tropas de Tiegenhoff y usarlas para atrapar al enemigo... es decir, si necesitamos más. Nuestra ventaja en potencia de fuego ya es evidente.”

Controlarían el cielo, acumularían su poder de fuego, convertirían el terreno en su aliado y resistirían al enemigo que los superaba en número. Era una ruta clásica, pero había una razón por la que estaba tan bien encaminada.

“El único problema es el ataque descentralizado del Ejército de la Federación. Imaginamos que gran parte tiene que ver con equilibrar las rutas de ataque con suministros, pero también hay varios movimientos extraños que no podemos descartar como discrepancias.”

“Agh, que dolor. Podrían haberse quedado agrupados y facilitarnos la tarea. Estos bastardos y sus torpes trucos.”

“General von Rudersdorf, con el debido respeto, debo señalar que no hay nada incompetente en el plan de ataque de la Federación.”

Rudersdorf hizo una mueca porque sabía que era verdad y se dio cuenta de las implicaciones del otro hombre. “Sí, no hay duda de que el plan en sí es un problema.”

Desde que estalló la lucha, se dio cuenta de que las rutas de ataque de la Federación eran meticulosas y estaban preparadas con mucho entusiasmo. El problema práctico era que iban por rutas que él deseaba que no fueran. No sólo su gran invasión después del ataque furtivo fue un llamado de atención, sino que la forma en que lo estaban haciendo fue formidable.

“Pero no se tiene en cuenta ese factor crítico, el nivel de entrenamiento del Ejército de la Federación... Es extraño, pero parece que un intelecto de primer nivel ideó un plan sin tener en cuenta de lo que sus tropas son realmente capaces.”

El problema era la incongruencia vaga que sentía aquí y allá. Se preguntó si tal vez usaron un plan previamente preparado y priorizaron el efecto de ataque furtivo... pero cualquier comandante debería saber el estado de sus tropas en la frontera.

Entonces, o era un plan terriblemente secreto, o lo usaron porque no tenían otros. Pero no era el trabajo de Rudersdorf pensar en eso más que eso. El resto era para Zettour y esos tipos.

Caramba. Fumando un tabaco, volvió su atención a su propia área de especialización y miró el mapa que representa la situación de guerra.

“No hubiera esperado que esta posición aún existiera... ¿Quién hubiera pensado que una ciudad sería una base de resistencia tan buena?”

Los comentarios murmurados reconocieron lo problemático que era cuando un oponente sin obstáculos por las leyes de la guerra atacaba una ciudad.

“... Aparte de Arene, el Ejército Imperial no tiene mucha experiencia con la guerra urbana. Bueno, tampoco el Ejército de la Federación, pero tampoco parecen tener reparos en violar el derecho internacional para atacar ciudades.”

“Legalmente hablando, la Federación no ha firmado la convención respetando las leyes de guerra en tierra.”

“Eso es problemático.”

El miembro del personal hizo la pregunta *¿Por qué?* a la cara, y Rudersdorf se lo explicó, exasperado a pesar de sí mismo.

“*¿Qué harán con los prisioneros?*”

“*¿Huh? ¿Prisioneros, señor?*”

Rudersdorf lo desglosó para el oficial con la cara en blanco: *¡Esta guerra no tiene reglas!* Puede haber habido normas y estándares escritos en un trozo de papel, pero no se aplicarían a la guerra en el este.

“En términos de derecho internacional, no hay reglas que gobiernen esta pelea entre la Federación y el Imperio. El Cuerpo de Intendencia ha dicho que deberíamos seguir la convención por si acaso, pero es dudoso que nuestros oponentes crean en la reciprocidad.”

“Sólo podemos tener esperanza que el Partido Comunista o quien sea progresista.”

“No esperar nada de estos especialistas en pelotones de fusilamiento y Gewalt interno es probablemente mejor para su salud mental.”



28 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CUARTEL GENERAL DEL GRUPO DE ATAQUE PRINCIPAL

Las fuerzas que el Ejército Imperial llamaba Grupo B fueron llamadas Grupo de Ataque Principal en el lado de la Federación. Desde que comenzaron los combates, tomar el control de las tierras imperiales y aniquilar al Ejército Imperial eran los objetivos del Grupo de Ataque Principal mientras atravesaban la frontera como tropas que habían vivido toda su vida para este avance imprudente.

Se abrieron paso a través de la acción de demora del Grupo del Ejército del Este del Ejército Imperial con números y continuaron su avance decidido sin tener en cuenta las pérdidas. Pero las expresiones en los rostros de los oficiales eran tensas de una manera extraña que era difícil de describir, lejos de la euforia.

Y precisamente porque estaban avanzando, sus expresiones sombrías se volvieron cada vez más severas.

En los rostros de los generales y del personal de la reunión del consejo de guerra celebrada por los cerebros del Grupo de Ataque Principal en la sede, estaba claro que estaban cerca de su punto de ruptura.

“Aunque nuestras fuerzas avanzadas se enfrentan actualmente a un poco de resistencia, las unidades imperiales se están retirando, lo que significa que todavía es posible seguir adelante como lo hemos estado haciendo.”

“Idealmente, esperaríamos a que llegara la artillería pesada, pero tenemos tropas llenas del deseo y la determinación de ofrecerse para la revolución. Por supuesto, creo que hombres valientes y leales como ese deberían tener apoyo de artillería...”

Era un consejo de guerra, por lo que, naturalmente, los informes eran sobre la guerra.

Entonces aquí había algo.

No hacía falta decir que es esencial usar una redacción adecuada y mantener breves los informes para no invitar a malentendidos. Incluso los oficiales del Ejército de la Federación

más cultivados y desplegados apresuradamente lo sabían (incluso si podían implementarlo o no era una historia diferente).

“Camarada general, le pido disculpas, pero ¿cómo está exactamente avanzando la guerra?”

“Tal como lo escuchó en el informe, camarada comisario político.”

En realidad, tenían una tendencia a hablar demasiado, y el Ejército de la Federación no era tan aficionado como para permitir oficiales de alto nivel y oficiales políticos sin restricciones. En todo caso, quizás el problema era que no eran aficionados ni tontos.

“Entonces, camaradas generales, ¿cuál es su opinión sobre la situación?”

“Nos gustaría saber de su parte con respecto a las directivas del partido. Creo que es el experto en ello.”

“Es cierto que estoy a cargo de la política militar, por supuesto...”

El intercambio era muy indirecto, con significados ocultos.

“... Este consejo se está calentando muchísimo. Relajémonos un poco, caballeros.”

Después de que el goteo de la conversación ácida se convirtió en un silencio incómodo, el presidente ejerció su ingenio. Todos se pararon como si hubieran sido salvados y se acurrucaron juntos, hablando entre ellos con caras que decían: *Demonios*.

En susurros, por supuesto. Pero incluso ahora que el consejo de guerra estaba claramente más animado, las conversaciones seguían siendo sombrías, porque todos miraban a su alrededor y sabían que los demás también los estaban escuchando.

... No, todos suspiraban internamente, sintiéndose impotentes.

El anuncio del gobierno de que mantenían la presión sobre el Ejército Imperial tenía que ser un error.

Sí, era cierto que atravesaron la frontera en su ofensiva inicial.

Y era cierto que las unidades del Ejército Imperial se estaban retirando.

Pero cualquiera en el Ejército de la Federación con conocimiento militar decente temía los adornos en los informes enviados a Moscú.

A nivel individual, bueno, probablemente se hacía para proteger su posición. Simplemente escribirían algo para sonar un poco más valiente.

Dado el “entorno político especial” en el que operaba el Ejército de la Federación, podían entender el por qué los hombres en la línea del frente escribirían tales cosas. Y porque entendían... era fácil imaginar qué tipo de cambios se pasarían desde la retaguardia.

Probablemente algo como: “La moral del Ejército Imperial se ha derrumbado en su mayor parte. Actualmente estamos erradicando la resistencia fanática a medida que avanzamos”.

En otras palabras, el Ejército Imperial estaba perdiendo, y el Ejército de la Federación estaba sofocando a los fanáticos que resistían su avance suave.

Uno sólo podría llamarlo *lejano a la realidad*.

“... Entonces, ¿qué está pasando *realmente*? ”

“Nada muy diferente que de su parte. El Ejército Imperial se mueve mucho más rápido de lo que pensábamos.”

No pudieron aplastar a la oposición organizada, y en este momento su único enemigo era el Grupo del Ejército Oriental. Teniendo en cuenta la doctrina del Ejército Imperial y las circunstancias geográficas, no podrían evitar la llegada extremadamente problemática del Gran Ejército como refuerzos.

Y lo peor de todo..., varias personas pensaron sombríamente, tragándose las palabras que no podían decir.

Había indicios de que el Gran Ejército aparecería mucho más rápido de lo esperado.

“También es increíblemente problemático que no tengamos forma de ganar una batalla aérea. Me doy cuenta de que las ‘circunstancias apremiantes’ nos han obligado a transferir las pocas unidades de mago que tenemos, lo sé, no tuvimos elección, pero aun así es difícil.”

“... ¿Unidades de magos?”

“Sabía que estos tipos eran un problema, pero hay una gran diferencia entre escuchar algo y verlo. ¿Qué demonios querían decir los oficiales políticos cuando nos dijeron que tienen menos poder de fuego que la artillería, son más lentos que los aviones y son menos que la infantería, por lo que no serían una amenaza?”

“Eso va un poco lejos. Es posible que desee verlo... Dicho esto, estoy de acuerdo con usted. Nuestra situación de suministro ya era lo suficientemente mala, pero gracias a los magos que se abrieron paso en la retaguardia, las líneas casi se han derrumbado.”

Y las pérdidas en las batallas aéreas, siempre reportadas a Moscú como insignificantes, estaban royendo los recursos ofensivos del Ejército de la Federación.

La flota aérea del Ejército Imperial podía jactarse de su poder, mientras que las fuerzas aéreas del Ejército de la Federación no tenían más remedio que luchar en desventaja. Bueno, se podría decir que aun así apenas estaban presentando una resistencia desesperada, incluso si todo lo que podían hacer era ofrecer apoyo desde arriba.

El manejo de las fuerzas mágicas por parte de la Federación era lo que más los estaba atormentando. Los grilletes del pasado eran pesados, y las fuerzas de magos del Ejército de la Federación estaban detrás. Por esa razón, algunas unidades antiguas eran lo máximo con lo que podía operar.

“Correcto. Quería preguntarle algo... ¿Es cierto el rumor de que un oficial político solicitó enviar unidades de magos hacia acá?”

“Si está hablando del oficial Chobarkov, aparentemente es verdad... Es por eso que lo llevaron de regreso a casa al Comisariado de Asuntos Internos para una audiencia o cualquier otra cosa.”

Cuando se eliminó el número limitado de magos, se alcanzó un punto de ruptura. Después de todo, el rumor de que alguien finalmente había protestado para que se les permitiera sus pocas unidades no era un rumor.

Lamentablemente, las cosas eran mucho peores de lo que decían los rumores. El hombre que objetó había sido llevado, y un nuevo oficial político probablemente estaba siendo informado con informes poco realistas como su reemplazo.

“... Oh, lo entiendo.”

Su suspiro fue un lamento para su mundo, donde un hombre con sentido común fue aplastado en el momento en que reunió el coraje para mostrar la realidad.

Estos eran soldados profesionales con una educación moderna. Aunque la educación ideológica¹⁵ era parcial, cualquiera que peleara en el frente podría ver que su equipo es inferior al de su enemigo... lo entendían tan bien que los enfermaba. El único problema era uno que podía entenderse con una mirada perdida en la sala de conferencias.

No podían objetar las decisiones del partido... No sólo eso, sino que ni siquiera podían expresar ninguna duda sobre las percepciones del partido. Para los oficiales que tenían conversaciones restringidas aquí y allá alrededor de la sala, desconfiando de los oficiales políticos observadores, era extremadamente frustrante... pero así era en el Ejército de la Federación.

“¿Los oficiales políticos que quedan entienden la situación?”

“Por supuesto. Pueden adherirse idiotamente a la ideología, pero ¿qué tan ignorante tendrías que ser para no comprender lo que está pasando?”

“... Si tan sólo nos dijeran que retrocedamos. Si tan sólo nos pidieran que no fuéramos demasiado lejos y nos aferráramos en su lugar.”

La retirada del Ejército Imperial, como cuando vencieron a la República, probablemente debería verse como una retirada táctica. En ese punto, todos los generales estuvieron de acuerdo.

Para ellos, una mirada al mapa lo dejaba en claro.

El Ejército de la Federación se estaba desbordando en una hermosa abolladura de media luna en el centro, pero las unidades de línea defensiva del Ejército Imperial, los bordes izquierdo y derecho, estaban presentando una resistencia extrañamente fuerte... especialmente en Tiegenhoff, que en un momento estaba completamente rodeado, pero luego recibió una nueva unidad de mago como refuerzos.

Incluso ahora estaban atacando... pero habían comenzado a sentir un escalofrío, como si estuvieran cargando gradualmente más y más en el cerco del Ejército Imperial.

¹⁵ ¡Estudiemos la teoría política del partido para establecer un socialismo correcto! ¿Eh? ¡Estamos en el ejército así que no tiene nada que ver con nosotros?! ¡Una revuelta! Qué clase tan agradable. Aparentemente, los soldados sintieron que este “entrenamiento interior” no era tan malo, porque todo lo que tenían que hacer era sentarse.

Como soldados, lo que realmente querían era detenerse de inmediato y reorganizar sus defensas. *Pero*. Todos dudaron en decirlo. No podían evitarlo.

¡Porque sabían que la primera persona que abriera la boca, para pedir que se detuvieran, sería considerado un traidor sin remedio por el Partido Comunista!

Y esto fue después de que Moscú había sido allanada por una unidad de magos. Las élites del partido tenían que estar ansiosas por un chivo expiatorio. Ninguno de estos hombres quería ser el que cayera bajo su mirada... estaban instintivamente asustados.

Por lo tanto, las miradas desesperadas a los oficiales políticos.

Una palabra de ellos, el partido se encarnaría, y nos salvaríamos.

Y como un lado tiene una cosa en mente, el otro lado está pensando lo mismo.

Los humanos son, en general, criaturas similares, y sus procesos de pensamiento a menudo se parecen entre sí. Para los oficiales políticos, que habían estado en el extremo receptor de miradas silenciosas por un tiempo, las intenciones de los oficiales militares eran claras como el agua.

“... ¿Cuál es nuestro estado?”

“Crisis absoluta. Las líneas del frente siguen enviándonos informes enérgicos, pero es obvio si realmente se realiza una inspección. El Ejército Imperial no se está derrumbando... Estoy bastante seguro de que simplemente están retrocediendo para atraernos mientras esperamos refuerzos.”

Contrariamente a los informes que se enviaban a Moscú, la situación en el frente estaba lejos de lo que querían ver.

Los oficiales políticos también tenían algo de educación militar.

Si caminaban por el campo de batalla real y hablaban con los soldados, incluso si los detestaban... no había forma de entender mal la situación en la que se encontraba el Ejército de la Federación.

“Supongo que es obvio por un vistazo al mapa. Hay una defensa obstinada en la dirección que queremos ir. El enemigo nos está conduciendo a donde quiere.”

Los comentarios eran amargos, y las caladas de sus cigarrillos eran silenciosas. En esta sala que se arremolinaba con una indescriptible irritación y humo, la situación desesperada encontró a los hombres queriendo acunar sus cabezas con desesperación.

“... Si los generales nos dijieran que retrocedamos...”

“Se desconoce si podrían convencer a Moscú. Pero si pudiéramos convertirlo en un hecho consumado...”

“Eso sería difícil. Los malditos generales quieren hacer que lo traigamos a colación nuevamente.”

¿Quién asumiría la responsabilidad de informar la derrota a Moscú?

Lo que desgarraba el cuartel general del Grupo de Ataque Principal, al final, fueron los verdaderos sentimientos y miedo de todos... nadie quería que Moscú los mirara. Si hicieran un informe, Moscú podría repensar las cosas. Pero el enemigo estaba furioso con la insolencia de pisotear Moscú, y no lograban detenerlos.

“El oficial político Chobarkov ya lo intentó, ¿verdad? Entonces, es el turno del ejército para hacerse cargo. Para empezar, la estrategia militar es su materia, ¿no es así?”

En estas circunstancias, incluso objetar que el partido transfiriera unidades de magos para defender a Moscú estaba haciendo lo máximo que un oficial político podía hacer por las líneas del frente... Al menos, habían sacrificado una de las suyas.

Ahora es su turno.

En sus cargos, era un tabú decirlo, pero esa era la aguda opinión de los oficiales políticos sobre el asunto.

Los gemidos involuntarios decían lo incómodo que era su situación.

Para los oficiales políticos, el peligro de abrir la boca en este punto era claro. Pero también tenían miedo de parecer que no tenían un plan.

¿Qué pasaría si el Ejército de la Federación continuara con estos ataques imprudentes?

Si el Comisariado de Asuntos Internos les daba mal de ojos, estaban acabados. Cualquiera que pudiera imaginar el castigo que les esperaba si eran derrotados tenía dificultades para ser

proactivo. Sabían cómo pensaban los apparatchiks y el presidium, que no les dejaba más remedio que el miedo.

Se retorcieron y lucharon, y finalmente, encontraron una forma.

“Hay una buena noticia. La unidad en Tiegenhoff depende directamente de su Estado Mayor.”

Uno de los hombres que revisaba documentos, buscando un plan, descubrió un informe positivo. Encontraron una manera de usar la información en un informe sobre la cadena de mando enemiga.

“¿Directamente al Estado Mayor?”

“Sí. Probablemente lo entenderías si le digo que es la unidad la que hizo *ya sabe qué*.”

Era la unidad de magos la que atacó a Moscú e hizo una gran demostración de destruir a la Federación y la dignidad y autoridad del Partido Comunista. Al enterarse de que los culpables estaban en Tiegenhoff, tuvieron su excusa.

“... Vamos a sugerir atacar Tiegenhoff. Si lo hacemos bien, evitaremos la crisis de cerco y demostraríremos al ejército que nos necesita.”



EL MISMO DÍA EN TIEGENHOFF

“¡M-Mayor!”

La Teniente Serebryakov, literalmente, despierta a Tanya, quien se queda en la misma barraca que ella en Tiegenhoff.

“¿Teniente Serebryakov? ¿Qué pasa?”

“¡Una ofensiva! ¡El Ejército de la Federación está en movimiento!”

A juzgar por lo pálida que está, es obvio que este no es una movilización pequeña.

Sintiendo la crisis, Tanya se quita la manta y salta de la cama. Afortunadamente, o quizás desafortunadamente, no había pijamas para niños en ningún lado, por lo que duerme con su uniforme. Su presión arterial baja al despertar es molesta, pero ahora no tiene tiempo para preocuparse por cosas como esa.

Tragando su café frío, Tanya hace algunas preguntas rápidas para tener una idea de su situación.

“¿Cuántos?”

“... Según la flota aérea, son ocho divisiones como mínimo.”

“¿Qué? ¿Ocho como *mínimo*? ”

Es una ofensiva de, con la estimación más optimista, cuatro veces sus propias dos divisiones. Tanya estaba segura de que su ofensiva se llevaría a cabo con cierto grado de números, pero incluso ella tiene que repetir esa cantidad con incredulidad. *Eso es demasiado*. Duda de la veracidad del informe del avión de reconocimiento por un momento, pero luego sacude la cabeza. *No*.

¿Una gran ofensiva? Si envían a tantas tropas en nuestro camino en este momento, ciertamente pueden proteger sus flancos, pero... ¿han visto a través de nuestros planes de maniobra?

Si el enemigo está cambiando sus movimientos, debe haber una razón para ello. Hasta donde Tanya sabe, la rigidez del pensamiento comunista y la cadena de mando es legendaria.

Es totalmente inesperado que abandonen su avance imprudente en las líneas centrales y monten una gran ofensiva en Tiegenhoff, a un lado.

“Esto dejará a su ofensiva central varados en el mar... ¿Deberíamos suponer que, si están transfiriendo tantas fuerzas alrededor, ha habido una fuga de inteligencia? Bueno, pero van muy despacio. Deben haber descubierto lo que estábamos haciendo y se están moviendo en respuesta.”

Cualquiera podía adivinar que el objetivo del Ejército Imperial de rodear y aniquilar al Ejército de la Federación era una batalla de maniobras. Tradicionalmente, el Estado Mayor puede considerarse creyente en Cannae... es decir, discípulos de la doble envoltura. Es razonable, entonces, que el Ejército de la Federación esté en guardia contra él.

Incluso si hubiera una fuga, la sugerencia de Tanya de maniobras con Tiegenhoff como base apenas fue adoptada.

... Deben haber sentido que corrían peligro de ser rodeados.

Vaya, subestimar al Ejército de la Federación como un grupo de buenos para nada que se mueven en apego a su estructura de comando inflexible como el Ejército Rojo fue un error total.

Si los comunistas pueden reaccionar sobre la marcha... esta guerra no será tan sencilla.

“Ngh, no hay tiempo para pensar en eso. ¿Cómo ve el resto de las tropas la situación del enemigo?”

“Los cuarteles generales de ambas divisiones han concluido que hay signos de una gran ofensiva. El Capitán Weiss está esperando afuera...”

“... Qué amable de su parte.”

Que mi subordinado belicista¹⁶ tenga la delicadeza de pensar en las diferencias sexuales es una sorpresa. Dicho esto, es importante actuar cuando llegue el momento.

“¡Me disculpo, por llegar tarde!”

¹⁶ Locos por la guerra. Esas vibraciones del clan Shimazu.

Saltando de su habitación y viendo a Weiss completamente vestido, Tanya comprende su papel por completo.

“Me han informado de la situación. Por ahora, voy al cuartel general de la división conjunta. Dadas las circunstancias, necesito confirmar cuáles son los planes de los comandantes de división.”

Tanya y sus tropas son refuerzos que acaban de llegar. Originalmente, el batallón de Tanya había planeado apoyar sólo a las dos divisiones en Tiegenhoff hasta que aparecieran más refuerzos.

Entonces, si ella no descubre cuáles son los movimientos de todos, esta guerra no sucederá. Es irritante, pero fue un error de Tanya pensar que el ejército enemigo no actuaría tan rápido. Sólo puede rechinar los dientes ante su ingenuidad, riéndose de la tendencia de los comunistas a ser tontos.

“¡Capitán Weiss, mientras hago eso, le dejo la unidad a usted! ¡Prepárense para salir de inmediato y estar listo para saltar sobre la vanguardia enemiga en el cielo!”

“Sí, señora. Pasaremos a la preparación de lucha de inmediato.”

“Si cree que es necesario, puedes atacar sin esperar mis instrucciones. Pero tenga en cuenta la defensa de la ciudad al juzgar qué tan lejos ir. Apuntamos al dominio del cielo, pero no haremos más que interceptar. No quiero que el batallón sufra pérdidas inútiles.”

“¡Entendido, Mayor!”

Dejándolo con un “Cuento con usted”, Tanya se apresura al cuartel general de la división conjunta de la Tercera y la Trigésima Segunda División y se queda varada en shock nuevamente en el momento en que llega.

El reconocimiento aéreo muestra múltiples unidades enemigas formadas por divisiones de infantería en la aproximación. Sorprendentemente, la Federación ni siquiera se ha molestado con equipos pesados y se atreve a asaltar la ciudad con unidades ligeras.

No obstante, el problema grave es que el lado defensor tiene sólo dos divisiones. Dos divisiones tripuladas a mitad del retiro, es decir. Teniendo en cuenta que prácticamente fueron cortados hasta que llegó el 203^º Batallón de Magos Aéreos, las circunstancias son terriblemente severas.

Por un lado, será imposible esperar que tengan la concentración de fuerza para evitar acercamientos desde todas las direcciones.

A este ritmo, estaremos defendiendo desde dentro de la ciudad. La mayoría de los civiles han evacuado, pero, aun así, será una gran molestia capear los ataques de las olas del Ejército de la Federación mientras se protegen los restos.

Además de eso, la Federación no es signataria de varios tratados internacionales. El derecho de la guerra no se aplica.

“... Entonces nuestro batallón avanza para defender la ciudad. Atraeremos al enemigo y participaremos en retrasar el combate en las afueras de Tiegenhoff.”

Por lo tanto, al regresar a su batallón, aunque frustrada, Tanya está explicando el plan de interceptación inevitable a Weiss, Serebryakov y Grantz. Por supuesto, no es como si comprendieran la situación de su enemigo lo suficientemente bien como para hacer maniobras terriblemente complicadas.

Avanzarán y ganarán tiempo a medida que manejen las cosas. El moderno batallón de magos está asumiendo el papel de la caballería ligera tradicional... parece lo correcto.

“¿Está segura? El Estado Mayor nos instruyó para ser la vanguardia en la batalla móvil. Si usamos nuestra energía para retrasar el combate aquí, el plan original se vendrá abajo.”

“No sólo estamos hablando de una brecha... toda la base de avance en nuestro flanco está a punto de ser tragada. No tenemos más remedio que interceptar. Creo que el Estado Mayor lo entenderá.” *Por no mencionar.* Tanya pone una sonrisa desafiante. “También podemos leer esto como el enemigo enviando el resto de sus reservas. Si superamos esto, todo lo que quedará será hacer un breve trabajo del Ejército de la Federación menos su respaldo.”

“Tiene valor, pero este plan parece demasiado intenso.”

“Whoa, whoa, Teniente Grantz. ¿Ha olvidado el frente del Rhine? Se enfrentaron solos contra un cuerpo entero, ¡olvíde las divisiones! Esto no es imposible. Si vas a tratar de salir de esto diciendo que es demasiado intenso, no me molestaría enviarlo contra ellos por tu cuenta... ¿qué le parece?”

“Mayor, si pudiera, por favor, deje de meterse conmigo...”

“Demonios, Teniente Grantz. Sé un dolor de cabeza en otro lugar, no en el campo de batalla. Necesita aprender algo de ética laboral.”

Ella palmea abatido Grantz en el hombro. Gracias a él, el resto de la unidad encuentra algo de humor para reírse a pesar del hecho de que están a punto de enfrentarse al enormemente enorme Ejército de la Federación. Es bueno tener ese margen de maniobra emocional. Especialmente para un trabajo difícil, es mejor tener el grado adecuado de tensión junto con el grado adecuado de calma.

El pánico siempre causará errores.

“Muy bien, batallón. Como de costumbre, vamos a interponernos en el camino del enemigo. Aprendieron esto en la escuela... la parte de hacer agresivamente cosas que su oponente odia.” *Después de todo.* Tanya sonríe antes de continuar: “Soy una buena chica, saben. Naturalmente, tomo la iniciativa de hacer lo que otros odian.”

“Ja, ja, ja, ja. Has dado en el clavo, señora.”

“¿Ciento? De acuerdo, Capitán Weiss. Esta operación empieza. Nuestros oponentes en el Ejército de la Federación son más flexibles que lo que pensamos. Ahora bien, ¿veremos qué pueden hacer?”

Los comunistas son oponentes sobresalientes.

Así que, sin descuido, sin pensamientos extraños, tenemos que matarlos para no volver a molestarnos y llegar a salvo mañana a la mañana.

Estos tipos matan por su ideología. No podemos perder con idiotas que no conocen el principio del daño.

Con renovado entusiasmo, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos despegó y avanzó para encontrarse con las unidades de la Federación que se acercaban. En poco tiempo, apareció una unidad que parecía ser la vanguardia, pero Tanya estaba increíblemente confundida.

“¿Qué demo...? ¿Estamos tan cerca y todavía no han enviado sus unidades aéreas de magos?”

Su refunfuño resume la razón.

Cuando recurre a su ayudante, Serebryakov, que está de guardia, recibe una sacudida de la cabeza en respuesta.

“Teniente, no hemos superado Dacia, ¿sabe?”

“Entiendo lo que quieras decir, pero Mayor... No estoy detectando nada. ¿Percibe algo?”

“No.” Responde ella, pero está tan desconcertada que la palabra carece de fuerza.

Aun así, Serebryakov, con una mirada igualmente desconcertada en su rostro, debe sentir lo mismo. Independientemente de cómo resultaría si estuvieran invadiendo las áreas traseras del enemigo, están llegando a ellos de frente con el objetivo adicional de reconocimiento-en-fuerza.

Dado que se trata de reconocimiento-en-fuerza, y el objetivo es ver cómo los maneja el enemigo, estaban preparados para luchar contra los magos aéreos de la Federación, pero esto es lo que obtienen. Incluso Tanya no imaginaba que no habría nadie para interceptarlos.

“Todavía tenemos que estar en guardia contra una emboscada, pero... ¿están tratando de atraernos? ¡Este es el Ejército de la Federación! ¿Realmente van a tomar ataques antisuperficie indefensos como Dacia y su falta de fuerzas aéreas o de magos?”

Y ellos son los que atacan. Tanya supuso que, dada su escasa artillería pesada, arrojarían todas las fuerzas aéreas y magos que tenían para compensar. Así es como normalmente lo harías, y sin el control de los cielos, esta pelea sería una masacre unilateral.

La razón por la cual Tanya decidió comprometerse y expresar su fuerza fue para descubrir la escala y la determinación de sus fuerzas. Pero esto es un desperdicio. Incluso si trataran de discernir cómo está pensando el enemigo, o si Tanya hiciera sus propios juicios, ningún contacto con los magos enemigos es potencialmente fatal para ninguno de los objetivos.

No hay forma de predecir sus tácticas.

“¡Estamos volando aquí a la intemperie! Si no estamos siendo interceptados, entonces... manténganse en guardia de emboscadas y preparen los ataques antisuperficie. Descartemos la posibilidad de que haya enemigos al acecho.”

Todo lo que podemos hacer es atacar, con cautela, pero sin vacilar.

Tanya considera varias formas de lidiar con enemigos potenciales y se prepara para responder si están presentes o no.

“¡Aquí Fairy 01 con un aviso para el batallón! ¡Preparen sus ataques antisuperficie por compañía! ¡No mantener alerta permanente sobre sus flancos! ¡Apóyense unos a otros y vigilen el aire a su alrededor!”

Esto es algo así como jugar Whack-a-Mole con doble martillo con una mano atada a la espalda. *¡Aquí vamos!* Tanya grita y agita la mano que sostiene su rifle para indicarles a todos que estén listos para cargar.

“¡Asuman la formación de ataque! ¡Miembros de la compañía, síganme!”

La unidad tranquilamente reunida comienza una inmersión empinada por sus órdenes. En preparación para la parte más peligrosa: retirarse después del descenso, Tanya tiene su unidad detrás de ella, esencialmente una pared de carne. *Tener al comandante al frente es genial.* Tanya se ríe mientras su altitud cae en picado, y cuando alcanza un rango en blanco, donde puede ver los ojos de sus enemigos, aprovecha la oportunidad que ha estado esperando.

El fuego de retorno del ejército de tierra enemigo en pánico es limitado, por lo que es fácil para ella elegir al comandante observando a los soldados confundidos.

Los miembros de su compañía alinean sus barriles relucientes, preguntándose cuándo pueden disparar sus balas de fórmula. *¿Ahora? ¿Ahora?* Y la voz de Tanya retumba como si estuviera transmitiendo un mensaje del cielo. “¡A mi cuenta! ¡Manifiesten sus fórmulas explosivas! Ataque antisuperficie... ¡ahora!”

Ella calcula la fórmula con su Tipo 97 y la manifiesta en las coordenadas apropiadas.

La suelta al momento perfecto, la fórmula vuela hacia el centro de la infantería enemiga, literalmente volando un área que apenas había estado manteniendo la disciplina.

La fórmula de Tanya destella y golpea, seguida de una cadena de fórmulas de explosión disparadas por su compañía que se derraman con la densidad modelo... incluso podría decirse por excelencia. Dadas las explosiones secundarias y la metralla voladora, no necesita pedirles a las escoltas de observación que sepan que han obtenido algunos resultados... Los enemigos son aplastados con demasiada facilidad.

Los soldados huyen aterrorizados en el suelo, al igual que los soldados dacios que rompieron filas y corrieron. *Realmente me lleva de vuelta a ese juego unilateral en Dacia.*

Pero. Allí, Tanya ejerce moderación y grita por la conexión inalámbrica que es hora de retirarse.

“¡Retirada! ¡Retirada!”

“08 a 01. ¡Su fuego antiaéreo es limitado! ¡Solicitando permiso para un segundo ataque!”

“¡Negado, 08! ¡No estamos aquí para aumentar nuestras ganancias! ¡Prepárense para retirarse!”

Una propuesta de su subordinado para lograr más llega volando por la red inalámbrica.

No es malo disfrutar de la alegría de patear el culo de comunistas en combate, pero el campo de batalla no fue hecho para la búsqueda de la felicidad individual.

“¡¿Mayor?!”

“¡Golpeémoslos tanto como podamos! ¡Deberíamos atacar de nuevo!”

Entiendo cómo se sienten, pero no podemos mezclar nuestro objetivo y nuestro método.

Tanya tiene los medios para una sonrisa irónica.

Por alguna razón, los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos realmente son belicistas. Una vez que ven a un enemigo, todo lo que pueden pensar es hundir sus dientes en ellos y no dejarlos ir.

“¡Fairy 01 a todas las unidades! ¡Prepárense para retirarse! ¡Nos estamos retirando! Retírense con su compañía. Una vez que nos reagrupemos, pasaremos por las líneas enemigas. ¡Hagan que la búsqueda y destrucción de las fuerzas de magos sea su máxima prioridad!”

Ella grita que no se den la vuelta mientras buscan a cualquiera que lo persiga, y cuando se reagrupan en el aire, revisa el equipo de todos.

Aunque todos se reagruparon eficientemente, Tanya encuentra a Weiss muy concentrado en el suelo. Entonces él también piensa que deberíamos atacar a los comunistas ahora.

¿Está demasiado ansioso por pelear? ¿Maravillosamente valiente? De cualquier manera, Weiss es una persona sensata a la que le resulta difícil objetar directamente a su oficial superior. Esta es una de esas veces que un jefe tiene que intervenir y ser considerado. *Bien.* Tanya se encoge de hombros y discretamente lo llama.

“Vicecomandante, ¿es usted uno de los que piensa que deberíamos reabrir el fuego?”

“... ¿Puedo decirle lo que pienso, Mayor? Estas probablemente serán las únicas unidades sin cubierta de aire. Si no los golpeamos ahora, nuestras tropas sufrirán más tarde.”

Cuando Tanya le pregunta directamente a Weiss si no está satisfecho con retirarse, él le presenta su punto. Y lo que dice es correcto. No es que Tanya no haya considerado que su oponente haya dejado caer la pelota. Y es porque ella siguió el mismo tren de pensamiento que el batallón se está retirando.

“Podría ser una trampa, ¿no? Estamos hablando de comunistas. No podemos descartar la posibilidad de que mientras estamos jugando con la división a cargo de ser golpeados, envíen a los verdaderos luchadores.”

Incluso la Marina de los Estados Unidos usó barcos de piquete de radar casi como objetivos para golpizas; usarlos para la defensa de la flota era simple realidad.

Mientras los oponentes sean comunistas, no se puede descartar la posibilidad de que usen alguna unidad aleatoria como señuelo y luego ataquen con sus fuerzas reales.

“Bien, continuemos con el procedimiento de búsqueda y destrucción. Sólo espero que vaya bien.”

Con eso, les dice a sus tropas que la sigan y se cuela en repetidos ataques contra la superficie en lo que parece ser una ruta de ataque del Ejército de la Federación.

Esto es lo que es lograr un gran éxito, y contra enjambres virtuales de enemigos.

El batallón percibe nuevas divisiones terrestres enemigas siete veces, pero nunca se encuentran con las fuerzas aéreas o de magos enemigas.

El plan era buscar y destruir, atraer al enemigo como una trampa de luz violenta, pero, aunque llueven castigos en el suelo, el enemigo nunca aparece.

Al informar tanto a las Divisiones Tercera y Trigésima Segunda escondidas en Tiegenhoff, Tanya descubre lo que parece un nuevo lote de fuerzas terrestres. *¿Aún hay más?* Prácticamente ha perdido la paciencia por ahora.

“¿Más tropas frescas? ¿Qué estás pensando en este momento, idiotas de la Federación? ¿Van a exponer todos estos recursos de combate como objetivos para ataques anti-superficie? No lo entiendo.”

Si a la Federación realmente no le importa perder ocho divisiones, entonces me pregunto sobre el alcance de sus fuerzas de reserva. *¿Cuántas hay, incluso en este distrito que estamos cubriendo?*

No. Allí, Tanya cambia de marcha y pone su cuerpo exhausto en forma para otro golpe antisuperficie.

Como si fuera su intención todo el tiempo, lleva a cabo un ataque en la octava división del día para continuar buscando magos.

Los resultados son los mismos.

Y el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos debe haberse acostumbrado a la intercepción antiaérea de la Federación. Navegan durante unos minutos al borde del alcance de los cañones, y cuando las tropas de la Federación comienzan a disparar en pánico, los magos observan con calma sus objetivos.

¿Es así como hacen las cosas?

Si bien exhiben un autocontrol inesperado al no disparar a ciegas cuando los magos están fuera de su alcance, tienden a disparar todo lo que tienen en el momento en que apenas entramos. Si recuerdas este tipo de peculiaridades sobre los ejércitos enemigos, son sorprendentemente útiles. Haciendo una nota mental, Tanya asiente con la cabeza ante el informe agotado de Serebryakov de que el batallón se ha reagrupado y no falta nadie.

“Buen trabajo, Teniente Serebryakov. Sin pérdidas, pero ¿qué tal la fatiga?”

“... Mayor, estamos bastante cansados.” Serebryakov casi nunca se queja, pero ahora admite que está exhausta.

Supongo que es ese momento. Tanya se ve obligada a aceptar que incluso su batallón tiene límites cuando se trata de su capacidad para mantener un combate tenaz.

Como están realizando una reconocimiento-en-fuerza, llevan armas y municiones bajo el supuesto de que habrá combate. Y es una unidad aérea de magos. Con sus orbes de cómputo, tienen varias opciones de ataque anti-superficie, ni siquiera tienen que usar viñetas de fórmula. Ella ha estado persuadiendo los límites aún más a medida que continúan luchando, pero... sus subordinados realmente se están acercando a niveles peligrosos de agotamiento, por no hablar de quedarse sin munición.

“¿Cuál era esa división justo ahora?”

“Como era de esperar, era una nueva, no una de los siete que ya habíamos alcanzado... Supongo que deberíamos tomarnos en serio el reconocimiento de la flota aérea.”

“¿Entonces estas son ocho divisiones?”

Hablando con Serebryakov y enfrentando la verdad de que la estimación de ocho divisiones no puede bajar, Tanya, siendo Tanya, todavía tiene que murmurar: “Sin embargo, no lo entiendo. Me pregunto dónde están sus fuerzas aéreas. La pregunta me está dando dolor de cabeza.”

“... Disculpe, Mayor, pero si no han salido después de haberlos atacado tanto, tal vez... Tal vez... ¿no hay ninguna aquí?”

El comentario de Serebryakov deja a Tanya aturdida por un momento. *¿El Ejército de la Federación no tiene fuerzas aéreas de magos?*

Ella se ríe como si fuera imposible. “Pero Teniente Serebryakov, eso no puede ser cierto. Ellos son los que fueron a la ofensiva.”

“Y además...” Continúa explicando Tanya. A diferencia del Ejército de Dacia premoderno, el Ejército de la Federación puede ser comunista, pero la Federación aun así se las arregla para contar como una gran potencia. Independientemente de la calidad, emplea fuerzas aéreas, y ha habido informes de varias unidades de que eran bastante resistentes.

“¿Ha leído los informes de combate de la flota aérea desplegada en el este? ¡Dicen que actualmente están luchando por la superioridad aérea con las fuerzas aéreas de la Federación, incluidas las unidades de magos!”

“Sí, Mayor. Pero eso significa que el Ejército de la Federación debería comprender la importancia de la superioridad aérea.”

Es verdad. Tanya asiente. Aunque la guerra va a su favor, ella escucha que las batallas aéreas son difíciles. Después de todo, muchos de los magos imperiales están estacionados en puntos importantes del oeste, y tienen un concurso de miradas con la Mancomunidad. No es que haya tan pocos en el este, pero... tener que lidiar con todo el Ejército de la Federación de frente es intenso.

“Nos han dejado solos todo este tiempo... quiero decir, traté de pensar en varias perspectivas que la Federación podría tener, pero no puedo encontrar ninguna razón para esto además de la ausencia de fuerzas.”

“... Eso tiene sentido, pero... No, tiene razón.”

En ese caso, creo que leí mal la situación. Tanya lamenta tener expectativas tan generosas. *En lugar de preocuparnos por la búsqueda, deberíamos haber concentrado nuestros esfuerzos en los ataques contra la superficie.*

Su retrospectiva es veinte-veinte, pero le molesta que haya perdido esa oportunidad.

Incluso si reiniciaran los ataques ahora, su unidad está totalmente desgastada, y esa es una descripción optimista. Si ella los presiona demasiado, no podrían exhibir todas sus capacidades incluso si fuese posible reiniciar.

El cálculo lógico de los pros y los contras de Tanya rechaza rotundamente empujar a las élites sin sentido, como el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, a una masa de enemigos como un sacrificio sin sentido. Es una pena terrible, pero necesitan descanso y suministros.

“Nos retiraremos… Pida a Tiegenhoff para descansar y suministros. Dejaremos el trabajo de atacar a las fuerzas terrestres a otra unidad de magos. Oh.” Continúa Tanya. “Dígale al Mayor Hofen del 213^{vo} Batallón de Magos que rechazamos su oferta de invitarnos a beber.”

Serebryakov, haciendo una mueca, y Grantz, decepcionado, reconocen las órdenes.

Grantz parece realmente gustarle el beber. Eso no está bien, reflexiona Tanya. El consumo excesivo de alcohol es inmoral, y aunque es una cuestión de preferencia personal, Tanya está a punto de decirle que tal vez debería prestar un poco más de atención a su salud cuando se sorprende.

¿Estaba a punto de interferir con las libertades personales de alguien?

... ¿Y por dudosas razones morales?



29 DE MARZO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO IMPERIAL

Casi al mismo tiempo, la Mayor Tanya von Degurechaff estaba teniendo un conflicto interno sobre su estado mental y devolviendo su unidad a Tiegenhoff... El Teniente General von Rudersdorf fue sacado de la cama con la noticia de que las fuerzas de la Federación se acercaban a Tiegenhoff. El siguiente informe, que el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos había interceptado y se había salido con la suya, lo hizo sonreír.

Los magos dieron una paliza a ocho divisiones enemigas. Con sólo las dos divisiones escondidas en Tiegenhoff, la ciudad podría haber caído... pero aparentemente, al final, Degurechaff había empleado la defensa móvil por excelencia.

Había ido tan lejos como para enviar un informe disculpándose por actuar para atraer a los magos enemigos y darse cuenta demasiado tarde de que no había ninguno, pero... eso era sólo que ella era una perfeccionista. Rudersdorf incluso se rio ante la extraña disculpa.

Ella se había enfrentado a un ejército masivo, los molestó tanto que tendrían problemas para avanzar y demostró la ausencia de las fuerzas de magos enemigas. Como resultado, las numerosas reservas disponibles del Ejército de la Federación se estaban reteniendo.

“¡Espléndido! ¡Magnífico!”

Estaba seguro, entonces, de que saldrían victoriosos.

Hemos ganado.

Sólo había una cosa que hacer ahora.

Enviar un torrente de soldados, todos los hombres que el Imperio pudiese movilizar, para golpear los agotados puntos débiles enervados del Ejército de la Federación.

[Capítulo]

IV

Reorganización

¡Nuestro objetivo es el comunismo!

**—Lema del campo de tiro de artillería del
ejército de la Federación**

¡Nuestro objetivo es la burocracia!

**—Lema del campo de tiro del Estado Mayor del
Ejército Imperial**





10 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR

El Coronel von Lergen estaba orgulloso de su trabajo como oficial del Estado Mayor. Como soldado, como oficial y, sobre todo, como ser humano, no tenía dudas de que cumplir con sus tareas fielmente era su deber. Quizás ese era el problema.

Con una cara sombría, suspiró mentalmente por enésima vez, había perdido la cuenta, ese día. *Debe ser así como se siente querer escapar al alcohol y los cigarrillos si se te permitiera.* Parecía que no era el único que se sentía así.

Los detalles eran realmente absurdos.

Los militares estaban siendo restringidos por solicitud política. Aunque sabía que era una farsa, se vio forzado a obligar a varios oficiales de alto rango a convertirse en payasos.

La gente tiende a hacer mal uso de estas investigaciones, pensó Lergen, soltando un suspiro mientras tomaba el asiento preparado para él. Echó un vistazo alrededor de la habitación y notó que las caras a su izquierda y derecha estaban casi temblando. Por sus expresiones, era obvio que todos eran reacios a estar allí.

Asistieron tanto los oficiales de alto rango del Estado Mayor General como los funcionarios a cargo de los asuntos cotidianos. Puede haber habido una pausa en el frente oriental, pero eso no significaba que su tiempo fuera infinito. Lergen entendía su irritación por tener que malgastarlo en un esfuerzo tan tonto.

Ese debería haber sido el porqué. El mazo de madera que señalaba el comienzo de la reunión sonaba casi como una llamada para terminar con esto.

“¿Todos están aquí? Bien, comencemos.”

Después de todo, fue el propio Teniente General von Zettour quien llamó a la reunión al orden. Tal vez así era como mostraba que iba en serio.

“De acuerdo, Mayor von Degurechaff. Este tribunal de investigación investigará su comportamiento reciente para aclarar las preguntas del Comando Supremo.”

Y Lergen no podía culparlo. Todo sobre esta investigación era irregular. La que llevó a cabo el ataque a la capital de la Federación, lo que normalmente se consideraría una operación exitosa, fue reprendida, aunque de forma indirecta.

La lógica del ejército decía que sus acciones eran perdonables. Por eso originalmente, todo el Estado Mayor se opuso vehementemente a esta reunión. La razón por la que se abrió paso fue probablemente porque los funcionarios civiles que pasaban todo su tiempo en la retaguardia no entendían qué era la guerra.

Como Zettour presidía, el veredicto seguramente sería inocente. La brecha difícil de salvar entre el Estado Mayor, el gobierno y los políticos era clara, tanto por el hecho de que el asunto no urgente se consideraba problemático, independientemente, como de que se sentía la necesidad de una investigación, aunque solo fuera tener una historia lista.

Bueno, tiene sentido. Lergen aceptó la situación con un suspiro.

La única causa de este problema era que las acciones de la Major von Degurechaff podrían verse como una exageración.

Desde una perspectiva militar, atacar la capital enemiga era lógico. Cualquier oficial de personal podría asentir en aprobación por la increíblemente significativa contribución que había hecho. Pero cuando escuchó que parte de su conducta provocaría controversia desde una perspectiva política, Lergen también podía entender ese razonamiento.

Si el objetivo era pulverizar el honor del enemigo, atacar los símbolos de su país era difícil de evitar. Los políticos probablemente pensaron que sólo provocaría a la Federación... Estaban perdiendo el punto, pero tampoco podía negar lo que estaban diciendo.

“En esta investigación, Major von Degurechaff, las acusaciones en su contra son que utilizó fuerza militar excesiva en un área urbana y tomó acciones militares a su propia discreción. ¿Admite la verdad de estas cosas?”

Las críticas de ir demasiado lejos y hacerlo de manera independiente, como Zettour acababa de leer en un hábil monólogo, se basaban en la razón.

No obstante, la mayoría de los oficiales presentes rechazarían rápidamente ese razonamiento como distorsionado. El propio Lergen confiaba en que se llevarían a cabo las estrictas órdenes con respecto a la inocencia de Degurechaff de su superior directo, el Teniente General von Rudersdorf.

El ataque contra Moscú fue necesario. Esa era la firme creencia de Lergen.

“General. Estoy sorprendida por las dos acusaciones que me han presentado e insisto en que no son ciertas... lo juro.”

“Está bien. Entonces, Mayor von Degurechaff, aclaremos primero la acusación de actuar bajo su propia discreción.”

Todos creían que, aunque la operación realizada por el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos como una amenaza y una distracción terminó siendo una incursión de largo alcance que era más amenazante y distractora de lo previsto, no se desvió de manera significativa de lo que llamarían ataques de acoso.

Incluso si ella actuó por su cuenta, todos los oficiales del Estado Mayor dirían que está dentro del alcance de sus órdenes. ¿Por qué? Porque ella había alcanzado los objetivos de esas órdenes. Esto era lo que llamarías pensar con los pies sobre la tierra, no desobediencia.

Por eso Zettour asintió como si entendiera.

“Fiscal, comience.” A diferencia de la voz tranquila y familiar que había estado usando hasta ahora, su tono cambió bruscamente a áspero y contundente.

Bueno, no necesitaba esconderlo. En el momento en que se dirigió al oficial judicial del ejército en un tono tan severo, sus verdaderos sentimientos eran claros. Después de todo, él mismo había estado involucrado en el establecimiento del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos. Incluso en esta investigación, si el Estado Mayor no lo hubiera obligado a tomarlo con el pretexto de que él era el responsable de ella, nunca se le habría dado el papel de presidente.

“Oh, Fiscal, antes de que lo olvide, tengo una advertencia. Ningún observador puede abandonar sus asientos durante el proceso. Si el honor de la Mayor von Degurechaff está en duda, entonces, como oficial del Ejército Imperial, prefiero que todos los oficiales estén presentes para presenciar la discusión. Estoy seguro de que sabe esto, pero.” Continuó, y lo que dijo después era, desde el punto de vista de los oficiales judiciales del ejército, bastante complicado. “Personalmente, si es necesario o alguien quisiera, estoy de acuerdo con hacer públicos los registros. Muy bien. Puede comenzar.”

Su método fue extraordinariamente minucioso. Antes de que el oficial judicial, que representaba la voluntad del Comando Supremo, pudiera siquiera abrir la boca, Zettour le dio un jab terriblemente feroz.

Demostraba cuán en contra de la investigación estaban Zettour y todos los oficiales del Estado Mayor, pero al mismo tiempo, independientemente de su oposición, la reunión todavía se estaba celebrando.

Al limpiar el nombre de Degurechaff, protegerían también a los demás de ser menospreciados. Incluso si finalmente habían superado la resistencia del Estado Mayor General y del Grupo del Ejército Oriental para ese propósito, aun así, sentían que el Comando Supremo estaba siendo demasiado feroz en su tratamiento de Degurechaff.

“Entonces comenzaré con el asunto de sus acciones independientes...”

Y luego, mirando la lista de cargos que el oficial judicial presentó uno por uno, Lergen tuvo que suspirar. *Lo sabía.*

La tensión en la sala de reuniones era la ira de los oficiales. Era fácil adivinar que el objetivo de la investigación se sentía de la misma manera, aunque mantenía un exterior sobrio y sincero.

“... Esto me está dando dolor de cabeza.”

Para Lergen, era evidente que la conclusión alcanzada hoy no reprocharía a Degurechaff. ¿Cuántas personas había allí que pudieran soportar las miradas de Zettour mientras él presidía y los demás, y despojarla de su honor y sus calificaciones como oficial?

El jefe del comité de investigación era nominalmente el jefe del Estado Mayor. Zettour, como líder de la investigación en términos prácticos, era un miembro crítico del Estado Mayor.

Tenía que ser obvio que todos sintieron que la investigación era una farsa. Zettour, probablemente con el espíritu de protesta, comenzó a mirar su cigarrera cercana mientras el oficial judicial hablaba y terminó tomando prestado un encendedor de alguien a su lado.

La mayoría de los oficiales pensaba que la investigación era absurda. Mientras se burlaban de cada palabra que decía el oficial judicial, asentían ante todo lo que decía la defensa. Incluso hubo algunos que llegaron a aplaudir.

Cuando Zettour golpeó obedientemente el mazo por orden, la comedia era inevitable.

Por eso... era el por qué Lergen tenía que quejarse.

“... ¿No podríamos haber evitado esto? ¿Toda esta investigación?”

Estaba atrapado en la agonía del vergonzoso arrepentimiento.

Había habido múltiples indicios del peligro. Había una grave disparidad en la conciencia entre el ejército y la retaguardia. Había estado convencido de que estaba siendo cuidadoso.

Había hecho todo lo posible para intercambiar opiniones sobre la situación de guerra con los de la retaguardia y mantenerse al tanto de la posición del ejército y las circunstancias en el frente interno. Esas podrían haber sido actividades anormales para un oficial de personal en Operaciones, pero él creía firmemente que una retaguardia unificada era necesaria para tomar medidas militares sin problemas. Y cuando el Ejército de la Federación atacante fue aniquilado en una batalla de maniobra no convencional, se había enorgullecido de la coordinación claramente funcional entre las líneas del frente y el frente interno.

Y luego esto. *¿Cómo llegamos aquí?* ¿Por qué siquiera necesitaban la feroz refutación de esta defensa y el abrumado oficial judicial? Sólo podía encontrarlo extremadamente lamentable que no hubieran podido evitar esta investigación. *Todo lo que está haciendo es exacerbar la discordia.*

Después de todo, sólo mirando, sabía cuál sería el resultado. Degurechaff respondió cada pregunta insultante de manera casual, reprimiendo sus emociones. El moderador era neutral sólo en nombre y persistentemente arrojó sarcasmo al fiscal. La defensa ni siquiera intentaba ocultar su determinación de oponerse a este ataque injusto al honor de un oficial.

Con respecto a sus acciones en solitario, los oficiales del Estado Mayor proclamaron para el registro que no tenían ningún problema. Y sobre lo excesivo del ataque, la defensa terminó tendiendo tenazmente a la fiscalía utilizando el precedente de ataques en instalaciones militares, así como citas de memorandos del ejército.

Lo siguiente incluso quedó en el registro: “Ella evitó las instalaciones civiles. Deberíamos elogiar oficialmente su arduo trabajo para limitar el ataque sólo a las instalaciones del partido o militares.”

Cuando el sudoroso fiscal se inclinó sobre su escritorio y sus argumentos en contra se desvanecieron, Zettour finalmente puso fin a la farsa.

“Bueno, parece que nos hemos quedado sin cosas para debatir.” Después de hacer un comentario formal de que todos habían presentado sus argumentos en detalle, se dirigió al

tema principal en cuestión. “Esta investigación llega a la siguiente conclusión. Mayor Tanya von Degurechaff, consideramos que las acusaciones contra usted fueron refutadas.”

Zettour dio el veredicto en un tono que decía: *La farsa ha terminado*, y los oficiales asintieron como si eso fuera natural... ¿Era la razón por la cual cada uno de ellos llevaba las Insignias del Servicio de Campo otorgadas para la experiencia de combate puestas en sus uniformes para tácitamente expresar la furia de las líneas del frente?

“Mayor Tanya von Degurechaff, su nombre ha sido limpiado. Por la presente concluyo esta investigación. Que siga luchando en las batallas más feroces y se dedique a nuestra causa. Eso es todo.”

Por ahora, el asunto había llegado a su fin.

Pero cuando salió de la sala de reuniones para atender sus siguientes tareas, Lergen se sentía terriblemente abrumado. Todo lo que podía pensar era lo equivocado que había estado.

Nunca pensó que el Comando Supremo, especialmente la Inteligencia Extranjera y el gabinete, no sólo expresarían enojo por el ataque contra Moscú y otras acciones militares de la Mayor von Degurechaff, sino que también tendrían una desconexión tan grande con el ejército que exigirían una investigación.

... Cuando recibió el primer informe, gritó que no podía creerlo. Una vez que se calmó, finalmente comenzó a comprender la naturaleza del problema. Entendió que Degurechaff era capaz de llevar a cabo planes inflexibles para obtener resultados. A veces se preocupaba por eso. Pero no así.

Puede haber tenido motivos para estar ansioso, pero era su medio... no había pensado en reprocharle sus fines. En realidad, aparte de sus reparos sobre su carácter, ella era sobresaliente. Incluso podría llamarla oficial modelo del Ejército Imperial.

“... ¿En algún momento termine por acostumbrarme a su forma de pensar? ¿Eso significa que... tiene razón?”

Si podemos atacar a Moscú, podemos sacar al menos algunas de las tropas de la Federación de la lucha en la frontera oriental.

“En cierto modo, estaba tratando de recrear lo que sucedió en el frente del Rhine... Y todo lo que puedes decir es que hizo un gran trabajo. Gracias a su ataque, muchas de las fuerzas

aéreas en el frente oriental fueron retiradas. Es una hazaña magnífica, y no tiene nada de problemático.”

... Por supuesto, tuvo que agregar que esta era la perspectiva de un soldado.

Al venir desde una distancia y atacar importantes instalaciones y bases en su país, forzaron al enemigo a fortalecer sus defensas en la retaguardia, lo que resultó en que sólo podían enviar recursos limitados a las líneas más avanzadas. Eso era un ataque de acoso.

Desde el punto de vista del Ejército Imperial, al demostrar que podían atacar a Moscú en cualquier momento, inmovilizaron a las tropas de la Federación en las proximidades de la capital.

Nunca en un millón de años pensó que autorizar el plan de ataque de Degurechaff causaría tantos problemas, por lo que no podía evitar sentirse confundido por los argumentos internos.

Luego, una vez que se recuperó de su confusión y comprendió, se sentía desesperado. Probablemente la retaguardia del Imperio estaba controlada por la lógica de antes de la guerra. No estaban cambiando de opinión según los informes que aparecían en los periódicos o por radio, ¡simplemente estaban haciendo llamadas usando la lógica de antes de la guerra!

Qué espectaculares propósitos cruzados tuvieron en este debate.

La guerra era algo por lo que los soldados luchan con el apoyo del frente interno. Pero últimamente, la guerra se había convertido en la jurisdicción del ejército, y la retaguardia era indiferente a la situación del ejército.

En pocas palabras, tal vez confían en el ejército... Para ser menos generosos, simplemente no entienden.

“De cualquier manera, hay que hacer algo o estaremos en problemas...” Él continuó: “No, primero viene el asunto de la Mayor von Degurechaff.”

Lergen casualmente cambió de marcha y volvió a centrarse en la tarea que tenía delante.

En la actualidad, el tribunal de investigación había examinado el pasado de Degurechaff y demostró que no había problemas. Como resultado, se entregaron varios documentos a los miembros del tribunal y se les notificó que la absolución de Degurechaff se anotaría en el registro público.

Con eso, sería oficial que ella nunca había hecho nada problemático. El ejército había negado la retaguardia y la autoridad del Alto Mando. Si el frente de casa y las líneas del frente tuvieran que chocar, Lergen lamentaba que no hubiera podido suceder de una manera más moderada.

Pero al mismo tiempo, tenía que ser “considerado” y pensar dónde enviar a Degurechaff y su batallón a continuación. Querían pedirle su opinión, así que como él y ella eran conocidos, el trabajo le correspondía a él. *Bueno, es una buena oportunidad.* Por lo menos, definitivamente era una oportunidad de entenderla y controlar sus intenciones.

Cuando entró en la habitación de la Oficina del Estado Mayor donde la había hecho esperar, finalmente se dio cuenta de que debería haber traído al Mayor Uger con él. *Tal vez incluso alguien que está irritado por una investigación no deseada se relajaría un poco si un compañero de clase del colegio de guerra estuviera allí.*

Pero ya estaba llegando tarde.

Degurechaff se levantó y le dio un saludo de libro de texto preciso. Él hizo una mueca cuando le devolvió el saludo.

“Supongo que ha pasado un tiempo. Disculpe la espera, Mayor.”

Estaba mucho más tranquila de lo que él esperaba cuando respondió que no le molestaba.

“Genial, entonces hablemos sobre dónde estará estacionada. ¿Alguna solicitud?”

Sin embargo, su respuesta fue tan impactante que casi se cayó de espaldas.

“Le gustaría hacer algo además del servicio de primera línea... ¿Es eso correcto?”

“Sí, señor.” Respondió ella con total naturalidad, sin vacilación ni intriga en sus ojos. *La guerra está en su auge y, ¿la Mayor von Degurechaff... no quiere servir en las líneas del frente?* Si ella fuera una nueva recluta o una reemplazante, él podría reprenderla por estar asustada, pero si un comandante duro como un clavo que atacó el Cuartel General del Ejército Republicano en el frente del Rhine estaba evitando el frente, esa era una historia diferente.

Por lo tanto, confirmar su intención era simplemente un procedimiento administrativo, su movimiento de apertura... por así decirlo.

“Muy bien. Entonces, Mayor, tengo una pregunta que me gustaría que contestara.”

“Sí, señor.”

“Siéntase libre de considerar esto como una conversación personal. Mayor von Degurechaff, ¿por qué un soldado tan sobresaliente como usted quiere evitar la línea más alejada?”

Quería saber sólo una cosa: la razón. Su propio interés también estaba allí. No, se podría decir que sólo estaba en ello.

Entonces, aunque no estaba seguro de cómo hacerlo, tenía que preguntar.

Era una pregunta perfectamente natural: ¿por qué ella, temida como Plata Oxidada, elegiría el servicio en la retaguardia?

“En pocas palabras, el servicio de primera línea es molesto. Estoy solicitando servicio de retaguardia por razones totalmente personales. Además, tenía la intención de decirlo antes, pero tengo una sugerencia sobre quién debería ser mi sucesor... el nuevo comandante del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, quiero decir. Me gustaría recomendar a mi vicecomandante, el Capitán Weiss.”

La noticia pasó por la Oficina del Estado Mayor en un instante. ¡La Mayor Tanya von Degurechaff, comandante del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, deseaba fervientemente trabajar en la retaguardia! ¿La razón? La investigación sobre sus logros en la batalla había agotado lo que restaba de su paciencia.

Por un momento, todos podían entender, *tiene sentido*, pero para aquellos que trabajaban con ella, no era una broma. A la cabeza de esa manada estaba el General von Zettour.

Cuando recibió el informe de Lergen y voló a la oficina del coronel en busca de ella, las primeras palabras que salieron de su boca fueron firmes. “... Hablemos claramente ¿Qué... pasa?”

En su mano estaba la nota que Lergen había hecho llegar hace unos momentos con respecto a la preferencia de asignación de Degurechaff.

Cuando ella lo miró sin inmutarse, él arrojó el informe, donde decía que su inclinación era hacia el servicio de retaguardia, al piso.

Su comportamiento cambió tan rápido que cualquier oficial normal se habría puesto mortalmente pálido. Como si expresara la ira de Zettour, el paquete de papeles se rompió

cuando se estrelló contra el suelo, y las hojas se dispersaron en un revoltijo revoloteante. Esta era probablemente la primera exhibición de tanta ira que Lergen había visto desde que se unió al ejército.

¿Podrían los sargentos vinculados a pelotones de entrenamiento siquiera manifestar una furia tan sorprendente? Francamente, no sabía que era posible que alguien se enojara tanto.

Pero.

Cualquiera que se dio cuenta de lo que sucedió después se sorprendió... Degurechaff lo miraba atónito. No con calma, no furiosa por ser habérsele negado, sino estupefacta.

Esa... esa muñeca de combate. Ese monstruo vestido de humano. Ella se ve sorprendida.

“Contéstame, Mayor. ¿Qué posible razón tienes para abandonar su deber?”

“General, no entiendo la intención de su pregunta.”

La intención de la pregunta era clara. Incluso si la retaguardia estaba interfiriendo, este comportamiento estaba mucho más allá del código de lo permitido. ¿Qué propósito podría tener para traicionar las expectativas del ejército y el Estado Mayor, y luego lanzar un ataque verbal tan alcista por encima de todo?

“Y también preguntaré esto: ¿no sólo quiere evitar el deber de combate en el este, sino también en el oeste y en casa?”

“Sí, General. Tengo la intención de seguir dando todo en el cumplimiento del deber. Permítame decirle que estoy sorprendida de que dude de mí lo suficiente como para decir que lo abandonaría.”

“Lo siento, ¿a eso se refería cuando dijo que no podía entenderlo?”

“Sí, señor, es cierto. No lo entiendo.”

¿No tiene explicación del porqué solicitaría algo que sea prácticamente equivalente a abandonar su deber? Incluso Lergen podía entender la intención tácita de la pregunta de Zettour.

Y, sin embargo...

Y, sin embargo.

¿Ella no lo entiende?

La respuesta de Degurechaff fue tan inesperada que, por un momento, todos se congelaron muy a su pesar. *¿Qué está diciendo ella?* El ser ante sus ojos de repente parecía un monstruo incomprensible. *¿Qué acaba de salir de su boca?*

“... ¿Qué? ¿No entiende? Es justo lo que pregunté, Mayor. ¿Por qué una élite como usted, con un alias, sería voluntaria para el servicio de retaguardia?”

Sí.

Sí, exactamente eso.

La carrera de la Mayor Tanya von Degurechaff como maga era prácticamente equivalente a su vida. De esa manera, había pasado la mitad de su existencia con el ejército y la mayor parte de eso en la sala de juego de las líneas más avanzadas.

¿Y ahora estaba tratando de evadir el servicio de combate?

Lo que Zettour estaba haciendo era menos como preguntarle qué hizo que su mente cambiara y más como interrogarla, y él no paraba. Tal vez por eso... Degurechaff, aparentemente resignada al fin, murmuró sus verdaderos sentimientos.

“General, las órdenes que recibí fueron atacar la capital de la Federación. Todo lo que hice fue seguir las órdenes del Estado Mayor. Seguí las órdenes y me abrieron una investigación, así que me parece que como la gente duda de mi capacidad de obedecer.”

“¿Habla en serio?”

“Por supuesto, General.”

Su respuesta sobre ese punto era infantil, en el sentido de que estaba tan segura de su propia corrección, pero desde la perspectiva de un soldado, era algo increíblemente sospechoso.

Sólo mirándola, parecía una niña que había hecho su primer recado, con el pecho hinchado con orgullo. Era casi como si estuviera diciendo: *¡Fui y compré las papas que pediste!*

... El ambiente se sentía muy extraño en este contexto.

“¿Entonces está diciendo que hizo este comentario porque siguió las órdenes del Estado Mayor, pero el resultado fue un tribunal de investigación?”

Si Lergen miraba de cerca, podía ver latir las sienes de Zettour. *Mm, ni siquiera tienes que mirar.* Él hizo una mueca. Nadie quería estar ante el general como estaba ahora. Su ira estaba rodando por todo su cuerpo.

“Sí, General. Llevé a cabo la misión de distracción para apoyar las líneas principales en el este. Pero siento que, si algún oficial tiene dudas incluso sobre una de mis acciones militares, entonces tal vez me falta la capacidad para servir en las operaciones.”

“... ¿No se da cuenta de lo que está diciendo? ¿O está jugando con fuego en plena comprensión de lo que está haciendo?”

Esto debe ser lo que se siente ver a alguien jugar con fósforos cerca de un almacén de pólvora. Para preguntarse nerviosamente cuándo va a explotar. Menos como mariposas en el estómago, más como un dolor punzante en el intestino.

Lergen sólo podía sentir lástima de sí mismo por haber sido testigo de esta confrontación. Si tenía suerte, bebería whisky, más fuerte que el vino, y lo olvidaría.

... Si lo olvidaras, incluso sería posible hacer que esto no pasó.

“No, General. Soy un soldado, y como tal, sólo creo en seguir el código de conducta.”

La Mayor respondió como si no supiera lo que le preguntaban, como si no hubiera entendido a qué se dirigía la pregunta. Y ella no parecía culpable en absoluto. Su rostro era una máscara de confusión al obtener el interrogatorio severo de su oficial superior.

“Mayor, ¿hay algo más que le gustaría decir en respuesta a esa pregunta?” El General respondió.

Había vertido tanta ira en su expresión que parecía que ningún individuo sería capaz de superar tal muestra de la emoción.

Si Lergen hubiera tenido otra opción, no habría estado a menos de cien metros de esta escena.

¿Realmente eso es lo que tengo en mente ahora?

... Lergen sintió que en algún rincón de su cerebro estaba teniendo pensamientos escapistas, pero no podía hacer que se detuvieran.

“General, le he estado diciendo esto por un tiempo, pero no tengo nada más que agregar.”

“... Mayor, valoro su ojo para la estrategia.”

Con una maravillosa muestra de autocontrol, Zettour apenas logró evitar explotar... con una ira que habría derretido una voluntad de hierro. Los historiadores deberían alabarla en la posteridad por ese momento.

“Me siento honrada, General.” Y seguramente los historiadores también tomarían nota de la respuesta de Degurechaff.

Seamos honestos. Lergen nunca había sentido que la comunicación verbal exitosa fuera tan maravillosa hasta este momento. Lo que Degurechaff quiso decir con ese comentario estaba fuera del ámbito de su comprensión.

Estás actuando como una niña tratando de salirse con la suya, casi se quejaba, pero luego le llegó.

... *¿Una niña tratando de salirse con la suya?*

No creía que fuera posible, pero cuando miró a la Mayor, sus mejillas se hinchaban de frustración. Con calma se enfrentó a Zettour, pero la diferencia en su altura significaba que lo estaba mirando.

Era fácil de olvidar, pero la Mayor von Degurechaff era... pequeña.

Y ella no tenía mucha experiencia en la vida, así que, si los militares formaron la mayor parte, y luego esta investigación cuestionaba su idoneidad para su papel... *¿Podría estar pasando por una fase rebelde?*

Tienes que estar bromeando. Lergen de repente se sintió muy confundido.

“Dígame, en detalle, lo que cree que fue el significado militar de la incursión en Moscú.”

“Sí, señor. Era la forma óptima de apoyar a las tropas en las líneas principales del este. También me enorgullezco de ello como un paso hacia el agotamiento de la Federación.”

Era fácil adivinar cómo se sentía Degurechaff al confrontar a Zettour con esa respuesta contenida y una cara magníficamente inexpresiva.

En realidad, su declaración de orgullo probablemente era genuina. Pero precisamente por eso Lergen de repente quería un analgésico.

¿Estás orgullosa de eso, pero haces pucheros simultáneamente porque te critican por ello?

Eso. Si el monstruo que lidera un batallón de magos aéreos es un soldado con esta mentalidad, eso es terriblemente irónico. Ella tiene las Alas de Plata con Hojas de Roble. Sus logros requieren virtualmente que sea descrita como una heroína.

Pero su alias Weißsilber está quizás demasiado lejos de la verdad. En lugar de la elegante Weißsilber, es una terrible enemiga corroída por la sangre salpicada y digna del nombre Plata Oxidada.

A pesar de eso, dentro de ella es una niña que se queja de que no quiere ir al frente porque alguien se enojó con ella.

“Muy bien. Entiendo cómo se siente.”

“Me siento honrada.”

Lergen ya no tenía idea de qué decir, pero ante sus ojos, Zettour parecía haber entendido algo y cambió de tema abruptamente.

Incapaz de comprender el contexto, Lergen no tuvo más remedio que observar en silencio.

“Ahora bien, sobre su solicitud de servicio en la retaguardia... Me gustaría confirmar primero algunas cosas sobre sus intenciones.”

En respuesta al “Sí, señor”, de Degurechaff, Zettour asintió como un viejo amistoso.

“Me gustaría preguntar si cree que es posible una paz temprana.”

“Está fuera de discusión. Creo que no tiene sentido siquiera considerarlo.”

“¿Huh?” Se le escapó antes de que Lergen se diera cuenta.

“¿Y por qué piensas eso?”

“Primero, esta premisa: no hay ninguna razón lógica para que la Federación haya comenzado esta guerra con nosotros, hasta donde sabemos. ¿Ciento?”

“Continúe.”

Lergen se quedó en la orilla del camino, perdido, incapaz de leer hacia dónde iba la conversación, mientras que Degurechaff y Zettour continuaron la discusión entre ellos con su propia comprensión.

Pero incluso Lergen podía comprender lo que Degurechaff había señalado sobre la Federación... también le costaba comprender por qué habían abierto hostilidades. Si la Federación quería atacar al Imperio, debería haber salido balanceándose antes. No había explicación del porqué, si tenía la voluntad de luchar, había permanecido hasta que el Imperio venciera a la República.

Cabe señalar que ambos poderes se esforzaron por abstenerse de enfrentamientos accidentales en la frontera. Por eso, cuando llegó el primer informe, todos los funcionarios de la Oficina del Estado Mayor, incluido Lergen, habían gritado: ¡*¿Por qué?!* En confusión.

“No hay una razón lógica, General. Al menos, *no que sepamos*.”

“*¿No que sepamos?*”

“Sí, General. Independientemente de cómo haya progresado nuestra investigación, debe haber alguna razón que no conocemos.”

En realidad, hasta donde Lergen sabía, la investigación no había progresado. Era comprensible que lidiar con la invasión se priorizara sobre averiguar la razón de la misma. Y en el Estado Mayor, se aplazó una investigación completa porque tenían poca mano de obra. En las circunstancias urgentes de un enemigo que se acercaba, se vieron obligados a elegir verter todas sus fuerzas para repelerlos en lugar de analizar sus motivos sin prisa.

“Por lo tanto, no deberíamos negociar utilizando el paradigma existente. Hasta que comprendamos el paradigma, no está claro si es posible negociar con ese país.”

“Algunos piensan que, si superamos el primer ataque, encontraremos la manera...”

“... Con el debido respeto, un cese al fuego significaría la muerte de la Federación. ¿Por qué? Porque en un estado con un sistema político como el de la Federación, el gobierno no aceptará ese fracaso.”

Lergen frunció el ceño ante la dirección de una conversación que pensó que sería un rastro de conejos... A este ritmo, era más como una reunión de estrategia y en un nivel extremadamente realista.

Degurechaff los condujo a una respuesta obvia. Con esta falta de claridad, era imposible negociar. Y lo más importante, si no sabían la razón raíz, era imposible investigar.

Y Zettour asintió con un “Correcto”, como si entendiera todo.

“Por lo tanto, negociar un cese al fuego temprano es una fantasía total. Supongo que incluso las negociaciones a pequeña escala en el frente serán extremadamente difíciles.”

“Su punto sobre la dificultad tiene sentido. ¿Pero no cree que fue su ataque en Moscú lo que hizo que las negociaciones fueran imposibles debido a su pérdida de prestigio?”

Prácticamente todo su trabajo había sido borrado por ese ataque.

Hablando estrictamente, la medida había sido una necesidad militar. Se podría decir que, para la defensa del este, fue una acción indispensable. ¿Pero fue el precio quizás demasiado alto?

Ahora que su honor había sido pateado, pisoteado y picado, la Federación no podía retroceder. Y con el espíritu de lucha del Imperio corriendo tan alto, el ejército no podría abandonar la guerra tan fácilmente. El público estaba ansioso por la victoria y otros resultados.

¿No fue el detonante de toda la acción de Degurechaff? Seguramente, al menos parte de la responsabilidad recaía en ella.

“No, General.”

La pregunta de Zettour, independientemente de la lógica de la misma, era una de las que Lergen también había sentido algo de curiosidad, a nivel emocional.

¿Debería describirse como una especie de advertencia de sus instintos, que conocían el alcance de la anormalidad de Degurechaff? *Su respuesta va a ser basura.* Curiosamente, Lergen pudo prever eso.

“Hmm... Entonces dígame, Mayor, ¿qué le parece?”

Por un momento, no pudo evitar sentir que la pregunta de Zettour era como una mano alcanzando la Caja de Pandora. Era una emoción prácticamente desconocida para él. Tenía tantas ganas de preguntar, y sin embargo sus emociones chillaron por no hacerlo. Pensó que había estado listo para luchar por su nación desde que se unió al ejército.

“General, la Federación ve el mundo de una manera diferente a la nuestra. Es una nación con tendencia a ser excluyente y paranoica.”

“... ¿Y?”

“Entonces, los valores que rigen su conducta probablemente enfaticen la supervivencia. Le tiene miedo al Imperio. O miedo de ser atacados. Si presume que tomó la iniciativa de atacar por esa razón, la elección comienza a tener sentido.”

Pero, ¿qué es esto? ¿Degurechaff está dando una respuesta tranquila ante sus ojos?

Lergen hizo todo lo posible para organizar los pensamientos desordenados en su mente confusa. *Ella es la Mayor Tanya von Degurechaff. Ella es un oficial mágico y también ha completado su educación como oficial de Estado Mayor.*

Y ella es una niña.

... Algo era muy extraño. Aun así, allí estaba ella, como si fuera la cosa más natural del mundo. *Es esta la forma final del soldado ideal de la nación?*

El ángulo de su análisis era claro. Al menos, su reputación dentro del Estado Mayor como una experta en la perspectiva única de la Federación ya estaba establecida.

¿O tal vez “como estratega” era más preciso? Había abrumado al Estado Mayor con su nuevo concepto de guerra total y las preocupaciones logísticas que lo acompañaban. Su estrategia para desangrar a las naciones enemigas a través del desgaste, sacrificando tanto el honor como la humanidad, era terriblemente efectiva.

Ver la aniquilación del Ejército de Campo Republicano y el posterior colapso del Ejército Republicano que acompañó a la sangría lo había dejado sin palabras. Su éxito con las tácticas de decapitación y su desempeño en el frente del Rhine demostraron que no sólo era una experta estratega sino también una destacada oficial de campo.

“Para ir más allá... emociones. General, la causa principal de sus acciones es el miedo. Las acciones militares no son la excepción.”

Esta oficial que podía leer el campo de batalla como ningún otro... Este talento que pasaba por encima de los genios del ejército con su buen ojo para la estrategia...

Incluso si está al alcance de la verdad, ¿qué hacemos entonces?

“¿Qué está tratando de decir?”

“General, la existencia del Imperio es motivo de temor que la Federación ya no puede tolerar. Si ese es el caso, la Federación sólo guardará sus espadas cuando seamos destruidos.”

Zettour sonrió con ironía. *Ya veo. ¿Miedo?* Estuvo en silencio por un momento, aparentemente eligiendo sus palabras con cuidado, y luego hizo una pregunta. “Entiendo en su mayor parte, pero tengo una pregunta.”

“¿Qué podría ser, señor?”

“Es simple. Mayor, ¿por qué la Federación no nos apuñaló por la espalda mientras peleábamos contra la República? Si el Imperio es el objeto de su miedo, ¿qué estaban esperando?”

Lergen asintió, preguntándose lo mismo. Pero Degurechaff sonrió como diciendo: *Esa es una muy buena pregunta, pero...*

“Tiene toda la razón; claro está, esa es una decisión racional en el ámbito militar. General, ¿y si la Federación tuviera miedo de la inmensamente poderosa intención del Imperio de ir tan lejos como para destruir la República?”

... *El significado de eso es, en otras palabras...*

Cuando los pensamientos de Lergen se toparon con una terrible posibilidad que no podía negar, finalmente tuvo que intervenir. “General von Zettour, por favor, perdón una interrupción.”

Cuando su superior respondió que no le molestaba, Lergen aprovechó su oportunidad para hacer una pregunta.

“¿Quieres decir que la Federación estaba tan asustada de luchar contra nosotros que se quedaron quietos mientras destruíamos la República y luego no podían soportar la idea de enfrentarse a un Imperio gigante por su cuenta? ¿Qué clase de lógica absurda es esa?”

“Coronel von Lergen, todo esto es sólo una hipótesis. Pero como lo veo, esto era inevitable. Están desesperados por sobrevivir. Supongo que están decididos a luchar hasta que la Federación o el Imperio caiga.”

“¿Entonces no hay forma de llegar a un acuerdo pacífico?”

Una gran guerra. Una gran guerra que sólo se hará más grande.

La pregunta del porqué la Mayor ante sus ojos tenía una sonrisa inocente en su rostro cruzó por su mente.

¿Cómo puede sonreír ella? ¿Cómo puede sonreírmel tan tranquilamente?

“No, Coronel.”

Era casi como si estuviera diciendo: *Me alegro de que vea las cosas a mi manera.*

Quería creer que no era cierto, pero al mismo tiempo, la idea de que había surgido de algún lugar dentro de él.

Una guerra enorme y horrible. ¿Crearemos otro infierno como el Rhine?

“Lograr la paz en absoluto parece imposible. O nos derrumbamos o ellos lo hacen... uno u otro.”

“¿Una guerra de aniquilación?”

“En principio, ¿no es esa la guerra total?” Ella respondió sin pausa, mucho menos incertidumbre.

En su seguridad, la convicción total era esa manera particular de las personas que afirmaban algo evidente. *Si ella puede responder eso con confianza, entonces... la leí mal.*

Ella tiene que ser una idiota irremediablemente miope o una loca apropiada para esta loca realidad.

Habiendo pensado tanto, Lergen realmente sintió miedo.

La realidad es una locura. Lo que significa que, en esta loca realidad, ella... Ella, la loca Mayor Degurechaff, podría ser la racional.

En otras palabras, ¿comprende la lógica retorcida en este mundo trastornado?

Quizás Zettour pueda controlar su ira porque lo ha considerado. Al llegar a esa conclusión, Lergen se preparó y recuperó la determinación de considerarla una persona racional.

Abandonó sus ideas preconcebidas y simplemente trató de entender.

Por supuesto, él era sólo una persona, por lo que realmente no creía poder comprenderlo completamente.

Aun así. Se puede decir que su capacidad para comprender este mundo donde cada pieza del paradigma era diferente era una manifestación exitosa de su flexibilidad intelectual como soldado imperial de alto rango.

Ohhh, ohhh, oh Dios ¿Cómo puedes dejar que esto suceda?

“Mayor von Degurechaff, usted dice que desea servir en la retaguardia sabiendo que actualmente estamos en una crisis. Le preguntaré directamente: ¿Qué quiere hacer?”

“El poderío militar tiene que ser usado adecuadamente. Quiero asegurarme de que cuando necesitemos formas de contribuir a un uso tan adecuado, las tengamos.”

“... Le daré dos meses.”

“¿Señor?”

“La ubicaré en el frente occidental bajo mi autoridad. No estará completamente en la retaguardia, pero en las líneas occidentales, podrá trabajar en la investigación de habilidades de combate y aplicar sus energías para investigar las lecciones que hemos aprendido en acción. Después de dos meses, escriba lo que tenga en mente y entréguelo a la Oficina de Investigación Estratégica. Decidiremos su asignación en función de eso.”

Ah, maldición, pensó Lergen mientras leía las intenciones de su superior. Incluso si su ojo para la estrategia está trastornado, es sólido. ¿Entonces quiere saber eso con seguridad? Debe querer ver cómo esta lunática analiza este loco mundo y decidir qué hacer con ella en función de eso.



3 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, EN ALGÚN LUGAR DE LA CAPITAL DE LA FEDERACIÓN, MOSCÚ

En una reunión en un búnker muy por debajo de Moscú, se reunieron los distinguidos miembros del verdadero núcleo del partido. *Pero*, quizás debería decirse, a pesar del poder y la autoridad que poseía esta *nomenklatura*¹⁷, todos menos uno tenían la cara pálida como el papel, simplemente sentados aterrorizados.

Un incidente importante en su régimen de partido único había arrastrado el honor de su gran dictador y los miembros del partido a través del barro. El ataque directo de Moscú sin duda... no explotaría como una simple tormenta.

Y, lo que era más, el Grupo de Ataque Principal de su ejército que atacaba hacia el oeste se encontró con un contraataque imperial, sufrió grandes pérdidas y se estaba desmoronando. Con el Ejército de la Federación a merced del Ejército Imperial de esa manera, una solución política moderada era prácticamente inútil.

Todos aún lo recordaban. Recordaron cuántos de sus colegas y predecesores se vieron obligados a “confesar” a “crímenes contrarrevolucionarios” y fueron víctimas de la Gran Purga hace varios años.

Cuando el incidente era tan grande, definitivamente alguien iba a ser un chivo expiatorio, tanto si se había equivocado como si no.

Había más de un par de los mandamases del Ejército de la Federación y asuntos de defensa nacional que se habían despedido de sus familias antes de venir.

Para los asistentes, que sentían una mezcla de sombría determinación y resignación, la presencia del furioso camarada secretario general Josef era lo suficientemente acertada como para traer de vuelta sus pesadillas. Pero lo que era aún más aterrador fue la presencia del sonriente ejecutor de purgas, Loria.

¹⁷ El directorio de los miembros del Partido Comunista. Si no estabas registrado en él, no podías usar las tiendas de moneda, y no podías ser promovido. Pero por favor, créeme. ¡El Partido Comunista creó una sociedad sin clases e igualitaria!

Sólo la vista de ese díos sediento de sangre hacía que fuera fácil llegar a la conclusión de que iban a morir este día, por lo que la atmósfera era gélida.

“Camarada Secretario General, permiso para hablar, por favor.”

“Sí, ¿qué desea?”

“Ojo por ojo y diente por diente. Debemos mostrar a los sinvergüenzas que causaron esta situación la furia de la gente.”

Justo cuando alguien lamentaba su destino con un gemido...

Cuando todos estaban preparados para que los traidores y los culpables fueran reprendidos, Loria dijo algo que nadie esperaba.

“Entonces, lo que necesitamos es la solidaridad de la gente.”

“... Camarada Loria, ¿acaba de decir ‘solidaridad’?”

“Sí, Camarada Secretario General. Nuestra patria está en crisis. Como tal, debemos unirnos. Somos una nación, un partido, y debemos luchar por la victoria.”

Todos estaban seguros de que diría que tenía que haber una purga, o castigo, o ejecuciones, o disposición. Cuando estaban todos muy asustados de que fueran culpados...

El camarada Loria continuó con una propuesta que nadie había previsto. Sus comentarios sorprendieron incluso al Secretario General Josef.

“Estamos buscando una idea. Quizás, entonces, deberíamos darles a nuestros antiguos camaradas deshonrados, que deberían estar persiguiendo con nosotros, una oportunidad para expiarse. Debemos superar nuestras pequeñas diferencias y enfrentar esta crisis por el bien de nuestra patria, nuestro partido madre, y el triunfo del partido.”

Mientras continuaba Loria del Comisariado de Asuntos Internos, todos quedaron asombrados.

“Ojo por ojo y diente por diente. Por lo tanto, recomiendo que, para alcanzar ese objetivo, usemos a los magos actualmente internados por sus delitos contra el régimen anterior. También deberíamos reinstalar a los oficiales encarcelados y devolverles sus comandos.”

Por un momento, los comentarios aturdieron incluso la mente del secretario general. No era una purga ni un juicio sobre los responsables, sino una propuesta realmente constructiva. ¡De todas las personas, de Loria!

El hombre cuyo compañero comisario político secretamente consideraba un bruto, *ese* Loria, hizo una propuesta constructiva. Varias personas reaccionaron con una indirecta sorpresa a pesar de estar en público porque era muy inesperado.

Si... si no estuvieran en presencia del Camarada Secretario General Josef, quien declararía incluso desviar la mirada de un sentimiento traidor, todos se habrían dirigido a la persona que estaba a su lado con una mirada que decía: *¿Se ha vuelto loco?* Así de extraño y sorprendente era esto.

“... Camarada Loria, ¿qué quieres decir eso? ¡Son contrarrevolucionarios!”

La respuesta del miembro del partido que apenas lograba ocultar su angustia mental era ideológica. Al menos, no quería que nadie pensara que estaba manteniendo silencio porque estaba tramando algo. Y afortunadamente, para los otros asistentes, sus comentarios proporcionaron un impulso para sus propios cerebros.

“Pero, piénsenlo. Sólo haremos que los contrarrevolucionarios se maten unos a otros. Por supuesto, los recursos de las personas son nuestros, pero de esta manera podemos reducir nuestro consumo de balas.”

Pero la respuesta del camarada Loria fue articulada. Era una idea clara presentada sin dudarlo un momento.

Honestamente, no podían sentir ninguna reticencia en absoluto. *¿Podría ser que esa también fuera la voluntad del Camarada Secretario General? ¿Incluso se te permite dar tu propia opinión de esa manera en esta dictadura?*

Estaba tan seguro de que todos estaban atrapados por estos pensamientos.

“¡Pero nunca se sabe cuándo nos traicionarán!”

“¿No es para eso que lo que los oficiales políticos están allí para supervisar? Creo que nuestros camaradas, los oficiales políticos, son incansables y agresivos frente a ese tipo de complots reaccionarios.”

Son estas...

¿Son estas las palabras de un hombre que, hasta el otro día, hizo que sus oficiales políticos hicieran acusaciones? ¿Quién envió a la mayoría de los magos a campos de concentración en Sildberia o los fusilaba? Era como si estuviera diciendo: ¿Por qué preguntas algo tan obvio? Era insondable.

“... No, estoy en contra. Es muy peligroso.”

Cuando uno de los asistentes murmuró... esto retrasaría el reloj. Era un riesgo demasiado grande para la Federación y el Partido Comunista.

¿Cuál es la forma correcta de abordar esto?

En ese punto, todos estaban atrapados eligiendo un lado. Pero no podían elegir el equivocado.

Disgustar al Camarada Secretario General Josef podría significar el final de sus vidas. Por lo menos, no podrían evitar la ruina. *¿Cómo debemos pensar? No, tenemos que averiguar qué estaba pensando el camarada Loria en primer lugar. ¿Qué está él...? No, ¿el Secretario General pensando?*

“¿Demasiado peligroso? Acaba de decir que es demasiado peligroso, pero ¿puedes evitar el próximo golpe?”

“... ¿Qué?”

“¿Quiere decir que nuestros camaradas a cargo de la defensa ya tienen suficiente poder de combate? Entonces, ¿a quién debo responsabilizar por no evitar este ataque?”

Pero el comentario hosco de Loria borró cualquier tiempo extra que hubieran tenido que pensar.

... Si se negaran, serían acusados de defender a Moscú con sus fuerzas actuales. Pero si eso fuera posible, entonces el incidente que ya ocurrió probablemente se deba a negligencia. En ese caso, decir que podían hacerlo y luego no poder sería considerado irresponsable. Lo mejor que les estaría esperando era un campo de concentración.

“Camarada Secretario General Josef, ¿qué le parece? Me gustaría preguntarles a nuestros camaradas su opinión...”

“Adelante, camarada... Esto es para derrotar al Imperio. Debería usar cualquier medio necesario.”

En ese momento, los comisarios políticos presentes se habían preparado. Se podría decir que no tenían otra opción.

Todo lo que podían hacer era aceptar el plan para liberar a los rebeldes que habían puesto en los campamentos, la chusma que habían denunciado como enemigos del estado, para que pudieran luchar contra una amenaza externa. Si no lo hicieran, alguien entre ellos probablemente, no, casi definitivamente... sería purgado como el disidente que comprometió al ejército.

... O podría ser que alguien ya era el objetivo.

“Es unánime.”

En ese día...

El politburó de la Federación decidió por unanimidad liberar a los oficiales y soldados mágicos que previamente habían considerado enemigos del estado e incorporarlos al ejército.

Incluso retorcieron los principios detrás de sus acciones, su “política”, para resistir al Imperio. Bueno, los principios y las reglas se combinan con las prioridades.

En la Federación, eso hacía las cosas muy simples y claras. Ser purgado u obedecer. En la Federación, esas eran las únicas dos opciones.

No, en realidad, tenías mucha suerte si tuvieras una opción.

Después de todo, en el caso de la mayoría de los ciudadanos de la Federación, se decidía por ellos.



UN DÍA EN ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, EN ALGÚN LUGAR DE ALGÚN PAÍS

En cierta fábrica en cierto país...

En una fábrica de la nación digna de ser llamada el templo más alto del capitalismo, John estaba aplicando sus energías a un viaje de compras... ¡qué divertido! Naturalmente, no estaba pagando nada de su propio bolsillo.

Su amigo Philadel lo estaba cubriendo. Bueno, el proyecto de ley iría al estado, por lo que no podía gastar demasiado. Dicho esto, las compras necesarias eran compras necesarias.

Por ejemplo, el nuevo “tractor”. Pesaba 41.9 toneladas, pero quinientos caballos de fuerza no estaban mal. Aunque también estaba considerando algunos modelos más rápidos, la Mancomunidad participaba con mayor frecuencia en batallas defensivas, por lo que buscaba la durabilidad sobre la velocidad.

“Sr. Johnson, me temo que sería injusto.”

Pero incluso en los Estados Unidos, sólo porque dijera que quería comprar algo no significaba que tuvieran el inventario para vender. La producción del nuevo modelo acababa de comenzar. Además, como era tan nuevo, contenía una pila de secretos industriales.

Era natural que el contacto de John no estuviera dispuesto a negociar.

“¿Oh? ¿Es tan irreflexivo de mi parte decir que quiero comprar el ‘tractor más nuevo’ de su compañía?”

“Sí, ¡y es el más nuevo! Exportar cuando aún no hemos satisfecho la demanda interna sería un poco...”

No se trataba de vender acciones que el Ejército de los Estados no necesitaba... las necesidades del ejército aún no se habían satisfecho. En estas circunstancias, sería difícil vender “tractores” a una nación “neutral”.

“No digo que nos los den gratis. Pagaré adecuadamente. Philadel lo va a comparar. No hay un pago más confiable que ese, ¿verdad?”

“¿Podrías al menos elegir un modelo más antiguo? Tenemos muchos de esos en stock.”

Por supuesto, el vendedor no sabía cuándo darse por vencido. John tenía bolsillos profundos. Ni siquiera tiene que ser capitalista para querer vender si alguien tiene necesidades.

Propuso comprar tractores un poco más viejos como un movimiento comercial.

Afortunadamente, tenían más que suficiente inventario. La productividad era incluso buena, por lo que podían fabricar más. Si podían mover las líneas de producción, eso en sí mismo era una buena noticia... al menos para el vendedor.

“Por desgracia, he oído que no se pueden usar en desiertos o climas cálidos y húmedos, y lo peor de todo, que son débiles.”

Pero en el catálogo de John, ese modelo estaba en la lista de “no comprar”. Según los expertos, no sólo eran suaves, sino que tampoco podían dar un golpe.

Al final, algunos de ellos incluso denunciaban tal “tractor” como algo que definitivamente no hacía honor a su nombre. Ciertamente, eran mecánicamente sólidos, pero tener sólo cuatrocientos caballos de fuerza era otra marca en su contra.

“... Eso también es muy malo para nosotros.”

Bueno, intentemos otra cosa. John era un caballero que podía cambiar de marcha.

Si es necesario, podría considerar conformarse con los viejos “tractores medianos” en lugar de los “tractores pesados” en el peor de los casos.

Pero también quería seguir otro tema de discusión en paralelo. Por ejemplo, había una necesidad apremiante de “relojes de bolsillo de precisión”, que podrían costar más que un tanque o avión insignia, por lo que podrían proceder con eso primero.

“Hmm, ¿qué hacer? No manejan ‘relojes de bolsillo de precisión’, ¿cierto?”

“No, la Asociación Skunk hace eso.”

Entonces la contraparte del hombre, un ingeniero de la Asociación Skunk, salió con una sonrisa, y John pudo tener una agradable consulta con él. Era mucho más fácil hacer negocios cuando el vendedor era amigable y estaba bien versado en tecnología.

Este es un buen servicio al cliente. John aplaudió a la Asociación Skunk en su cabeza. Ya tenía la intención de darles una buena revisión en el informe que escribiría en el país de origen.

“Seré directo: ¿Cuántos ‘relojes de bolsillo de precisión resistentes al agua 6F’ tiene?”

Los hombres en los barcos querían el 6F si era posible. Bueno, era muy popular.

No se oxidaría con la brisa salada del océano, y además de eso, sus movimientos eran muy confiables... los hombres que navegaban estaban desesperados por tenerlo en sus manos.

Estaba en la parte superior de la lista de “comprar esto”.

“¿El 6F? Acaba de llegar a la línea de producción. Honestamente, pasará un tiempo antes de que podamos vender alguno.”

Pero lamentablemente, aparentemente todavía no tenían suficientes unidades para su propio país. *Caray, esto no, esto no. ¿Cuándo podré comprar algo que realmente podamos usar?* John se enfurruñó.

Felizmente, el hombre de la Asociación Skunk era un vendedor más entusiasta.

“Pero, ¿qué tal el ‘reloj de bolsillo de precisión de uso general 4U’?”

Ese no era muy popular.

Por supuesto, no estaba optimizado para los océanos y el mal tiempo, y su rendimiento era regular. Al mismo tiempo, para una importación de emergencia que podría funcionar en la mayoría de las situaciones, tal vez el 4U no era tan malo.

“¿Oh? ¿Tiene inventario?”

“Sí, quinientos. Si es necesario, puedo entregarlos tan pronto como mañana.”

Afortunadamente, la Asociación Skunk tenía una gran cantidad de estos “relojes de bolsillo de precisión” a la mano debido a su relativa impopularidad.

Cuando una puerta se cierra, otra se abre. John decidió comprar de inmediato. El pago listo hizo que el hombre de la Asociación Skunk quisiera lanzar un bono.

“Maravilloso. ¿Algún otro artículo notable?”

“Si no le importa un modelo que no fue seleccionado en la competencia, tengo algunos de los ‘relojes de bolsillo de precisión G58 de prueba’. El rendimiento no es diferente del diseño ganador.”

Sacó algo equivalente al nuevo modelo como bonificación. John no tuvo problemas para gastar dinero.

Y los chicos de la Asociación Skunk eran técnicos. Si hicieron algo, era natural querer probarlo. En ese sentido, la idea del agente de intentar vender las unidades fue una suerte para ambas partes.

“Interesante. ¿Cuál es la diferencia?”

“Priorizamos la estabilidad y, además de la pobre compatibilidad periférica, los costos de fabricación eran demasiado altos.”

Lo crearon como un nuevo modelo potencial. Los resultados no fueron malos. Pero debido a los costos y los problemas periféricos, después de la verificación, el prototipo de la Asociación Skunk no fue adoptado.

Si bien la selección oficial carecía de estabilidad, contaba con una extraordinaria compatibilidad periférica, por lo que la Asociación Skunk se sentía molesta. Eso estaba en juego: básicamente, querían vengarse de todos y mostrar lo que su producto podía hacer.

Y así, John fue bendecido con la oferta de algo mejor de lo que esperaba. Era como que le mostraran el escondite secreto de un empleado de una tienda por departamentos. No tenía problemas con las marcas, por lo que no dudó en comprar.

“Es genial tener estabilidad con esas especificaciones. Hmm, ¿puedo llevarme todo su inventario?”

“Si un lote de veinte de pruebas avanzadas está bien, puedo tenerlos para usted, para mañana. Si podemos obtener datos operativos, los venderé al costo.”

Definitivamente podemos hacerlo un cliente habitual. Con ese pensamiento, el hombre ofreció un descuento al instante. Los agentes de la Asociación Skunk también eran vendedores muy hábiles.

Queremos saber cómo se siente usarlos en campo abierto. Eso era lo que el agente estaba pensando. No sólo no tendrían que pagar por las pruebas, sino que recuperarían parte de sus costos de fabricación. Con esta idea innovadora, la Asociación Skunk solicitó datos y John ahorró algo de dinero.

“Oh, eso sería muy apreciado.”

“No es problema. Esperamos sus impresiones.”

Les daré el mayor elogio en mi informe. Él sonrió y sacó un bolígrafo en respuesta al radiante agente de la Asociación Skunk que ofrecía el contrato.

Luego firmó con una floritura: Johnson. Más tarde se diría que fue un gran contrato, y estaba agradecido por una amistad tan maravillosa.



18 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA MANCOMUNIDAD, BASE DE ENTRENAMIENTO DE, HORTON BARD

Su oficial superior les dijo a los cadetes que aprovecharan su primer tiempo libre en un tiempo y escribieran una carta a sus familias o algo así, y una de ellas era Mary Sue.

Fue un pequeño descanso durante el cual cada uno escribió las primeras noticias a quien más quería contactar, con un poco de burla. Los instructores que normalmente los guiaban a través de cada pequeño detalle dejaron de molestar por este breve tiempo.

En la parte del cuartel que le asignaron, donde de alguna manera logró asegurar un poco de privacidad con un escritorio en la esquina, Mary se quejó de lo pequeña que era la papelería de uso militar emitida por el ejército mientras escribía sus bonitas y redondas cartas.

Querida Madre y Abuela,

Todavía me va bien en la Mancomunidad. ¿Y cómo les va? Por favor cuídense.

Er, supongo que fue bastante estirado. Me regañan mucho en el ejército por mi forma de hablar. Pero la vida aquí es más satisfactoria de lo que esperaba.

Si hay algo de lo que me preocupo, es la comida. Me he acostumbrado un poco más, pero, aun así. Es el ejército, así que, si nada más, el tamaño de las porciones es grande, pero echo de menos los pasteles de manzana que solíamos hornear, abuela.

Después de haber escrito tanto, Mary detuvo su mano con un gemido e hizo una mueca. *Tal vez debería haber sido honesta, y en lugar de decir que las extraño, podría haber dicho que he estado soñando con eso.*

Desde su llegada al territorio de la Mancomunidad, Mary había estado recibiendo mucho entrenamiento militar, y había tenido momentos difíciles y dolorosos, pero lo que realmente la atrapó fue la comida.

Era sólo cuestión de gustos, y Mary sabía que no podía ser exigente.

La única razón por la que a los reclutas se les daba tres comidas al día mientras tantas personas sufrían en la guerra era la defensa nacional; Mary se sentía mal incluso sin los sermones de su instructor de unidad.

“Pero simplemente no sabe bien... En serio, ¿por qué no nos dejan cocinar para nosotros mismos?”

En los Estados Unidos, algunas de las diferencias con la cocina de la Alianza Entente la hacían dudar, pero la cocina de su abuela tenía un sabor suave que le gustaba. Los vecinos le habían dado fruta y ella había cocinado con su abuela para su madre.

No es de extrañar que se sienta que paso hace tanto tiempo, pensó Mary, recordando lo que había estado en el menú recientemente.

“En serio, desde que llegué aquí, hemos tenido prácticamente lo mismo para cada comida... No tengo que preocuparme por mi peso, pero aparte de eso...”

Sabía que probablemente era así en el ejército, pero cuando el desayuno, el almuerzo y la cena eran idénticos, comenzó a cansarse de eso.

El entrenamiento también era agotador... pero de alguna manera era un tipo de cansancio satisfactorio, por lo que no le molestaba. *Por otro lado...* Mary recordó los frijoles horneados que preferiría no comer. *Quiero comer algo dulce.* Extrañaba el postre sólo un poquito, muy poco.

Y otra cosa: no había saboreado el té que había estado esperando. La fuerza de voluntarios expedicionarios recibía café especialmente porque eso era lo que la gente de la antigua zona de la Alianza Entente y los Estados Unidos estaban acostumbrados a beber. Era una forma extraña de ser considerado.

“Están haciendo esto mal, o al menos las cosas no son exactamente lo que piensan...” Tal vez recibir un tratamiento especial era mejor que ser tratado como una molestia, pero *aun así me gustaría probar té y galletas...* Mary soñó despierta.

Después de este día casual, volverían a los ejercicios interminables. Últimamente, se habían centrado en disparar en particular.

Durante sus simulacros de disparo, la importancia de avistar a su objetivo y aprender a distancias de globo ocular fue machacada en ellos una y otra vez.

Mary entendía el por qué en el momento en que sostuvo un arma.

Disparar parecía fácil, pero el arma era más pesada de lo que esperaba. E incluso si intentara seguir el libro de texto para medir cien metros a simple vista, a menos que supiera dónde estaban los cien metros, terminaría apuntando al objetivo de cincuenta o doscientos metros.

Después de una serie de fallas terribles, su instructor a menudo se burlaba de ella. “Sabes que estás apuntando al objetivo de doscientos, ¿verdad?” Al escuchar los rumores de que los instructores estaban constantemente moviendo el objetivo de cien metros para acostumbrarlos a diferentes distancias, Mary sintió que no estaban muy lejos.

Cuando los introdujeron uno por uno en el campo de tiro que se usaba como lugar de examen, el sonido ordenado de los cartuchos completos que se disparaban indicaba que estaban disparando munición real.

Había aprendido en el salón de clases que acostumbrarse a estar parado era parte de ser un soldado, pero a Mary realmente no le gustaba tener todo este tiempo libre.

Pero, sonrió con ironía, al menos hoy no se nos ha dicho que permanezcamos sosteniendo nuestros pesados rifles.

Si cometía el error de mirar inquieta, el instructor de ojos agudos la escupiría. Después de dos o tres veces, ella había aprendido su lección. Esta vez, cuando discretamente movía los ojos, se dio cuenta de que el estado de ánimo no era el adecuado para conversar con su vecino.

Con el entendimiento de que esto tomaría algún tiempo, *apuesto a que nuestra postura de espera es parte de la prueba*, nuevamente miró con reproche el cielo nublado.

Si comenzara a llovar, las condiciones de disparo se deteriorarían... e incluso peor, el ejercicio continuaría incluso si se empaparan. Eso era algo que no había anticipado cuando valientemente hizo el juramento de lealtad en la oficina de reclutamiento de los Estados Unidos.

Cuando salió de la casa de su abuela, que estaba tan limpia y ordenada, pensó que se encontraría con todo tipo de situaciones difíciles, pero aparentemente, su imaginación no fue lo suficientemente lejos como para ser confiable.

“... Mary, es casi tu turno.”

Su amiga cadete palmeando su hombro la sobresaltó. Había asumido que, dado que era un examen, se prolongaría para siempre, pero cuando revisó apresuradamente la línea, vio que en algún momento el número de cadetes que esperaban había comenzado a disminuir a un ritmo justo.

Mary cambió de marcha en su cabeza con un: “Gracias.”

Guardando los recuerdos despreocupados de su ciudad natal, recordó el manual de magos. Lo había leído un millón de veces, y desde que había llegado a la Mancomunidad, lo había estado machacando durante los ejercicios, así que cuando lo revisó nuevamente en su mente, se sintió, sólo un poco, segura de sí misma de que podría seguirlo.

Mientras su rifle aún le pesaba, estaba segura de que podía realizar los movimientos correctos.

“¡Próximo! ¡Cadete Mary Sue!”

Dio un rápido reconocimiento y corrió hacia el campo de tiro del examen. En su camino, miró el arma y el objetivo que había preparado para ella.

Era el alcance habitual y el rifle habitual. Había oído que por alguna razón sus propios rifles serían decomisados y tendrían que usar un rifle de examen, pero... por lo que podía ver, el arma era normal.

No sería suficiente dejar que sus ojos divagaran por mucho tiempo, así que se fue directamente frente al instructor.

“Bien. ¡Muy bien, Cadete Sue! Ahora comenzaremos su evaluación de tiro.”

Afortunadamente, tal vez pueda decirse, no la regañaron por algo insondable, y el instructor volvió su mirada hacia la cabina y la hizo entrar. Estaba a punto de moverse para seguir sus ojos cuando recordó el procedimiento y sus reglamentos detallados.

“¡Señor, sí, señor! ¡Solicitando permiso para entrar en la cabina de tiro, señor!”

“Permiso concedido.”

Este era el ejército. Probablemente no querían que nadie disparara sin permiso. “Esa es una nota alta por no dejarse atrapar.” Murmuró el instructor con una sonrisa orgullosa y asintió con la cabeza para que entrara a la cabina.

“Este es el examen de habilidad práctica, así que mida la distancia al objetivo a simple vista. Naturalmente, corregirá sus propios errores.” El instructor casualmente acumulando presión como: *Naturalmente, no traicionarás nuestras expectativas*, era una práctica estándar.

Mary había caído en ello suficiente en el pasado como para dejar que esto entrara por un oído y saliera por el otro.

“Muéstreme los resultados de su entrenamiento. Está bien, puede disparar a voluntad.”

Mary reconoció enérgicamente, y el instructor le dijo que comenzara con una mirada aburrida.

Al entrar en la cabina de tiro, Mary hizo un control de seguridad según las regulaciones. No había casquillos vacíos en el suelo, ni trampas abiertas. Los cartuchos completos que le habían entregado también parecían, por lo que ella podía ver por mirar, ser normales.

Justo cuando Mary levantó su rifle para encontrar la vista y el globo ocular a la distancia del objetivo, notó algo.

Estamos disparando uno a la vez porque es un examen, pero no hay suficiente tiempo para ajustar el objetivo.

Lo que significa que tal vez están haciendo que las condiciones de disparo sean las mismas para todos. Entonces, la prueba es verificar si podemos mostrar los resultados de nuestra práctica diaria.

¿Eh? Entonces Mary sintió que algo más era extraño: *me pregunto quién ha estado limpiando el arma.*



Al principio, ella pensó que las palabras: *corrija sus propios errores*, tenían que ver con mirar la distancia. Pero ahora tenía otra idea.

¿Qué hay si... el arma en sí tiene algo malo? Bueno, dudo que sea un gran error a cien metros, pero cuando específicamente nos dicen que corrijamos errores...

“U-Uhhh, ¿Instructor?”

“¿Qué pasa, Cadete Sue?”

Mary estuvo a punto de apartarse de su mirada que decía: *¡Basta de charla y dispare ya!* Pero resolvió hablar.

“¿M-Me podría prestar herramientas para desmontar y limpiar el arma?”

“¿Quiere desmontar y limpiar el arma?”

“Sí, me gustaría asegurarme de que el rifle no induzca ningún error.”

El instructor la miró por varios segundos. Fue poco tiempo, pero a Mary le parecieron horas.

El tiempo pasó intensamente, y sintió que su rostro podría contraerse por la tensión.

Ella esperaba que el instructor le gritara: *¿De qué estás hablando?* Y comenzó a arrepentirse de abrir la boca. *¿Por qué dije algo tan estúpido?*

Justo cuando una disculpa estaba en la punta de su lengua, la mirada del instructor, tan severa como para ser físicamente opresiva, se suavizó y él se echó a reír.

“Muy bien... es lo que me gustaría decir, pero no es necesario.”

Cuando Mary pareció sorprendida, su sonrisa se volvió incómoda y murmuró: “Piénselo. Mire, Cadete Sue. Si cada cadete se diera cuenta de eso, no sólo llevaría tiempo limpiar el arma, sino que los que esperaran tendrían una pista de que habría algún elemento que consume tiempo.”

Entonces. Señaló las cajas de madera en el piso junto a ella. Siguiendo su dedo por costumbre, finalmente se dio cuenta de que las cajas eran del mismo tamaño que las cajas en las que almacenaban sus rifles. Cuando había entrado al alcance, su atención se había centrado en el arma y el objetivo, por lo que ni siquiera los había notado.

“No aflojes en tu inspección. Bueno, es un problema que tienen todos los nuevos reclutas. Cuando su campo de visión es pequeño, ustedes no miran lo que hay allí... sólo pueden encontrar las cosas que esperan encontrar.”

“Una pequeña lección antes del examen.” Cacareó el instructor mientras revisaba los números estampados en las cajas.

Debe haber estado satisfecho, porque sonrió y dijo: “Debe ser este.” Aturdida, Mary tomó el rifle que él sostenía, su propio rifle.

“Si lo ha estado cuidando regularmente de acuerdo con el libro de texto, estará bien.”

Apunta y dispara como siempre. No se podría llamar una gran oportunidad, pero los resultados no fueron tan malos. Asintiendo con aprobación, el instructor dijo que no había hecho demasiado mal. Mary estaba muy feliz de obtener la calificación que esperaba.

Se mezcló con las personas que podían pasar al siguiente curso y compartió la modesta felicidad de haber superado el ejercicio. No había estado segura de que estaría hecha para la vida militar. Ella todavía tenía muchas preocupaciones. Pero si trabajaba en eso, podría continuar.

Incluso en su peor materia, disparar... logró pasar con resultados decentes.

“Hmm, supongo que me siento un poco aliviada.” Había comentado tranquilamente después de que la tensión había terminado, y sus amigos la salpicaron de comentarios entre burlas y burlas.

“¡Oye, Mary, si estás aliviada con esas notas, ¡entonces deberíamos estar aterrorizados!”

“Jajaja. ¿No es esa la verdad? Mary, te ves tan dulce y gentil, pero eres muy hábil con una pistola, ¿eh?”

Los jóvenes reclutas habían tenido medio día libre, nominalmente para reflexionar sobre su entrenamiento hasta el momento. En sus habitaciones, charlando durante una tormenta, era la única vez que podían olvidarse de entrenar y divertirse como chicos de su edad.

Después de todo, durante el tiempo más largo que habían estado haciendo vueltas entre los campos de ejercicios y los barracones. Simulacros, simulacros y más simulacros. Los días eran tan difíciles que parecía que lo único que quedaba en el mundo era entrenar.

Liberados de su duro condicionamiento, en el momento en que se relajaron comenzaron a hablar para recuperar el tiempo perdido. Pero ya sea positivo o negativo, los temas discutidos por amigos que coexistieron en un espacio reducido tienden a ser muy similares. Como tal, tenían hambre de rumores del mundo exterior.

Ahí fue cuando sucedió.

“Oye, ¿escuchaste las noticias? Es horrible. ¡Una compañía de magos cercana de la Mancomunidad quedó totalmente aniquilada!”

El cadete que asomó la cabeza tenía noticias sobre lo que estaba sucediendo con la guerra cercana, por lo que llamó la atención de todos.

“¡Dicen que era el Diablo del Rhine!”

“¿Huh? ¿Qué es eso?”

“Es, quiero decir… Bueno, es uno de esas… una leyenda del campo de batalla, ¿no te parece? ¡Esa lista de logros tiene que haber sido manipulada!”

“¡Pero es un Nombrado! ¡Podría ser cierta!”

Los cadetes se reunieron para escuchar más: *¡No podemos perdernos esto!* Mientras todos intercambiaban fragmentos de historias que habían escuchado de veteranos e instructores, Mary sonrió con ironía y en silencio sorbió té de su taza.

“¿Mary? ¿Qué pasa?”

“Mm, no sé. Supongo que… se siente como un ser de otro mundo o algo así… No puedo seguir el ritmo. Tengo las manos llenas sólo con volar y disparar.”

Durante el entrenamiento de vuelo, ella hizo todo lo posible para mantenerse en el aire, y para cuando estaba lanzando una fórmula, estaba exhausta. Incluso con una pistola, no sentía que tuviera tanto talento.

Varias personas le habían dicho: “*Tu padre era un oficial mágico sobresaliente*”, pero no importaba cuántas veces le dijeron que su padre, que no podía hacer un montón de tareas domésticas en casa, recorría los cielos desplegando fórmulas fácilmente ella no podía evitar quedarse mirando sin comprender.

“¡Ja, ja, ja, pero eso en sí mismo te hace genial!”

“Sí, Mary, puedes volar de la forma que quieras, ¿no es así?”

“¿Eso crees?” Mary respondió, recordando el momento en que había volado por el cielo con sus compañeros cadetes. Cuando se elevaban por el aire, era una sensación tan estimulante, como si ella pudiera ir a cualquier parte. Pero una vez que intentaba una batalla simulada con el instructor, aprendió cuán lentos eran realmente sus movimientos.

“Pero, hmm. No quiero encontrarme a nadie tan horrible.”

“Oye, eso suena terriblemente débil. ¡Si la derribas, serás aclamado como un héroe que eliminó a un Nombrado! ¡Sería más optimista de nuestra parte el pensar en formas de detenerla!”

¡Incluso podríamos hacerlo! Alguien se rio.

“¿Te refieres a ser condecorado y presumir de ello?”

“Todos ustedes toman el peligro demasiado a la ligera. Si nos enfrentamos a un enemigo Nombrado, pensemos en una forma para que todos salgan vivos.”

“Mary, eres una buena chica... Chicos, deberían ir detrás de ella.”

“¡Maldición, deberíamos hacer eso!” Alguien gritó, y todos se echaron a reír, en este pequeño espacio. En una tierra extranjera, los soldados voluntarios de la Alianza Entente disfrutaron de un momento feliz porque aún no conocían el campo de batalla.

Incluso si la tormenta hubiera llegado de repente a ellos...

Este momento les dio a estos chicos y chicas un día anormal que era infinitamente cercano a la vida normal. Aquí, no había nada que impidiera a los jóvenes soñar, hablar en grande o fantasear como deberían hacerlo los jóvenes.

Su bautismo de fuego aún no les había llegado.

[Capítulo]

V

La Batalla de Dodobird

¿Es el alto mando estúpido? ¡Ciertamente no son lo suficientemente inteligentes como para evitar que nuestros graduados acelerados terminen como tiro al blanco! El Ejercito Imperial es astuto como el diablo. ¿Mueren una tonelada de novatos, pero todo lo que dicen es que aceleremos la formación y les demos más novatos? ¡El alto mando está hecho de idiotas malvados!

----- El arrebato de un instructor anónimo. -----



28 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, SOBRE EL ESTRECHO

Nublado con posibilidad de magos.

Las unidades de magos del Ejército Imperial que despegan de una base en la antigua República, ahora bajo el gobierno militar, y vuelan hasta Londinium para hacer turismo, se usan para hacer llover cócteles de plasma. Si son derribados sobre tierra enemiga, lo mejor que pueden esperar cuando caigan es ser capturados. Si no caen bien, ya sea ser linchados o doble promoción de alegres disparos.

Y dado que los magos se consideran “poder de lucha” incluso una vez que son derribados, si no hacen un gran trabajo al rendirse, la milicia se apresurará rápidamente a la escena. Desde que se confirmó esa trágica verdad, los magos imperiales han detestado ser derribados en territorio enemigo.

Y entre las unidades que cubren el oeste, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos que informa directamente al Estado Mayor... universalmente reconocido como las élites de la élite, no era una excepción.

“¡Esta área está despejada! ¡Todas las unidades, reúnanse! ¡Reagrúpense!”

La comandante del batallón, la Mayor Tanya von Degurechaff, también era una excelente maga aérea por derecho propio que figuraba entre los Nombrados. Después de una pelea con una unidad enemiga, ella levanta la voz para reunir a sus tropas.

“¡Fairy 01 a todas las unidades! Reporte de pérdidas.”

“Mayor, el batallón ha terminado de reagruparse. No falta nadie. Sólo unas pocas heridas leves; no interferirán con próximos combates.”

Bien. Asintiendo ante el informe del vicecomandante, el Capitán Weiss, Tanya continúa con una llamada para comenzar a regresar. “¡Volvamos mientras tengamos la energía! ¡Cuidado con los imbéciles que nos sigan a casa!”

“Entendido.”

“De vuelta en el frente del Rhine, sólo tuvimos que volar unos minutos para ser acomodados por tropas aliadas, pero... ahora tenemos el estrecho de Dodobird debajo de nosotros. No soy buena para nadar a larga distancia, y no tengo ganas de remar a casa a través de las aguas plagadas de barcos y aviones enemigos.”

El Capitán Weiss asiente como si entendiera. Mientras vuela para supervisar directamente la vigilia en la parte trasera, Tanya mira a sus subordinados, los Tenientes Primeros Grantz y Serebryakov y piensa para sí misma: *En términos de habilidad, Grantz no es malo... pero desafortunadamente el grupo que se unió a nosotros en el Rhine no tiene experiencia en combate antibuque.*

Sería más conveniente tener a mi ayudante cerca. Pero Tanya acepta la realidad inevitable. Una ruta de regreso segura es más importante que un poco de incomodidad.

“Teniente Serebryakov, le dejo la unidad a usted. Llévelos a casa.”

“¡S-Sí, señora! Entendido.”

“¡Vicecomandante! ¡Tenga cuidado en la parte trasera!”

“¡No tema, comandante! ¡Soy un heterosexual radical, y estoy preparado para morir por mis creencias!”

“La fe está muy bien, pero somos guerreros de Dios... Er, olvídelo.”

“¿Está cansada, Mayor?”

“No se preocupe por eso, Teniente Serebryakov. Volveremos a la base. No quiero quedarme después de una misión de reconocimiento-de-fuerza que terminó en una batalla de aniquilación aérea y que envíen imbéciles tras nosotros.”

“Entendido.”

“... No puedo creer que haya dicho eso.” Escupe, llena de odio. Para Tanya von Degurechaff, el mundo es demasiado absurdo, de ahí su deseo de mantener al menos su mente decididamente noble.

Sin embargo, la línea mínima, en mi opinión, no hará lo que quiero que haga. Manipular mi mente es un tormento intolerable. Yo soy yo mismo. Soy la única persona que puede evitar que alguien más interfiera con mi voluntad.

“¿Yo... he? ¿De todas las personas? Casi alabé a Ser X. Mierda, ¿cuánto tiempo vas a socavar a los humanos antes de que seas feliz?”

Por eso es tan imperdonable. Si me relajo, mi contaminación psicológica puede hacerme alabar a Ser X como Dios. En el campo de batalla, donde la anormalidad de la guerra se vuelve normal, mi psique es corroída por el Elinium Tipo 95 contra mi voluntad.

Pero la melancolía de Tanya es expulsada de su cerebro por el mensaje de Weiss a través de la conexión inalámbrica. “¡Fairy 02 a Fairy 01! ¡Tenemos siluetas acercándose desde las seis en punto! A juzgar por la velocidad y la altitud, ¡son aviones de combate! ¡Vienen a toda velocidad!”

El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos está a mitad de la retirada. Una unidad aérea se acerca rápidamente desde atrás. Como las piezas de un rompecabezas que encaja en su lugar, los pensamientos de Tanya se sobrescriben con los de un comandante de la unidad antiaérea.

No importa lo que hagan, los magos aéreos son más lentos que los aviones. Intentando superar o superar a un avión como humano, estás fundamentalmente condenado a perder. La única área en la que los magos son superiores son las de maniobras engaño tridimensionales.

“¡01 a todas las unidades! ¡Descenso de altitud! ¡Abracen la superficie del agua! ¡Denme algunas maniobras tridimensionales perfectas! En el peor de los casos, ¡pueden sumergirse en el mar y emboscarlos! Prepárense para desprenderse de su equipo pesado...”

“¡C-Comandante! ¡Por favor espere!” Weiss interrumpe las órdenes de Tanya de dejarse caer y arrojar equipo pesado, sonando algo frenético. “¡Hemos recibido confirmación de que la formación que se acerca desde las seis en punto es una unidad aliada de la fuerza aérea en su camino de regreso a la base!”

“Fairy 01, roger. Gente, es como escucharon. No es necesario desprenderse de su equipo. Volvamos juntos.”

Tanya se preguntaba qué estaba pasando, pero cuando vuelve la confirmación, son inesperadamente buenas noticias. Echando un vistazo a la formación que aparece, ve que también deben haber identificado a su batallón.

La formación que había estado llegando a toda velocidad de combate, como para enfrentarse, se inclina para mostrar las marcas de identificación en sus brumosas alas camufladas y avanza suavemente hacia una ruta que vuela paralela a los magos.

“¿Aliados? Hasta que vi su señal de identificación, estábamos casi muertos de miedo de que ustedes fueran magos marinos enemigos patrullando. No me hagan eso... mi corazón no puede soportarlo.”

“Aquí Fairy 01. Sus comentarios fríos están a punto de hacerme llorar. ¡Teníamos miedo de tener algunos lobos hambrientos en nuestros traseros!”

“¡Jajaja! ¿Ustedes, con miedo? ¿Se supone que es una broma, Fairy 01? Este es Mosquito 01. Estamos felices de encontrarnos con élites como ustedes nuevamente.”

Los dos comandantes se saludan inalámbricamente según la etiqueta de campo de batalla. Pero a mitad de camino, Tanya se da cuenta de que recuerda la unidad de Mosquito 01.

El Rhine era donde Tanya ha pasado más tiempo. Debido a eso, aunque sólo era cuestión de tener áreas de misión superpuestas, ella estaba familiarizada con las unidades en el oeste. La conexión entre las unidades que fueron desarraigadas y movilizadas para responder al ataque furtivo de la República era particularmente fuerte.

“¿Ha dicho Mosquito 01? Entonces no hemos estado juntos desde el Rhine, ¿eh?”

Si recuerda correctamente, son parte del 103^{va} Ala de Combate del Grupo del Ejército Occidental. Cuando una de las personas presionó para responder, Tanya recuerda casi todas las unidades en el campo de batalla en ese momento, aunque sólo fueran sus nombres. Éste, recuerda, había sido elogiado varias veces durante la feroz batalla del Imperio y la República por la supremacía aérea.

Y dada la velocidad y la formación con la que se acercaban cuando su batallón asumió que eran enemigos, deben haber mantenido su nivel de disciplina desde ese momento. Hay muchos veteranos rudos en el frente occidental, sin duda.

“Qué casualidad. Pero con esta diferencia de altitud... Oh, pero ustedes siempre podían haber volado a esta altura, ¿eh? Me preguntaba si tal vez deberíamos volar más bajo y apoyarlos.”

“No hay necesidad de preocuparse.”

Un mago aéreo que vuela bastante rápido alcanza la velocidad de crucero de un avión de combate. Tanya no es reacia a apresurarse a casa, por lo que hace que su unidad se reorganice para regresar. Después de eso, no sucede nada particularmente notable. Una vez que se ha

ocupado de las reuniones posteriores a la llegada y les ha recordado a sus subordinados que entreguen sus documentos de combate, Tanya mira el reloj en la pared y asiente.

Grantz está preocupado y gimiendo por su papeleo, mientras Weiss y Serebryakov lo superan eficientemente. *Supongo que debería hacer que los dos que han terminado hagan otra cosa.*

“¡Capitán Weiss, Teniente Serebryakov! Agradezcamos a nuestros amigos que nos acompañaron en ese paseo agradable hoy. Quiero que ustedes dos saluden a la 103^{va} Ala de Combate del Grupo del Ejército Occidental. Usen algunos fondos de batallón para organizar un modesto regalo.”

“Entendido. ¿Viene, Mayor?”

“Lo siento, pero tengo una reunión de comandantes. Aparentemente, hemos avistado una unidad de magos de los Estados Unidos, por lo que hay una conferencia urgente conjunta del equipo de estrategias.”

Después de todo, nos enviaron aquí como una unidad de investigación de habilidades de combate. Tanya hace una mueca. Cuando alguien nuevo entra en escena, la forma en que combatimos necesita ser reexaminada. Es útil tener una persona con experiencia en todos los frentes.

Cuando a la gente le gusta lo que haces y tienes altas expectativas, no tienes más remedio que trabajar duro.

“Somos una unidad de verificación especial, parte unidad de instructor, parte unidad de combate. Reportamos directamente al Estado Mayor, por lo que, por supuesto, nos atienden según su conveniencia.”

“No tengo duda. Muy bien, la Teniente Serebryakov y yo nosaremos cargo de la diplomacia con la 103^{va} Ala de Combate. También intentaremos escuchar un poco sobre cómo fueron sus batallas.”

“Excelente. ¿Qué harás con el resto de su trabajo?”

Tanto Weiss como Serebryakov se han vuelto bastante competentes en los laboriosos informes posteriores al combate con Tanya. Bueno, se trataba principalmente de aumentar los tipos de formularios que podían completar para que se acostumbraran a producir una gran cantidad de patrones, pero, aun así.

“Grantz se queda atrás, así que se lo dejaremos a él.”

“... Entendido.” Grantz respondió sombríamente a Weiss, como un oficial que acaba de recibir órdenes de combate desesperadas.

Está tan sudado detrás de las orejas. Por lo que Tanya puede decir, no es que no tenga aptitud... sólo que no conoce el concepto de trabajar eficientemente.

¿Debería ser alabado como un joven serio o maldecido como torpe? No, francamente, él es simplemente inepto en lo que respecta al trabajo administrativo. Si Tanya se saliera con la suya, le gustaría tener un veterano con los conocimientos, pero... la gente es escasa.

Como no tiene más remedio que usar a quien tiene, todo lo que puede hacer es alentar a Grantz.

“¡Alégrese de haber crecido como oficial hasta el punto en que se le pueda confiar el resto del trabajo!”

“¡G-Gracias!”

Realmente no le pagan lo suficiente como para interpretar el papel del superior duro con un corazón amable, pero evitar que su propia carga de trabajo aumente es otra razón para que Tanya entrene a Grantz en alguien que pueda usar, por lo que lo anima. con un *cuento con usted*.

Luego anuncia que se dirige a la reunión de comandantes, se las arregla para encontrar una manera de colocar su gorra de plato de gran tamaño en la parte superior de su cabeza y tiene una breve palabra con su ayudante mientras acepta su bolso. “Teniente Serebryakov, ¿tiene un momento?”

“Sí, señora.”

“El Teniente Grantz no es tan bueno en este tipo de trabajo como usted. Cuando vuelvas de la fiesta, no lo ayude.” Tanya le dice que debe estar cansada y que debe descansar lo que necesite después de reunirse con el Ala de Combate.

“Entendido, Mayor, pero ¿puedo preguntar por qué? Si el Capitán Weiss y yo no lo ayudamos... tengo la sensación de que tendrá que quedarse despierto toda la noche.”

“Está bien. Teniente Serebryakov, esto suena como algo que diría una persona mayor, y realmente no me gustan las palabras como tales, pero... los jóvenes están hechos para sufrir.”

“¿Huh?”

En el momento en que Serebryakov repite: “¿L-los jóvenes están hechos para... sufrir?” De vuelta hacia ella con una mirada sin comprender, le llega a Tanya. Ah, *ella probablemente piensa que soy del tipo que obliga a mis subordinados a creer que todo lo que necesitas es valor. La asusté.* Ella se da cuenta de que necesita explicar.

“... No me mire así. No es como si estuviera diciendo que donde hay voluntad, hay una manera.” Ella sonríe y le asegura a Serebryakov que es precisamente porque son una unidad de investigación que se les permite cometer errores. “La experiencia del fracaso es esencial para mejorar la capacidad de afrontamiento. Si no pateamos a Grantz en un barranco mientras tenemos la flexibilidad para lidiar con eso ahora, ¿quién sabe cuándo tendremos otra oportunidad?”

“Oh, sí, entiendo lo que quiere decir.”

“Estoy encantada de tener esta libertad para cultivar a mis hombres. Ah, y debo mencionar, Teniente, que esta reunión con la 103^{va} Ala de Combate no va a ser fácil. Dado que informamos directamente al Estado Mayor, nuestra cadena de comando es muy diferente de la de ellos. Quiero cuidar bien nuestras relaciones laterales.”

Lamentando que siempre deben ser lanzados de un frente a otro, Tanya agrega que, en el campo de batalla, los lazos en los que más puedes confiar son los de la amistad.

“Tiene razón. En el frente del Rhine, todos nos conocíamos.”

“Como experimentamos en Norden, somos el paracaídas para cuando las cosas van mal. No quiero ser la que le toque el extremo corto del palo, y no quiero equivocarme debido a la falta de coordinación.”

“Sí, señora. Déjenoslo a nosotros.”

Tanya acaricia el hombro de Serebryakov con un “Vaya tras ellos” y le susurra a Weiss, que está de pie junto a ella. “Capitán Weiss, lleve a la Teniente Serebryakov y háganles una buena visita. No les gusta ser entrevistados, pero ella es una veterana del Rhine y aparte linda.”

Otras unidades odian a los grupos de investigación porque siempre intentan realizar entrevistas sin sentido cuando todos están ocupados. Bueno duh. Los consultores tienden a cometer errores. Algunos de ellos realmente pueden hacer el trabajo, pero hay demasiados a quienes se les paga por decir tonterías impracticables.

Si cooperas con la entrevista y los resultados se tuercen y se presenta un collage de citas escogidas como una especie de conclusión, no era de extrañar que nadie quiera participar.

Pero Tanya tiene que tomarlo en serio.

“Hemos sido acusados del gran trabajo de investigación de habilidades de combate. Datos, capitán. Quiero que obtengas datos del campo, sin importar lo que haga falta.”

Lo que sucedió es que cuando aprovechó la investigación que le hicieron para decirle al Teniente General von Zettour que quería trabajar en la retaguardia, le negaron la colocación. Dicho eso, Tanya no está muy molesta por eso. Sabía que sería difícil ubicarse en la retaguardia.

El compromiso fue una asignación temporal a las líneas occidentales menos duras. En general, está satisfecha con esto. Lo más feliz de todo, su misión era la investigación de habilidades de combate. Y se le prometió que, una vez transcurrida la duración, sus resultados determinarán a dónde se la enviará a continuación.

Es por eso que Tanya estaba instruyendo a Weiss con tanta seriedad: *necesito que hagas un buen trabajo.*

“Enséñele que somos mejores entrevistadores que esos idiotas en la retaguardia. Dígales que necesitamos datos para un análisis basado en la realidad.”

Los hombres en la refriega tienden a ser escépticos sobre la capacidad de aquellos en la retaguardia para hacer una encuesta adecuada.

Y tal cosa es comprensible. He leído artículos sobre las tendencias y omisiones en los modelos de negocios que recomiendan los consultores, y eran acertados. La mayoría de ellos básicamente evangelizan incuestionablemente los modelos populares. Los equipos de investigación del ejército tienen dificultades para escapar de esa mala reputación.

Además, las personas que no saben cómo es en el campo no pueden entender sus voces. Lamentablemente, hay demasiados buenos para nada que se convencen de que no puede ser cierto y de todos modos analizan la guerra.

“Por supuesto, con su ingenio rápido, tengo grandes expectativas.”

“Ja, ja, me halaga, señora. Pero, gracias.”

“Lo digo en serio. Espero con ansias su informe.”

Entre profesionales talentosos y respetuosos y muchachos con grandes cabezas, hay algunas cosas que sólo los primeros entienden. Es por eso que está enviando a dos soldados con experiencia en combate a regresar al frente del Rhine para socializar e intercambiar información.

Tanya realmente siente que, si alguien puede hacerlo, Weiss puede. *Serebryakov y él seguramente podrán hacer una encuesta adecuada.*

Los comandantes de combate no tienen un momento que perder, por lo que van directo al grano. Dado que el tiempo es limitado, pueden prescindir de la cortesía, y su tema de discusión son los recién llegados confirmados.

“Para resumir lo que sabemos, parece que se está desplegando una fuerza voluntaria de magos del tamaño de un regimiento con cierto grado de rapidez.”

“¿Nacionalidad?”

Presionado por una explicación, un especialista elabora un argumento legal serpantino, al que Tanya escucha con gran interés, *hmm*, pero los otros oficiales lo toman mal.

“*Y en conclusión?* Lo instan a seguir, y él exhibe esa vacilación exclusiva de alguien que trata de evadir la culpa dos o tres veces antes de escupirla finalmente. “Parecen ser ciudadanos de los Estados Unidos bajo el comando de la Mancomunidad.”

“¿Y entonces? Lo importante para nosotros es a qué ejército pertenecen. ¿Son el Ejército de los Estados Unidos o el Ejército de la Mancomunidad?”

Como soldados, los comandantes deben estar más interesados en saber si los magos pueden considerarse enemigos bajo las reglas de enfrentamiento.

“... De acuerdo con el precedente y el principio legal, podrían verse como alistados en el ejército regular de un país. Entonces, si reciben órdenes de la Mancomunidad, en tal caso no son el Ejército de los Estados Unidos.” Responde tímidamente el especialista legal, de repente el foco de atención.

Con el comentario de que las tropas que obedecen las órdenes militares de la Mancomunidad pueden considerarse el Ejército de la Mancomunidad, murmuraron los comandantes de combate. *Entonces se decide.*

Pero los especialistas legales parecen tener algo que dudan en decir. Al darse cuenta de que sería imprudente no escuchar las preocupaciones de los expertos, Tanya pide una explicación adicional para mantener la conversación fluida.

El oficial asiente con la cabeza en numerosas ocasiones como para agradecerle, pero luego plantea una preocupación que es inesperada incluso para Tanya: las regulaciones sobre el tratamiento de los prisioneros.

Básicamente, el Imperio no está en guerra con los Estados Unidos, por lo que las reglas no son claras sobre cómo manejar a los prisioneros.

Pero hasta donde Tanya sabe, la nacionalidad no se basa en la herencia de los soldados sino en su afiliación militar.

La Legión Extranjera francesa tenía soldados franceses que no eran de Francia. ¿O qué hay de los soldados estadounidenses con Green Card? También son soldados legalmente estadounidenses.

“¿Estás diciendo que debemos tener cuidado al tomar prisioneros porque los términos son vagos? ¿Podría explicar por qué no podemos tratarlos simplemente como soldados de la Mancomunidad?”

Para no quedar atrapada en un desastre de crímenes de guerra, Tanya se adhiere lo mejor que puede a la ley.

Por eso precisamente no está satisfecha con su respuesta.

No es que no haya habido momentos en que la nacionalidad se haya convertido en un problema, pero... sinceramente, en esta situación, no puede ver por qué el país de origen debe ser tenido en cuenta.

“Hasta donde yo sé, siempre que alguien cumpla con las cuatro calificaciones de los beligerantes, su nacionalidad no importa. Si fueran combatientes irregulares, entonces surgiría la pregunta, pero...”

La duda de Tanya es sensata sobre las reglas y regulaciones de la guerra. Bajo su mirada expectante, el experto mira a su alrededor, buscando ayuda por un momento antes de dejar escapar un suspiro de resignación. “La postura oficial de los Estados Unidos... es que, aunque en realidad no estamos en guerra, les gustaría enviar un grupo de vigilancia humanitaria para recopilar información sobre prisioneros y heridos de ambos bandos.”

Es un pretexto que, con razón, hace sonreír a todos en la reunión.

“Bueno, esa es la definición de descarado. ¿Hablan en serio?”

“¡Hmm! Esa es la cuestión, ¿no es así?”

No pudieron evitar ser un poco despectivos en su intercambio... porque seguramente los Estados estaban bromeando. Era una razón tan absurda que incluso Tanya se encuentra lanzando aspersiones. ¿Enviar a un grupo de vigilancia humanitaria para proteger a sus ciudadanos cuando los dos países ni siquiera están en guerra?

Tengo bastante seguridad de que el trabajo de la embajada es cuidar a sus ciudadanos.

Y vaya, un país neutral que despacha personal que es atrapado por un estado en guerra y luego se entromete porque *son nuestros ciudadanos*, es neutral en un sentido muy técnico de la palabra.

Es innegable que este estado neutral es tan “amable” como Stalin, tan “honesto intermediario” como Bismarck, y tan “bueno” como Fouché, los bastardos.

“Es una propuesta que tiene a nuestros queridos oficiales del Estado Mayor rechinando los dientes. Básicamente están declarando una intervención. Definitivamente es sospechoso.”

“Ha llegado un enemigo. ¿No es eso todo lo que importa para nuestro trabajo?”

“Sin duda.”

Los oficiales irónicamente sonrientes prefieren una narración simple: *todo lo que tenemos que hacer es dispararles*. Ignorando a los desalentados especialistas legales, comienzan a entusiasmarse por atacar a los recién llegados como enemigos.

Y en realidad, Tanya admite que tienen un punto. Dispara al enemigo. No se necesitan más argumentos, y su creencia de que otros argumentos ni siquiera deberían abordarse habla de su fidelidad a su deber.

Son soldados y guerreros.

“Bueno, la política es para los peces gordos y el gobierno. No está claro cuándo el Comando Supremo tendrá una decisión, pero tenemos que cuidar a los enemigos frente a nosotros.”

Algunas voces se *escuchan*, pero Tanya frunce el ceño.

La visión de los comandantes de combate del Ejército Imperial en el oeste es correcta para alguien en el campo. El problema es que, por lo que Tanya sabe, despertar a los Estados Unidos sería una mala idea. Ella puede entender la delicadeza del Estado Mayor, *no queremos provocarles* duele hasta cierto punto.

No, entenderlo no la hace sentir mejor. Pero no puede aprobar arrastrar un desastre político al campo de batalla.

“¿Podemos declararlos enemigos? ¿No creen que, si nos involucramos, el hecho de que los imperiales atacados primero se usarían como propaganda anti-imperio para el público en los países neutrales y los Estados Unidos?”

Tanya señala la posibilidad muy a su pesar, su tono insta a la precaución. Pensar en Churchill esperando un Pearl Harbor, es simple. La Mancomunidad y, por supuesto, la Alianza Entente, el Gran Ducado, la República, todos los países que luchan contra el Imperio, esperan fervientemente que intervengan los Estados Unidos.

Así que seguramente puedes decir que están desesperados por cualquier excusa.

“Es una situación difícil, ¿eh?”

“Pero a la inversa, ¿no podríamos también aprovecharlo? Si uno de los nuestros cayera por esas plagas, podríamos golpear la puerta de la embajada sobre la desafortunada víctima.”

Es natural que algunos de ellos empiecen a decir: *Bueno, si el enemigo puede hacerlo, ¿por qué nosotros no?*

Pero, tal vez debería decirse.

Ningún comandante decente tiene una composición mental que permita una víctima así.

... Al menos no en este punto.

“Eso es suficiente de eso. El lenguaje un poco más fuerte es inapropiado.”

Los comentarios de varias personas, que no servirían para contar a sus subordinados como estadísticas, hablaron de la opinión predominante.

“Los comandantes en el campo no necesitan pensar en eso. Todo lo que necesitamos es el hecho de que hay un regimiento de magos aéreos bajo el mando de la Mancomunidad que intentan evitar que aseguremos la supremacía aérea.”

“¿Por lo que entonces?”

“Sin cambios. Mañana y después, seguimos el mismo plan que teníamos y continuamos la batalla de aniquilación. Pero aumenta el recuento de enemigos esperado. Necesitamos ser conscientes de la posibilidad del peor de los casos de que haya fuerzas voluntarias de los Estados Unidos.”

Al final, deciden que manejaremos las cosas con el entendimiento de que hay recién llegados al campo de batalla... una conclusión aburrida, extremadamente administrativa, como un aviso.

“En general, no tengo objeciones, pero ¿puedo decir una cosa?”

“Qué cosa, ¿Mayor von Degurechaff?”

“Esta es una sugerencia, ya que somos la unidad de investigación investigativa del Estado Mayor, pero ¿no podríamos priorizar la eliminación del ejército voluntario de los Estados Unidos?”

“... ¿Quieres decir tomar la iniciativa e ir tras ellos?”

Sí. Ella asiente y continúa. “No estamos familiarizados con la doctrina de ese país. Sería bueno echarles un vistazo y recopilar algunos datos.”

En realidad, el uso de unidades de mago es bastante diferente entre países. Desde el Rhine, la política de magos del Ejército Imperial ha progresado de usarlos como apoyo para la infantería a usarlos solos con más frecuencia, pero el Ejército Republicano siempre ha estado usando magos para ataques en unidades especiales.

En la Alianza Entente, que no era una referencia muy útil, todos estaban en unidades compuestas, por lo que mucho dependía de la calidad y la personalidad del comandante. Pero valía la pena mencionar que tendían a usar más magos para las operaciones aéreas. Se podría pensar que refuerza su fuerza aérea, que carecía de músculo.

“Lo que queremos saber es cómo se usan las unidades de mago de la Mancomunidad y cómo luchan. Así que creo que será útil confirmar si el ejército voluntario funciona igual que las unidades que ya conocemos.”

El Ejército Imperial ya ha estado luchando contra la Mancomunidad en el oeste y el sur... Descubrieron, aunque tardíamente, que el ejército y la armada tenían patrones de uso muy diferentes.

En su ejército, se supone que los magos trabajan conjuntamente con otras ramas de las fuerzas como esencialmente infantería voladora, mientras que, en la marina, trabajan duro como una rama independiente.

Así es como se envían cosas como escuadrones de ataque desde submarinos, grupos de abordaje entre barcos, apoyo aéreo cercano para marines, etc. Los magos marinos de la Mancomunidad son rudos incluso individualmente... no del tipo con el que el Ejército Imperial quisiera involucrarse.

“Es natural, pero todavía me pregunto si las fuerzas voluntarias enviadas a la Mancomunidad se utilizarán de acuerdo con la doctrina regular de los Estados Unidos.”

“Cierto. Pero creo que podemos esperar algunas repercusiones secundarias de cualquier manera.”

Cuando Tanya obtiene miradas que preguntan qué específicamente, hace una afirmación definitiva. “Los Estados Unidos no van a declarar la guerra al Imperio en la situación actual. Pero los hechos se han acumulado gradualmente para mostrar que hay actores que los quieren participando en el lado anti-imperio.”

Los Estados Unidos nos atacaran eventualmente.

Por eso, continúa Tanya.

“En ese caso, una forma de lidiar con esto podría ser mostrar en términos inequívocos cuál sería el resultado de una escalada.”

“Esa es una idea que vale la pena considerar. ¿Qué piensan?”

Pero los oficiales parecen incapaces de responder a una solicitud tan abrupta. Piensan un poco.

“Creo que la propuesta está demasiado orientada políticamente. Nuestro objetivo estratégico es asegurar la supremacía aérea sobre el estrecho de Dodobird. No debemos desviarnos de eso. Lo más importante, cualquier propuesta que permita que las unidades de la Mancomunidad se recuperen durante largos períodos chocaría con nuestro objetivo.”

“Mm, creo que debemos considerar esto en el nivel de la gran estrategia. Si cree que realmente podríamos disuadir a los Estados Unidos de intervenir, entonces la propuesta de la Mayor von Degurechaff es una idea bastante aguda.”

Tanto los argumentos a favor como en contra son razonables. Es cierto que a las unidades en el oeste sólo se les ha dicho que aseguren la supremacía aérea sobre el estrecho. Con esas órdenes claras, no se permitirá la desviación.

La superioridad aérea es esencial para la estrategia. El problema es que la propuesta de Degurechaff en realidad tiene una buena oportunidad de ayudar en las batallas aéreas en el oeste. En términos de poder aéreo regional, y especialmente con la ventaja no insignificante de deshacerse de la plaga de los Estados Unidos, el argumento comienza a calentarse.

“Estoy totalmente de acuerdo con la evaluación de ‘visión aguda’. Si pudiéramos desalentar la intervención incluso antes de que comience en serio, sería genial. Creo que esta propuesta podría ayudar a lograr la supremacía aérea sobre el estrecho de Dodobird.”

“¡Objeción! Su evaluación de los efectos es parcial. Si damos de baja a un montón de ciudadanos de los Estados Unidos, su público será galvanizado. No se lo están tomando lo suficientemente en serio.”

“Con el debido respeto, no hay garantía de que la opinión pública en los Estados Unidos se mueva en esa dirección. Es completamente posible que su gobierno tenga una reacción violenta debido al despliegue imprudente.”

Ambos comentarios eran inteligentes y sinceros. Ambos eran correctos, por lo que era difícil llegar a una conclusión.

“¿Quizás deberíamos hacer que el Ministerio de Asuntos Exteriores convenza a los Estados de permanecer neutrales?”

“Hmm, pero en ese punto, ¿no es esto algo que debería manejarse en el ámbito político?”

“Disculpen, ¿puedo decir algo?” Al obtener el permiso, Tanya se pone de pie, actuando lo más despreocupada posible para que no suene emocionada. “Si bien este es un problema político, también es un problema que se ha dejado a nuestra discreción en el campo. Hay un objetivo atacable dentro del área atacable. En lugar de convertir esto en un problema político y arrastrar la retaguardia a él, ¿por qué no solo pretender que fue un resultado imprevisto de participar?”

De ahí que Tanya repiquee en busca de un término medio como si dijera: *Hagamos que esto transcienda.*

Ella sugiere que manejarlo a su nivel tiene más sentido. Para bien o para mal, Tanya von Degurechaff ama las lagunas legales. ¡Hurra por las zonas grises! Ella no dará un sólo paso hacia el negro, pero todo lo que no sea negro es blanco.

“Esa es una idea interesante, pero al final, sólo somos comandantes de campo. ¿No debería el Estado Mayor tener un plan unificado?”

“Si usted es un oficial del Estado Mayor, ¿no saldría balanceándose como sugiere la Mayor von Degurechaff?”

“Por favor, absténgase de especular.” El argumento amenaza con explotar, pero un oficial superior, media para calmar las cosas. “Eso es suficiente. Somos soldados. Incluso si a veces se espera que nos desviemos de nuestras órdenes, esto es una cuestión de principio legal, no de guerra.”

La conclusión que se afirma es, para Degurechaff, una respuesta no sorprendente y de sentido común. Es un poco decepcionante, pero si considera si debería seguir presionando, parece extremadamente difícil. Ella no es reacia a caminar en la zona gris, pero a menos que sean tu cómplice, nunca sabes quién te pateará en la zona negra.

“Mayor von Degurechaff. Su idea es interesante, pero me gustaría esperar la opinión del Estado Mayor. Hasta nuevas órdenes, continuaremos nuestra tranquila batalla de aniquilación aérea. ¿Alguna objeción?”

“Ninguna. Entendido. Lamento haberle tomado su tiempo. Entonces volvamos a los temas principales de las habilidades de combate y la batalla de aniquilación aérea.”

Supongo que no hay forma de evitarlo. Aunque secretamente se siente así por dentro, es una oficial lo suficientemente sensata como para disculparse por la sugerencia sin tacto y reenfocar la conversación en sus temas originales.



29 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, HABITACIÓN DE TANYA VON DEGURECHAFF

La reunión de comandantes duró lo suficiente como para que el día cambiara. La discusión tenía una tendencia a acalorarse, pero ahora que ha terminado de manera segura y Tanya había reparado en su habitación, ella estaba, raro para ella, en conflicto.

“... Tal vez simplemente debería tomar mi unidad y... No, quedarían resentidos conmigo si hiciera eso. El riesgo versus las ganancias es...”

Ella sabe que está obsesionada, pero aun así está atormentada por la idea de que deberían atacar al autodescrito ejército voluntario que la Mancomunidad está enviando.

“Esto es complicado. Pero aun así quiero que estemos preparados para una batalla de encuentro. Lo mejor sería atacarlos si tenemos la oportunidad.”

Idealmente, los Estados Unidos no intervendrán, pero ¿es posible tal guerra mundial? La respuesta es simple y clara: no. En ese caso... deberíamos darles una bofetada y demostrarles que, si meten la mano, se quemarán.

“Bueno, pero, ¿supongo que deberíamos tener en cuenta la provocación de la opinión pública...? Ah, ¿qué estoy haciendo?” Ella suspira.

Burlándose de su tren circular de pensamiento, Tanya toma la taza de café que previamente abandonó en su escritorio y se la lleva a la boca. El café frío que hace que también lo haga su cabeza se siente bien. Una vez que se tranquiliza un poco, comprende que la lógica del oficial superior sobre no provocar demasiado a los Estados Unidos es correcta.

Como tiene conexiones con el Estado Mayor central, tiende a olvidar, pero sólo es una Mayor. Sólo un engranaje práctico en el sistema.

... Ella puede ser importante, pero aun así es sólo una trabajadora, una parte que puede ser reemplazada. Ella sabía desde el principio que el ejército era una organización así, pero es precisamente por eso que a veces quiere huir tanto.

Por lo que ella puede ver mirando el estado actual del Imperio, debería poder luchar contra la Federación. Al menos, el frente oriental estaba viendo cambios drásticos gracias a la movilidad y una maniobra de envoltura que debería llamarse correctamente arte militar, lograda por líneas interiores. Dependerá de qué tipo de reservas tenga la Federación, pero al menos sus tropas de primera línea han golpeado el sólido muro del Ejército Imperial y salpicado como un huevo podrido.

En las líneas del sur, un número limitado de tropas dirigidas por un brillante comandante mantiene la presión sobre los restos republicanos.

Y en el oeste, Tanya y el resto pasan sus días tomando medidas enérgicas contra la Mancomunidad en su batalla aérea de aniquilación. Realmente, el Imperio ni siquiera siente la necesidad de aterrizar en la Mancomunidad y obligarlos a rendirse en los muros de su castillo. Todo terminaría si pidieran socorro y aceptaran los términos de paz.

... Pensando un poco optimista, la situación del Imperio era difícil, pero no había necesidad de desesperarse y tirar la toalla todavía. “Sin embargo, es sólo una ilusión. Ni siquiera puedo engañarme...”

Sólo hay un problema.

La fuerza nacional del Imperio ya está al límite de sus límites, y cada frente se esfuerza demasiado. Las tropas están estacionadas en cada región, pero las ofensivas alcanzaron sus puntos culminantes hace mucho tiempo. Con la movilización general, hay muchos soldados, pero la verdad es que el Ejército Imperial era como una rana inflada. Un golpe con una aguja, y sería muy complicado no reventar.

“Mientras la situación en el oeste permanezca sin resolver, el Imperio no puede comprometer toda su fuerza hacia el este.”

Si concentraran su poder en el este con un enemigo en la retaguardia, terminarían recreando las batallas del Rhine donde la República los atacó por la espalda. Ella escucha que incluso ahora en el continente, con la supremacía aérea asegurada, aun los molestan los disturbios esporádicos.

Mostrar cualquier debilidad significaría el final.

Incluso si los Estados Unidos no se unen a la guerra, la Mancomunidad desembarcaría su ejército movilizado con éxito en la costa occidental.

“Pero mientras exista esta inmensa presión en el este, el Imperio no podrá asegurar suficientes fuerzas para lograr que la Mancomunidad se rinda.”

Es completamente válido para el este querer incluso una división más para poner en las líneas principales. Aunque el Gran Ejército se movilizó y fue capaz de destruir al ejército invasor en su mayor parte... afectó a los números sólo lo suficiente para convertirlo en una pelea real.

Y Tanya, ella sabe... que, según la historia del otro mundo, enfrentarse a la Federación es un atolladero. En estas circunstancias, si el Imperio está buscando una salida a esto, la única ruta es resolver los diversos problemas en el este. Tanya sabe que, en la historia de la Tierra, el verdadero Imperio alemán logró hacer eso. El ejército imperial ruso fue destruido en el frente oriental y la Rusia imperial se retiró de la lucha debido a los disturbios políticos que siguieron.

... *Pero*. Tanya está angustiada.

En primer lugar, duplicar el movimiento prohibido de enviar elementos revolucionarios radicales, que fue lo que finalmente derribó a la Rusia imperial, no era muy probable dado que el Partido Comunista ya estaba firmemente establecido en la Federación.

En segundo lugar, incluso el ejército imperial alemán que arruinó la Rusia imperial... no pudo encontrar una manera de ganar contra la superioridad material de los Estados Unidos de Norte América. Puede haber competido en el campo de batalla... pero la pobreza de la retaguardia estaba bien documentada.

“... Incluso si limpiamos el este, ¿podemos lograr la seguridad en el oeste?”

La pregunta que se escapa de la boca de Tanya muy a su pesar, siendo una manifestación de su ansiedad. La razón detrás del tabú de la estrategia militar contra las operaciones de múltiples frentes es que no tienen las fuerzas para apoyar tantos frentes.

Era sólo una cuestión de rutina. Si tuvieran el poder militar para prevalecer en múltiples frentes, no habría necesidad de estrategia en primer lugar. Sería una simple tarea de movilizar material; podrían pisotear a los pequeños ejércitos enemigos.

El Ejército Imperial era el más fuerte del mundo, pero no era tan infinitamente fuerte como para pisotear al mundo debajo de sus botas. En estas circunstancias, el Imperio debe,

para sobrevivir, eliminar la interferencia de la Mancomunidad, acabar a la Federación y poner fin a la guerra antes de que los Estados Unidos se involucren.

Pero la marina de la Mancomunidad es demasiado poderosa. Incluso con la poco confiable Armada Ildoana como aliada, la disparidad de tamaño es demasiado grande. La flota de alta mar, todas las flotas imperiales juntas, es del tamaño de la flota doméstica de la Mancomunidad, que cubre sólo una región. Con eso en mente, la idea de esperar algo de una batalla naval es pura fantasía.

Si la Mancomunidad lo quisiera, podría sacar sus flotas marinas interiores y exteriores, o incluso la flota de bloqueo Norden. Incluso si la Armada Imperial los desafiara, sería una pelea difícil y perdida, y luego terminaría. Lo único que se podía esperar de la marina en este momento es descubrir cómo iban a morir.

Tanya sólo puede hacer una cosa en este caso.

“Lucha sin sentido. Es una resistencia inútil.”

Con un suspiro, siente que su estado mental de aferrarse a su escritorio en su habitación ha pasado toda esperanza de salvación.

... ¿Salvación? Si me aferro a la fantasía de Dios, mi salud mental definitivamente se ha deteriorado... vaya que me he debilitado. Sabía que, como ser humano, tendría mis límites. Después de todo, sólo soy una de estas criaturas Homo Sapiens.

“... Aun así, soy un ciudadano educado. ¿Me resignaré sumisamente a mi futuro como un fatalista sólo porque es ‘destino’?”

Hablando claramente:

“No.”

El Homo Sapiens, la especie que llamamos humanos, no tiene ninguna razón para aceptar matarnos, y tampoco hay ninguna razón por la que debamos asumir el trágico papel de un sacrificio al destino.

Elegimos hacer todo lo que podamos para abrir el camino hacia el futuro.

Desanudando sus puños apretados sobre su escritorio, Tanya mira las palmas de sus manos.

Sus delicados dedos de niña tienen callos extraños de su entrenamiento. Afortunadamente, no presentan ningún obstáculo durante el combate.

... Esto está bien. Ella sonríe.

Cuando se reparten las cartas, depende de ti si lamentas tu mano o piensas cómo usarla.
Voy a tomar el futuro con mis propias manos.

Ese es el privilegio que tienen los humanos. **Es la condición para ser humano.** Entonces, todo lo que tiene que hacer es aprovechar su oportunidad. Para disfrutar de un futuro feliz y tranquilo, ella tiene que trabajar.

Definitivamente es un trabajo duro, pero ¿puedes estar realmente molesto si el sufrimiento y el trabajo duro son requisitos previos para una vida respetable?

Me resistiré, incluso si no hay más nadie.

Cuando está a punto de asentir con determinación, recuerda la insignia de rango que cuelga de su uniforme. *Oh.* Se da cuenta de que se había perdido algo descuidadamente.

No es que no tenga compañía.

Tengo amigos fantásticos. Qué gran noticia, piensa, riéndose mientras vacía la botella de agua con gas en la mano.

Y por eso, probablemente debería decirse...

A la mañana siguiente, Tanya aparece ante el 203^º Batallón de Magos Aéreos y mira a cada uno de sus subordinados a los ojos con una resolución inusual. No tengo intención de sacrificarme por el Imperio. Pero esta no es una situación tan difícil que todavía tenemos que ejecutar.

No quiero un mundo completamente comunista, y tampoco tengo interés en caer como una de las piedras angulares de un mundo libre, así que sólo hay una cosa que Tanya puede hacer: pisotear el mundo bajo las botas imperiales. A pesar de que se vio obligada a elegir la mejor de las peores opciones, Tanya no se arrepiente de caminar por el camino que ha elegido.

“¡Atención, todas las unidades!”

Con un grito del Capitán Weiss, la unidad se une en perfecto orden. Como de costumbre, la postura de los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos dice que son dignos de una confianza infinita cuando se trata de asuntos de guerra.

“¡Nuestro comandante tiene algunas palabras para nosotros!”

“Descanse. Tropas, ha habido una pequeña perturbación en el estado de la guerra. Una nueva unidad ha irrumpido en nuestra batalla de aniquilación aérea. Estos tipos no saben esperar su turno. Deben tener una comprensión bastante errónea de la palabra *libertad*.”

El anuncio de Tanya de los recién llegados se encuentra con un silencio imperturbable. Incluso la capacidad de estar callado y escuchar a alguien hablar es bastante buena... pero tomar malas noticias sin enojarse es genial. Estos muchachos son tan confiables.

“El cuartel general quiere que terminemos de eliminar al enemigo y tomar el control del cielo. No podemos permitir más tiempo para intervenciones externas. Aun así, esa no es nuestra tarea principal. Nuestra misión continúa siendo la evaluación. Como parte de nuestra investigación de habilidades de combate, haré que realicen una misión de ataque anti-superficie.”

Tanya apenas termina de preguntar si alguien tiene preguntas cuando Grantz interviene como siempre.

“Comandante, ¿puedo preguntar algo?”

“Claro, Teniente Grantz.”

“Por lo que escuché, el combate se está volviendo cada vez más feroz en el oeste. Entonces, a pesar de eso, ¿nuestra misión sigue siendo cambiar a ataques anti-superficie?”

“Esa es la forma correcta de pensarlo. Ahora bien, incluye ataques contra la superficie del espacio aéreo de la Mancomunidad. Dado que en realidad es para la investigación de habilidades de combate, recuerda que los ataques en sí no son el punto principal.”

“Mayor, dadas las circunstancias, ¿no deberíamos estar apoyando al resto de las tropas?”

“Es simple, mi querido batallón. Para controlar el cielo, las instalaciones terrestres pueden necesitar ser destruidas. Nuestra misión es verificar el potencial de los ataques terrestres que acompañan a las misiones de superioridad aérea.”

Todos parecen comenzar a entender, y la voz de Weiss suena en el momento justo. “Eso es todo de parte de nuestra comandante. Todas las unidades, prepárense para un ataque antisuperficie. ¡Busquen su equipo y prepárense para la partida, de inmediato!”

Weiss da instrucciones a buen ritmo; Es un gran comandante adjunto. No es que Grantz y Serebryakov no funcionen bien; la habilidad con la que oblicuamente alivian las dudas de las tropas mientras las enfoca en la misión en cuestión es digna de elogio.

“Mayor... esto realmente es un cambio bastante repentino. ¿Pasó algo?”

“No puede decirles a las tropas, Capitán Weiss. Realmente, es cuestionable si debería decírtelo, pero... la situación es la que es...”

Mientras Weiss esté cerca, Tanya siente que tiene a alguien que puede recomendar como su sucesor. A la unidad tampoco parece molestarle. Si es así, puede irse sabiendo que no habrá problemas de responsabilidad.

Por eso, después de mirar alrededor, le desliza a Weiss algunos documentos.

“... ¿Qué es esto? ¿Detalles sobre el ejército voluntario?”

Weiss es su vicecomandante confiable, pero también el sacrificio humano que facilitará su cómodo servicio en la retaguardia. Tanya transmite la mayor cantidad de información que le han dado, con la idea de que él se hará cargo de ella.

“Quieren interponerse en nuestro camino como ciudadanos de los Estados Unidos que informan a la Mancomunidad. Pero son enemigos. En el futuro, probablemente tendremos que seguir espantando chusmas similares.”

Realmente me molesta lo injustamente que juegan estos tipos.

“Entonces, Capitán Weiss, este movimiento pausado para intimidar a la Mancomunidad a través de la superioridad aérea hará más daño que bien. Necesitamos la voluntad de aplastarlos, y debemos llevar a cabo un plan para hacerlo.”

“Entendido. Supongo que nuestra victoria aún está lejos, entonces, ¿eh, Mayor?”

Por la forma en que habla, Tanya siente la necesidad de enfatizar algunas cosas. Ella lo hace agacharse y le susurra la verdad al oído. “¿Victoria? Para bien o para mal, Capitán Weiss, usted es un soldado con sentido común, ¿eh? Al final no necesitamos nada más que quedarnos de pie.”

Al final los vivos, los que están parados, son los grandes. Tanya se lo señala con ninguna afición.

“Al final deberíamos tratar de ser los vencedores.”

“Sin duda, pero... quiero priorizar la supervivencia del batallón sobre ganar.” Agrega con un asentimiento de acuerdo. *Si es posible. Nuestra supervivencia es más importante que la victoria.*

“¿Mayor?” Weiss se levantó cuando preguntó, sonando perplejo.

Tanya se ríe para cubrirse. “Ah, sólo un arrebato. Cuando vamos al ataque, lo haremos como siempre lo hacemos. Asegúrese de tener todo su equipo. Nuestra misión esta vez es un ataque antisuperficie.”

Una de las nuevas directivas del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, como parte de su investigación de habilidades de combate, es estudiar los ataques contra la superficie. Se han solicitado todos los diferentes tipos de ataques, con objetivos desde bases hasta puertos. La parte superior debe querer reconsiderar nuestras suposiciones y refinar nuestros hallazgos en una doctrina de ataque anti-superficie.

“Es una misión de combate en territorio enemigo. No podemos regresar por más balas si no tenemos suficiente.”

Sólo tenemos que hacer lo que debemos. Al comentar que ella misma tiene que prepararse, Tanya también alcanza su equipo. Contrariamente a su tono de voz, sin embargo, su expresión está un poco cansada. “M-Mayor... ¿es eso un arma de francotirador antitanque?”

“Aparentemente, es un rifle de francotirador anti-armadura. Escuché que puedes esperar que atraviese proyectiles defensivos.”

La pregunta de Weiss va acompañada de una mirada sorprendida a su arma. Bueno, cualquiera que haya visto a Tanya llevando esta arma más grande que ella probablemente se sentiría de la misma manera.

“... Si fuera una guerra posicional con trincheras o algo así, podría ser bastante útil, pero...”

“Pienso lo mismo que usted, Capitán Weiss.”

“¿Están los tipos en casa confundiendo las peleas de magos con batallas de fortaleza o algo así?”

Tanya se pregunta algo similar, ella misma.

“Siento más que me han empujado inventario no deseado. Esta cosa grande, dispara balas de sólo 14.5 milímetros de largo, ¡pero es de un solo disparo! Puedes decirme que perforará un proyectil defensivo de un solo golpe, pero ¿cómo se supone que lo use en medio de una batalla altamente móvil?”

Bueno, es mi trabajo averiguar eso, se queja Tanya en su cabeza.

Su investigación de habilidades de combate incluye algunas misiones de prueba. Le han pedido que evalúe varios equipos y objetos que los magos no suelen usar para dar una idea de cómo funcionan para los magos aéreos en combate.

Así es siempre, pero teniendo en cuenta que están invadiendo el territorio enemigo y que normalmente no habría ningún uso para este tipo de arma, ella siente que acaban de empujarle el inventario con el pretexto de la reevaluación.

Ella está agobiada por el cinturón de munición y los diversos accesorios.

Es un poco surrealista; ella se siente como una caricatura en un cómic estadounidense.

Pero esta es la realidad. Absurdamente, el peso de su equipo es casi el mismo que si usara una armadura de cuerpo completo.

Pero la realidad es aún más ridícula.

Existe un campo de batalla donde incluso esta cantidad de munición se consumirá en un abrir y cerrar de ojos. Aun así, esto es muchísimo mejor que quedarse sin balas en territorio enemigo, por lo que se ve obligada a instar a todos a usar incluso un solo cinturón de munición adicional.

Y es por eso que Tanya no tiene absolutamente ningún interés en evaluar alguna arma que pueda ser útil o no.

Dicho esto, hay una gracia salvadora. Un tipo diferente de gracia salvadora desde el momento en que fue personal de prueba del Elinium Tipo 95. Y es que las armas que se le pide que pruebe son armas existentes.

Ella realmente aprecia el hecho de que se le permite deshacerse de ellas a la mitad de la misión. Pero se siente como un desperdicio. Está segura de que incluso si no puede usarlo esta vez, podría haber una posibilidad en el futuro...

“... Es un mal uso del dinero de los impuestos y el poder nacional. Debo dar consejos al gobierno sobre cómo podemos usar esas cosas mejor. Eso es algo a considerar más adelante.”

Puede escribirlo después de la misión en la sección de comentarios de su informe de investigación de habilidades de combate. Por ahora, tiene que priorizar la evaluación de los ataques anti-superficie.

“Mayor, ¡todo el personal está preparado para salir! ¡Todos pueden movilizarse según sus órdenes!”

“¡Gracias, Teniente Serebryakov! ¡Comuníquese con Control para obtener detalles sobre el clima!”

Delegando eficientemente el trabajo de rutina antes de la salida, medio quejándose, todavía se ríe de lo caricaturesca que se ve. Con su bolso completamente lleno de balas, el rifle de francotirador anti-armadura es más largo que alto. Han recibido generosamente granadas de mano, explosivos para destruir instalaciones en el suelo e incluso pequeñas cantidades de las cargas con la forma más reciente. *Qué guerra tan elegante vamos a pelear.* Ella imagina que el consumo de recursos será igualmente extravagante.



Sin embargo, sí significa que ella tiene muchas opciones, personalmente. *No es eficiente en general, pero el dilema es que es bastante útil para aquellos en el campo.* Ella acepta el hecho con una mueca y se va en su misión.

Con ella, ella trae la tripulación de élite habitual. El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos se dirige directamente a través del cielo a la parte continental de la Mancomunidad para realizar su prueba de misión de ataque anti-superficie. Pero no mucho después de que se van, el clima parece estar empeorando.

Tanya ya lamenta llevar tanto equipo.

Quizás porque no hay suficientes datos meteorológicos, el informe meteorológico del ejército es impredecible sobre el estrecho de Dodobird. Era consciente de eso, pero cuando las nubes, la velocidad del viento y la humedad son peores de lo indicado, tiene la intención de presentar una queja.

“Fairy 01 a Control de Galba. Hada 01 a Control de Galba. ¡Adelante!”

Ella llama a la red inalámbrica estática una y otra vez, tratando de obtener una actualización del clima, pero no hay respuesta.

“Esto no es bueno... ¿Esféricos? De cualquier manera, esta conexión es lo peor.”

Tanya repite su llamado varias veces más en vano antes de admitir de mala gana que están en una situación difícil si ni siquiera pueden hacer contacto con el control de tierra.

“Fairy 02 a Fairy 01. ¿Copia?”

“Apenas.” Responde Tanya y consulta con Weiss, quien se ha acercado a una conversación directa, sobre las medidas correctivas que pueden tomar. Es menos un problema con sus unidades inalámbricas que un problema de obstrucción atmosférica. Hay tantas nubes y parece probable que llueva. Estas son las peores condiciones para intentar de conectarse a una señal.

“¿Esta es la mejor calidad que podemos obtener sólo para comunicaciones intraunitarias de corta distancia? El ruido es horrible. Supongo que el largo alcance será bastante inútil a este ritmo.”

“¿Deberíamos volver? Incluso si este clima no es lo suficientemente malo para una advertencia de no volar, no me sorprendería si se cancelara la operación.”

“Tienes un punto, pero... no hemos recibido una orden de cancelación. Además, nuestro batallón tiene mucha experiencia operando bajo silencio de radio. Lo más probable es que el control de tierra asuma que vamos a seguir adelante con la operación. Si volvemos ahora, podríamos confundir a los demás.”

No es que esté negando la conclusión de los oficiales en el sitio. Pero Tanya ha tenido experiencias más que suficientes donde las personas en el sitio tomaron sus propias decisiones, y el resultado fue un desastre total.

“Teniendo en cuenta que todo lo que estamos haciendo es mezclarnos con el ataque de olas de todos los demás y realizar ataques anti-superficie, simplemente ejecutaremos esta operación a nuestro propio ritmo.”

“Entendido. Dada la poca visibilidad, ¿qué pasaría si apretáramos más nuestra formación y nos comunicáramos más estrechamente?”

Tanya está a punto de asentir, pero piensa: *¡Espera un momento!* E interrumpe. “... No, no podemos hacer eso. Eso mandaría nuestro riesgo de un ataque inesperado por las nubes.”

Si su formación fuera más densa, serían más ordenados. Pero una base de observación bien equipada con buenas instalaciones terrestres podría detectarlos incluso en este clima horrible.

La Mancomunidad tiene una reputación extremadamente buena cuando se trata de tecnología de intercepción inalámbrica. Ella no puede asumir el riesgo de que el enemigo se ponga encima de ellos porque sabían que su batallón vendría.

“Hmm. De órdenes estrictas para mantener la formación, pero manténganse atentos a los enemigos. Recuerde lo que sucedió cuando nos topamos con la flota de la Alianza Entente sin previo aviso. No podemos cometer el mismo error dos veces. Vigilen con cuidado. Llevaremos a cabo el ataque en formación de combate.”

“Entendido, Mayor.”

“Oh, esperen. Sobre la situación inalámbrica. Mantengamos el silencio radial hasta que nos encontremos con el enemigo. El clima es malo, así que estoy segura de que, de todos modos, su radar está lleno de ruido, pero... prefiero mantener las cosas fáciles.”

“¿Entonces trabajaremos duro para facilitar las cosas? ¡Sí, señora!”

Dada la opción entre sufrir para evitar un riesgo conocido o evitar sufrir para asumir un riesgo que podría haberse evitado, eligen el primero. Ese es el tipo de entrenamiento y experiencia que el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos ha acumulado.



29 DE ABRIL, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LA MANCOMUNIDAD

Mary y sus compañeros cadetes habían terminado su entrenamiento básico y ahora estaban entrenando con sus unidades. Para bien o para mal, tenían la sensación tangible de que el combate estaba a la vuelta de la esquina. Todos sentían, aunque vagamente, que el día que sabían que llegaría estaba en camino.

Pero para Mary... llegó demasiado pronto.

“¡Explicaré nuestra situación! ¡Hace dos minutos, el radar del sur, así como la línea de detección, detectaron una unidad imperial de magos aéreos y una gran unidad de fuerza aérea que se acercaba a la línea de defensa aérea más austral!”

Su líder normalmente tranquilo y sereno leía el último informe con una expresión tensa. Cuando el cerebro de Mary comprendió las palabras hace *dos minutos*, *la línea de defensa aérea más austral*, todo su cuerpo se puso rígido. Habían tenido el mapa del espacio aéreo machados en ellos todo este tiempo.

Si recordaba correctamente... las únicas unidades que llegarían a tiempo para interceptar eran como las de ella en espera en la retaguardia. El enemigo ya había penetrado demasiado lejos para que las unidades de defensa aérea del continente interceptaran de manera organizada.

“¡No hay tiempo! Y esto es realmente malo, pero a juzgar por las firmas de magos del enemigo, ¡hay una buena posibilidad de que sean la unidad más élite del Ejército Imperial!”

Esa noticia era tan terrible que incluso los oficiales tuvieron el instinto de correr por ella. Realmente, una sesión informativa debería llevarse a cabo con más compostura, pero en este momento tenían poca calma.

Vaya... pensó Mary ansiosamente. Entonces, de repente, notó algo extraño: un oficial los observaba desde el costado de la habitación. Ella no lo reconocía, pero por su insignia podía ver que era un teniente coronel. Por su uniforme, parecía ser un mago marino de la Mancomunidad.

“¿Qué sabemos sobre el enemigo, señor?”

“Se ha identificado tentativamente como el Demonio del Rhine.”

¿El Demonio del Rhine?

Uno de los oficiales arrugó la cara para preguntar, *¿eh?* Pero Mary había oído hablar de ella. Era el nombre imperial que todos habían estado hablando sobre derribar. Pero nunca en un millón de años pensó que el mago de esa discusión aparecería repentinamente en su espacio aéreo para pelear.

“Según el oficial de la Mancomunidad a cargo de esa inteligencia, este Nombrado es extremadamente peligroso incluso en comparación con cualquier otro Nombrado. Fue vista por primera vez en Norden. Desde entonces, ha estado en el frente del Rhine, en Dacia, en el sur del continente, e incluso hay susurros sin confirmar que fue desplegada contra la Federación, por lo que es una veterana experimentada.”

¿*Rumores*? Los oficiales frunció el ceño. A medida que aumentaba la tensión, el oficial de magia marina de la Mancomunidad que fumaba despreocupadamente junto a la pared habló, algo distante.

“Disculpe, ¿puedo decir algo?”

“¿Y usted es?”

Era una pregunta pertinente, y el líder de la unidad intervino con un: *Oh.*

“Debería haberlo presentado antes. Este es el Teniente Coronel Drake de la fuerza de magos marinos de la Mancomunidad. Probablemente haremos operaciones conjuntas por un tiempo. Si necesitan algo, debes cooperar estrechamente con ellos.”

Finalmente se acordó de presentar al Teniente Coronel, el líder de la unidad le dio la palabra. Incluso su líder normalmente eficiente estaba fuera de sí hoy.

... *Es casi la hora de ir al combate.* Finalmente, a Mary le sorprendió lo emocionada y nerviosa que estaba.

“Como él dijo, soy su oficial de enlace, Teniente Coronel Drake. Quiero que las tropas de los Estados Unidos tengan en cuenta que... el Demonio del Rhine es un verdadero Nombrado que hizo temblar de miedo a los oficiales y hombres en el frente del Rhine. No la descarten como un rumor del campo de batalla... Espero que entiendan que es una grave amenaza.”

“... Coronel Drake, no esperaba escuchar eso de usted. ¿Con qué estamos lidiando?” Preguntó el líder de la unidad, perplejo. Su rostro decía tanto como su boca podría haber dicho: *seguramente está exagerando.*

“Con el debido respeto, Coronel, sea lo que sea que se imagina que es, espere algo peor. Ella es una oficial mágica sobresaliente con habilidades de liderazgo y destreza de combate individual. Y su unidad también se mueve bastante bien.”

“¿Es una comandante talentosa?”

“Francamente, ella puede hacer las dos cosas. La unidad con la que la hemos visto es una verdadera molestia. Si los encuentran con números iguales, le recomiendo que busquen refugio. Su altitud de combate es de dos mil cuatrocientos metros, y el batallón ataca en perfecto orden como un solo organismo. La amenaza táctica es una pesadilla.”

Pero la respuesta de Drake era clara. Su tono de precaución con respecto al Nombrado imperial era extremadamente serio. No había exageración ni broma sobre el miedo de este oficial al Demonio del Rhine.

“Coronel Drake, ¿puedo hacer una pregunta?”

“Claro, y ¿cuál es su nombre?”

“Soy la Teniente Segundo Mary Sue, señor.”

“Adelante, Teniente. ¿Qué pasa?”

Por eso la pregunta le llegó tan naturalmente.

“¿Qué debemos hacer si no podemos escapar?”

“Buena pregunta. Hacer que te derriben.”

Mary comenzaba a preguntarse a qué se refería cuando continuó con un: “Es simple.”

“Afortunadamente, estamos defendiendo el continente. A diferencia del suelo enemigo, los aliados pueden recuperarte. Mientras estén vivos, pueden recuperarse y volver a unirse a las líneas. Así que prioricen la supervivencia y tomen esa caída con gracia. ¿Entendido?”

Después de que él se lo explicó, ella finalmente entendió. Para la Mancomunidad, el cielo sobre la Mancomunidad era el campo de casa. Mantenerse vivo sería una victoria. Incluso si caías si te mantenías con vida, podrías pelear otro día.

“¿Escucharon lo que dijo, tropas? ¡Tenemos la ventaja, ya que estamos interceptando!” El líder de la unidad asintió y gritó aliento. “No olviden que la gente de la Mancomunidad está detrás de nosotros. Ya hemos perdido una casa. No perdamos otra. Aquí, tenemos personas que necesitan protección y el territorio de nuestro aliado. ¡Hagamos nuestro mejor esfuerzo para que las buenas personas de la Mancomunidad no se rían de nosotros!”

““““¡Sí, señor!””””

.....

“Control de Galba al Batallón Fairy. Control de Galba al Batallón Fairy, es urgente. Adelante. Repito, es urgente. Por favor responda.”

“Fairy 01 a Control de Galba. Contacto. La recepción es horrible. Pero no es tan mala como para que no podamos tener una conversación.”

Tan pronto como la recepción estaba mejorando, llega una llamada de Control. El intercambio aún está lleno de estática, pero en el momento en que el control terrestre finalmente hizo contacto con ellos, Tanya estaba segura de que escuchó un suspiro de alivio.

“Control de Galba, roger. Este es Galba 15.”

“Fairy 01, roger. Adelante, Galba 15.”

“Debido al mal tiempo y la recepción, todas las unidades están haciendo sus propias cosas. El plan de operación existente ha sido abortado. Repito que el plan operativo existente ha sido abortado.”

Oh, ya veo. Tanya se da cuenta del porqué el control terrestre ha estado tratando de llamarlos. La operación unificada colapsó debido al deterioro del clima, por lo que tal vez se reagruparán e intentarán nuevamente.

“Fairy 01 a Galba 15. Roger en que la operación que se está abortando. Solicitando permiso para regresar.”

No deberíamos tener problemas para obtener permiso para regresar a la base. Eso es lo que Tanya había estado pensando, pero sus esperanzas se desvanecen con demasiada facilidad.

“Galba 15 a Fairy 01. Lo siento, pero no puedo autorizar eso. El Batallón Fairy tiene una nueva misión.”

¿A las otras unidades se les cancelan sus misiones, pero nosotros recibimos una nueva? ¿Qué tan malas serán las noticias ahora? Tanya se prepara en secreto, pero incluso ella está petrificada por las palabras que a continuación salen de la boca del controlador.

“El comandante de la 114^{va} División Aérea fue derribado y aterrizó al sudeste en el distrito α 13. Que su unidad esté vivita y coleando es la buena noticia. Su misión es la búsqueda y rescate de combate para recuperar a los cinco pasajeros.”

La forma en que el controlador dice que enviará los detalles hace que parezca que las órdenes ya están escritas en piedra. Pero desde la perspectiva de Tanya, no hay razón para que ella deba escuchar algo tan irracional.

“Fairy 01 a Galba 15. ¡Debería advertirle, mi batallón y la 114^{va} División Aérea no usan el mismo código de señal! Si ni siquiera podemos comunicarnos, no veo cómo tenemos muchas posibilidades de completar una misión de rescate... por no mencionar en territorio enemigo.”

Independientemente de cómo una misión de búsqueda y rescate pueda ir en territorio aliado, sería terriblemente imprudente hurgar en el continente de la Mancomunidad en busca de los pilotos caídos.

“¡Y, en primer lugar, la misión de mi batallón era evaluar los ataques anti-superficie! Entiendo la necesidad de un rescate, pero ni siquiera estamos equipados correctamente para ello.”

Lo peor de todo es que no tienen el equipo necesario para realizar un rescate. Tanya intenta continuar quejándose de lo imprudente que sería ir, dadas las circunstancias, pero la respuesta impaciente del controlador de tierra la interrumpe y la estupefacta.

“Galba 15 a Fairy 01. Entiendo las circunstancias. Pero todas las unidades de magos cercanas casi no tienen experiencia en realizar operaciones en territorio enemigo. Su batallón tiene la mayor experiencia de todos en el espacio aéreo.”

Desafortunadamente, tal vez debería decirse... la mayoría de los magos aéreos han sido retirados y enviados al este, y dado que la fuerza aérea en el oeste no está en buena forma, el controlador probablemente no tenga demasiadas opciones.

“Fairy 01, roger. Volveremos a base de inmediato, cambiaremos nuestro equipo y volveremos a salir para llevar a cabo la misión Búsqueda y Rescate de Combate.”

“Galba 15 a Fairy 01. Mis disculpas, pero esta es una orden. Comience la misión de Búsqueda y Rescate de Combate lo antes posible.”

“Fairy 01 a Galba 15. ¿Es esa una orden con el entendimiento de la autoridad que mi unidad tiene que actuar?”

“Es una orden formal. El Estado Mayor también la aprobó... Lo siento, pero por favor vayan ahora.”

... *De todas las...* Tanya casi responde, pero se traga su argumento. No tiene forma de saber la verdad, pero como le han dicho que son direcciones aprobadas a través de canales oficiales con el Estado Mayor... no tiene más remedio que obedecer.

No es que no pueda salirse con la suya mintiendo, pero... si diera a sus aliados por muertos y regresara, se llevaría un buen castigo del Estado Mayor. No, todo lo que haría sería dinamitar la buena voluntad del Grupo del Ejército Occidental, y entonces probablemente serían aún más reacios a cooperar con su investigación de habilidades de combate.

“Fairy 01, roger. Entonces, saldremos en la misión de rescate... Cuando regresemos espero todo tipo de compensaciones. Espero que estén listos.”

Socializar para trabajar es muy incómodo. La presión de grupo te obliga a hacer cosas que ni siquiera quieras hacer. Pero si vas a jugar el juego, tienes que dar todo lo que tienes.

Al menos cuando volvamos vivos, estarán en deuda con nosotros.

“¿Escucharon eso, tropas? Nos vamos a recuperar algunos peces gordos.”

“Entendido. Sin duda, esto es... problemático, ¿eh?” El Capitán Weiss murmura. Los Tenientes Primeros Serebryakov y Grantz a su lado parecen encontrar el problema irremediablemente difícil. Es bastante fácil decir: *Salva a estos amigos*, pero esto es territorio enemigo, ¿y quién sabe dónde han caído?

Realmente me gustaría decírselos que usen una unidad especializada. El 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos puede ser élite, pero realizan misiones de combate, por lo que simplemente no son adecuados para este tipo de tarea.

“Dejen caer todo su equipo pesado de inmediato. Eso también se aplica al equipo de evaluación. Desviaremos nuestras energías para buscar en el suelo. Cualquier cosa que no sea útil, debe explotar junto con su equipo pesado.2

“Entendido, Mayor, pero si se trata de una misión de Búsqueda y Rescate de Combate en territorio enemigo...”

“Tomaré una unidad y actuaré como apoyo directo. Puede llevarse a Grantz o Serebryakov. Capitán Weiss, seleccione miembros del grupo de búsqueda de inmediato.”

“¿Está segura?”

“¿Quieres decir que quiere cambiar? Vamos, estoy bastante segura de que puedo cubrir las espaldas de mis subordinados.”

¿Por qué debería tener que descender a la superficie, donde no hay ningún lugar para correr? No es que no confíe en el apoyo de Weiss, pero si la alternativa es renunciar a una posición de la que pueda escapar si es necesario, prefiero arriesgarme a perder a mi competente vicecomandante.

... Aunque últimamente me he dado cuenta de que nadie te elogiará por tener una idea así.

“Entendido. Entonces me gustaría llevarme al Teniente Grantz.”

“¿Está seguro de que no quiere a la Teniente Serebryakov? Ella tiene más experiencia con este tipo de cosas de su tiempo en el Rhine. Probablemente esté más acostumbrada que el Teniente Grantz.”

“Pero ella está emparejada con usted. Creo que deberíamos mantener la formación.”

“... Ok. Divida el batallón en dos. Capitán Weiss, está a cargo de la búsqueda. Teniente Serebryakov, está con apoyo directo como mi ayudante. Brindaremos apoyo desde el aire.”

“¡Sí, señora!”

Y así, con una determinación heroica, el Capitán Weiss y el Teniente Primero Grantz emprendieron la molesta misión de búsqueda en tierra, pero pronto recibieron la noticia de que las cosas empeoraban cada segundo.

“Capitán Weiss, tengo algunas malas noticias de Control. Tenemos dos batallones de magos aéreos de la Mancomunidad que llegan rápidamente. El ejército terrestre también está en movimiento.”

La reacción de Weiss a los fuertes comentarios de Grantz fue mirar al cielo. Era tranquilizador tener a la Mayor von Degurechaff y las otras dos compañías patrullando allí.

Pero igual alzo la vista porque el tiempo no estaba de su lado. Bueno, por supuesto que no. Estaban en territorio enemigo. Obviamente, si esperaban demasiado tiempo, aparecerían refuerzos enemigos.

“La oposición se aproxima... ¿Qué tiene que decir la comandante?”

“Parece que ella tiene la intención de interceptar. Ella dijo que ella y las compañías de la Teniente Serebryakov los distraerán, por lo que debemos continuar buscando.”

“Creo que encontré algo.” Con ese gruñido amargo, suspiró y contuvo el resto de su disgusto por recibir una misión tan imposible. Apenas había logrado detectar algunos restos en la superficie, pero eso era todo.

“Hay signos de personas que se mueven después del accidente, pero ¿cómo podemos buscar sin un perro? Teniente Grantz, ¿puede ver alguna huella?”

“No es que no pueda, pero... ¿las seguiremos? Realmente no creo que el batallón sea...” Estaba a punto de decir: *Capaz de este tipo de misión de rastreo*, pero se dio cuenta de que no podía y se quedó en silencio.

Weiss le dio unas suaves palmaditas en el hombro a Grantz y suspiró en su cabeza. *Sólo tenemos que hacerlo.*

La Mayor Tanya von Degurechaff, su comandante de batallón, era el tipo de persona que se abría paso a través de situaciones imposibles con gran habilidad. Como uno de sus seguidores, Weiss sentía que, si alguien podía lograr esto, ella podía.

Salvar a las tropas amigas es el orgullo de un soldado y un deber para con sus semejantes.

Ese pensamiento sentimental chocaba con la naturaleza realista de Weiss. Había aprendido por experiencia lo importante que era declarar imposibles las cosas imposibles. Buscar más era un riesgo demasiado grande. Podría dar lugar a niveles de desgaste que el batallón no podría ignorar.

Grantz no decía nada, pero también parecía sentirlo. Aunque mantuvo ese silencio incómodo, la forma en que sus ojos apelaban a Weiss lo hacía fácil de decir.

Tal vez era hora de que Weiss considerara suspender la búsqueda por su propia autoridad.

“... Fairy 01 a todas las unidades. Todos reúnanse de inmediato. Repito, reúnanse de inmediato.”

“Si está llamando, entonces subamos.”

La pareja regresó con la Mayor von Degurechaff, llegando a la conclusión de que debían retirarse. Es por eso que, en el siguiente momento, estaban completamente aturdidos.

“¡¿Eh?!?”

¿Qué acaba de decir, señora? Las caras estupefactas del Capitán Weiss y del Teniente Grantz preguntaban. Tal vez simplemente no lo entendían, o tal vez su experiencia de combate se está interponiendo en el camino.

Si ese es el caso, entonces necesito desglosarlo para ellos, se da cuenta Tanya, y comienza a explicar nuevamente sobre la conexión inalámbrica de la policía que acaban de capturar.

“Son las comunicaciones policiales de la Mancomunidad. Aparentemente, tomaron a los pasajeros de un avión imperial estrellado. Que flojo. No puedo creer que pusieran información tan crítica en la red inalámbrica de la policía.”

“Bueno, quiero decir... si no esperaban que la red inalámbrica de la policía fuera interceptada en primer lugar, entonces tiene sentido...”

“Sí, tiene toda la razón, Capitán Weiss... Es inesperado, pero... definitivamente son buenas noticias. No sólo nos han ahorrado el tiempo y el esfuerzo de mirar, sino que incluso sabemos dónde están y hacia dónde los llevan.”

Creo que podemos hacer esto. Con esa convicción, Tanya da su decisión. “Teniente Serebryakov, aparte de mí, usted es quien tiene más conocimiento en esta área. Dada su experiencia con rescates en el Rhine, ¿qué le parece? Dígame su estimación de la fuerza de combate enemiga y cuántas tropas necesitamos.”

“Será una milicia o una fuerza policial de mantenimiento de la paz. Un pelotón debería ser suficiente para someterlos.”

“Es un análisis razonable, pero confía demasiado en que el enemigo cometa un error. Teniendo en cuenta que tendremos que escoltar el paquete, vale la pena enviar una compañía, así que eso es lo que le voy a dar. Guélos y haga lo que sea necesario para asegurar el paquete.”

“Sí, Mayor. Puede contar conmigo.”

Ella da una pronta respuesta afirmativa. Serebryakov se ha convertido en el tipo de oficial que entiende lo que debe hacerse y de lo que es capaz. Tanya la conocía cuando los veteranos se burlaban de ella como “Princesa Visha”, por lo que acoge con alegría el magnífico crecimiento del capital humano de la chica.

... Los humanos realmente son capaces de aprender... bajo sus propios medios, pensando por sí mismos.

Si tengo sentimientos personales en este campo de batalla, probablemente no tenga madera para ser soldado.

A pesar de que atropella estas cosas esenciales en su cabeza, comienza a concentrarse en la tarea en cuestión y despeja su mente de distracciones.

“Teniente Grantz, apoye a la unidad de la Teniente Serebryakov. Hagan lo que hagan, no golpeen accidentalmente el paquete.”

“Entendido.”

Los prisioneros han sido encontrados, así que ahora los rescatamos. Mis disculpas a los oficiales de policía de la Mancomunidad, pero... no podrán hacer retroceder al 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos.

“Ok. Capitán Weiss, se quedará conmigo para interceptar las fuerzas aéreas enemigas que se aproximan con el resto del batallón. Aseguraremos el espacio aéreo relevante. Pero está a cargo de apoyar a todos en el terreno. Yo me encargaré del ataque.”

Tanya da órdenes enérgicamente, pero todavía hay algo que le preocupa.

El mayor problema es qué hacer después de asegurar el paquete, o más precisamente... cómo entregar el paquete de forma segura en la retaguardia.

Si se tratara de un oficial mágico herido, un mago podría llevarlos.

Los oficiales de alto rango de la 114^{va} División Aérea, en cambio, son pilotos. Pueden estar acostumbrados al cielo, pero están acostumbrados a volar como pilotos, lo que significa estar dentro de un avión.

¿Podemos volar llevando sus cuerpos desprotegidos? ¿Qué pasa si están heridos? Probablemente sea demasiado arriesgado incluso si no lo están. Intentar llevar a un oficial de alto rango sin protección es como un castigo creativo para todos los involucrados.

Considerando los tipos de accidentes que podrían ocurrir, deberíamos estar preparados para el peor de los casos.

Pero realmente, esto es imposible. No obstante, mientras sea una orden, no se nos permite fallar. En ese punto, realmente necesitamos llevarlos a un avión de alguna manera. ¿Podríamos solicitar un avión de rescate? No, dudo mucho que alguien venga.

¿Penetrando en territorio enemigo y aterrizando...? Y tan pronto como lo piensa, Tanya esboza una sonrisa. Ah, qué demonios. ¡Esto es simple! Ya hemos hecho esto antes.

“¡Vicecomandante!”

“¡Señora!”

“La 103^{va} Ala de Combate está cerca, ¿verdad? ¡Deme su frecuencia!”

Weiss la mira y se pregunta por qué demonios necesitaría eso, y Tanya sonríe. *Lo entenderás cuando llegue el momento.*

“Fairy 01, este es Mosquito 01. Todo lo que puedo decir sobre la recepción es que es horrible. Pero le puedo escuchar de alguna manera. ¡Adelante!”

“Gracias, Mosquito 01. Para ser sincera, me gustaría su ayuda con una misión especial. Quiero pedir prestados tres aviones con combustible que tenga de sobra y pilotos competentes...”

Por lo tanto, Tanya llega directamente al punto a través de la conexión inalámbrica con Mosquito 01.

La respuesta, entregada instantáneamente, es el consentimiento voluntario. El Imperio está orgulloso de la cooperación entre sus oficiales en el campo, y esta vez funciona perfectamente.

“Entendido, Fairy 01. Tengo confianza en su habilidad y reputación. Tres, ¿cierto? ¿Tácticas de *Kette*...? Pero creo que, para una misión especial, deberías tomar un *Schwärme*. Le daré cuatro, una escuadrilla. ¡Convídennos cuando vuelvan!”

“Fairy 01 a Mosquito 01. Me encantaría convidarlos, muchachos, pero por favor pásenle el recibo a Control de Galba. ¡No creo que sean tacaños que negarían mi solicitud de pago después de estas órdenes ridículas!”

“No, señora, pero eso es algo bastante atrevido de decir.”

Intercambian bromas ligeras porque han estado en el campo de batalla el tiempo suficiente para confiar el uno en el otro. Desde la perspectiva de Tanya, esto es lo que hace que la organización del Ejército Imperial sea grandiosa. Es un milagro permitirles a los que están en el campo una medida de autoridad y que todos se unan para trabajar hacia objetivos más grandes. Por supuesto, si alguna vez pierde esta unidad, no sería más que un tigre de papel, pero...

“Fairy 02 a Fairy 01. Aviones de combate aliados a las cuatro en punto. Son los cuatro, como nos dijeron.”

“Fairy 01, roger. Realmente tengo que reconocérselo a los Mosquitos.”

En poco tiempo, Tanya recibe noticias de Weiss de que los aviones que solicitó se están acercando. *Bien, bien.* Ella rompe en una sonrisa.

Esto es un poco un truco que está haciendo, pero ha habido pilotos que aterrizaron en los aeródromos enemigos y luego les prendieron fuego. Aterrizar en territorio enemigo y recuperar pilotos amigos no debería ser imposible.

“Entrando, Batallón Fairy. Este es Mosquito 06; este es Mosquito 06.”

“Aquí Fairy 01. La recepción es buena. Parece que no hay ningún problema con la conexión inalámbrica en este momento. Mosquito 06, gracias por su ayuda.”

“No, tenemos órdenes de trabajar por alcohol gratis. ¡A su servicio!”

¿Entonces los pilotos vuelan por alcohol? Tanya hace una mueca y está a punto de explicar la situación cuando se interrumpe una advertencia en todo el espacio aéreo.

“¡Advertencia urgente para todos los miembros del batallón! ¡He detectado dos batallones de magos enemigos! ¡Es de los que nos advirtieron! Como escuchamos, ¡están a una altitud de mil ochocientos metros! ¡Se están acercando rápidamente a nuestra posición!”

Uno de sus hombres de guardia emite una advertencia. Cuando se concentra por un minuto en encontrar enemigos, efectivamente, percibe una gran cantidad de firmas. Son dos batallones de magos, como se esperaba. Y más molesto aún, están en su territorio.

“Unidades de intercepción, ¡prepárense para participar! ¡Vámonos! ¡Mosquito 06, por favor tome refugio! ¡Quiero que eviten el combate si es posible!”

“¡¿Por qué?!”

“No hay tiempo para explicar. ¡Sólo agárrense fuerte por un minuto!”

“¡Mayor, la Teniente Serebryakov dice que ha asegurado el paquete!”

“… ¿Ahora? Mierda, ¡sólo un poco tarde! ¿Cómo le va?”

“No hay lesiones graves, pero un par de golpes y esguinces.”

Justo cuando Tanya estaba a punto de gritar para ganar altitud, Weiss informó las buenas noticias. Honestamente... solo recuperarlos es genial. Pero ella se siente un poco ambivalente, ya que podrían haber evitado esta batalla si los hubieran recuperado un poco antes.

“Esas son buenas noticias, pero... ¡Joder, estamos en territorio enemigo! No tenemos mucho tiempo...”

Los dos batallones de magos enemigos se están acercando. Todo lo que tiene es uno. Además del paquete que es peso muerto. No es de extrañar que ella quiera cancelar todo con desesperación. ¿Quién podría recoger sus marcas y salir en estas circunstancias?

Pero Tanya no puede rendirse.

Ella tiene que superar esto de alguna manera. Y luego no puede descansar hasta que se discuta usando tanto sus logros como sus quejas para que nunca más tenga que hacer una misión tan irracional.

... Lo que significa que, incluso en aras de huir, sus prioridades deben ser claras. En este caso, entregar el paquete en la retaguardia debe ser más importante.

“Vicecomandante, tome su unidad y asegura una pista corta. Puede ser una plaza o un parque... no me importa mientras un avión pueda aterrizar en ella. ¡Incluso ese campo de allá! ¡Utilice a los Tenientes Grantz y Serebryakov como pueda!”

“¡¿Eh?! ¡¿Está segura?!”

La decisión de Weiss de objetar el movimiento de Tanya para que tres compañías asuman una misión diferente justo cuando llegan los enemigos, mientras se mantiene dentro de los límites de lo que es aceptable, es realmente sensata. Ciertamente, incluso para el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos de élite... luchar contra dos batallones con una sola compañía terminaría con una gran marca de verificación junto a “no apta para comandar”.

Ella entiende que es imposible. Pero hay algunas circunstancias en las que tienes que lograr algo, incluso si deforma toda la lógica.

“¡Soy muy consciente de lo tonto que es enfrentarse a dos batallones con una sola compañía! Pero nuestras órdenes desde casa son asegurar el paquete, ¡no podemos ignorarlas!”

“... ¿Es eso... es por eso que llamo a los aviones?”

“¡Vamos a hacer que aterricen en territorio enemigo! ¡Si no los cubriéramos, sería un crimen contra la moral! ¡Hagan lo que sea necesario para asegurar un espacio de aterrizaje y apoyarlos!”

Lo pillas rápido. Tanya sonríe, pero Weiss frunce el ceño como si dijera que está siendo ridícula. Es muy fácil imaginar lo que piensa; ella quiere señalar que está escrito en toda su cara: *¿Nos está diciendo que bajemos esos aviones en territorio enemigo?*

Pero la conversación de la pareja se ve interrumpida por un mensaje inalámbrico entrante.

“Mosquito 06 a Fairy 01. ¿Puedo interpretar eso como si quisieras que realicemos un aterrizaje forzoso en territorio enemigo?”

“Fairy 01 a Mosquito 06. Tal como lo escucho. Tenemos que recoger al personal derribado de la 114^{va} División Aérea.”

Preparándose para las quejas, no está en contra de jugar su carta de triunfo, usar su autoridad militar... si es necesario. Ella está tan lista para responder a su protesta que la toman desprevenida.

“¡Vamos a por ello!”

A través de la conexión inalámbrica viene orgullosa, la aceptación tranquilizadora.

“Necesitaremos que ustedes, los magos, recojan a los pilotos. Todos haremos nuestra parte, ¡así que gracias! ¡Me alegro de que hayas decidido confiar en nosotros!”

Feliz de encontrar a los miembros del Ala de Combate tan aventureros, nuevamente está convencida de que su decisión fue correcta.

“Mosquito 06 a Fairy 01. Estoy conmovido por su preocupación, pero es demasiado. ¡No necesitas extender una alfombra roja para que podamos recoger a nuestros muchachos! ¡Sólo

denos la ubicación y nosotros nos encargaremos del resto! ¡Todo lo que pedimos es un apoyo mínimo!"

"Fairy 01 a Mosquito 06. Gracias por la oferta, pero también tenemos que garantizar la seguridad del paquete. Y si ampliamos nuestros servicios completos, debería ayudar a evitar un bloqueo secundario. Me gustaría que intentemos una retirada rápida."

"... ¡Mosquito 06, roger!"

La respuesta emocional es ansiosa... y maravillosa. Me encanta la pasión de alguien que sabe cuál es su trabajo. Este es el modelo de lo que debería ser un trabajador. En este momento, incluso Tanya está sonriendo muy a su pesar. Ella tiene colegas sensatos y subordinados poco exigentes.

Con esto, son capaces. No hay mejores condiciones de trabajo que estas.

"Tal como lo escuchó, Capitán. Encuentre un lugar para aterrizar lo más rápido que pueda."

"¡Roger!"

Cuando Tanya lo insta a ponerse en marcha, él se aleja; tengo la seguridad de que hará el trabajo. Serebryakov llegará con el paquete a tiempo. Incluso Grantz debería ser capaz de manejar el apoyo a los demás.

Todo lo que queda, entonces, es que los mosquitos aterricen, y las cosas deberían funcionar.

Básicamente, ella ha enviado a sus amigos con su confianza, y todo lo que tiene que hacer es ganar tiempo para que obtengan resultados. Cualquiera puede hacer eso.

"Muy bien, entonces somos una compañía contra dos batallones. Si nuestra diferencia de altitud es de seiscientos metros... entonces los aplastaremos desde arriba."

El nombre del juego es acoso. Si nuestra tarea es detenerlos, entonces no hay necesidad de librarse una guerra seria; esto es factible. Afortunadamente, los soldados que lidero son veteranos. Los veteranos del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, que casi no ha tenido deserción de personal, realmente brillan en momentos como este.

"... Jajaja. Esto será muy fácil. ¡Tropas, es hora de volvernos una molestia y entretenér a nuestros invitados!"

Si un extraño hubiera estado escuchando ese contacto inalámbrico, habría interpretado la llamada frenética como nada menos que una súplica desesperada.

“Pirate 01 al Cuartel General del Batallón Yanqui. Urgente. Aumenten su altitud ahora. Repito, aumenten la altitud.”

Y el propio Teniente Coronel Drake, como lo llamaba el Batallón Yanqui, habría admitido voluntariamente que eso era lo que era.

“Yankee 01 a Pirate 01. Lo siento, por favor explique. Subir por encima de nuestro límite operativo podría afectar seriamente cuánto tiempo podremos seguir luchando.”

“¡Pirata 01 a Yankee 01! Esté atento a la compañía de magos enemigos que se acerca. Las firmas indican que son Nombrados. ¡Han subido a dos mil cuatrocientos metros!”

“Entiendo lo que está diciendo, pero es sólo una compañía. ¿No cree que esta es una táctica dilatoria para manipularnos y cansarnos?”

Ah, mierda. Estaba desesperado con esta unidad aliada terriblemente tranquila. Y debido a que la Mancomunidad estaba respetando la solicitud de los Estados Unidos de que su ejército voluntario pudiera operar de manera independiente... estaba atrapado sufriendo a través de largas e inútiles discusiones con los dos comandantes del batallón de magos; era pura tortura.

Pero dicho eso, no podía forzarlos.

Originalmente... se suponía que una unidad de batallón de magos de la Mancomunidad debía venir a apoyar, pero no pudieron coordinarse, por lo que no había ninguna unidad que entendiera de dónde venía.

Era como tener que jugar un juego de cartas con una mala mano. Simplemente inviable.

“¡Comandante! Lo pediré de nuevo. Por lo menos, que dos compañías suban para protegerse de la compañía a los dos mil cuatrocientos metros.”

“... Yankee 01 a Pirate 01. Le agradecería que nos dejara su consejo en eso. Interceptarlos con el fuego disciplinado de dos batallones seguramente es mucho más útil que hacer que dos compañías se dobleguen hacia atrás.”

La disgustada solicitud de parar hizo que Drake quisiera tirar la toalla. *¿Los yanquis realmente piensan que van a entrar y dispersar a un grupo de magos que tienen la intención de retrasar el combate en dos mil cuatrocientos metros? Sigan soñando.*

Disculpas al líder de la unidad, pero incluso la unidad de magos marinos de la que soy estabas a merced del Demonio del Rhine. La idea de que estos Yankees puedan pelear es sólo una tontería.

Pero Drake estaba en una situación extremadamente difícil, ya que todo lo que podía hacer era tratar de persuadirlo. El problema crítico era que esta intercepción tenía que suceder justo cuando llegó a su nuevo puesto. Apenas se conocían, y Drake era dolorosamente consciente de lo inútil que era entrar en discusiones repetitivas antes de que incluso crearan confianza.

“Pirate 01, respeto su experiencia, pero me gustaría que entendiera que tenemos nuestra propia doctrina y respete eso.”

Supongo que esto es lo que llamarías una sacudida adecuada. Me enviaron para ayudar a este comandante menos experimentado, pero parece tomarlo como si hubiera sido cargado con un supervisor innecesario.

Drake reprimió su impulso de gruñir y pensó seriamente en la situación. Su trabajo consistía en mantener las pérdidas yanquis al mínimo. En este punto, todo lo que podía hacer era desear que el Demonio del Rhine se fuera a casa.

... El problema era que el Demonio del Rhine no sólo no intentaba retirarse, sino que dirigía una compañía directamente hacia ellos.

Los Yankees habían decidido que su papel era retrasar el combate... la defensa. *¿Por qué no entienden que el enemigo viene para cazarnos activamente?*

El Demonio del Rhine se acerca rápidamente. ¿Cómo puedes hablar de derribarla?

“Pirata 01, roger. Por favor, disculpe mi rudeza. Pero me gustaría solicitar permiso para tomar el mando en caso de que quede incapacitado, por si acaso.”

“Por favor. Insistió Drake, aunque sabía que no era una petición muy educada. Incluso si la estructura de comando era nominalmente la misma, el ejército voluntario era, de hecho, el ejército regular de los Estados Unidos. Si tomaba el mando, el alto mando se pondría histérico.

“... Si me derriban, entonces adelante.”

“Gracias, Yankee 01.”

“No hay necesidad. Pero tengo que registrar que hizo tal solicitud... No quiero cuestionar su habilidad, pero imagino que tomaré nota de que no parece apto para ser un oficial de enlace.”

“Entendido.”

Pero para Drake, era una medida necesaria para lograr lo mejor de los futuros podridos en el peor de los casos.

Drake había hecho lo mejor que podía.

En su posición, había hecho todo lo que estaba a su alcance para mantener bajas las pérdidas, por lo que no tenía que temer una reprimenda o un castigo. Había sido fiel a su conciencia.

Por eso...

“¡La compañía enemiga sigue ganando altitud!”

“¡¿Qué?! ¿Dos mil novecientos metros?”

“¡¿Asumiendo formación de ataque?!?”

“¡Prepárense para interceptar! ¡Cálmense! ¡No se dejen engañar! ¡Tengan en cuenta nuestra ventaja! ¡Podemos vencerlos con números!”

Sintiéndose avergonzado, Drake no tuvo más remedio que acompañar a los magos de los Estados Unidos a su cargo en un ruinoso combate. Se sentía sin espinas, incapaz de gritarles que abandonaran este esfuerzo idiota.

Qué impotente se sentía al simplemente carecer de la capacidad de evitar que algo suceda.

“¡Prepárense para fuego disciplinado! ¡Dejen a estos tipos llenos de agujeros!”

“¡Listos para disparar!”

Las acciones que tomaron los magos de los Estados Unidos eran perfectamente claras y exactamente de acuerdo con la capacitación y el manual. Era lo mejor que podía hacer una unidad con poca experiencia de combate en vivo.

Pero cuando Drake miró los movimientos enemigos, tuvo que suspirar.

“... No vamos a llegar a tiempo.”

Los magos enemigos que atacaban desde arriba eran, literalmente, de mayor estatus. De un vistazo, parecía que atacaban de manera dispersa, pero se mantenían apretados en sus celdas de dos hombres. *¿Cómo pueden apoyarse mutuamente tan bien balanceándose desde dos mil novecientos metros a la máxima velocidad de combate?!*

¿Puede el fuego disciplinado competir siquiera con...? A medio pensamiento, los ojos de Drake se abrieron cuando finalmente se dio cuenta del error fundamental de los Yankees.

En fuego disciplinado, los miembros de la unidad no pueden moverse libremente. En un batallón de magos marinos, los magos individuales pueden ajustar su espacio a su propia discreción, pero los soldados en este batallón yanqui eran todos cadetes hasta hace poco. Para ellos, la directiva de mantener la disciplina del fuego haría que se mantuvieran firmes, lo que sería fatal.

Mantenerse firmes significará permanecer juntos...

“¡No!”

Drake estaba a punto de ordenarles que rompieran, incluso si eso significaba sobrepassar su autoridad, pero era demasiado tarde.

“¡Comienza a disparar!”

Con la orden del líder de la unidad, las líneas de fuego dispararon hacia el enemigo. Eran asombrosamente delgados y de aspecto débil para una fuerza de dos batallones. En ese momento, Drake sabía que el enemigo podía inferir el nivel de su entrenamiento.

La compañía enemiga devolvió el fuego aún en formación de ataque, pero... en lugar de las fórmulas ópticas que esperarías en una batalla altamente móvil, usaron tres rondas de fórmulas de explosión simples, óptimas para golpes y daños. Debería haber sido posible reírse de ellos como un ataque que nunca conectaría, pero para el batallón yanqui agrupado, era una historia diferente.

Las comunicaciones internas de las unidades se llenaron de gritos, y el pánico creció rápidamente. Para el comandante y los suboficiales que se suponía que los estaban calmando, era obvio que todos querían huir.

“¡Mierda! ¡Bajaron a toda una compañía con un solo ataque! ¡Este es el Pirate 01! Es urgente. Yankee 01, ¡Yankee 01! ¡Por favor responda!”

Tratando de recomponer las cosas, Drake llamó por la conexión inalámbrica, pero ya lo sabía.

“... ¡Estos bastardos nos han maldecido! ¡Se aseguraron de decapitar con el primer golpe!”

Acabaron la cadena de mando para convertir esto en una pelea caótica. Incluso entre las unidades de magos imperiales, el Demonio del Rhine estaba especializado en tácticas de decapitación.

Era irritante, incluso si conoces la lógica, era un movimiento brutal del que era difícil defenderse. Si echaba un vistazo, podía ver a la compañía enemiga destrozando la estructura de mando yanqui. La ventaja numérica había sido anulada como si fuera una broma.

Si intentara describir la compañía, diría que parecía moverse como una sola colonia de pura fuerza. Aunque eran su enemigo, tenía que aplaudirlos. Los magos imperiales que cargaban arrojaron fórmulas libremente, mostrando su poder sin cuestionar como si todos estuvieran conectados orgánicamente.

Estaban mostrando habilidades que no estaba seguro de si incluso su propia unidad de magos marinos podría lograr. Pero no podía simplemente quedarse allí impresionado.

Después de todo, les pateaban el trasero en tiempo presente. Drake no tenía el lujo de lanzar cumplidos.

“¡Batallón Yankee, todas las unidades! ¡Este es Pirate 01! ¡Estoy considerando que Yankee 01 está incapacitado! ¡Tomaré el comando de emergencia!”

“Yankee 05 a Pirate 01, ¿tiene alguna autoridad sobre nosotros...?”

Drake estaba a punto de protestar por lo absurdo de Dios con todas las palabras que pudo pensar después de un argumento tan desagradable, pero en el momento siguiente, se vio obligado a hacer lo contrario.

“¡Lloyd, idiota! ¡Cállate la maldita boca!”

Todavía había alguien con un poco de sentido. Y él era muchos más que terco. Drake quería alabar a Dios por esta bendición entre sus maldiciones.

“Yankee 03 a Pirate 01, roger. ¿Cuál es su plan?”

“¡Nuestras pérdidas serán demasiado grandes en una pelea de perros! ¡Prepárense para retirarse de inmediato!”

“Entendido. Lo entendieron, ¿cierto? ¡Todas las unidades, nos retiramos! ¡Un retiro temporal! ¡Tomaremos algo de distancia y nos reagruparemos! ¡No podemos permitirnos perder más de ustedes por nada!”

Todos estaban dispersos, y la pérdida de su cadena de mando había causado confusión. *Pero... al menos, todavía tenemos números. El escape debería ser lo suficientemente manejable.*

“¡Todos los comandantes, hagan que sus tropas retrocedan! ¡Novatos, vayan de una vez! ¡Veteranos y comandantes, prepárense para un retiro de lucha! ¡Dejen escapar a sus nuevos reclutas!”

Eso era todo lo que Drake podía esperar dadas las circunstancias.

Pero el lado opuesto no está dispuesto a dejar que eso sucediera.

“¡Mayor, el enemigo parece estar tomando cierta distancia!”

“... Estaba planeando burlarme de ellos por su debilidad, pero cambiaron de marcha bastante rápido. Son más rápidos de lo que esperaba. ¿Supongo que los leí mal?” Tanya chasquea la lengua y se queja de cuán rápido el enemigo pudo reagruparse.

Como su disciplina era tan pésima para una unidad de la Mancomunidad, ella esperaba una unidad de entrenamiento o de segunda línea. Pero habiéndose comprometido realmente, descubrió que, aunque eran débiles, su cadena de mando pensaba sorprendentemente rápido
¿Eso significa que algunos veteranos o instructores están adjuntos como apoyo?

“Mayor, ¿qué cree que deberíamos hacer?”

“¡No podemos retirarnos ahora! Sólo tendremos que hacer que la pelea sea aún más caótica. ¡Sujétense y no se suelten! Si les permitimos tomar distancia, ¿cuál fue el punto de acercarse?”

Estaba claro que a pesar de que ella tomó la iniciativa de lanzarse en picado y comenzar una pelea de perros, el enemigo estaba respondiendo con mucha más eficacia. Casi ninguno de ellos dudaba sobre cómo moverse... La simple decisión de hacer huir a los magos menos

entrenados y mantener a los veteranos como la retaguardia es una solución óptima que reducía la confusión.

Parecía poco probable que colapsaran por la conmoción y el asombro. Aun así, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos improvisa al concentrar su fuego en los novatos que huyen para aumentar el caos tanto como puedan.

No es una mala decisión... aparte del hecho de que Tanya, en la vanguardia, tiene que enfrentarse al enemigo más problemático.

“¡Esto es una molestia!”

Chasqueando la lengua con frustración, se las arregla para recibir un par de golpes directos mientras aceleran uno al lado del otro. Luego, siguiendo rápidamente sus talones, obtiene las espaldas de los magos enemigos a su alcance mientras intentan escapar.

Tanya carga balas de fórmula para rociar a los magos descuidados con su ametralladora desde un punto ciego en un ángulo sobre ellos; ni siquiera se han dado cuenta de que ella está allí. La suposición de que no puede fallar desde tan cerca resulta ser el comienzo de su mala suerte.

Un oficial mágico enemigo, con armadura defensiva a toda potencia, se acerca a su línea de fuego. Esa voluntad de proteger a sus subordinados es encomiable, y después de los disparos de Tanya, los magos disparan algunas fórmulas en represalia.

Afortunadamente, están disparando sin apuntar realmente, por lo que no tiene que lidiar activamente con ellos, pero perder su objetivo inicial aun así fue un error.

“¡Ahhhhh!”

El objetivo con los ojos abiertos mira a su oficial que cae lentamente, luego a Tanya, y con un escalofrío de ira, cargan de una manera que sólo puede describirse como *obsesionada*.

Todo lo que tiene a mano es una ametralladora gastada. Mientras tanto, el mago enemigo que viene hacia ella con un grito de batalla ha levantado una espada mágica.

Es una carrera tonta, pero molestante, también presenta un peligro para Tanya. Puede solicitar apoyo, pero Serebryakov está en el terreno apoyando el paquete.

Sus subordinados también se dividen en la búsqueda de otros magos, por lo que no parece que pueda confiar en ellos como una fuente de ayuda cercana. En este punto, está atrapada

confiando en sí misma en una pelea mano a mano... lo que odia. Tanya está a punto de manifestar una espada mágica a pesar de que es lo último que quiere hacer, cuando se da cuenta de algo.

“¡Agh, esto me recuerda a ese horrible momento!”

¿Cuándo fue eso? Lo que le viene a la mente es esa experiencia horrible en la que algunos magos marinos aparentes en servicio de apoyo directo llevaron la lucha a lugares cerrados en la Alianza Entente. En estas circunstancias, entrar en una pelea de bayonetas haría que sea más difícil moverse sólo por tener a alguien montando su cola.

En aquel entonces lo resolvió con su bayoneta, pero dejar que la experiencia pasada te influya demasiado es un mal movimiento. Su ametralladora no tiene bayoneta, pero en realidad no está dispuesta a meterse en un combate de esgrima serio.

En ese caso... Habiendo cambiado de opinión, Tanya se mueve rápidamente. Expulsando rápidamente el cargador vacío, lo arroja al mago enemigo. En el momento en que su oponente asume una posición defensiva pasiva, sin saber cuál es el proyectil, Tanya sonríe: *Eres mía.*

El mago es tomado por sorpresa cuando no pasa nada y Tanya acelera y carga, empuñando la culata de madera de su arma... un truco de bayoneta.

Ella envía su stock en una visita acelerada al abdomen del mago.

“Guh...”

A juzgar por el gemido y la sensación en sus manos, definitivamente se ha roto algunos huesos. Cualquier persona normal moriría allí mismo... pero, al parecer, no fue suficiente contra un mago con un caparazón defensivo. Mientras piensa en lo dolorosas que son las peleas de cerca, finalmente se da cuenta de la cara de su oponente.

Los jadeos agónicos por oxígeno son más agudos de lo que ella esperaría.

Cuando mira, encuentra a una mujer joven, aún no mayor de edad. Tanya lamenta un poco golpear la culata de su arma, aunque sea de madera, en el abdomen de la mujer.

Pero es simplemente como es el campo de batalla.

Este sería el momento de decir: *No deberías haber venido aquí.*

Una vez que estás con tu equipo y en el campo de batalla, no hay diferencia entre un hombre y una mujer. Mata al enemigo o muere.

Por supuesto, la opinión personal sin reservas de Tanya es que, si hay una disposición para mujeres y niños, quiere que se aplique a sí misma.

De acuerdo, este combate cuerpo a cuerpo es problemático, pero tomaré un poco de distancia y... Mientras piensa esto, Tanya finalmente se da cuenta del grave impacto que un solo golpe tuvo en su oponente.

El soldado enemigo mira boquiabierto la ametralladora que Tanya le lanzó.

Se produjo tal cambio que es difícil imaginar que estaba llena de espíritu de lucha hace sólo un momento. Es una sorpresa que, por un segundo, Tanya no entienda lo que está haciendo la otra chica. Pero la experiencia no la decepciona. Aunque su mente duda, su cuerpo recuerda qué hacer cuando el enemigo deja de moverse.

Tanya está tan acostumbrada a luchar que sus brazos y piernas ignoran la confusión de su cerebro; saben qué hacer... es simple. Lanza un cargador nuevo y moviliza eficientemente el primer cartucho a la cámara.

Incluso con los problemas de proliferación de un subfusil ametrallador, a esta distancia un ataque debería conectarse incluso si estás sacudido o confundido.

“Es el adiós, ¿supongo?”

“¡E-E-Eres...!”

Apuntando al soldado enemigo que dice alguna mierda, aprieta el gatillo. Los ruidos rítmicos de los mecanismos y los disparos en sí mismos resuenan en el aire, y un latido más tarde, las balas que conectan perforan la película protectora del mago. Pero a pesar de que algunos de ellos chocan contra su caparazón defensivo y pedazos de sangre y carne forman una flor roja que florece en el cielo, no es suficiente.

Una mirada, con su experiencia, le dice que no es fatal.

“Tsk, eres dura.”

Vacié un cargador entero y no pude herirla fatalmente. ¿Es porque subestimé su caparazón defensivo? ¿O esta ametralladora simplemente no tiene tanta fuerza? Chasqueando la lengua, Tanya toma un poco de distancia.

“01, ¡abajo y a tu derecha!”

Al mismo tiempo, cuando se da la vuelta de acuerdo con el grito de su subordinado, ve a un mago enemigo a punto de lanzar una fórmula de francotirador óptico. Prácticamente por instinto, Tanya realiza maniobras evasivas y revisa el resto del área.

“¡Eso es suficiente! ¡No te dejaré matarlos! ¡No lo haré!”

Un enemigo solitario se acerca con un grito. ¿La idea de ayudar en la fuga me distrae? La velocidad de despliegue de la fórmula es promedio, pero el objetivo y la densidad dicen mucho sobre qué tipo tan talentoso es este mago. Supongo que la elección de una fórmula de francotirador óptico también es admirable en estas circunstancias. De hecho, con las dos partes mezcladas en una pelea de perros, la táctica correcta es estar preocupado por darle a la persona equivocada. *Pero...* Tanya sonríe.

Pero están luchando bajo diferentes condiciones. Todo lo que Tanya tiene que hacer es eliminar a los enemigos, pero el otro tiene que inclinarse hacia atrás para proteger estas dos cargas.

Este oficial es perfecto para los libros de texto... demasiado.

Después de esquivar ágilmente, ella responde de inmediato. Ella forma y lanza una fórmula de explosión sin dudarlo. Cuando ve que la explosión se traga al soldado enemigo que intenta protegerse, está segura del resultado. Además de perder la firma, el cuerpo cae de cabeza. El oficial está definitivamente impotente.

Tanya se da vuelta para volver a mirar a la maga que no pudo terminar antes, pero se da cuenta de que ha perdido su objetivo.

O descendió o cayó, pero... no parecía que la hubiera matado. De hecho, ella era mejor maga de lo que Tanya había esperado.

“Resistente y rápida corriendo. Tenía muchas ganas de terminar con ella.”

La suposición principal que puedes hacer de un mago talentoso que sobrevive al campo de batalla es que regresen vivos y ganen experiencia; eso es sólo una cuestión de rutina.

El pez que se escapó puede llegar a ser inesperadamente grande. Tanya tiene que admitir que se arrepiente, de muchas maneras. *Que desperdicio.*

Pero ella puede sentirse amargada solo por un tiempo. *Así que no pude acabarla*, Tanya chasquea la lengua. *Supongo que perdí un punto*. Ella suspira y sacude la cabeza.

“¡Vamos a bajar! Más que esto y nos quedaremos estacados. ¡Prepárense para retirarnos!”

En ese momento, la presa escapada de Tanya había sido archivada en su mente.

Es importante reducir tus pérdidas.

Como comandante, Tanya puede cambiar rápidamente de marcha para considerar el estado de su unidad. De un vistazo, parece que sus tropas todavía estaban luchando duro... pero, de todos modos, era una batalla aérea. Las batallas aéreas duran sólo unos minutos y te fatigan mucho más de lo que podrías imaginar en una batalla terrestre. Y la fatiga aumenta rápidamente la frecuencia de los errores.

“¡Sean consciente de sus límites! ¡Todas las unidades, si caen, será casi imposible rescatarlos! ¡Cúbranse con sus parejas y prepárense para retirarse!”

La situación era tal que no podían salir tan fácilmente, pero tampoco podían quedarse. De eso se trataba retrasar el combate.

“¡Disculpe por hacerle esperar, 01! ¡La unidad ha logrado despegar con el paquete de forma segura! ¡El paquete ahora se retira a toda velocidad!”

“¡Excelente! ¡También nos vamos! ¡Júntense rápidamente y cubrámonos unos a otros a medida que avanzamos!”

Entonces, cuando Tanya finalmente recibe el tan esperado aviso de éxito de la misión, decide que es hora de retirarse.

“¡La misión ha sido cumplida! ¡Cualquier otro combate es demasiado riesgo! ¡Todas las compañías, dejen sus regalos de despedida ahora! ¡Denles dos rondas de sus fórmulas de explosión al máximo rendimiento!”

Al recibir la orden, sus tropas dispersan humo y ruido, menos para golpear al enemigo que para frenar su persecución, y se deslizan.

“¡Retirada! ¡No iremos por nadie que sea derribado!”

“¡Cualquier cabeza hueca que sea derribado ahora, no es miembro de mi batallón!”

“¿Huh? ¿Nos está diciendo que no recojamos mascotas?”

“Correcto, ¡tendrás que volverlo a poner donde lo encontraste!”

La cantidad de bromas es la definición misma de euforia. En cuanto a su estado, no hay pérdidas. Todo lo que hay que tener en cuenta es una explicación escrita de por qué tiraron sus equipos pesados y equipos de ataque antisuperficie.

Probablemente pueda endosar esa pelea con Control de Galba.

Bueno, Tanya piensa con optimismo, debería llamarlo una victoria que aprendimos algo sobre las misiones de rescate de combate en territorio enemigo.

Una unidad de mago puede realizar ataques anti-superficie, así como pescar cualquier aliado derribado. En cierto modo, casi se puede decir que fuimos pioneros en un nuevo reino de operación de magos.

“¡Tropas, está bien que se diviertan, pero corten la charla! ¡Retirada, retirada!”

““““¡Sí, señora!””””

.....

Mary Sue experimentó verdadero odio por primera vez ese día.

Duele caer al suelo.

“... Papá...”

Duele más que te disparen.

“... Esa era el arma de papá.”

Pero comparado con el dolor en su corazón... Comparado con el odio abrumador...

“... Ella... ¡ella lo mató!”

Mary Sue nunca la olvidaría. El arma que le dio a su padre... Ella pensó que debía haberse perdido el día que él murió...

... *Sus manos estaban tan cálidas.*

Debería haberse mantenido en esas manos.

Pero en cambio, de todas las personas, un soldado imperial... ¡ese demonio la blandía!

“¡¿Cómo te atreves a disparar esa arma?! ¿Cómo pudiste? ¿Cómo pudiste? Se la di a mi papá y tú... ¡tú!”

Querido Dios, ¿por qué...?

“Nunca la perdonaré. ¡Nunca, no a ella!”

Querido Dios, por favor dame fuerzas...

... Por favor, dame fuerzas para matar a ese demonio.

[Capítulo]

VI

Operación Aldaba

La Federación es una puerta podrida.
Derribenla.

----- Estado Mayor del Ejército Imperial. -----



25 DE JUNIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, UNA INSTALACIÓN GENERAL DE RECUPERACIÓN DE PERSONAL EN LOS EXTERIORES DE LA CAPITAL IMPERIAL

Una instalación militar bajo la jurisdicción del Estado Mayor en las afueras de la capital imperial... En este tranquilo y pacífico rincón del mundo, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff se dedica al trabajo de escritorio que siempre había soñado como personal de retaguardia.

Ella está trabajando en el informe de investigación de habilidades de combate de la batalla aérea en el oeste en el que habían estado luchando el otro día. La ley de este mundo es que todos hagan lo que les corresponde, y es el ferviente deseo de Tanya de realizar análisis en la retaguardia.

Para hacer realidad ese sueño, probablemente tendrá que confiar en sus resultados para todo tipo de organizaciones y concentrarse en ellos.

Obtendré esos resultados y obtendré mi lugar en la retaguardia. Como primer paso, estoy logrando algunas cosas en la Oficina de Investigación Estratégica. Con los ojos brillantes y entusiasmo, está pasando otro día ordenando papeleo en la oficina que le ha sido asignada temporalmente.

Desde la perspectiva de Tanya, el Imperio está actualmente *rodeado por todos lados*.

Aparentemente, para nuestros amados súbditos imperiales y los grandes intelectos del Comando Supremo, parece que estamos dando un paso adelante por cada paso atrás... pero creo que las prescripciones en sus lentes están vencidas. Tanya recomienda encarecidamente cambiar también esos globos oculares, si no pueden mirar directamente a la realidad.

Es cierto que el Ejército Imperial mantiene las líneas de muy buen humor.

¿Pero nadie tiene el buen sentido de señalar que poder mantener las líneas es una dimensión completamente diferente de poder ganar la guerra?

Con un suspiro, toma la taza que había abandonado y, mientras bebe el café frío, hace una mueca amarga... *el café también se ha ido cuesta abajo.*

Actualmente, ella está en un centro de recuperación del Estado Mayor. Para bien o para mal, el Estado Mayor se aferra a sus gustos aristocráticos, por lo que no almacenan café ersatz.

Pero las importaciones deben haberse disminuido al mínimo. Con la Armada de la Mancomunidad y los restos de la Armada Republicana controlando el mar, probablemente no se pueda hacer mucho... pero si todo lo que podemos obtener son estos granos viejos y sin sabor, dice mucho sobre la situación de la cafeína en el Imperio.

La calidad del café que hemos podido obtener ha disminuido año tras año desde que comenzaron los combates. Seguramente este es el barómetro más elocuente del estado de la guerra. Y en realidad, año tras año, nuestros enemigos se están fortaleciendo.

Por ejemplo, la mayor presencia de los Estados Unidos en el oeste es algo que no podemos ignorar. En cuanto a la evidencia de que la dificultad de obtener buenos granos de café es su culpa, tomen las fuerzas regulares del ejército que se autodenominan un ejército voluntario que básicamente está compuesto por la vanguardia de los Estados Unidos.

Tanya estaba afuera con los puños volando como si quisiera aplastarlos con su rencor al café, pero al encontrarlos más poderosos de lo esperado, se vio obligada a reconocer una crisis de brebajes.

Pero dejando de lado los pensamientos del Estado Mayor, el Comando Supremo no entiende la gravedad de la situación. Ella preparó un informe oficial con todos los detalles y detalles y lo envió marcado como “urgente”, pero la respuesta se ha silenciado terriblemente.

Parece que están subestimando las cosas, y su ignorancia hace que Tanya quiera acunar su cabeza con desesperación.

Ser denso puede ser útil según la situación. Pero en la actual del Imperio, no es tan genial. Si continuamos soportando esto tal como está, seremos ranas hervidas en poco tiempo.

“Demonios.” Tanya tiene que quejarse.

Dirigiendo mi atención a mi situación personal, me gustaría estar feliz de que Tanya haya sido promovida, pero, lo suficientemente irritante, es difícil disfrutarlo de todo corazón.

No, una victoria es una victoria. No hay duda de eso. *Uso de la Unidad y Maniobras Operacionales en la Guerra Actual* (que escribió sobre la base de las batallas móviles en el sur, las maniobras iniciales en respuesta a la situación en el este, y las encuestas y otras investigaciones que hizo en la batalla aérea en el oeste) fue aceptada sin problemas, y tanto eso como su ascenso a Teniente Coronel Mágico se llenaron de la alegría del arduo trabajo que valió la pena.

Aunque no era oficial, también recibió noticias del Teniente General von Zettour, junto con sus elogios, de que él espera su participación en el proyecto conjunto recientemente establecido entre el Cuerpo de Intendencia y Operaciones, la Oficina de Investigación Estratégica del Personal General.

Entonces, todo lo que Tanya podía hacer era esperar que pudieran ganar o al menos evitar una derrota fatal.

Las naciones derrotadas no tienen mucho uso para los soldados de alto rango y las carreras militares, aparte de las corporaciones mercenarias. Tanya ha pasado su precioso tiempo puliendo su historial militar. Para no desperdiciar esta inversión de capital humano, espera que el Ejército Imperial se mantenga en pie.

Gran parte de esa esperanza se deposita en el próximo líder del 203^º Batallón de Magos Aéreos. Hasta ahora no ha habido ninguna instrucción sobre un sucesor... pero probablemente terminará siendo el Capitán Weiss, como ella sugirió anteriormente. El único problema potencial es su rango.

También ha estado avanzando a un ritmo bastante rápido. Según el sistema del Ejército Imperial, tendría que ser promovido a Mayor para tomar el mando del batallón... pero aparentemente, necesitan un poco de tiempo.

En el caso de Tanya, el General von Zettour usó una laguna en el sistema para promoverla a Mayor, aparentemente para formar el batallón. Supongo que no pueden usar el mismo truco varias veces.

No son muy flexibles. Tanya suspira en su escritorio. A ella le gustaría quejarse: *Hay demasiadas personas que intenta retenerte...* pero ella suprime el pensamiento.

Dicho esto, permanecer comandante del batallón un poco más de tiempo, al menos de nombre, y dejar que Weiss obtenga más experiencia también me ayudará a evitar cualquier queja sobre su ritmo de promoción del grupo de trabajo en la retaguardia.

Tanya se mantiene al tanto de las bases necesarias a pesar de que es una molestia.

Aun así, no es un mal trabajo.

Habiendo alcanzado una medida de éxito en la batalla aérea occidental, etc., los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos descansan en alojamientos del Estado Mayor en la capital por rotación estándar.

Como tienen la suerte de informar directamente al Estado Mayor, sus subordinados están viviendo en una instalación de recuperación que normalmente sólo los oficiales de Personal pueden usar.

En cuanto a la propia Tanya, hasta que el Estado Mayor termine de arbitrar su documento, *Uso de la Unidad y Maniobras Operativas en la Guerra Actual*, sólo está archivando los documentos que llegan de la Oficina de Investigación Estratégica, trabajo de escritorio que cualquiera podría hacer, además de necesitar autorización de seguridad.

Por supuesto, no puede descartar el elemento de confianza. Mirando hacia abajo a los papeles extendidos sobre su escritorio, ve que todos son documentos clasificados con el sello “confidencial, para ser manejados con precaución”.

Está contenta de tener acceso a estos secretos.

Dado que puede profundizar su conocimiento de la condición y los asuntos exteriores del Ejército Imperial al analizar toda la inteligencia recopilada por el Estado Mayor en cada frente, es un trabajo bastante interesante, y Tanya lo disfruta. Lo mejor de todo, a diferencia del servicio de primera línea, ella puede terminar a la hora de salida todos los días.

Libre de misiones de patrulla de intercepción nocturna y saliendo a encontrarse con invasores a todas horas, disfruta de un sueño tranquilo y seguro todas las noches. Para Tanya, mantener un horario regular es el primer paso hacia el retorno de la normalidad.

Y un ritmo de estilo de vida adecuado hace que su trabajo de oficina sea fructífero.

Por ejemplo, más recientemente, había estado trabajando en un folleto dirigido a especialistas titulado: *Los Orígenes de la Acción Externa de la Federación*.

Para los extraños, puede ser sorprendente, pero aquellos contaminados por el comunismo y la ideología de su partido son, de hecho, creyentes más grandes en la política de poder que su ideología, y este folleto toma una mirada crítica al respecto. No tenía muchas esperanzas, ya que, dado el tema, pensé que sólo los expertos o las personas en diplomacia lo verían, si eso fuera así, pero aparentemente, tuvo una gran recepción de todo tipo de personas, incluso dentro del Ejército Imperial.

Tanya se siente aliviada de que parece que su trabajo está siendo reconocido adecuadamente. Puede confiar en su trabajo de escritorio y en sus habilidades de análisis, pero es genial poder acumular logros.

Sí, tengo la intención de hacer trabajo de escritorio por el resto de mi vida. La ley de este mundo realmente es que todos hagan lo que les conviene. Toda organización debe priorizar la gestión del talento.

Después de regresar de las líneas de batalla occidentales, esto es realmente casi como unas vacaciones... pero Tanya mira constantemente los documentos como parte de su servicio voluntario... aunque está pensando todo el tiempo que, si el fracaso es inevitable, puede ahorrar sus activos en preparación para el peor de los casos, y considera la deserción.

Pero, probablemente debería decirse, las líneas aparentemente están logrando mantenerse de pie. Por suerte, según informes del frente.

El análisis de la tasa de deserción confirma que están en una muy buena situación... incluso abrumadoramente superior.

Dicha relación se mantiene en siete a uno.

Y, puedo agregar, esta estadística se mide de acuerdo con estándares rigurosos, nada como los de los informes absurdamente inflados y descuidados de Batalla Aérea de Formosa¹⁸.

Los oficiales del Estado Mayor van allí en persona, y antes de preocuparse por nuestro propio desgaste, estiman las pérdidas enemigas hablando con prisioneros y contando los cadáveres reales.

¹⁸ Un ejemplo de logro militar erróneamente atribuido. Cuando el Cuartel General Imperial tabuló los informes de cada unidad, el total hundido o destruido fue “diecinueve portaaviones, cuatro acorazados, siete cruceros mercantes y quince barcos de tipo incierto” una gran victoria, excepto que en realidad sólo destruyeron dos cruceros mercantes.

Honestamente, cualquiera que conozca el campo de batalla habría tomado tales resultados con pinzas, pero también se reduce al hecho de que la gente cree lo que quiere.

Incluso si en la Federación los soldados crecen en los árboles, esta tasa de desgaste tiene que ser un duro golpe.

Tanya confía en que, si la situación actual continúa, la victoria no es inalcanzable y no perderán.

Si hay algo de qué preocuparse, son los Estados Unidos, el mayor arsenal de armas del mundo, atacando desde atrás.

Afortunadamente o desafortunadamente, la industria imperial tiene una buena relación con la industria de los Estados Unidos a pesar de ser rivales en ciertos campos de vanguardia. Sería genial si su sector industrial se opusiera a la guerra, pero en un complejo militar-industrial, la industria no tiene tanta influencia en la política como el mundo en general tiende a pensar.

Además de eso, si bien la idea de que la industria de municiones hace una fortuna durante una guerra es un malentendido parcial... La verdad de esto debe ser confrontada. Específicamente, el problema es que incluso si la corporación en su conjunto tiene un enorme déficit, los empleados individuales y sus clientes en el ejército hacen una fortuna.

El sólo hecho de que necesiten anticipar a esas personas que intentan incitar la participación en la guerra es suficiente para hacer que Tanya se ponga sombría.

El Imperio tiene la lucha contra la Federación en el este, así como la confrontación en el oeste con la Mancomunidad, que aún no ha logrado resolver. Los Estados Unidos presumen de una productividad industrial digna de ser llamada arsenal; unirse al lado enemigo cuando el Imperio ya tiene dos frentes abiertos implicaría desesperación y sólo desesperación.

La tarea de política exterior del Imperio es calmar pacíficamente a los Estados antes de que su industria cambie a una postura de guerra... incluso si el esfuerzo diplomático requiere mucho esfuerzo. Me gustaría sugerir que hagamos lo que sea necesario para apaciguar a la opinión pública allá y ganar tiempo hasta que todo se descomponga.

Después de todo, los Estados Unidos es, naturalmente, una democracia. Los países democráticos van a la guerra sólo cuando están realmente enojados. En otras palabras, si enloquecemos a los Estados Unidos, ese será el fin. Por el contrario, mientras no enfurezcamos a los votantes, podemos evitar una guerra.

Tiene la intención de argumentar sobre la diplomacia estratégica del Imperio con eso como su punto principal en su próximo artículo, pero mientras toma sus notas, es interrumpida por un visitante inesperado.

“Coronel von Degurechaff, ¿puedo?”

“Claro, pase, Capitán Weiss.”

El Capitán Weiss esencialmente ha sido puesto al mando de la unidad de combate desde hace unos días.

Oficialmente, el vicecomandante sigue siendo su subordinado después de que ella le impuso la unidad y sus problemas, pero le ha dado mucha discreción.

Solía ser el segundo al mando.

El traspaso ha ido tan bien que Tanya no puede imaginar lo que ha venido a preguntarle tan urgentemente mientras están de permiso en la retaguardia en una rotación de personal.

Ella ya le dijo que se hiciera cargo como si él estuviera al mando.

Tanya explicó abiertamente al Estado Mayor que iba a dejar el mando a su subordinado durante su período de recuperación y reorganización como parte de su educación. Lo aprobaron, por lo que, en cierto modo, era un período de prueba oficial.

Tanya no ha escatimado esfuerzos para que sea reconocido desde el principio como su sucesor, así que realmente... *¿Para qué vino aquí a verme?*

“Lamento molestarla, Coronel. Vine con una solicitud.”

“*¿Para mí?* Ciertamente cooperaré de cualquier manera que pueda. *¿O* está aquí para decirme que no saque a ninguno de tus hombres? La Teniente Serebryakov es mi ayudante, pero no planeo sacar a nadie más del batallón.”

No es para presumir, pero el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos es una unidad de élite. Tanya la construyó de esa manera.

Con su experiencia en combate, son veteranos entre veteranos sin nada de qué avergonzarse que informan directamente al Estado Mayor. Seguramente, continuarán luchando con toda su valentía de élite.

Y hasta donde Tanya sabe, los conflictos internos o el antagonismo que tienden a ser los mayores problemas en unidades como esta son prácticamente inexistentes.

En pocas palabras, es un batallón muy acogedor.

“Coronel von Degurechaff, estoy muy agradecido por su amabilidad. Pero, aunque mi solicitud está relacionada con eso, es algo muy diferente.”

“Entonces, ¿qué es? No puede ser que quiera que la unidad de instructores les dé tutorías, ¿verdad? Le garantizo que es lo suficientemente hábil.”

Weiss está al principio de su carrera, pero es un veterano con la rara experiencia, en el Ejército Imperial, de haber luchado en todos los frentes. Y aunque ha estado bajo el mando de Tanya, su experiencia al dirigir la unidad es real.

Él se inclina con un agradecimiento, pero por lo que ella puede ver por su expresión, estaba tratando de sacar algo difícil y no pudo encontrar las palabras.

“Capitán Weiss, somos usted y yo. Si es algo dentro de mi autoridad, no dudaré en brindar asistencia. Si es difícil de decir, no voy a forzarle, pero… espero que puedas decirme qué tiene en mente.”

Así que Tanya, como buena jefa, se encarga de enfrentar las preocupaciones de su subordinado con sinceridad.

Tanya es lo suficientemente generosa como para ayudar si puede.

Cuando la confianza está ahí, claro está.

Como jefe, hay algunos subordinados que valen cualquier cantidad de tiempo y otros que no valen ni un segundo. Los primeros son aquellos talentos prometedores como Weiss, que piensan por sí mismos, pero aun así piden consejo. Los segundos son los idiotas que hacen planes por su cuenta sin siquiera leer lo que hay en el manual.

“Es demasiado amable.”

“Es un vicecomandante sobresaliente. ¿Así que, qué necesita?”

Por lo tanto, Tanya von Degurechaff, que aprecia a sus subordinados únicamente por su funcionalidad, puede ser cariñosa con ellos. Por supuesto, es amabilidad en el sentido de que no es tan tonta como para derribar las fantásticas ideas de sus subordinados competentes.

Pero es cierto que es más amable de lo que cabría esperar. Sabiendo eso, Weiss finalmente decide hablar.

“Por favor, haga que el 203^{vo} sea parte de su Kampfgruppe. Todos los que formamos parte del batallón deseamos continuar sirviendo bajo su mando.”

Sus ojos de: *por favor, Coronel*, mientras la mira son sinceros. Ella puede decir que él no está bromeando, pero... aun así se encuentra pidiendo aclaraciones.

“¿Kampfgruppe? Lo siento, Capitán, no sé nada de eso. ¿Qué es este Kampfgruppe al que se quieren unir?”

¿De qué puede estar hablando? Tanya ladea la cabeza porque no tiene idea. Se supone que debe ser asignada a la Oficina de Investigación Estratégica en la retaguardia. Ella se siente honrada de que se ofrezcan como voluntarios para luchar bajo su mando...

Pero Tanya no tiene intención de ir al frente, y no ve conducir un Kampfgruppe en ninguna parte de su futuro cercano. Incluso si se ofrecen voluntarios, todo lo que puede hacer, es decir: *Lo siento, pero no entiendo.*

Francamente, el camino de Tanya no debería cruzarse con el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos.

“En realidad, Capitán, me gustaría preguntarle: ¿Es este Kampfgruppe el que propuse en mi informe? El Estado Mayor todavía está leyendo ese documento. Y fue sólo una de muchas sugerencias. ¿Estás seguro de que no está malinterpretando algo?”

“No se preocupe, Coronel. No lo filtraré.”

La postura de Tanya es negarlo por completo, pero Weiss aparentemente está convencido de que es estricto en cuanto a mantener la confidencialidad. Cuando asiente con la cabeza y dice: “Yo también soy un soldado, Coronel. No pretendo ser impertinente, pero puedo imaginar el tipo de posición en la que se encuentra.” Tanya no tiene palabras.

La cabeza de Weiss se agita como si dijera: *Es tan estricta con sus deberes, Coronel, así que no me sorprende que mantenga esto en secreto*, mientras Tanya simplemente está desconcertada porque lo está interpretando como una cuestión de confidencialidad.

¿De dónde podría haber venido esta extraña historia...? Sigue sucediendo justo cuando ella está a punto de preguntarle.

Dios le hace una broma en ese momento.

Uno de los guardias de seguridad enviados por el Estado Mayor a la instalación de recuperación la llama con un golpe. “¿Qué pasa?” Tanya le pide que entre y el joven soldado le alerta rápidamente de que la están llamando.

“Coronel, el General von Zettour está en el teléfono.”

“¿Qué? Ya voy. Lo siento, Capitán, volveré en un momento.”

El instinto de “un repique” de Tanya entra en acción, y ella salta de la oficina. Prácticamente corre por el pasillo hasta la sala de comunicaciones y levanta el auricular.

Como no hay muchas posibilidades de que sean intervenidos, el Estado Mayor emplea teléfonos para las comunicaciones entre las instalaciones.

Bueno, no es como si cada escritorio tuviera uno. Aun así, el receptor es familiar para un guerrero corporativo. Tanya se disculpa por hacer esperar al General, y Zettour se ríe de que no hay necesidad de hacerlo.

“Muy bien, Coronel, iré directo al grano. Su informe ha sido aprobado. La Oficina de Investigación Estratégica del Personal General probablemente implementará sus sugerencias al por mayor.”

Tanya responde que es un gran honor, y en ese momento, se siente realmente maravillosa. Un jefe que la entiende, que su trabajo sea valorado adecuadamente... es casi demasiado.

“Por lo tanto, Coronel von Degurechaff, tanto el Cuerpo de Intendencia como la División de Operaciones sienten que usted debe ser quien haga la investigación que ha propuesto.”

Eso es exactamente lo que quiero. *¡Oh, la alegría de trabajar a tiempo completo en averiguación investigativa!* Tanya se imagina formando y alzando un puño en su mente, pero externamente exhibe sólo un asentimiento prudente. *El trabajo preliminar que realice valió la pena.*

“Este es sólo un aviso no oficial, pero... el Estado Mayor ha aprobado que trabajes a tiempo completo en averiguación investigativa.”

“Gracias, General von Zettour. Tengo la intención de darle a este trabajo todo lo que tengo.”

“Excelente. Tengo grandes esperanzas en las propuestas que describió en *Uso de Unidades y Maniobras Operativas en la Guerra Actual*. Si puede verificarlas con investigaciones aún más rigurosas, no escatimare en reflejar esos logros en todo el ejército. Trabaje duro, Coronel von Degurechaff.”

“Por supuesto, señor.” Responde enérgicamente, razón por la cual las siguientes palabras que salen de su boca la congelan.

“Para la ubicación, estoy pensando en las líneas orientales. Conociéndole, estoy seguro de que preferirías el conocido sur del continente, pero... esta vez seré yo quien se disculpe con el General von Romel. El este está tenso y podría venirle útil un Kampfgruppe que pueda funcionar. Quiero enviarle de vuelta al frente oriental.”

Por un breve momento, Tanya comienza a lamentar mucho incluso levantar el auricular.

Hay algún tipo de malentendido. Existe una discrepancia fatal entre mis deseos y el plan del Estado Mayor. Lo sentí antes, pero pensé que le dije a Zettour varias veces que quería trabajar en investigación *en la retaguardia*.

En cambio, ¿voy a hacer una verificación de combate en primera línea? Esas son órdenes que desearía haber pasado toda mi vida sin escuchar. Ninguna transferencia a ninguna sucursal podría ser tan impactante como esta.

Sobreviví a esa investigación dolorosa y a dos meses de trabajo de campo en el oeste. Y se suponía que el deseo de mi corazón por el servicio de retaguardia se cumplió finalmente por un tiempo este mes. ¿Pero luego me reasignan después de sólo dos semanas?

¿Quiere decirme que el Estado Mayor no sabe por qué el personal prohíbe cambios abruptos en los pedidos?

Una rabia que no debe expresar con palabras surge dentro de ella. Incluso a Tanya le cuesta controlarlo.

Pero ella se las arregla para evitar gritar al teléfono. Puede que esté agarrando el receptor de manera anormal, pero su actitud ostensible es el perfecto autocontrol de un soldado que acepta órdenes de transferencia a pesar de no quererlas.

“... Si es una orden, naturalmente no tengo objeciones. ¿A quién le reporto?”

Incluso si no quieren ir, si eso es lo que se les dice que hagan, los soldados no tienen derecho a negarse.

No se le permite decir, *puedo investigar desde la retaguardia*, o, *¡No me trates como un factótum!*

Pero Tanya no está tomando la crisis que la enfrenta lo suficientemente en serio.

Sus pensamientos se convirtieron en melaza en el momento en que le dijeron que la enviarían de regreso al este.

Se le pasa la importancia de que Zettour pronuncie la horrible frase “un Kampfgruppe que puede actuar”.

Una vez que se les dice que se vayan, los soldados por naturaleza no tienen derecho a negarse. Hablan de la “marina silenciosa”; bueno, Tanya debe obedecer las regulaciones del ejército silencioso.

Y Zettour sigue hablando al otro lado del teléfono como si estuviera feliz de escucharlo. Últimamente no ha podido decir qué piensa el General, por lo que no puede entenderlo.

“Deberías estar contenta. Le permitimos formar un nuevo Kampfgruppe.”

¿Contenta...? Es el verdadero sentimiento de Tanya al respecto.

En primer lugar, no quería ir al frente.

Para la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff, no hay razón para que voluntariamente se arroje a la línea más adelantada. Mi deseo sincero es nunca poner un pie fuera de la retaguardia civilizada y relativamente segura.

No, no le hago asco a unirme a la lucha contra el comunismo, ese es simplemente el deber de todo buen ciudadano. Pero. *Tengo que preguntarme si necesito tomar riesgos de manera proactiva...* Por un raro momento, Tanya se entrega al escapismo.

Porque, probablemente debería decir... Aplastar comunistas se siente bien, pero me gustaría que alguien más corriera los riesgos.

E incluso si he confiado en otros, siento que he contribuido a la nación de una manera que está más allá de cualquier reproche.

“*¿Un Kampfgruppe?*”

Pero Tanya es soldado y miembro de una organización, por lo que se traga su descontento... a pesar de que le tomaría un día entero desahogar todas sus protestas. Eso no la ayudará a retirar las órdenes. Tanya es lo suficientemente sabia como para encontrar algo constructivo en esto.

Por el momento, ¿no podría “formar” un “nuevo Kampfgruppe” ser una excusa para ganar tiempo? Recordando lo que sucedió cuando formó su batallón, Tanya logra ser optimista.

“Sí. Vamos a permitirle implementar la doctrina Kampfgruppe que propuso en su informe en el campo. Muéstrenos los resultados. Mientras haga un uso apropiado de la unidad, respetaré su discreción tanto como sea posible.”

Ohhh. Fue entonces cuando Tanya entendió la causa de la discrepancia.

Zettour la dejó jugar en el oeste durante dos meses no porque fuera a reasignarla a la retaguardia... sino para que ella sentara las bases para realizar indagaciones de investigación en combate.

Y luego Tanya propuso que el Imperio debería formar un Kampfgruppen en su artículo, *Uso de la Unidad y Operativo de Maniobras en la Guerra Actual*. Estaba lleno de lecciones sobre la eficacia con la que se podían usar las fuerzas según el precedente alemán de la Segunda Guerra Mundial para una operación integrada.

Bueno, eso debe haber hecho felices a los Tenientes Generales von Zettour y von Rudersdorf. Qué excelente pareja. Debieron haber encontrado la propuesta tan maravillosa que se les ocurrió hacer un experimento en combate en vivo.

Malditos sean.

Si esto iba a suceder, tal vez debería haber entregado el informe más tarde.

Quien dijo que no sirve de nada llorar por la leche derramada seguramente sabía de qué estaban hablando. Tanya lamenta sinceramente su relativa falta de atención últimamente y su dificultad para leer las intenciones de Zettour.

... La próxima vez quiero hacerlo mejor.

“Haremos que su antiguo equipo, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, sea la unidad clave. Esto es obvio, entonces, no se los vamos a quitar, así que no hay que preocuparse por eso. También le damos un poco de discreción en las elecciones de personal para el batallón de

infantería y la compañía de artillería. Enviaré candidatos más tarde, junto con sus órdenes oficiales.”

Bueno, ahora entiendo de qué estaba hablando el Capitán Weiss, piensa Tanya con una expresión de comprensión en su rostro mientras reconoce lo que Zettour está diciendo.

Si tengo que estar en primera línea, entonces poder usar a mi grupo de veteranos competentes es una buena noticia. Si los superiores están siendo considerados de esa manera, bueno, significa que estoy recibiendo consideración. Supongo que debería albergar agradecimiento. Por ahora, sin embargo, necesito descubrir qué tan sensibles son.

“Si no le importa que le pregunte, ¿cuál es el período de formación? ¿Cuántos meses tengo?”

“Lo siento, Coronel. Me gustaría explicarlo, pero según las regulaciones, no puedo hacerlo por teléfono.”

“¿E-Entonces?”

“Seré directo con usted. Debo informarle que no puedo comprarle tiempo. Y no puedo aceptar ningún argumento, objeción o queja. Espero que entienda.”

Tanya responde que no hay nada que pueda hacer si es confidencial, pero luego se congela al escuchar lo que Zettour dice a continuación.

“Cinco días.”

Sí, el sonido que llega a sus oídos la petrifica, aunque sólo sea por un momento.

Ella no puede entender. Ella no quiere entender. Entonces, naturalmente, la necesidad de intentar nunca se presente.

“¿Huh? Perdón, General von Zettour, pero ¿qué acaba de decir?”

“Dije ‘cinco días’. Realmente estoy dependiendo de su habilidad. Forme la unidad en la capital dentro de cinco días y esté en el distrito militar del este dentro de cinco más. Cuando tengamos el Kampfgruppe en el frente dependerá de las condiciones en las líneas, pero estamos planeando en algún momento dentro de unas tres semanas a más tardar, alrededor del 16 de julio.”

Por un momento pensó que había oido mal, pero cuando le pidió que se repitiera, la respuesta no cambió.

He aquí, la rara visión de Plata Oxidada en estado de shock.

Bueno, si alguien estaría feliz de ver eso o no, es un tema delicado que depende de su humanidad.

... Probablemente no sea muy divertido para nadie interpretar la psique de un monstruo en estado de shock.

En cualquier caso, la dificultad de la tarea ha sacudido a Tanya... violentamente.

Cinco días... ¿sólo cinco días?

Y luego ser enviado al combate dentro de tres semanas... ¿qué están fumando? Pero “a más tardar” debe significar que ser enviada al servicio de primera línea casi de inmediato a su llegada también es una posibilidad. En ese caso, literalmente podríamos estar en combate en diez días. Prácticamente no hay tiempo.

Para redondearlos, enviarlos y llevarlos a la batalla en unos pocos días es un estándar prácticamente imposible. No importa cómo lo mires, estas órdenes son total y absolutamente irracionales. Cualquiera que las reciba dudaría de sus oídos.

Tendrían que hacerlo.

Ella está segura de que cualquier oficial en el Ejército Imperial reaccionaría de la manera en que ella lo hizo.

“General, si esto es lo que está ordenando, haré todo lo que pueda, pero...”

No hay forma de que lleguemos a tiempo. Esto no es sólo difícil; es imposible.

Se podría decir que su solicitud implícita de que se retiren las órdenes es una protesta pacífica.

Dejemos a un lado la pregunta de si realmente se le dice o no que forme un Kampfgruppe para el combate en la línea más avanzada. Lo que Tanya quiere preguntar es extremadamente simple: *¿cómo se supone que forme este nuevo tipo de unidad?*

“Coronel, me doy cuenta de que estoy pidiendo lo imposible, pero usted misma escribió que los ‘Kampfgruppen’ se forman de manera ad hoc, y sería deseable hacer una indagación

de investigación sobre su rápida formación'. Quiero saber qué tan rápido el Estado Mayor puede juntar unidades durante la guerra. Por supuesto, como sé que no es razonable, trataré esto como un experimento y le ayudaré un poco. Simplemente haga lo que sea necesario para hacerlo."

"... Entendido."

Lamentablemente, en cambio, la respuesta de Zettour por teléfono al contraargumento al que se aferraba Tanya es una orden militar que no admite malentendidos.

En la estructura organizativa del ejército, una vez que se da una orden, invoca autoridad absoluta.

Después de todo, el ejército es la organización más estrictamente jerárquica del mundo. Es genial que no tengas que escuchar las quejas de tus subordinados, pero cuando una orden llega desde arriba, tampoco hay lugar para tus opiniones.

Es fácil ser quien da las órdenes, pero como quien tiene que tragarse su sarcasmo y protestas, quiero llorar. La restricción de la libertad me da ganas de gritar. *Por eso los estados militares son tan... ¡Argh!*

Lo único bueno que puedes decir es que es mejor que los comunistas. *Eso dicho*. Tanya ya se está preparando. Ella tiene que cumplir con su deber en las condiciones dadas. Si ese es el caso, entonces, en lugar de llorar, comencemos a trabajar con positividad.

Si tiene que hacer algo que no quiere hacer, es mucho más constructivo terminar con esto.

"Su ceremonia de establecimiento será dentro de seis días. Es una unidad completamente nueva. Felicidades... este será el primer Kampfgruppe que reportará directamente al Estado Mayor."

Zettour continúa, diciendo que la nueva unidad, con el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos como núcleo, tomará prestadas unidades de otras áreas. En otras palabras, el Estado Mayor seleccionará las unidades apropiadas, lo que hace que Tanya se sienta un poco más cómoda.

Tanya indica su comprensión, y Zettour dice que casi olvida algo y le informa en un tono administrativo.

“El nombre en clave es Salamander. Entonces estará al mando del Kampfgruppe Salamander. Oficialmente, se llama ‘Kampfgruppe Experimental Bajo el Estado Mayor’, pero eso es aburrido, así que decidimos un nombre en clave.”

“Ese es ciertamente un nombre dramático. Y asociado con el elemento fuego. Suena fuerte.”

Tanya responde que está contenta con el nombre que suena valiente, pero en lo que está pensando es en la combinación de ese nombre más el corto período de tiempo.

... ¿Es esto una ironía de la historia? Por alguna razón, me vienen a la mente las palabras *Avión Caza del Pueblo*¹⁹.

Y el mal presentimiento que tiene resulta ser correcto.

“Exactamente. Confío en usted, pero realmente necesitamos algunos resultados. Sus tropas son los únicos veteranos. Todos los demás son novatos con una piel un poco más gruesa. Haga que suceda.”

Ella ni siquiera tiene tiempo para *Sí, señor*. Aparentemente habiendo dicho todo lo que quería decir, Zettour simplemente cuelga.

Por unos momentos, Tanya se queda allí sosteniendo el receptor, deseando poder desesperarse, pero en cambio emplea su espíritu de hierro para confirmar lo que necesita hacer.

Si no hay tiempo, necesita comenzar ahora, lo que significa que no tiene un momento libre. Ella se apresura a regresar a su oficina donde su ex subordinado está esperando y decide poner una sonrisa diabólica.

“... Buenas noticias, Capitán Weiss. El permiso ha sido otorgado. Los llevaré conmigo al infierno por un tiempo.”

“¡La acompañaremos humildemente, Comandante del Kampfgruppe!” Weiss saluda con una sonrisa de júbilo. Es un excelente subordinado... una de esas raras razas que tiene una gran experiencia y se puede confiar. Desafortunadamente, también es un loco por la guerra

¹⁹ Por si son curiosos se hace referencia al Heinkel He 162 Volksjäger que fue el tercer caza a reacción en entrar en servicio en la Luftwaffe en la Segunda Guerra Mundial, precedido por el Me 262 y el Me 163. Era el más rápido de la primera generación de aviones de reacción, tanto del Eje como de los Aliados.

que se ofrece espontáneamente como voluntario para ir al campo de batalla para el servicio de primera línea.

Si un talento tan prometedor como este, ama tanto el combate, tiene que ser algo fundamental sobre los sistemas y la cultura del Imperio.

Ahhh. Es triste, pero la realidad es cruel.

Puede haber un demonio en este mundo, pero no hay un dios benevolente.



28 DE NOVIEMBRE, 1980 DEL AÑO UNIFICADO, NEW YORK

Hola a todos. O más bien, ¿buenas noches?

Este es el corresponsal especial de WTN, Andrew.

Hoy es Black Friday, y me presento a ustedes desde New York, donde la batalla de ventas de Navidad está en pleno apogeo. ¡Es casi Navidad y sólo miren a estas multitudes!

También compraré un montón de regalos para mi esposa e hijos. Honestamente, me gustaría olvidarme de mis deberes WTN e ir de compras.

Pero lamentablemente, no creo que mi jefe lo apruebe. En cambio, estoy aquí combinando trabajo y ocio. Naturalmente, nuestro tema es la resolución de acertijos habitual. No, sólo porque sea Navidad no significa que haremos algo diferente.

No teman. Dicho esto, ¿alguna vez han querido una pequeña historia divertida para contarles a sus hijos? Si es así, entonces el Equipo de Informe Especial de WTN recomienda “La Salamandra”.

Si su hijo no está asustado por las amenazas navideñas habituales de las bromas de un elfo sobre los niños pequeños malos, ¡esto debería funcionar!

Después de todo, este rumor es tan sensacional que incluso los soldados formidables lo temen. ¡Lo escuché del intrépido personal de PMC, que nos escoltó en el Medio Oriente, como su temor número uno!

Así de aterradora es la leyenda de la Salamandra.

Por lo que escuché, la Salamandra es adorable y muy inteligente. Si le demuestras afecto, incluso se apegará a ti. Como un pastor alemán, puede convertirse en un miembro confiable de la familia.

A veces suplica o juega trucos, pero aparentemente, todos terminan pasando por alto esas cosas. Por supuesto, la Sra. Legen se enojó y gritó que fue demasiado lejos, pero...

Bueno, al final, todos adoraban a la Salamandra. Porque cuando es aún más confiable que un pastor alemán, ¿cómo no?

Sin embargo, en algún momento, las peticiones y bromas de la Salamandra se volvieron demasiado. Pero, ¿qué creen que sucedió cuando nadie simpatizaba con la confiable Sra. Legen, que había seguido regañándola furiosamente todo el tiempo?

Así es.

¡Nadie pudo detener a la Salamandra! Por supuesto, la Salamandra amaba y apreciaba a todos.

Pero tristemente, no había nadie para enseñarle lo correcto de lo incorrecto.

Así que la Salamandra nunca se dio cuenta de que a todos les desagradaba.

Pronto se había agotado la paciencia de todos.

Pero permítanme decir: “Aun así...”

Desafortunadamente, en una mirada más cercana, la Salamandra parecía muy fuerte. Después de todo, era como un pastor alemán.

Todos comenzaron a preguntarse, *¿qué debemos hacer?*

El cuento termina de manera diferente dependiendo de quién lo cuente.

Pero después de escuchar esta historia, los padres pueden decirles esto a sus hijos:

“Tom, ¿no estás actuando un poco como la Salamandra?”

Por cierto, le pregunté al ex soldado que me contó esta historia, y dijo que la Salamandra en realidad eran niños. Incluso los soldados tienen familias. Y escuché que algunos de ellos que dejaron a sus hijos en el hogar terminaron malcriándolos.

Sí, debe ser el problema permanente de los padres de todo el mundo, estas diversas preocupaciones sobre sus hijos.

Y así, la moraleja de la historia de hoy es “No malcríes demasiado a tus hijos”. Prométanme que no lo harán.

Ahora bien, ¿de dónde viene esta leyenda?

Les sorprenderá saber que la respuesta es el campo de batalla.

Es una historia que se extendió entre los soldados durante la Gran Guerra. ¿Pero de qué se trata?

La verdad parece ser, como acabo de mencionar brevemente, que los soldados en el frente estaban pensando en sus familias en casa. En otras palabras, como no podían ver a sus hijos, terminaron enviándoles demasiados regalos y mimándolos.

Entonces, cuando terminó la guerra y se fueron a casa, se sorprendieron al encontrar a sus hijos transformados en mocosos totales. Y así, tenemos anécdotas sobre el regaño de los niños Salamandra en la primera Navidad después de llegar a casa.

Bueno, hoy echamos un vistazo a una historia oportuna que nos dejó la guerra. Espero que puedan disfrutarlo cuando adoptemos un enfoque diferente de vez en cuando.

Tengan un buen día.



27 DE JUNIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, EDIFICIO GENERAL DE LA OFICINA DEL ESTADO MAYOR

Tras haberse trasladado rápidamente de las instalaciones de recuperación del Estado Mayor a una oficina que le dieron en el edificio principal de la capital, Tanya lida con un fajo de papeles que explica cómo no está yendo la situación.

Teme el comentario aterrador del Teniente General von Zettour sobre los “novatos con una piel un poco más gruesa”, pero ha podido escapar instintivamente del terror temporalmente al resolver resueltamente todos los procedimientos para configurar la unidad.

Pero ahora ha llegado el momento en que debe enfrentar ese miedo.

Cuando el Teniente Primero Grantz, a quien había enviado corriendo por toda la oficina del Estado Mayor como un recadero, solicita permiso para entrar, ella ya está preparada. Cuando él coloca en silencio el sobre que acaba de recibir del Cuerpo de Intendencia cercano en su escritorio, ella se da cuenta de que los documentos predichos han llegado.

Cuando Tanya abre el sobre cuidadosamente sellado, toda su resolución es en vano, y su rostro se pone rígido.

Por un momento, sus dedos blancos como porcelana tiemblan, y mira la lista como si fuera su enemigo jurado.

Lo que Grantz entregó fue la lista de unidades que el Estado Mayor tenía a la mano y el personal que podían ofrecer a Tanya, que había solicitado por ansiedad.

Considerando lo asustada que estaba de la observación de Zettour sobre los novatos de piel gruesa, se había preparado para una horrible asignación de tropas. Bueno, ella pensó que se había preparado.

Pero cuando en realidad echa un vistazo, su disposición se dispersa al viento.

“De todas las cosas... que podrían habernos dado... ¿tenemos un segundo batallón de infantería de reserva recién formado sin experiencia de combate y una compañía de artillería

de reemplazo?” Ella murmura con voz temblorosa. *¿Lo estoy leyendo mal?* Ella mira el documento, pero las letras que ve no cambian.

Apenas puede controlarse porque Grantz todavía está esperando, pero si se hubiera salido con la suya, habría destrozado la lista y la habría arrojado a la papelera.

“N-Nos comprometimos en una unidad blindada… nos comprometimos… ¿pero este es el batallón de infantería novato que me dan?”

Hasta donde le dijeron, el plan era darle al Kampfgruppe Salamander, con el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos como su unidad clave, una unidad de infantería que podría manejar misiones de ingenieros de campo más una compañía de artillería de apoyo. Y a pesar de haberse formado recientemente, se les asignaría una compañía blindada.

Aparentemente, ella no tiene otra opción en el asunto. Pero es bastante horrible tener un montón de novatos recién formados. Como alguien a punto de ser arrojado hacia el este, conocido como un campo de batalla feroz, le gustaría protestar. Incluso Grantz y los demás que había cuidado en el Rhine fueron entrenados antes de ser desplegados.

Pero estos tipos hoy en día son entrenados tan rápidamente, el “cultivo forzado” aun parece una metáfora demasiado leve.

“… Esto no es un chiste.”

Ella tiene una o dos cosas que decir, pero una vez que le dijeron que la guerra los está afectando, no tenía más remedio que aceptar las cosas como eran. Era por eso que al menos quería infantería decente, pero… del documento, parece que eso está fuera de discusión.

Aun así, todo tiene límites, incluso cuánto se puede tolerar.

La lista en sus manos es tan horrible que las gráciles características de Tanya se deforman como si de repente la hubiera golpeado con un dolor de cabeza.

“¡Esto no es gracioso! ¡Infantería y artillería que ni siquiera podemos usar para la guerra? ¡Ni siquiera estoy segura de que podamos usarlos como escudos! ¡Me han confundido los oficiales del Estado Mayor con algún tipo de fábrica de reciclaje!”

Grantz está rígidamente atento a su lado mientras ella explota, y su rostro se contrae.

Bueno, no es de extrañar. Así de mal están las cosas.

No está claro si esta nueva unidad será de alguna utilidad. Además de eso, su potencia de fuego central, la artillería de reemplazo, tiene armas ridículamente obsoletas. Probablemente rasparon el fondo de la olla para conseguir a estos tipos.

Bueno, es mejor que una unidad completamente nueva, pero aún siento ansia por su equipo y habilidad. Habiendo pensado hasta ahora, no puede encontrar ningún punto en pensar más.

Ella juzga que cualquier otra cosa sería simplemente aferrarse. *Ah, pensé que los banqueros eran los que tenían que hacer el trabajo preliminar,* murmura para sí misma mientras se pone de pie. Pero como no tiene otra opción, se pone a trabajar duro para consultar al personal general sobre el personal.

Nunca pensé que tendría que hacer este tipo de cosas en el ejército, se lamenta internamente mientras, acompañada por el rígido Grantz, hace una incursión en la Sección de Equipo del Estado Mayor.

Ella agarra a un Mayor líder de grupo que está allí y, mientras lo reprocha por su estilo de trabajo tranquilo, protesta con un comportamiento tranquilo, incluso cuando su resolución es inflexible.

A saber: “A menos que obtengamos el equipo que necesitamos para realizar la indagación de investigación del Estado Mayor, no podremos cumplir con sus expectativas.”

Por supuesto, ni siquiera Tanya quiere pelear con el personal en la retaguardia. Entonces, aunque protesta, mantiene un estricto control de sí misma y no se desvía de la etiqueta adecuada.

... Al menos, no hasta que el líder del grupo diga algo que no debería haber dicho.

“Puede decir lo que quiera, Coronel, pero no es que no comprendamos las dificultades del frente. Siempre nos esforzamos mucho con nuestro trabajo, así que desearía que lo apreciara. Hacemos lo mejor que podemos para emitir equipos de acuerdo con la calidad de las tropas.”

En el momento en que el Mayor dice tonterías, relajándose en un sofá, bebiendo café de verdad, Grantz... que está de pie junto a Tanya cuando respira un “¿Oh?”, inconscientemente da un paso atrás. Más tarde, él le susurraría a los demás que ella había perdido los estribos.

“... Qué chiste tan fantástico que acabo de escuchar.”

Era la respuesta de un burócrata, y no de un burócrata agotado, sino de un oficial de la retaguardia rebosante de energía.

Tanya tiene una sonrisa plasmada en su rostro como una formalidad, pero su tolerancia ha alcanzado su punto de ebullición. Desechando cualquier apariencia de cortesía, su rostro se queda inexpresivo y da un paso más cerca mientras abre la boca en una furia asesina.

“¡¿Un batallón sin veteranos?! Si dice que es lo mejor que pueden hacer, ¡tendría más sentido reemplazarlo por un gato!”

La mayoría del personal en la lista son reservas o nuevos reclutas. Los veteranos que deberían ser los miembros clave casi todos caen en el nivel más bajo de la escala de evaluación del ejército. Hay algunos suboficiales que podrían valer la pena, pero se acaban de recuperar de las heridas del Rhine.

Teniendo en cuenta su disminución en la fuerza física y cuánto tiempo han estado fuera de servicio, ella está casi al límite. Honestamente, a este ritmo, usar marionetas como seños habría sido mejor.

“Y las pistolas de 15 cm pueden ser de 15 cm, pero ¿el viejo modelo? ¿No el nuevo? Eso significa que su rango tan importante será notoriamente inferior. ¿Quizás mi batallón y la Sección de Equipo deberían tener un ejercicio de munición real?” Tanya continúa, irradiando oleadas de asesinatos en la cada vez más pálida Sección de Equipos. “¡Si tuviéramos un tiroteo, creo que se organizarían bien rápido!”

No puede creer que fueran tan superficiales como para evaluar sólo los 15 cm y ninguna de las otras especificaciones. Si este idiota va a decir que ese fue su mejor trabajo, entonces para Tanya, son holgazanes incorregibles.

Es una locura pedirle a alguien que aumente su potencia de fuego con armas viejas que tienen un alcance corto. Tanya tiene demasiada experiencia sufriendo fuego de artillería supresiva en el Rhine, por lo que una ola de amargura está aumentando dentro de ella al tener un límite sobre qué tan bien pueden competir cuando se trata de su propia artillería.

Por eso, cuando intentan forzar esto sobre ella...

“Escuche, Mayor. ¡Es un poco difícil aceptar eso del cabeza hueca que nos deja mal a mi unidad y a mí para que nos resignemos con un equipo inferior cuando está descansando así!”

Estos tipos de la retaguardia que nunca han experimentado una batalla de trincheras no pueden entender el miedo a que tu enemigo tenga mucho más rango de disparo.

“M-Mis disculpas, Coronel, pero estamos haciendo todo lo posible para...”

“¡¿Esto es lo mejor que puede hacer?! Esto no es una broma. El Estado Mayor del Ejército Imperial no necesita bocas; necesita experiencia de combate. La unidad blindada es un poco mejor. Pero, ¿IV Ds? ¡Además de no tener causar mucho impacto, esos tienen una armadura débil!”

Ella lo bombardea abiertamente con su ira. *¿Pensó que no entendería nada sobre el equipo de la unidad blindada?*

No puedo creer que nos haya dado el tanque IV D... ¡es un modelo antiguo que ya se está utilizando para entrenamiento y seguridad en la retaguardia! Tal vez si fuéramos una unidad de instructores o un escuadrón de seguridad, pero para una unidad que funcionará como caballos al frente con el pretexto de una investigación de investigación, esto es intolerable.

Tanya está siendo enviada a la línea más alejada, no al territorio ocupado. Tal vez los partidarios no saquen cañones antitanques y artillería pesada, pero en las líneas principales, los grandes cañones, las fuerzas aéreas y los magos del enemigo salen diciendo: *¿Qué pueden hacer sus tropas blindadas contra nosotros?*

“... ¿No tiene Gs adicionales como los que están usando en el sur del continente?”

Si al menos no conseguimos el modelo G actual, no podremos hacer mierda en las líneas del frente. Y por suerte para Tanya, recibió una carta personal del Comandante del Cuerpo von Romel el otro día.

Lo que escuchó de él fue enojo por la interrupción de los suministros y temor de que la situación empeorara. Y según él, aunque el desgaste de los tanques es mínimo, necesitan desesperadamente combustible y municiones.

Pero, escribió, la Sección de Equipo no cambiará la proporción de tanques a otros suministros. Ella respondió que burocráticamente no tenía sentido, pero aquí estamos. Era absolutamente cierto

“¡Por favor, no sea irracional, Coronel! ¡No hay suministros adicionales en ningún lado!”

La respuesta que recibe es simple: no hay excedente. Pero Tanya sabe que el General von Romel rechazó dos compañías del modelo G y dijo que quería combustible.

“La Quinta División Ligera en el sur del continente me debe una. Quiero su asignación de Gs. En su lugar envíeles la cantidad equivalente de combustible en su barco.”

Tanya estaría feliz de obtener el equipo que necesita. Romel estaría feliz de obtener el combustible que necesita con urgencia. Esta era una propuesta basada en una lógica utilitaria que hará felices a todos.

Piénsalo. Nadie pierde en este intercambio. Sólo un comunista rechazaría un trato como este. No puedo entender un rechazo irracional en absoluto.

Si los humanos se aflojan en su búsqueda de la felicidad, entonces ya no hay esperanza para ellos.

“¡¿Habla en serio?! ¡Eso es absurdo! ¿Cuántas reglas está tratando de hacernos romper?”

¿*Romper reglas*? Tanya se burla, pensando, *estoy segura de que puedes lograr romper cualquier regla que quieras*. Al contrario de lo que cabría esperar, si busca las lagunas, las reglas están llenas de formas de justificar sus objetivos.

“Espere, tal vez ahora se llaman la 211^{va} División Blindada. En cualquier caso, deberías poder darnos los tanques a su discreción. Le explicaré personalmente al General von Romel.”

“Si puede, entonces hágalo.”

¿*Quién será responsable de esto*? Esa es la expresión del rostro del Mayor cuando esas palabras se le escapan de la boca. *Que idiota descuidado*. Tanya sonríe, aprovechando su compromiso.

“¿Oh? Entonces está decidido.”

¡No puedo creer que ni siquiera haya podido responder de manera equívoca!

Con una sonrisa espléndida, Tanya saca de su bolsillo una carta que acaba de recibir de Romel.

“Disculpe, Coronel, pero ¿qué es esto?”

“Es una carta personal, pero está bien. Le dejaré leerla, así que deme lo que se supone que debería.”

“¿Huh?”

Tanya empuja la carta del querido Comandante del Cuerpo del Ejército que acaba de decir que explicaría las cosas debajo de la nariz aturdida del entumecido.

Cuando la recibió el otro día, nunca soñó que la usaría así. Las conexiones que tiene pueden ser útiles en las formas más inesperadas. Tanya reflexiona sobre cómo la sociedad humana trata en última instancia de esas conexiones, agradecida por la que tiene con el General von Romel.

Y como el Mayor no parece comprender la situación, Tanya es tan amable de leerle la carta.

“Le diré lo que dijo el General von Romel. ‘De todos modos, si no van a llegar, prefiero que los use’. Por cierto, propongo darle algo de municiones y combustible.”

Luego golpea al Mayor rígido con su carta de triunfo.

“El subdirector del Cuerpo de Intendencia General von Zettour aprobó esta idea, pero... si tiene una razón para rechazarla, me gustaría escucharla.”

Ser un poco agresivo está bien.

Eso es lo que sucede cuando haces lo que se necesita.

Tanya blandió el borrador al que el Teniente General von Zettour dio su aprobación tácita, y puede ver por la expresión congelada del líder del grupo de la Sección de Equipos que él está comenzando a comprender.

“De acuerdo, permítame confirmarlo con usted, Mayor. Realmente agradecería que entendiera y respetara mi solicitud...”

Es una solicitud de un préstamo de potencia de fuego de la comandante de un Kampfgruppe que informa directamente al Estado Mayor con el apoyo del jefe del Cuerpo de Intendencia, ya acordado por el Comandante del Cuerpo del Ejército.

P-Por supuesto, en nombre de la Sección de Equipos, puedo decir que nos gustaría cooperar tanto como sea posible, pero, Coronel.”

“¿Pero, Coronel?”

¿Hay algo mal? Tanya pregunta con su mirada. En respuesta, el líder del grupo de la Sección de Equipo está decepcionantemente silencioso. Como él no tiene un contraargumento, Tanya siente que puede presionarlo todo el tiempo que lo mire para asegurarse de que él obedezca.

Arrebatar una compañía del modelo G de un gerente en la Sección de Equipo burocrático no debería ser un problema. Al menos, ella borró ese obstáculo.

Pero entonces ella tiene un pensamiento.

Nunca me voy a llevar bien con este chico. En ese caso, tal vez tenga sentido tratar esto como un juego de suma cero y obtener todo lo que pueda de él.

“Mientras estoy aquí...”

Sólo hay acción. Después de todo, pedir no cuesta nada.

“Me gustaría solicitar su ayuda con respecto al botín que incautamos de la República en el gran impulso en Occidente. Había tanques, ¿no?”

“¿Huh? Oh, er, bueno, sí.”

“Entonces deberíamos tener vehículos blindados en reserva, ¿verdad? Me gustarían esos. Como son sólo bienes robados, de todos modos, no es que el ejército los use oficialmente, por lo que debería ser posible.”

“D-Deberá disculparme, Coronel von Degurechaff, pero ya tiene infantería y una unidad blindada. No puedo darle vehículos blindados adicionales...”

Desafortunadamente para el Mayor que insiste en que no puede romper las reglas, Tanya conoce todos sus detalles. Este tipo declara que no se puede hacer con la valentía de alguien que acaba de cortar la cabeza de un demonio. Me siento mal por él.

“Me gustaría que arreglara las armas autopropulsadas. Las regulaciones establecen que las armas pueden repararse en el acto con la autorización del comandante. Los vehículos blindados no son para la infantería sino para mejorar las armas anticuadas que tenemos. Entonces, ¿podría por favor proporcionar rápidamente el combustible y los vehículos?”

Sí, exigir reemplazar las viejas armas por otras nuevas es imposible, pero los esfuerzos para mejorárlas están dentro de la autoridad del comandante. La reparación de armas a los

vehículos blindados incautados de la República para fabricar armas autopropulsadas seguramente cuenta como una mejora.

Estos vehículos se están almacenando porque de todos modos no tienen ningún uso para ellos, por lo que, a menos que el Estado Mayor tenga alguna razón lógica para rechazar su propuesta, debe aprobarse. En ese caso, funcionarán con combustible, por lo que también necesitará una asignación adicional de suministros.

Esto puede ser una apuesta, pero los campos petroleros de Esti están en el este, por lo que Tanya espera que pueda pedir prestados algunos del Grupo del Ejército del Este. En una batalla defensiva, podrá alimentar a sus vehículos con la mayor cantidad de aceite recién bombeado que quiera.

En ese punto, a diferencia de los muchachos del sur del continente, ella no tendrá que preocuparse por el combustible. Sí, cuanto más lo pienso, más sentido tiene.

“¡P-Por favor, no sea ridícula, Coronel!”

“Bien, no le pediré que haga las mejoras. Las haremos nosotros mismos. Así que por favor saquen los vehículos blindados del almacén para nosotros.”

Quizás sea un poco demasiado pedirle a la Sección de Equipos que realice las “reparaciones”, se da cuenta. Si le dijeron que su trabajo era la gestión y no la restauración, bueno, eso puede ser cierto. Ella ve la lógica del argumento, por lo que retrocede.

Supongo que tendré que molestar al Arsenal Técnico para hacer un trabajo urgente por nosotros. Afortunadamente para ella, tiene montón de conocidos de los que no puede deshacer en Arsenal Técnico. Incluso podría pedirle apoyo a Schugel. Él puede tener ese horrible hábito de alabar a Dios, pero sus habilidades son legítimas.

Y si ella insiste en sus conexiones en la unidad de instructores de que es un experimento de armas autopropulsadas, puede esperar que también cubran los costos de las mejoras. Entonces extiende una mano e insta al Mayor a que renuncie a los bienes.

“Pero eso es una locura.”

“No, insisto en tomarlos.”

“Con el debido respeto, Coronel, es sólo que...”

Pero por alguna razón, este tipo no parece entenderlo.

Aunque Tanya le está hablando con humildad, se ha vuelto terco y sigue repitiendo: “No puedo; no puedo.”

Entonces Tanya asiente levemente y va al grano.

“Mayor, seamos fracos. ¿Es *ja* o *nein*? ”



28 DE JUNIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR, OFICINA DEL DIRECTOR ADJUNTO DEL CUERPO DE INTENDENCIA

Era común encontrar subordinados que presentaban una petición inmediatamente después de que se emitieran las órdenes. Cualquier oficial que trabajara en el Estado Mayor, sin duda, había experimentado un subordinado que les gritaba que no tenían suficientes tropas.

Pero esta vez incluso el Teniente General von Zettour no pudo entender la solicitud de su visitante.

Más exactamente, tal vez se podría decir que, aunque él entendió la solicitud en sí misma, era prácticamente la más descarada que había recibido, una que desafiaba la comprensión.

“... ¿‘Quiero una compañía de magos de reemplazo?’” Murmuró, aturrido.

Mientras sus ojos no funcionaran mal, sin importar cómo lo leyera, el formulario era una solicitud para una nueva compañía de magos. No había lugar para malentendidos allí. No hubo errores en la composición, y el documento tenía el formato adecuado y estaba perfectamente redactado.

Lentamente colocándolo sobre su escritorio, Zettour, quien últimamente sentía que su fatiga aumentaba, levantó la cabeza. Ante sus ojos, de pie, estaban la Teniente Coronel von Degurechaff y una mujer con la insignia de Teniente Primero. *La Coronel von Degurechaff trajo a la otra con ella, así que ella debe ser... eh, sí, su ayudante, la Teniente Serebryakov.*

“¿Es una broma, Coronel von Degurechaff?”

Sin siquiera pensarlo, él respondió que no podía comprender sus intenciones. Después de todo, el Kampfgruppe Salamander se estaba conformando con el 203^º Batallón de Magos Aéreos como su unidad clave.

“Perdón, General von Zettour, pero no es broma. Llegué a la conclusión de que, para operar con éxito de manera integrada, una compañía de magos es absolutamente crítica.”

“Coronel, ya tiene un batallón aumentado. Para decirlo de otra manera, ¿no tiene un arma de fuerza sin igual? Saque tantas compañías como quiera de eso.”

Solamente con ese batallón aumentado, el Kampfgruppe tenía la fuerza de los magos de un regimiento o brigada. A pesar de ser una unidad recién formada, le estaban dando un batallón de infantería y una compañía de unidades blindadas y de artillería. ¿Pero ella quería más?

Básicamente estaba pidiendo una brigada mixta independiente aumentada. *Honestamente, hablando de fuerza abrumadora.* No era el tipo de fuerza que podía confiar a un Teniente Coronel.

“Como usted lo señala sabiamente, eso es correcto. Pero si es posible, necesitamos un escudo, incluso si es débil.”

Pero ella ni siquiera parecía reaccionar a su tono molesto. Por lo que él podía ver, ella parecía genuinamente convencida de que la compañía era necesaria.

No podía creer la irritación necesaria para solicitar que una compañía de magos fuera expulsada de algún lugar en esta etapa de la guerra.

“No sea ridícula.”

“Dijo que podría.”

Ciertamente, dijo que sería algo indulgente, ¿pero esto? No, si ella realmente lo necesitara, él lo consideraría, pero ella ya tenía el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos... un batallón *aumentado*. Le había costado bastante callar las voces solicitando compañías para operaciones que estaban desesperados por magos.

“La mayoría de las unidades de mago utilizables están en primera línea.”

La razón por la que el batallón aumentado se mantuvo con el recuento completo y la razón por la que pudieron disfrutar de un descanso en la capital era que a pesar de ir demasiado lejos y ser un problema, sus logros eran simplemente tan significativos. Por eso también tenían tanta demanda en las líneas del frente.

“Esto es evidente, pero necesito que comprenda que, a pesar del rápido aumento en las unidades de magos, los comandantes en la línea del frente todavía se quejan de que no tienen suficiente personal.”

“¿En realidad es tan serio?”

“Las circunstancias han cambiado desde que se formó el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos. Estamos irremediablemente bajos de magos. Los frentes oriental y occidental están prácticamente compitiendo por ellos. Cualquier persona con aptitud ya está asignada a un frente, y el resto aún no ha completado su educación.”

Francamente, los magos que habían podido cultivar eran sólo una gota en el océano de lo que necesitaban. El batallón de magos del Kampfgruppe Salamander ya estaba aumentado con una compañía adicional, por lo que darles otra era... ¿Cuánto más podría pedir algo imposible?

El ejército ya ha absorbido a casi todos los que tienen alguna habilidad mágica. Zettour gruñó en su cabeza sobre el primer lugar con una mirada a Degurechaff.

Incluso si ella fuera un ejemplo extremo, el ejército había estado trabajando agresivamente para acoger a cualquiera con capacidad para expandir sus fuerzas mágicas. El Imperio simplemente no tenía excedentes de magos.

Quizás otros países tenían la opción de reclutar grupos de talentos que aún no se habían explotado, pero el Imperio ya lo había hecho, por lo que sufría una escasez de personal. Bueno, tal vez había algunos talentos por descubrir en la próxima generación, pero les tomaría tiempo crecer.

Degurechaff, ante él con su cara de póker, era ciertamente una excepción.

De alguna manera, no creía que pudiera haber tantos niños dañados en el Imperio como esta joven adolescente que regresó del campo de batalla. Y en realidad, independientemente de cómo se sintiera al respecto como soldado, personalmente, la idea de interactuar con ellos era aterradora.

“Pero, General, los necesito.”

“Explique el por qué con un poco más de detalle.”

“General, es la relación entre el martillo y el yunque. No puedo balancear el martillo del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos si el yunque es débil. Además, el batallón ha sido entrenado y está acostumbrado a operar como cuatro compañías juntas. Por favor piénselo.”

Ajá. Zettour entendía lo que Degurechaff estaba tratando de decir.

Ella quería fortalecer su martillo, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos. Aún podría llamarse una solicitud egoísta, pero el batallón probablemente fue entrenado para trabajar juntos en cuatro compañías, exactamente como ella dijo.

“Entiendo, pero espere... No es que no tenga ninguna idea. Es sólo que...”

“Sí, General.”

Hubo algunos magos que no fueron llamados porque el ejército no estaba seguro de si eran utilizables. También habían subido la temperatura para cultivar algunos fuera de temporada. Si los juntaban, podrían formar una compañía.

Incluso si fuera imposible conseguirlos, había otros candidatos a magos que no habían pasado. Probablemente podrían lograr sacar una compañía de esos. Si eso fuera todo, entonces reunir ese grupo no sería imposible.

“Lo siento, pero estos son menos como soldados y más como pollitos. Se lo digo, apenas están fuera de la cáscara. Podría dárselos, pero ¿no serían una molestia?”

“Esta vez no pediré nada lujoso. Mientras sean magos, los tomaré.”

... Pero aparentemente, ella usaría todo lo que pudiera. Ella era a la vez defensora y manifestación de esa filosofía. Antes de haber vivido incluso diez años, había saltado al ejército y estaba pasando su vida en el campo de batalla.

Quizás nadie tenía el lujo del derecho a estar cuerdo en este mundo loco. La normalidad era una extravagancia que tendrían que disfrutar después de la guerra.

“... Si los magos que apenas son capaces de proporcionar apoyo directo a la infantería están bien, puedo reunir a algunos.”

“Está bien. Por todos los medios.”

Eran nuevos reclutas que ni siquiera habían completado su entrenamiento de magos, sin importarles ser capaces de luchar en batallas de maniobras. Podrían apoyar a la infantería, pero la situación de guerra actual era peor que la feroz. Probablemente podrían usarse sólo en batallas defensivas limitadas.

Serían una unidad tan cruda que tendría que elevarse la tasa de deserción aceptable.

“Pero en realidad están verdes. Ni siquiera han completado su entrenamiento. Los instructores dijeron que eran inútiles. Realmente, estábamos planeando usarlos como infantería, pero si eso no le molesta, puede tenerlos.”

Normalmente, el período de entrenamiento era de seis meses, pero sólo habían pasado la mitad. Eran infantería que, incapaces de mantenerse al día con el intenso entrenamiento, no llegaron al nivel de mago. Por supuesto, los instructores habían acumulado el conocimiento que podían en ellos, pero sólo habían Arañado la superficie de las fórmulas y el entrenamiento específico para magos.

La evaluación era que podrían ser buenos para recibir balas.

“¿Tienen experiencia en escuadrón de tiro?”

“Deberían...”

“Entonces está bien. No tengo problemas mientras puedan matar al enemigo. Los reeducaré en el campo a medida que avancemos.”

Pero Degurechaff no se inmutó y preguntó acerca de su experiencia con el asesinato de personas.

Era una prueba de que ella realmente era la anomalía singular conocida como Degurechaff.

Ella veía a las personas como productos, y preguntaba si habían sido probados... ese era el matiz. ¿Se podría incluso enseñar una visión tan completamente utilitaria de las personas?

Ciertamente, el ejército era una organización que prestaba atención a las funciones individuales. La sustituibilidad y la conciencia de los costos eran dos factores que acosaban a todos. ¿Pero realmente podías juzgar a un ser humano sólo por esos criterios?

“... Muy bien. Haré los arreglos de inmediato. ¿Entonces? Si hay algo más, puede decírmelo ahora...”

“Gracias, pero creo que necesito confirmar la condición de la unidad de infantería que el Kampfgruppe Salamander está recibiendo antes de eso. Estoy agradecida por su amabilidad.”

Y recibió una cortés palabra de agradecimiento. Un saludo que exhibía la actitud modelo que un oficial debería tener.

Esa cara inocente y su espalda recta la hacían parecer algo así como una muñeca surrealista.

No...

¿Nadie piensa que esto es extraño?

.....

Cuando un oficial se entera de que su superior regresó de una inspección en una furia violenta, todo lo que puede hacer es rezar para que la tormenta no los salpique.

Ese día, los oficiales de la unidad más experimentada y bastante condecorada del Imperio, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, recibieron la aterradora noticia de la Teniente Primero Serebryakov de que la superior que temían estaba de humor que daba miedo.

¿Qué tonto jugó con fuego encima de un almacén de pólvora? Fue con este lamento que los oficiales del batallón, en un esfuerzo por evitar encender incluso la más mínima chispa, terminaron con seriedad una inspección minuciosa y perfectamente sincronizada de su equipo.

Después de prepararse para lo peor, podían descansar tranquilos sabiendo que no había defectos que la asesina Teniente Coronel von Degurechaff pudiera reprender por cuando entraba en su guarnición temporal; mentalmente aplaudieron a Serebryakov por enviar hábilmente la noticia por adelantado.

La Coronel von Degurechaff generalmente saludaba mecánicamente con una cara inexpresiva, así que, si ella mostraba abiertamente sus emociones, algo serio estaba sucediendo.

La ira de Degurechaff...

Aquellos con buena intuición escaparon al entrenamiento. Como si no pudiera comprender estar cerca, el Teniente Primero Grantz y su compañía tuvieron la idea de un ejercicio de incursión descentralizado de larga distancia y baja altitud.

Fue un vuelo extenuante que implicaba ocultarse y suprimir sus señales de maná en la mayor medida posible; normalmente incluso los miembros del 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos se resistirían a un entrenamiento tan difícil, pero ese día fue muy popular.

Los que pudieron huir fueron bendecidos de hecho.

Pero los que no pudieron, el personal de servicio y el Capitán Weiss, no tuvieron más remedio que entrar en la guarida del tigre a pesar del mal presentimiento.

Robando una mirada a su superior, Weiss se lamentó de todo corazón por su situación.

Ahhh

“¡Son inútiles! ¡Quiero o volver a entrenarlos de inmediato o matarlos a tiros a todos!”

La Coronel debía haber estado fantaseando con ejecuciones. Quizás inconscientemente, en realidad dijo en voz alta que quería dispararle a alguien, y su mano alcanzó la pistola en su cadera.

Si fuera una niña pequeña que buscaba su bolso, habría sido una imagen bonita, pero cuando su pequeña mano inconscientemente buscaba un arma de fuego, toda la escena inspiraba miedo.

“¿Qué pasó, señora?”

No quería preguntar, pero si no lo hacía, las cosas podrían empeorar. Sabía que era una mina terrestre, pero habló con cautela... pensando que recomendaría a Grantz, el único desertor, como ayudante de la Comandante del Kampfgruppe.

“¡Desobediencia e insubordinación! ¡Increíble!”

“... ¿Eh? ¿Alguien *le* desobedeció, Coronel?”

Pero su furiosa respuesta le quitó todos los pensamientos de la cabeza.

¿Desobediencia e... insubordinación? Degurechaff era tan exigente con las regulaciones que era difícil de creer para Weiss. Pero a juzgar por su cara, roja de ira, algo debe haber sucedido.

Dado que la Coronel no dudaba en equiparar la insubordinación con la ejecución del pelotón de fusilamiento, Weiss estaba realmente sorprendido de que hubiera alguien en el Ejército Imperial lo suficientemente estúpido como para desobedecerla.

Honestamente, era un gran dolor de cabeza quedar atrapado en el fuego cruzado, pero quería darle su merecido a esos imbéciles. De verdad, se preguntó cómo seguían vivos.

No lo entiendo. Explica lo que está pasando. Miró a Serebryakov, que había acompañado a Degurechaff, confundido.

“Los comandantes de infantería dicen que tienen su propia forma de hacer las cosas.”

Serebryakov respondió con el rostro tenso. Degurechaff la instó a continuar, por lo que a regañadientes continuó.

Ella tentativamente comenzó a explicar lo que sucedió en un tono práctico.

Cómo los nuevos comandantes del batallón de infantería subestimaron a la Coronel.

Cómo ignoraron respetuosamente las órdenes de la Coronel, citando su confianza como profesionales.

Cómo querían el derecho de actuar a su propia discreción.

“No podía creerlo. ¡No es como si las reglas cambiaran repentinamente cuando estamos en guerra! ¿Cómo podrían convertirse en oficiales sin comprender siquiera eso? Todos los oficiales en la retaguardia deben estar locos.” Espetó Degurechaff.

Quiero dispararles. Todo su cuerpo era una manifestación de ese pensamiento. Por la forma en que Serebryakov se estremeció y se encogió a su lado, Weiss pudo imaginar la escena de forma bastante natural. Debe haberle dado a Serebryakov un ataque al corazón.

“¿Quién hizo tal cosa?”

“¡Todos ellos! ¡Todos los oficiales del 332^{vo} Batallón de Infantería!”

Cuando Weiss le echó un vistazo rápido a la habitación, era obvio que el personal de servicio tenía mucho miedo.

... Había escuchado rumores de que no quedaban buenos oficiales en la retaguardia. ¿Pero eran realmente tan estúpidos como para confundir un león con un gato?

Qué demonios.

Se encontró comprendiendo muy ligeramente el por qué la Coronel dijo que quería que el pelotón de fusilamiento se encargara de los fracasos.

“Usar a esos tipos está fuera de discusión, así que voy a conseguir reemplazos.”

“¿Cómo lo hará?” Weiss fue increíblemente cuidadoso acerca de cómo preguntaba, por eso su respuesta lo petrificó.

“¡Eso es obvio! ¡Vaya y traiga de vuelta el nuevo batallón Fallschirmjäger de la División de Guardia!”

“... ¿Eh?”

... ¿Qué? ¿División de guardia? ¿Fallschirmjäger?

¿De qué estaba hablando ella?

La Segunda División de Guardia está de permiso para reorganizarse por un tiempo, ¿cierto?”

“Uh, sí, Coronel, es cierto.” Tuvo que responder Weiss.

“Maravilloso.” Degurechaff sonrió. “En el frente del Rhine, la Segunda División de la Guardia era demasiado estúpida para hacer otra cosa que esconderse detrás de nosotros. Me hace preguntarme cómo pueden proteger algo en realidad.”

“Uh, sí, Coronel, muy bien.” Weiss se encontró asintiendo, ya que sabía la relación entre las Divisiones de la Guardia y la corte.

“Vamos a hacer un uso significativo de esa fuerza. Vamos a cambiar. Incluso estos idiotas deberían ser capaces de pretender hacer misiones defensivas ornamentales.”

“Uh, sí, Coronel, es como usted dice.” Dijo Weiss con un gesto enfático. En su cabeza, rezó para que ella dejara de alcanzar inconscientemente el orbe de cómputo alrededor de su cuello.

“... ¿Entonces vas a solicitárselo al Estado Mayor?”

Por favor, por favor no explotes.

Estaba prácticamente aferrado a Dios mientras abordaba nerviosamente la pregunta. Se habría sentido más optimista saltando a un bosque de espadas y granizos de balas.

Después de todo, en ese escenario no se enfrentaría a la Coronel von Degurechaff.

Entonces ocurrió un milagro. Al menos, los miembros del cuartel general del 203^{vo} Batallón de Magos de Asalto Aéreo que estuvieron presentes ese día pensaron que sí.

“No hay necesidad de preocuparse. El comandante del batallón en la Segunda División de la Guardia ya lo aprobó.”

Hasta hace un momento, la expresión de la Coronel habría hecho que incluso los guardias de la prisión del infierno corrieran hacia las colinas, pero ahora ella era la imagen de la alegría. Una sonrisa sublime como la de un ángel floreció en su rostro.

“¿Cómo demonios los convenció?”

“Oh, fue fácil. Son maniacos de guerra. Tenían tanta sed que fue un jonrón.”

... *Corrección: es un demonio seductor, no hay duda.*

O al menos, ella era aterradora. Ella era una gran maga. Ella era una gran comandante.

Querido Dios, permíteme agradecerte por no hacer de la Coronel nuestro enemigo.

“Además, el encargado de la formación, el Coronel von Lergen, sabe cómo es todo. No creo que haya problemas.”

Weiss decidió mentalmente que iría a la iglesia este domingo.

Sin tener idea de lo que está pensando, Tanya sonríe feliz de lo bien que van las cosas.

Después de todo, ella finalmente tenía una idea de cómo irían las cosas. *Ah. Vale la pena presionar a la gente para que responda sí o no,* reflexiona. Todos dijeron que sí.

Aparentemente, hay un punto para inclinar la cabeza y decir por favor. Ahora tendrá una mejor oportunidad de sobrevivir a las peligrosas líneas del frente.

... Voy a hacer lo mejor para un futuro mejor. Si logro sobrevivir, al menos debería poder escapar hacia el oeste.



1 DE JULIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DE ESTADO MAYOR, GRAN SALA DE CONFERENCIAS

Fue una escena terriblemente extraña. Nos habíamos reunido para la ceremonia para establecer el nuevo Kampfgruppe. El lugar, tal vez como un signo del patrocinio del Estado Mayor, era una sala en la Oficina del Estado Mayor.

Los superiores parecían muy entusiasmados. Oficiales de alto rango fueron esparcidos entre los asistentes.

Eso estuvo bien. Simplemente significaba que teníamos invitados para presenciar el establecimiento de la unidad. La División de Guardias había estado en muchas tareas relacionadas con eventos formales, por lo que teníamos experiencia.

“... Bienvenidos, miembros del batallón. Contaré con ustedes.”

¿Pero qué es eso? La comandante tuvo que levantarse en un estrado especialmente ordenado para inspeccionar la sala o incluso ver la primera fila de asistentes.

Esa criatura absurda, inexpresiva, como una muñeca, estaba dando órdenes a personas que parecían magos sedientos de sangre que acababan de regresar de una zona de guerra.

Ella les sonrió y la observaron cada movimiento para no perderse nada; algo parecía muy malo.

“¡Coronel! ¡Comandante!”

La forma en que gritaban, tan concentrados, nos hizo darnos cuenta de cuánto confiaban en ella: la seguirían a los confines del infierno.

Incluso nosotros, los Fallschirmjäger de la Segunda División de la Guardia que calificamos como “elite” teníamos que reconocérselos. Y sin embargo allí estaban...

Sí, estos soldados que se distinguieron en ese infierno en el Rhine...

... estaban presentando sus respetos sinceros a esta pequeña niña.

“Mi maravilloso batallón, hermanos que han ido conmigo a pintar de rojo la ciudad. Celebremos a los nuevos amigos que se unen a nuestras filas.”

Esta figura, sonriendo como una oficial experimentada, estaba fuera del alcance de nuestra comprensión.

“Nuevas tropas, bienvenidos a la línea más avanzada.” Su sonrisa era salvaje como la de un sargento de instrucción.

¿Podría de verdad... ¿Sería realmente posible que una niña llevara esa sonrisa?

“Bienvenido a mí, nuestro, campo de batalla. Los invitamos de todo corazón.”

Sus manos eran suaves y se verían más naturales sosteniendo una muñeca, pero en cambio, esta extraña criatura con forma humana extendió los brazos mientras pronunciaba un discurso de bienvenida.

Ninguno.

Ninguno de los oficiales de alto rango presentes pudo plantear una objeción a esta *cosa*. Todos los magos veteranos obedecieron a este ser inhumano en forma de persona.

No es que debamos preguntarnos por qué nuestro comandante de batallón loco por la guerra estaría de acuerdo con esto.

Deberíamos haber venido preparados. ¡Deberíamos haber sabido que la nuez de guerra había caído bajo su hechizo!

“Sólo hay dos cosas que espero de ustedes.”

Era casi como si hubiéramos escuchado esto antes en alguna parte.

“No se metan en el camino de mi batallón. Manténganse fuertes. Eso es todo.”

Y luego la Coronel sonrió. O al menos, supusimos que eso debía ser lo que ella pensaba que era una sonrisa.

Quien dijo: “Una sonrisa es por naturaleza una acción hostil”, tenía razón.

Sonreír es, sin duda, el acto de mostrar los colmillos. Es una amenaza inconfundible.



2 DE JULIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, OFICINA DEL ESTADO MAYOR, OFICINA DEL DIRECTOR ADJUNTO DEL CUERPO DE INTENDENCIA

El Teniente General von Zettour estaba revisando los informes desde el frente mientras cenaba tarde en su oficina. Unos pasos tensos y apresurados lo interrumpieron en sus deberes.

Cuando levantó la vista y vio a su subordinado de pie allí, se sintió confundido por un momento.

Era el prometedor talento del Coronel von Lergen. El Cuerpo de Intendencia y las Operaciones en el Estado Mayor habían peleado por él, y el propio Zettour tenía en alta estima al hombre.

Cuando voló furiosamente a su oficina, Zettour frunció ligeramente el ceño y preguntó:
“Qué pasa?”

“¡General von Zettour! ¿De verdad pondrá a la Coronel von Degurechaff a cargo de un Kampfgruppe?”

La pregunta se aclaró en el momento en que Lergen abrió la boca. Para bien o para mal, era uno de los oficiales sensatos del ejército. Para decirlo de otra manera, era alguien que tenía miedo de las acciones más exageradas de Degurechaff... Durante la investigación, había defendido la conducta de Degurechaff, pero finalmente pensó que ella inevitablemente los arruinaría; por lo tanto, no confiaba en ella.

Y sus temores estaban bien fundados. Como se sabía tanto dentro como fuera del Estado Mayor, incluso Zettour, que la valoraba tanto, originalmente tenía las mismas preocupaciones que Lergen.

Pero para él, tales preocupaciones ya no tenían sentido. Para ganar, estaba preparado para tragarse cualquier píldora, no importa cuán amarga fuese.

Esto era la guerra. No podían ser exigentes con sus métodos. Zettour había decidido que incluso si los efectos secundarios fueran agonizantes, podrían arrepentirse tanto como quisieran después de ganar la guerra.

“Lo que me gustaría saber.” Dijo Zettour. “Es donde escuchó sobre esto, Coronel von Lergen. ¿Cómo obtuvo acceso a esta información de Operaciones? Debería ser confidencial incluso dentro del Cuerpo de Intendencia.”

“General, perdóneme por decirlo, pero la Coronel von Degurechaff ya ha ido demasiado lejos. ¡Acabo de recibir un informe de que ha cooptado un batallón de la Segunda División de la Guardia guarneizada en la capital con la excusa de que es necesario para su indagación de investigación para el Estado Mayor!” La saliva salió volando de su boca, estaba tan furioso.

Aparentemente, se había enterado de la formación del Kampfgruppe a través de un incidente que afectaba a su propio departamento.

Bueno, supongo que es tan sobresaliente como siempre, pensó Zettour con un suspiro.

“Pero esa debe ser la forma en la que la Coronel von Degurechaff de ‘apropiadamente’ manejar las cosas.”

En el ejército, el uso “apropiado” esencialmente significaba explotar todo lo disponible.

Aunque había dicho “una forma” de discreción, esto sucedió directamente después de que le dijo que se lo darían. Se dio cuenta de que tenían suerte de que ella no hubiera cooptado armas.

Se trataba de una interferencia límite en el mando supremo, pero esta era Degurechaff. Seguramente, ella tenía algún tipo de justificación preparada. En cuyo caso, no había ningún problema. No tenía ganas de quejarse.

“De cualquier manera, la Segunda División de la Guardia, junto con la Primera, está encargada de defender la capital. Teniendo en cuenta sus conexiones con la corte, nunca se desplegarían en combate, pero tienen equipos de alta calidad. Tal vez deberíamos estar impresionados con ella aprovechando lo que está a la mano.”

“... Es cierto, la Segunda División de la Guardia no está haciendo mucho de nada en este momento, pero claramente está sobre pasando su autoridad.”

“Eso es suficiente. Probablemente no debería decir nada más, Coronel.”

No tenía ganas de escuchar nada más, y lo hizo entender fuerte y claro.

“¡¿General?!?”

“La Coronel von Degurechaff es una oficial de campo experto. Los soldados de las Divisiones de la Guardia son de élite... a diferencia de los miembros clave conectados a la corte. ¿No cree que es una combinación óptima?”

“Pero...” Lergen trató de protestar, pero Zettour le suspiró.

“No podemos permitirnos que se queden de brazos cruzados.”

Las solicitudes de las líneas del frente transmitían la gravedad de la situación. Degurechaff había ofrecido un plan para mejorarla. Y era emplear con flexibilidad un Kampfgruppe compuesto por múltiples ramas militares en el método eficiente preferido del Ejército Imperial.

Dicho esto, aunque el informe de Degurechaff fue brillante, era innegable que, a este ritmo, seguiría siendo la teoría de escritorio. ¿Cuánta doctrina puedes realmente proclamar si no ha sido probada?

“Para verificar realmente su practicidad en el combate y mitigar las dificultades en las líneas del frente, es difícil evitar emplear la unidad en una prueba, y la única forma de hacerlo es poner al que se le ocurrió la idea a cargo.”

Entiende eso, ¿verdad? Zettour preguntó con sus ojos, y Lergen se quedó sin palabras. Eso era cierto; era de entendimiento común que prácticamente no había oficiales mágicos que también fueran comandantes tan sobresalientes.

No, se podría decir que simplemente no existían.

Y Degurechaff era esencialmente la única que podía utilizar el equipo de lucha contra incendios del Estado Mayor General, el 203^{vo} Batallón de Magos Aéreos, en todo su potencial. Si el batallón formado por esa gran comandante iba a ser el núcleo del nuevo Kampfgruppe, entonces, en última instancia, su comandante tendría que ser Degurechaff.

“Como ese es el caso, he decidido que ahora es el momento de implementarlo en las líneas del frente. Coronel von Lergen, no creo que un funcionario de su calibre requiera más explicaciones que eso, pero ¿qué dice?”

“Humildemente le agradezco su amabilidad y los elogios inmerecidos. Pero si así es como se siente, perdóneme por ofrecerle mi opinión: ¡Al menos debería colocar a la Coronel von Degurechaff y su Kampfgruppe en el sur del continente!”

“Ya no podemos aguantar más allá. El General von Romel ha estado luchando durante casi un año, pero no podemos ser arrastrados a una guerra de material.”

El Cuerpo de Ejército Expedicionario del Sur del Continente había sido enviado como una forma de sacudir suavemente el status quo de la lucha.

Zettour tomó la decisión de enviarlos de mala gana; fue con fines políticos. Se las arreglaron para lograr victorias tácticas continuas... pero como se esperaba, los informes que llegaron dijeron que estaban luchando contra la fuerza de suministros del enemigo.

La Mancomunidad estaba abasteciendo sustancialmente a los Republicanos, y la postura neutra poco sincera del querido aliado del Imperio, el Reino de Ildoa, era increíblemente sospechosa.

Y además de eso, debido a las frecuentes incursiones en la flota de transporte de la Armada de la Mancomunidad y los magos marinos, la situación del suministro de las fuerzas expedicionarias poco extendidas había pasado de ser lamentable a casi desastrosa.

El General von Romel era un experto en la guerra de maniobras, pero con un desequilibrio de fuerza fundamental, había pocas esperanzas de que pudiera contrarrestar la inferioridad estratégica con victorias tácticas.

Como ya habían logrado su objetivo inicial de crear una distracción, la idea de comprometer más tropas en este punto solo se pudo resolver con confusión.

“Pero podemos apuntalar la disparidad de suministros. ¿No sería ese el lugar para que Degurechaff brille, como cree que lo hará? ¿No podría enfrentarse a los magos marinos de la Mancomunidad?”

“Por un tiempo, estoy seguro de que podría, pero sólo sería una gota en el océano.”

Las cantidades fundamentales de compromiso de suministros eran demasiado diferentes. Todo lo que Zettour podía hacer fue hacer una mueca como si hubiera estado chupando limones y lamentar la vergüenza del Ejército Imperial.

“Múltiples informes dicen que el material está siendo suministrado directamente al Ejército de la Mancomunidad y los restos del Ejército Republicano... er, la República Libre, ¿cierto? De una fuente no confirmada.”

Era exactamente como habían temido.

Quería llorar, ¿es Degurechaff un demonio? Tal como lo había predicho su informe, cantidades masivas de bienes militares fabricados por los Estados Unidos fluían hacia el sur del continente a través de la Mancomunidad como camuflaje.

Y aparentemente, venían directamente de los Estados Unidos.

Lo que es peor, estaban haciendo acuerdos a propósito con empresas privadas y transportando cosas en barcos de nacionalidad neutral. Incluso si el Imperio quisiera hundirlos, los barcos eran de un tercer país. O ese.

El hundimiento o la inspección podrían invitar a los Estados Unidos a la guerra. Al menos, eso es lo que afirmaba el artículo de Degurechaff de hace tanto tiempo.

Su afirmación de que los ejecutivos de los Estados Unidos esperaban que el Ejército Imperial hiciera exactamente eso tenía una alta probabilidad de ser cierta.

“... Coronel von Lergen. Sabemos, debido a una curiosa filtración, que cierto país está enviando suministros directamente al sur del continente.”

“¿Huh?”

“La filtración se hizo a propósito.”

Básicamente, alguien de la Mancomunidad o de los Estados Unidos con un interés pervertido en provocar un ataque imperial a los barcos de los Estados Unidos tuvo la amabilidad de avisarles.

La única forma de evitar un conflicto sería bombardear el puerto de descarga.

Pero en el sur del continente, incluso eso sería difícil. Tendría que ser una incursión desde gran altitud. Dadas las escasas posibilidades de alcanzar su objetivo, la única forma de hacerlo sería bombardear el área.

La flota aérea imperial ya estaba totalmente comprometida en los frentes occidental y oriental.

Dadas las circunstancias, era imposible concentrar la cantidad necesaria de bombarderos en el sur del continente.

Y también estaban atados por magos. Sería demasiado difícil sacar una unidad completa de las líneas principales.

Por lo tanto, actualmente, no tenían movimiento para hacer.

“Hay una filtración con respecto a la asistencia de ese país. Aparentemente, la cantidad de suministros que fluye es indudablemente enorme. De manera irritante, no tenemos forma de detenerla.”

“¿Los Estados Unidos están enviando suministros directamente al sur del continente? Sabemos que tienen tropas trabajando con las fuerzas de la Mancomunidad, pero... el apoyo directo a una zona de combate es... ¿No era política del Congreso ser un tercero neutral?”

“El presidente parece haber tomado una postura diferente.”

Aparentemente, las buenas damas y caballeros de los Estados Unidos consideraban que su país era neutral. Y era un verdadero dolor de cabeza, pero incluso querían continuar las relaciones comerciales normales con el Imperio.

Si eso fuera todo... Zettour hizo una mueca.

Si eso fuera todo, seguramente serían socios comerciales deseables. Pero el presidente de los Estados Unidos parecía tener una opinión diferente a la de los votantes.

“... ¿Qué hará?”

“Nuestro Imperio puede ser grandioso, pero tenemos nuestras manos llenas con la Federación y la Mancomunidad. Quiero evitar comenzar cualquier otra cosa.”

Finalmente, si no tuvieran forma de mitigar el daño, involucrarse sería demasiado costoso. Sólo podía pensar que la facción pro guerra de los Estados Unidos los estaba provocando abiertamente. No había necesidad de que el Imperio mordiera esa manzana envenenada por su cuenta.

“Por supuesto, es agravante ver impotente a nuestro enemigo disfrutando de esos beneficios.”

Por eso tenían que ganar en el este. Si eso se podía lograr, nada estaba fuera de los límites. Todo lo que importaba era si beneficiaría al Imperio o no. Todo tenía que ser considerado en consecuencia.

“Así es, Coronel. Para ganar, necesitamos obtener resultados en el este. Así que voy a tener a Degurechaff causando estragos en las líneas orientales.”

“... Sí, señor.”

.....

A mitad de la Gran Guerra, surgió un serio conflicto dentro del Estado Mayor del Ejército Imperial con respecto a la política general de guerra. El General von Zettour, que había liderado sus esfuerzos en el frente del Rhine en general, y sus seguidores formaban la facción occidental.

Abogaban por una estrategia de sangría, drenando al enemigo con el tiempo hasta que muriera.

Por otro lado, la facción oriental, compuesta principalmente por personas involucradas en el ejército oriental, priorizaba el frente oriental.

Abogaban por una estrategia decisiva para terminar la guerra rápidamente con cerco y aniquilación.

La facción occidental condenaba enérgicamente la idea de una batalla decisiva como demasiado arriesgada. Zettour, especialmente, que seguía la Doctrina de Contención de Desgaste, quería evitar las ofensivas a gran escala. La guerra de trincheras les había enseñado el mérito de los avances descentralizados y las tácticas de cerco, pero era extremadamente escéptico de ir a una ofensiva mientras su enemigo tenía la ventaja.

Mientras tanto, la facción oriental propuso su estrategia sobre la premisa de que la Federación tendría superioridad numérica. Bajo esa suposición, el plan propuesto de la facción occidental debía considerarse poco realista.

A continuación, lo que pretendían era una estrategia de atracción y aniquilación que empleara su movilidad a lo largo de líneas interiores.

Era una aplicación de un método propuesto por Zettour, que había rodeado y aniquilado al Ejército Republicano ensangrentado y debilitado al final de la primera batalla en el Rhine. La facción oriental se centraba en los aspectos móviles y veía la tentadora perspectiva de un cerco.

Mientras que la Doctrina de Contención de Desgaste acumulaba cadáveres sin cesar, la Doctrina de Batalla Decisiva limitaría las pérdidas al terminar todo en una sola victoria. La facción oriental utilizaba esa lógica para rebelarse contra la pasividad de la facción general del

Estado Mayor. Terminó probando su teoría en una operación en el frente oriental contra el Ejército de la Federación que había roto las líneas imperiales después del ataque furtivo inicial.

Lograron rodear a una fuerza invasora de 400.000 soldados de la Federación con sólo 150.000 en Trouncenberg. En comparación con las pérdidas imperiales de 10.500, la Federación perdió 150.000 (90.000 de los cuales fueron hechos prisioneros).

Aunque las tablas no habían anulado completamente su inferioridad numérica, y dejaron escapar algunos restos de su enemigo, la batalla se consideró un precedente sólido para la teoría de la facción oriental.

Tras ese éxito, la facción oriental comenzó a planificar cómo aumentar sus ganancias y llevar la guerra a un final temprano. En ese momento, un movimiento que apoyaba cualquier perspectiva de un final temprano de la guerra apareció en oposición al gabinete y los temores de la familia imperial de grandes bajas.

Como el grupo principal en el Estado Mayor, la facción occidental trató de argumentar en contra de ellos, pero la facción oriental hacía hincapié en su éxito en la Batalla de Trouncenberg.

Más que nada, los logros de la facción oriental eran mucho más persuasivos que la victoria de la facción occidental en el frente del Rhine, que había costado una montaña de cadáveres imperiales.

Así, el Estado Mayor propuso y llevó a cabo un plan único. Se llamó “Operación Lakeside”. La idea era empujar las líneas del frente a través de una gran ofensiva. Fue criticada enfáticamente desde varios sectores por ser de alto riesgo y alto rendimiento, pero al final, aplastaron a la oposición y la empujaron.

Fue ordenado como la Orden No. 41. Por lo tanto, la gran ofensiva del Ejército Imperial en el este se conoció como la Operación No. 41, o coloquialmente como la Operación Lakeside.

La Orden No. 41 del Estado Mayor del Ejército Imperial era confidencial; fue entregada por los propios oficiales.

El combate defensivo en la Federación estaba llegando a su fin. Ya habíamos destruido las reservas de la Federación en Trouncenberg. La situación era fluida, pero las fuerzas

excedentes de la Federación se estaban agotando, y prácticamente había perdido la ventaja que había aprovechado en el ataque furtivo inicial.

En medio de estas circunstancias, el Ejército Imperial tuvo la tarea de tomar la iniciativa tan pronto como el clima y las condiciones del suelo mejoraron. El objetivo era aniquilar a fondo las fuerzas restantes que el Ejército de la Federación había estado reteniendo y, en la medida de lo posible, incapacitar a su ejército de campo crítico.

Para lograr eso, primero envió a sus fuerzas principales a la operación principal en el este. Luego, para defender sus líneas expandidas, se formó un cuerpo móvil. El plan general era eliminar a los enemigos en el frente y tomar el camino y la base de suministros a lo largo de la antigua línea más avanzada.

Sin embargo, la principal prioridad era eliminar a las fuerzas enemigas restantes.

Y al final, había un comentario que decía:

“Tropas, nuestro contraataque está a la mano.”



8 DE JULIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, CAPITAL DE LA FEDERACIÓN, MOSCÚ, GRAN SALÓN DE REUNIONES SUBTERRÁNEO

Todos los presentes estaban claramente deprimidos.

Todo lo que tenían que hacer era proponer una sola idea constructiva, pero eran fracasos inútiles preocupados sólo por lo que pensaba el camarada secretario general Josef.

Qué patético, se lamentó el Sr. Loria, quien ese día también trabajó diligentemente para la gente, la nación y el partido.

Él tenía un sueño. No escatimaría ningún esfuerzo para hacerlo realidad. Sus esfuerzos eran tan grandes que podía jactarse de ser el tecnócrata más trabajador de toda la Federación.

Y era por esa ambición que se sentía joven. O más bien, era precisamente porque tenía un sueño que valía la pena vivir. *¿Cuál es la diferencia entre un patán perezoso que no sabe lo que desean y alguien en el lageri*²⁰?

Con eso en mente, Loria se puso a trabajar por el momento.

“Para resumir el informe, Camarada Secretario General, el Ejército Imperial está concentrando una gran fuerza en la región de la frontera oriental. Parece que, como pensó, lanzarán una contraofensiva pronto.”

El informe era tan largo que no valía la pena escucharlo. En el Comisariado de Asuntos Internos, si un informe de campo no se mantenía en tres líneas, enviaría al autor al *lageri* por el delito de inefficiencia.

Ahora que lo pensaba, la Federación era demasiado ineficiente. La burocracia ya se estaba extendiendo, y lamentablemente, ningún sistema funcionaba de manera simple. Podía entender muy bien el por qué el Camarada Secretario General estaba irritado.

“Gracias. Ahora bien, camaradas, esa es nuestra situación. ¿Qué piensan?”

²⁰ Un *lageri* es un sistema de concentración y campos de trabajo. Por cierto, los brillantes soviéticos estaban en contra del trabajo de los esclavos.

La pregunta solicitó implícitamente un plan para una solución.

Realmente, era peligroso responder las preguntas del Camarada Secretario General Josef. Si dabas una opinión y salió bien, podría recibir crédito y autoridad. Pero si tenías demasiado éxito, podría ser purgado como alguien que amenazaba su posición. Incluso si eso no sucediera, aún existía el peligro de involucrarse y luego ser arruinado por las luchas internas del partido.

Si fallabas, por otro lado, te verías obligado a sufrir las consecuencias en ese mismo momento. Con eso en mente, era obvio por qué todos miraban al Camarada Secretario General Josef con absoluta determinación, pero nadie abrió la boca.

Dicho eso...

De esta manera, los ineptos también podrían haber tenido el cuello bajo la guillotina.

Apretó furiosamente su bolígrafo y fue atrapado por la necesidad de apuñalarlo a través del documento. Esto no tenía sentido. No había tiempo que perder, y las cosas estaban lejos de ser ideales. *Finalmente los enviaré a todos al lageri*, decidió. Pero primero, se decidió qué hacer.

“Camarada Secretario General, hemos logrado atraer al enemigo. Ahora creo que deberíamos hacerlo para que no puedan retirarse.”

“¿Y cómo haría eso?”

“Cebemos un anzuelo y hagamos que lo muerdan. ¿Qué pasaría si cediéramos la región cerca de la frontera?”

El territorio de la Federación era vasto. Pero el desarrollo de su infraestructura se retrasó convenientemente. Para el país, era un problema, pero de la misma manera, también creaba malas condiciones para un ejército en avance.

Si la Federación pudiera atraer al Imperio a una batalla de desgaste, la ventaja sería suya. Era simple; incluso un niño podría entender mirando el mapa. El vasto territorio de la Federación, con el que podía defenderse en profundidad, era un buen aliado.

Imagina a diez personas tan fuertes que se necesitarían diez para vencer a cada una. Si esas diez personas pudieran enfrentarse a cien, podría ser difícil vencerlas incluso con sólo cien personas. Pero con cien contra uno, seguramente podrían ganar.

Si el enemigo se extendía, podrían ganar con números. Era sólo una cuestión de rutina. No había enemigo que no pudiera ser aplastado y asesinado con números, no importa cuán fuertes fuesen.

Todo lo que tenían que hacer era atraer a las fuerzas enemigas y reducirlas. O tal vez crear un lugar donde puedan atraerlos a una batalla de desgaste inútil. Por ejemplo, una ciudad cuya captura tendría efectos políticos significativos, un lugar al que no podrían renunciar una vez que la tomaran.

Una ciudad, además de no tener recursos, sería efectiva para atraerlos a una batalla urbana de desgaste. El lugar más apto cerca de las líneas del frente era Josefgrad. Sería típico para ellos ordenar al Ejército de la Federación que protegiese esa ciudad con sus vidas.

Y si el Ejército Imperial capturara la ciudad, probablemente nunca la dejarían ir. *Especialmente si nuestra propaganda seguía diciendo que la tomariámos de vuelta.*

E independientemente de lo que sucedería si la Federación desafiara al ejército móvil del Imperio a una batalla de campo, en una batalla de desgaste, la ventaja numérica de la Federación surtiría efecto.

En otras palabras, retirarse, para el Ejército de la Federación, significaría asegurar profundidad estratégica.

El Ejército Imperial podría obtener espacio, pero el Ejército de la Federación tendría tiempo para reorganizarse.

“¡Camarada Loria! ¡Diga lo que quiera, pero eso pone en juego el honor de la Federación!”

“¡¿Estás diciendo en serio que deberíamos darle tierras al Imperio bajo la dirección de nuestro gran comandante, el Camarada Secretario General?!”

Pero las respuestas vinieron de idiotas que hacían que le doliese la cabeza. Si mirabas, podías ver cómo hacían alarde de su lealtad. Le disgustaba ser disputado por aquellos imbéciles que sólo eran capaces de seguir ciegamente.

“Cállense. Camarada Secretario General, ¿puedo continuar?” *Pondré a esos tipos primero en la lista de personas para enviar a los lageri*, pensó mientras se dirigía al líder formal del proceso. Al menos el camarada Josef confiaba en él.

Incluso si dijera algo que le disgustara, era por lealtad.

“... Adelante, Loria.”

Y los dictadores tendían a ser sensibles a ese tipo de cosas. Por supuesto, Loria lo sabía sólo por experiencia, pero, aun así.

De todos modos, la figura de la más alta autoridad presente agitó una mano para que los manifestantes se asentaran y permitió que Loria continuara.

“Gracias.” Loria entendió. Dio una exagerada expresión de gratitud, se puso de pie y caminó hacia el mapa en la pared.

Era un mapa que describía su situación. Lo que le dolió fue el golpe aplastante que las fuerzas de la Federación habían sufrido en Trouncenberg debido a la gran ofensiva en la que esos imbéciles habían insistido.

Pero aparentemente, el Ejército Imperial también estaba lleno de cabezas huecas.

El deseo de atacar por impulso era un defecto de los soldados en general. Loria se rio para sí mismo en su cabeza.

No entendían la naturaleza de invadir el territorio enemigo.

“Yendo al grano, si nos retiramos, podemos obligar al Ejército Imperial a una batalla de desgaste. Además, sólo al retirarnos podemos obligarlos a combatir en zonas urbanas en varios puntos estratégicamente importantes.”

Había algunas fábricas y la red de transporte en la región para considerar, pero el caos de una batalla urbana era óptimo para la Federación en este momento.

El combate en las ciudades tendría lugar a una escala bastante grande.

Para el Ejército de la Federación, que era cualitativamente inferior al Ejército Imperial, tenía un significado bastante importante.

“Esta es mi opinión personal, pero no veo ninguna razón por la que debamos pelear en el ring en el que nuestros oponentes se sientan como en casa. Queremos lo contrario. Es en los espacios reducidos del combate urbano donde podemos aprovechar la ventaja de nuestros números.”

Loria garantizaría que una batalla urbana fuera el lugar óptimo si quisieras que tropas recién reclutadas pelearan a mitad de camino decentemente. O más bien, se podría decir que no tenía otras ideas sobre cómo librarse una guerra real con el Imperio.

Tenía algunos de sus oficiales políticos en primera línea informando pérdidas tanto imperiales como de la Federación.

Las proporciones nunca fueron mejores que uno a cinco.

Pero la escala del Ejército de la Federación era abrumadora. Cuando se trataba de aporrearlo en una ciudad, el combate organizado y las batallas móviles, todas esas acciones disciplinadas en las que se especializaba el Ejército Imperial... serían de uso limitado.

Con la mirada pura de un matemático, Loria calculó su victoria.

“Si podemos mantener nuestras tasas de desgaste más o menos como están ahora, el Imperio será el que se rinda.”

Si pudieran reducir sus pérdidas incluso un poco, las matemáticas difíciles le darían a la Federación una ventaja abrumadora. También podrían aumentar un poco las pérdidas de sus oponentes.

Loria se burló en ese punto.

Ah, los soldados son criaturas tan desagradables. Se obsesionan con el honor y la apariencia, además del orgullo, es demasiado.

“Pero mientras sigan ganando, la importancia de la tierra crecerá por sí sola.”

Pirro era genial porque se dio cuenta de que su victoria iba a ser Pírrica y había logrado retirarse. La mayoría de los generales se habrían cegado por su éxito y ampliado las líneas en busca de resultados adicionales.

Naturalmente, el Ejército Imperial invadiría el territorio de la Federación para aumentar sus ganancias. Pero para hacer eso, se vería obligado a participar en batallas por las ciudades.

“Una vez que eso suceda, no podrán retirarse, aunque lo deseen.”

Luego tendrían que reforzar sus unidades para reforzar sus defensas. Sí, estarían paralizados. Los motorizados que eran tan hábiles en tácticas de cerco estarían atrapados asignando más y más mano de obra para defender una posición fija.

“Entonces todo lo que nos quedaría sería abalanzarnos y recuperar nuestro territorio perdido.”

El Ejército de la Federación simplemente emplearía sus números para rodearlos a *ellos*.

Y tal vez sería bueno enviar algunos espías a través de un tercer país para agitar la opinión pública en el Imperio.

Entonces realmente no podrían retirarse.

“Por supuesto, para que podamos resistir hasta el final, Asuntos Internos planea enviar unidades de bloqueo detrás de varias unidades que luchan en la ciudad.”

También requirieron un poco de cebo vivo para atraerlos. Él tomaría a cualquiera que hubiera hecho comentarios contra la Federación, así como a nacionalistas étnicos y reaccionarios, y luego los aplastaría a nada contra el Ejército Imperial. Loria hablaba con naturalidad, pero internamente sentía ganas de lamentarse por los silenciosos y temblorosos ejecutivos del partido y su estupidez.

Cuando miró a su alrededor, vio algunas caras horrorizadas entre ellos.

Ustedes, con su moral falsa, sólo pretenden ser virtuosos. No podría haber una buena persona aquí, quería burlarse.

“Estoy seguro de que podremos aplastar a los imperiales usando un muro de civiles que obligaremos a ser voluntarios para el ejército y la chusma de los campos de concentración.”

Preservarían a los soldados que eran leales al sistema mientras eliminaban elementos potencialmente peligrosos al mismo tiempo.

“No, si lo expresamos de otra manera, toda la gente de la Federación resistirá heroicamente a los invasores.”

Y no sería a través de una purga sino un sacrificio por la patria. No era alguien del sistema quien realizaría las purgas sino el Ejército Imperial. No había necesidad de que el partido se ensuciara las manos.

Loria estaba sorprendido por su propia perspicacia.

Cuando sus esperanzas y sueños son los motivadores, las personas exhiben una fuerza increíble y abundante creatividad.

“Bajo el liderazgo del Camarada Secretario General, todos los civiles de la Federación se levantarán como partisanos. ¿No creen que sería maravilloso?”

“... Lo entiendo. Esa podría ser una propuesta efectiva, sí.”

Al menos todos podrían entender eso. Nadie cuestionaba los valores éticos, si tenía razón o no.

Entonces la idea fue aceptada muy fácilmente.

“Gracias.”

“Muy bien, lo pondré a cargo de eso, camarada Loria. Pero sabe que el fracaso es inaceptable, ¿no?”

“Por supuesto. Por favor, déjemelo todo a mí.”

El fracaso es inaceptable... la advertencia fue acompañada por una mirada dura. Un escalofrío recorrió la columna de Loria, pero no apartó la vista. Él continuó mirando hacia atrás, determinado.

Para él, esto era parte del cumplimiento de su sueño.

“... Camarada Secretario General, odio pedir esto a cambio, pero hay una cosa.”

“Si necesita suministros, los aprobaré. ¿Qué necesita?”

“Se trata de la criminal que bombardeó Moscú. Me gustaría ser yo quien la juzgue personalmente.”

Esa... esa hada. La quiero.

No importa lo que haga falta... haré cualquier cosa.

Tengo que tenerla para mí.

“Debemos proceder con mucho cuidado... sí, con mucho cuidado con ese asunto. No puedo prometérselo, camarada Loria.”

Loria había planteado esa situación detestable frente al Secretario General, de todas las personas. Solo eso era pisarle la cola al tigre. De hecho, la mano que sostenía su bolígrafo temblaba visiblemente de rabia y humillación.

“Camarada Secretario General. Entonces, al menos, me gustaría tener a la niña.”

Sabía que era imprudente.

Pero, aun así. Hubo momentos en que un hombre simplemente tenía que actuar.

“... Camarada Loria, ¿es su tipo?”

“¡Por supuesto! Er... esa no es exactamente la forma correcta de expresarlo, pero...”

Había cosas que tenía que hacer, incluso si eso significaba sacrificar todo.

Hay momentos en la vida en los que solo tienes que hablar.

“¿Qué?”

“Ella es lo que podrías llamar mi ideal. Me gustaría mucho, muchísimo, hacerla jadear debajo de mí.”

Pura determinación. Loria sólo podía suplicar.

¿Tener esperanza era todo lo que él podía hacer? No, él actuó. ¿Serían concedidas sus esperanzas? Eso era algo que sólo Dios sabía.

Pero Loria se había decidido. Ya lo había decidido. Si quisieran reírse de él como un tonto, los dejaría.

“... Bien. Si disipará su ansiedad, entonces lo permitiré.”

“Usted puede contar conmigo. Erradicaré todas las obstrucciones y enemigos para que esta operación sea un éxito. Garantizado.”

Y entonces Loria había adquirido las alas que necesitaba para hacer realidad su sueño. Tan pronto como terminó la reunión, se subió a su automóvil y regresó rápidamente a la sede, que estaba siendo reconstruida, para volver al trabajo.

“El Secretario General me dio permiso. Ahora... ahora sólo tengo que atraparla.”

La situación evolucionaba constantemente para hacer de su sueño una posibilidad real. Esa sensación de satisfacción lo hizo olvidar su edad. Se sentía mareado.

Estaba convencido de que había perdido la anticipación sincera de un niño hace mucho tiempo, por lo que estaba realmente sorprendido.

“El Ejército Imperial está caminando directamente hacia mi trampa. Si esto va bien, estoy seguro de que seré capaz de atraer a ese Kampfgruppe Salamander o como se llamen a sí mismos en lo profundo de nuestro territorio.”

Pero al mismo tiempo, tenía la precaución de un adulto maduro. Tenía sus sentimientos no adulterados, pero también había aprendido a tener paciencia, lo que no quiere decir que no estaba esperando la diversión al final...

“Creo que es una razón más para poner la mejor pelea que podamos. Me pregunto cómo está la moral del ejército...”

Loria no estaba dispuesto a escatimar esfuerzos, por lo que llamó a los oficiales a cargo para preguntar. Para él, la gente sólo podía tanto antes de que lo único que quedara fuera esperar el destino. Así que haría todo lo posible para evitar arrepentimientos.

“Probablemente no muy alta. Tenemos informes de que las deserciones están en aumento.”

“Hmm, supongo que deberíamos enviar más unidades de bloqueo de lo planeado originalmente. Elija a los miembros de Asuntos Internos. Envíelos lo antes posible.”

Naturalmente, haría todos los movimientos posibles.

Como persona persiguiendo su sueño, sacrificaría todo lo que tenía por su ideal. Su devoción era lo suficientemente grande como para estar preparado para hacer un enemigo del mundo entero si fuera necesario.

“Entendido.”

“Y mejore las condiciones en los campos de concentración.”

Pero también lo entendía.

Sabía la importancia de las esperanzas y los sueños. Sin ellos, la gente no podría vivir como humanos.

“Pero eso...”

“En lugar de arrojarlos allí durante diez años, deberíamos tratarlos bien durante un mes y luego enfrentarlos al Ejército Imperial. Nuestros recursos nacionales deben usarse de manera significativa.”

¿Ni siquiera entiendes eso? Aun así, Loria era tolerante incluso con su inquieto subordinado.

Era un misionero que predicaba esperanzas y sueños. La gente necesitaba felicidad. Lo que significaba que las personas, incluido él mismo, necesitaban ser felices.

“En otras palabras, incluso los prisioneros deberían ser utilizados eficientemente. Si lo entiendes, entonces hazlo.”

“D-Discúlpame. Me ocuparé de eso de inmediato.”

“Si es necesario, castiga a algunos guardias del campo... Si el progreso se da demasiado lento, también te la verás en la misma situación.”

Todos necesitaban trabajar duro. Sabía que las personas valoraban la oportunidad de perseguir sus sueños. Si su sueño se mantuviera vivo, trabajarían por ello.

“Sí, señor.”

“Mira, todo lo que necesitas hacer es lo que hay que hacer. Recuerda eso.”

Entonces, tropas. Por favor, dense prisa y muéstrenme que pueden hacer esto, deseó, apenas reprimiendo su conflicto interno.

“Muy bien. En marcha.”

Dense prisa y tráiganme esa hada.



18 DE JULIO, 1926 DEL AÑO UNIFICADO, LAS LÍNEAS ORIENTALES

Buen día a todos.

¿Les gusta el aire limpio y un hermoso cielo nocturno? ¿No les gustaría acostarse en la tierra en medio de una brisa suave y dulce y ver las nubes que se deslizan para siempre?

La ciudad está demasiado mecanizada y rígida en su estandarización... no tiene personalidad. Vayamos a dar un paso hacia el mundo exterior. Tengo la seguridad de que encontraremos una abundancia de la naturaleza a la que debemos regresar.

Nuestra adicción a las máquinas y la excesiva dependencia de los automóviles puede hacer que piense que caminar por la tierra es un poco loco.

Pero recuerden: nuestros antepasados caminaban. Y nosotros también. Entonces, ¿por qué no aprender de nuestros antepasados y dar un paseo al aire libre?

Ah, me disculpo. Mis comentarios introductorios han durado demasiado. Que embarazoso.

Soy el oficial al mando del Kampfgruppe Salamander del Estado Mayor, la Teniente Coronel Tanya von Degurechaff.

Mi trabajo actual es el senderismo armado.

Todo lo que tengo que hacer es seguir y seguir, en motocicleta o vehículo blindado, a través de la tierra fangosa.

Nuestra misión real es apoyar el flanco del Grupo Norte del Grupo Imperial del Ejército Oriental. Se podría decir que es la misión de patrulla de flanco del recién formado Kampfgruppe Salamander.

Bueno, escuché que nuestros amigos en el este vencieron a las reservas del enemigo invasor en Trouncenberg. Ahora el Estado Mayor no imagina que volverán a aparecer, así que relajémonos y tomemos las cosas con calma.

Sí, relájense. No quiero involucrarme demasiado. Para ser específicos, esto debería ser como un juego de Din Don Corre²¹... para que siempre podamos escapar.

**(La Saga de Tanya el Mal, Volumen, Volumen 4: La Providencia También Pondrá Fin
á Estos Males, Fin)**

²¹ El típico juego de niños de tocar una puerta o un timbre y luego salir corriendo. No se ustedes, pero me entero que dicho juego tuviese un nombre.



Anexos

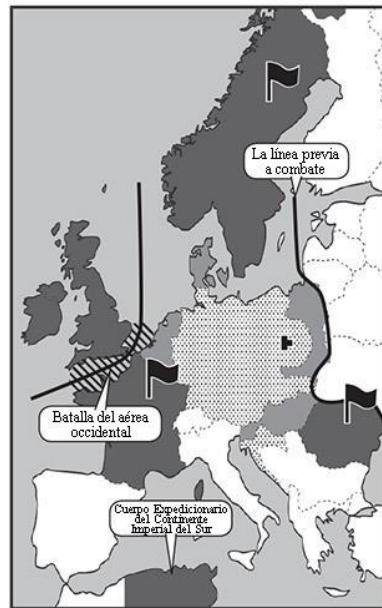
Comentario

¡Atención!
Achtung!



Comentario

1



15 de marzo del año unificado de 1926

Las órdenes del Estado Mayor del Ejército Imperial y la operación urgente transfronteriza después de captar señales de que el Ejército de la Federación se está movilizando activamente.

El 203vo Batallón de Magos Aéreos comienza a colarse en la Federación.

2

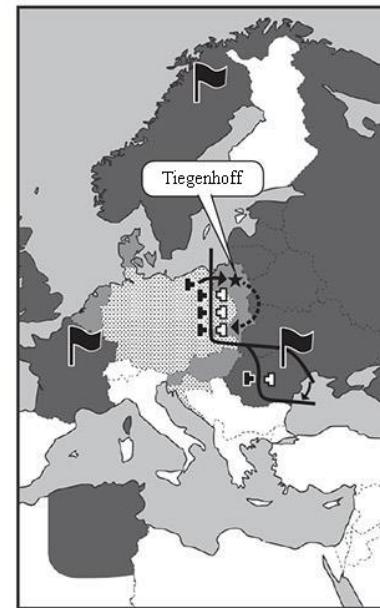


Al comienzo de la guerra, incapacitan la posición de artillería del Ejército de la Federación, incluidos sus cañones ferroviarios.

El mismo día, el Grupo de Ejércitos Orientales en guardia abandona la frontera debido a los disparos de cañones ferroviarios y otros bombardeos pesados. Pasa a retrasar las batallas mientras espera la llegada del Gran Ejército.

El 203vo Batallón de Magos Aéreos comienza una operación de distracción por orden del Estado Mayor. Logra atacar la capital de la Federación, Moscú.

3

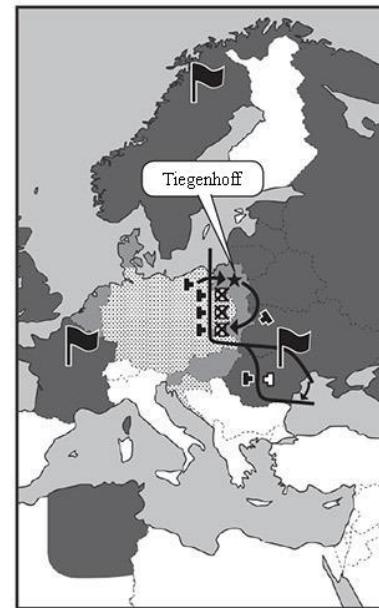


El Ejército Imperial continúa su combate de retirada a lo largo de las líneas orientales. El Ejército de la Federación continúa avanzando hacia el oeste a lo largo de tres rutas. El Estado Mayor del Ejército Imperial planea usar la estrategia de líneas interiores para contrarrestar y destruir a cada grupo.

El 203vo Batallón de Magos Aéreos se dirige a Tiegenhoff por solicitud de rescate del Grupo del Ejército del Este. Se involucran en una batalla de defensa móvil para ayudar a la ciudad sitiada.

Al chocar con las reservas estratégicas de la Federación, el 203vo Batallón de Magos Aéreos se agota, así como inmoviliza y aplasta las reservas enemigas.

4

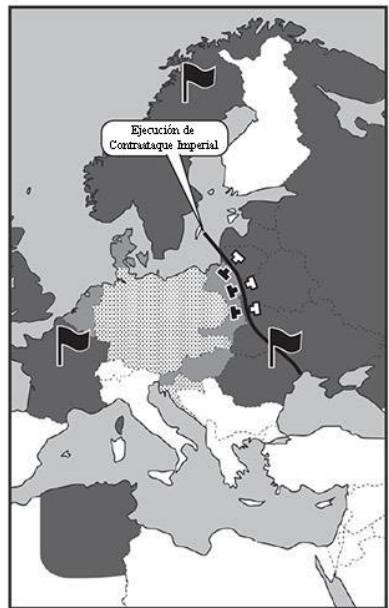


El Ejército Imperial lanza una nueva operación móvil con Tiegenhoff como eje.

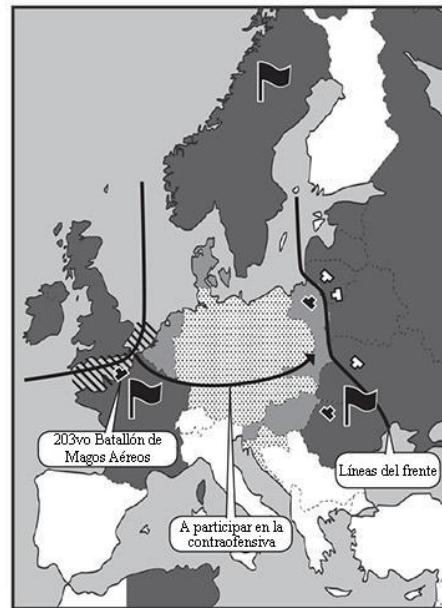
Logra golpear las reservas debilitadas de la Federación en su punto débil.

Comentario

5



6



En la serie de enfrentamientos conocidos colectivamente como la Batalla de Trouncenberg, el Ejército Imperial tomó la iniciativa en el este.

Después de las consecuencias políticas de los ataques del 203vo Batallón de Magos Aéreos contra Moscú, la Mayor von Degurechaff y sus tropas son transferidas al oeste.

El 203vo Batallón de Magos Aéreos participa en la batalla aérea occidental como parte de su investigación de habilidades de combate.

Después de algunas escaramuzas, realizan su primera misión búsqueda y rescate de combate en tierras de la Mancomunidad. Durante la misión, la Mayor Tanya von Degurechaff derriba a Mary Sue del cielo.

La Teniente Coronel von Degurechaff forma el Kampfgruppe Salamander con el 203vo Batallón de Magos Aéreos como su unidad clave. El Kampfgruppe Salamander se dirige a la feroz lucha del frente oriental.



Comentario General

Durante las primeras etapas de la guerra en oriente, el Ejército Imperial, que combinaba movilidad e impacto de una manera extremadamente exitosa, pudo contraatacar en todas las áreas y apoderarse del iniciado. En general, el Imperio parecía tener la ventaja.

Pero los sistemas del Ejército Imperial estaban constantemente sobrecargados, y el Estado Mayor sabía que no podían ser optimistas, especialmente cuando se trataba de la tasa de desgaste.

Mientras tanto, aunque la Federación tropezó al principio, tenía todo lo necesario para promulgar una buena defensa en profundidad.

Aunque el Ejército Imperial tiene la iniciativa, la situación sigue siendo fluida.

Ambas partes probablemente apuntarán a una victoria más decisiva de aquí en adelante.



PALABRAS DEL AUTOR

Para todos los que compraron el Volumen 4, lamento haberlos hecho esperar.

Pero dije que lo publicaría a principios de verano, ¡y es junio! Es junio (y creo que está bien decir que el último día de junio todavía es indudablemente principios de verano). Así que no creo que esté fuera de discusión hacer una fuerte discusión y decir que entregué perfectamente de acuerdo al plan.

Otra cosa... y debido a las limitaciones de espacio, no puedo entrar en todos los detalles, pero tenga cuidado con la propaganda torcida que afirma que Carlo Zen no es un autor de novelas ligeras. *The Saga of Tanya the Evil* es, sin lugar a dudas, una novela ligera. Por definición, definitivamente es una novela ligera. Esto es importante, así que lo diré de nuevo: es una novela totalmente *ligera*, independientemente de su grosor.

Ahora que los anuncios importantes están fuera del camino, en el meollo de esta sección. Aquí estamos en el Volumen 4 de *The Saga of Tanya the Evil*.

Para ser honesto, es un título tan salvaje que no estaba seguro de poder continuar por tanto tiempo, así que siento que he sido bendecido con una suerte inesperada. Espero recibir su continuo patrocinio... nada me haría más feliz.

Un agradecimiento a Tsubakiya Design por el diseño, a Ukita por la prueba, a mi editor Fujita, y sobre todo al ilustrador que siempre hace ilustraciones tan maravillosas, Shinotsuki.

Ahora bien, creo firmemente que tengo el deber moral de aprovechar esta oportunidad para extender una sincera disculpa a Shinotsuki por la cosa horrible que hice. Shinotsuki, que realmente no entendía la fascinación de los cañones ferroviarios, ahora está contaminado. Entre los diversos factores, no puedo negar mi responsabilidad de convencer a la gente de que diga: “Los rifles antimateriales son geniales, ¿eh?”

¿Pero cómo podría evitarlo? Lo siento, pero los cañones ferroviarios son simplemente poesía en acción. No puedo evitarlo.

Lectores, por favor no lo olviden.

The Saga of Tanya the Evil se hace condensando ese romance y pasatiempo, agregando solución para crear un caldo de pasatiempo y romance, sazonando cuidadosamente el romance con más pasatiempo y luego agregando una increíble cantidad de cosas duras.

Y así, la historia se dirige hacia el este. Le dije a mi editor que la guerra en el frente oriental “no tomará mucho tiempo”, así que creo que terminaré bastante rápido.

Es sólo una pequeña parte de la larga historia de la humanidad desde que comenzamos a grabarla, por lo que, en el gran esquema de las cosas, debería ser breve.

¡Pero sólo porque sea corto no significa que puedas bajar la guardia! Si te dejas engañar sin pensar, es posible que te desmayes por las armas de ferrocarril...

Por supuesto, tal vez esa advertencia llegue demasiado tarde para aquellos de ustedes que han tenido la amabilidad de leer el Volumen 4.

Junio de 2015 ***Carlo Zen***



PALABRAS DEL TRADUCTOR, FERINDRAD

Muerte a la aplicación del Comunismo y a cualquiera de sus derivados, punto.

Siempre hay una ligera discrepancia de tiempo entre mis palabras y las de Mayhek, pero quiero hacer la maldad de no revelar ningún dato exacto de tiempo, solo diré que aquel virus todavía está vigente (cuídense, aplicar sin importar si lees esto cuando ya todo paso).

Últimamente me he dado cuenta que mi disposición a jugar un videojuego ha decaído demasiado, o no me importan o si los comienzo es muy probable que no los continúe, raros son los casos donde consigo llegar hasta el final. Estoy enfocado es en la lectura, específicamente me impuse la titánica tarea de leer la Rueda del Tiempo, voy por el 2do libro contando el 0 como el 1ero y de momento todo es tipiquísimo, pero claro, sé que apenas voy comenzando (solo espero que mejore).

Al meollo, el volumen en sí. Conforme se alcanzó el anime se notó la mayor disparidad entre las versiones, la adaptación animada comprimió bastante en casi cien minutos mientras que, como casi siempre pasa, el material original mostro un ritmo menos frenético, pero infinitamente más coherente.

Viendo como ha ido avanzando la contaminación psicológica de Tanya, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Cuando un hombre piensa mucho y cueradamente, no sólo su rostro, también su cuerpo, toma un aire de prudencia.

FRIEDRICH WILHELM NIETZSCHE.

Filósofo y poeta alemán.

(1844-1900)

Para todos de *Ferindrad*



PALABRAS DEL TRADUCTOR, MAYHEK

¿Un momento, este volumen ya tiene 5 años? Al momento que escribo esto, ya han pasado unos 4 meses desde que traduce el primer volumen, ya China está de número 25 en casos de Covid-19 (sí claro), en fin, el mundo ha dado muchas vueltas dese que comenzamos con esto.

Esta es una de esas sagas con las que con seguridad puedo decir que es mucho más trabajoso traducir que hacer la edición de las imágenes, que, en nuestro caso, siempre le toca a Ferindrad, y que continuara así, Muahahahahaha.

Así mismo, es de esas que me hace preguntarme, un momento, ¿cómo hago que esto tenga sentido en castellano? Eso sin mencionar la jerga militar, no fue sino hasta hace poco, conversando con un compañero de trabajo fanático de la guerra (del tópico, eh) que me di cuenta que muchos términos que descartaba como no aplicables en castellanos, en realidad, sí lo son. ¡Hala!

Volviendo al punto de Tanya, ya desde este punto pasamos al anime y la película, y vaya que fue distinto a lo que vimos animado. Me lo sigo tomando más con calma con esta saga, de manera que no me agobie. Y, mmm, cuídense, arriba el capitalismo, abajo el comunismo.

Y como habría dicho mi tan odiado y quién es para Francia lo que Perón para Argentina:

“Sólo los muertos no tienen problemas.”

Para todos de *Mayhek*